

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

número 18 | julio-diciembre 2016 online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655x

EDICIÓN ESPECIAL

Capitalismo del sur global: Landnahme, extractivismo y acumulación por desposesión en América Latina

Nicolás del Valle Orellana

Nota editorial Editorial Note

Hernán Cuevas Valenzuela Nicolás del Valle Orellana

Dasten Julián Vejar

Introducción. Capitalismo en América Latina. Extractivismo, Landnahme

y acumulación por desposesión

Introduction. Capitalism in Latinamerica. Extractivism, "Landnahme" and

Accumulation by Dispossesion

ARTÍCULOS

Klaus Dörre Capitalismo, Landnahme y regímenes sociales de tiempo: un panorama general

Capitalism, "Landnahme" and Social Time Regimes: An Outline

Johanna Sittel Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina

Capitalist "Landnahme", Labor Precarization and Post-Neoliberal Reversal in Argentina

Osvaldo Battistini Entre el oficio y el mérito. La evaluación del trabajo frente a la problemática

Diego Szlechter del solapamiento salarial en Argentina

Between Trade and Merit. Work's Evaluation Against the Problem of Salary Overlap in Argentina

Maria Backhouse The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection

Strategy in Brazil

La dimensión discursiva del "green grabbing": plantaciones de palma africana como

estrategia de protección del clima en Brasil

Stefan Schmalz El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica

The Rise of China in the Capitalist World-System and Its Impact on South American

Political Economy

César Pineda El despliegue del capital sobre la naturaleza

The Deployment of Capital on Nature

Osvaldo Blanco Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente:

una aproximación desde el caso chileno

Classes, Uneven Geographic Development and Peripheral-Dependent Capitalism:

An Approach from the Chilean Case

ENTREVISTA

Hernán Cuevas Valenzuela Dasten Julián Vejar Extractivismo y teoría social en América Latina. Una entrevista a Eduardo Gudynas

Extractivism and Social Theory in Latin America. An interview with Eduardo Gudynas

RESEÑAS

Luis Miguel Andueza Jason W. Moore.

Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital.

Londres y Nueva York: Verso, 2015. 336 pp.

Felipe Irarrázaval Veltmeyer, Henry y James Petras, ed.

The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development

Model or Imperialism of the Twenty-First Century?

Londres: Zed Books, 2014. 320 pp.

Alejandro Camargo Tania Li.

Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier.

Durham, NC: Duke University Press, 2014. 225 pp.

English version below / Versión en inglés abajo

Sobre la revista

Pléyade (ISSN 0718-655X | e-ISSN 0719-3696) es una revista arbitrada de carácter internacional dedicada a las ciencias sociales y a las humanidades, fundada por el Centro de Análisis e Investigación Política de Chile en el año 2008. Es una publicación independiente desde el año 2016, que incentiva la discusión intelectual y académica de los fenómenos políticos, considerando temas ligados a la ciencia política, a la sociología, a la filosofía y a los estudios culturales. Pléyade se dirige a un público científico internacional y recibe colaboraciones bajo la modalidad de artículo, reseña, entrevista e intervenciones, escritas en español o inglés. La revista es publicada bianualmente (junio-diciembre) en versiones impresa y electrónica.

ISSN y ISSN electrónico

El International Standard Serial Number (ISSN) para *Pléyade* es 0718-655X y el Electronic International Standard Serial Number (e-ISSN) es 0719-3696.

Director y Representante legal:

Nicolás del Valle Orellana

Equipo Editorial

Nicolás del Valle Orellana – Editor en jefe Víctor Saldaña – Coordinador editorial Víctor Ibarra B. – Editor general Felipe Lagos Rojas – Editor Andrea Furnaro – Asistente editorial Ronald Bahamondes Álvarez – Asistente editorial Gabriela Ávalos – Diseño y diagramación

Comité Editorial

Dr. Ulrich Beck † Ludwig Maximilians Universität München (Múnich, Alemania)

Dr. Gonzalo Bustamante. Universidad Adolfo Ibañez (Santiago, Chile)

Dr. Isaac Caro. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dra. Rossana Castiglioni. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Daniel Chernilo. Loughborough University (Leicestershire, Reino Unido)

Dr. Marc Crépon. École Normale Supérieure (París, Francia)

Dr. Carlos Durán. Universidad de los Lagos (Santiago, Chile)

Dr. Ricardo Espinoza. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Viña del Mar, Chile)

Dr. Roberto Esposito. Istituto Italiano di Scienze Umane (Nápoles, Italia)

Dr. Ignacio Farías. Technische Universität München (Múnich, Alemania)

Dr. Andreas Feldmann. University of Illinois (Chicago, Estados Unidos)

Dr. Joaquín Fermandois. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

M. Phil. Arturo Fontaine. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Nancy Fraser. New School for Social Research (Nueva York, Estados Unidos)

Dr. Luis Lobo-Guerrero. Universidad de Groningen (Groningen, Países Bajos)

Dr. Oscar Godoy. Centro de Estudios Públicos (Santiago, Chile)

Dr. Pedro Güell. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alfredo Joignant. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Cristina Lafont. Northwestern University (Chicago, Estados Unidos)

Dr. Thomas Lemke. Johann Wolfgang Goethe-Universität (Fráncfort del Meno, Alemania)

Dra. Vanessa Lemm. University of New South Wales (Sídney, Australia)

Dr. Juan Pablo Luna. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Michael Marder. Universidad del País Vasco (Vitoria, España)

Dr. Aldo Mascareño. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Molina. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Luis Oro Tapia. Universidad Central de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Ortiz. Instituto de Estudios Avanzados (Santiago, Chile)

Dr. Ernesto Ottone. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Lic. Pablo Oyarzún. Universidad de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Fabián Pressacco. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alexandre Ratner. Universidade Estadual Paulista (Sao Paulo, Brasil)

Dr. Ricardo Salas. Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile)

Dr. Pablo Salvat. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Friedhelm Schmidt-Welle. Instituto Ibero-Americano (Berlín, Alemania)

Dr. Vicente Serrano Marín. Universidad Austral de Chile (Valdivia, Chile)

Dr. Steve J. Stern. University of Wisconsin-Madison (Madison, Estados Unidos)

Lic. Willy Thayer. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

(Santiago, Chile)

Dr. Sergio Toro. Universidad de Concepción (Concepción, Chile)

Dr. Miguel Vatter. University of New South Wales (Sídney, Australia)

Dr. Gianni Vattimo. Università degli Studi di Torino (Turín, Italia)

Indexada en

Revista Pléyade se encuentra indizada en los siguientes catálogos electrónicos:

- Latindex Catálogo, Universidad Nacional Autónoma de México
- Latindex Directorio, Universidad Nacional Autónoma de México
- **Dialnet**, Universidad de la Rioja, España
- clase, Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades, México
- **E-revistas**, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España
- **Actualidad Iberoamericana**, Centro de Información Tecnológica, Chile
- Bibliat, Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Información Científica y Social, unam México
- Redib, Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico, csic España
- **Academia.edu**, plataforma para académicos, Estados Unidos

About the Journal

Pléyade (ISSN 0718-655X | e-ISSN 0719-3696) is an international peer reviewed journal dedicated to the Humanities and Social Sciences funded the year 2008 by the Centre for Political Analysis and Research in Santiago, Chile. The journal is an independent publication since 2016. This publication encourages intellectual and academic discussion of political phenomena, from a variety of disciplinary and interdisciplinary perspectives including political science, sociology, philosophy, and cultural studies. Pléyade is aimed at an international scientific audience and receives contributions such as articles, book reviews, interviews and interventions, written in Spanish or English. The journal is published biannually (June-December) in print and electronic versions.

ISSN and E-ISSN

The International Standard Serial Number (ISSN) for *Pléyade* is 0718-655X and the Electronic International Standard Serial Number (e-ISSN) is 0719-3696.

Director and Legal representative:

Nicolás del Valle Orellana

Editorial Team

Nicolás del Valle Orellana – Editor in Chief Víctor Saldaña – Managing Editor Víctor Ibarra B. – General Editor Felipe Lagos Rojas – Editor Ronald Bahamondes Álvarez – Assistant Editor Andrea Furnaro – Assistant Editor Gabriela Ávalos – Layout Editor

Editorial Board

Dr. Ulrich Beck † Ludwig-Maximilians-Universität München (München, Germany)

Dr. Gonzalo Bustamante. Universidad Adolfo Ibañez (Santiago, Chile)

Dr. Isaac Caro. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dra. Rossana Castiglioni. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Daniel Chernilo. Loughborough University (Leicestershire, United Kindom)

Dr. Marc Crépon. École Normale Supérieure (Paris, France)

Dr. Carlos Durán. Universidad de los Lagos (Santiago, Chile)

Dr. Ricardo Espinoza. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Viña del Mar, Chile)

Dr. Roberto Esposito. Istituto Italiano di Scienze Umane (Napoles, Italy)

Dr. Ignacio Farías. Technische Universität München (München, Germany)

Dr. Andreas Feldmann. University of Illinois (Chicago, United States)

Dr. Joaquín Fermandois. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

M. Phil. Arturo Fontaine. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Nancy Fraser. New School for Social Research (New York, United States)

Dr. Luis Lobo-Guerrero. Universidad de Groningen (Groningen, Netherlands)

Dr. Oscar Godoy. Centro de Estudios Públicos (Santiago, Chile)

Dr. Pedro Güell. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alfredo Joignant. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Cristina Lafont. Northwestern University (Chicago, United States)

Dr. Thomas Lemke. Johann Wolfgang Goethe-Universität (Frankfurt am Main, Germany)

Dra. Vanessa Lemm. University of New South Wales (Sydney, Australia)

Dr. Juan Pablo Luna. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Michael Marder. Universidad del País Vasco (Vitoria, Spain)

Dr. Aldo Mascareño. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Molina. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Luis Oro Tapia. Universidad Central de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Ortiz. Universidad de Santiago (Santiago, Chile)

Dr. Ernesto Ottone. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Lic. Pablo Oyarzún. Universidad de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Fabián Pressacco. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alexandre Ratner. Universidade Estadual Paulista (Sao Paulo, Brazil)

Dr. Pablo Salvat. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Ricardo Salas. Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile)

Dr. Friedhelm Schmidt-Welle. Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín, Germany)

Dr. Vicente Serrano Marín, Universidad Austral de Chile (Valdivia, Chile)

Dr. Steve J. Stern. University of Wisconsin–Madison (Madison, United States)

Lic. Willy Thayer. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

(Santiago, Chile)

Dr. Sergio Toro. Universidad de Concepción (Concepción, Chile)

Dr. Miguel Vatter. University of New South Wales (Sydney, Australia)

Dr. Gianni Vattimo. Università degli Studi di Torino (Turin, Italy)

Abstracted and Indexed in

Pléyade is abstracted and/or indexed in:

- Latindex Catálogo, Universidad Nacional Autónoma de México
- Latindex Directorio, Universidad Nacional Autónoma de México
- **Dialnet**, Universidad de la Rioja, España
- clase, Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades, México
- **E-revistas**, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España
- Actualidad Iberoamericana, Centro de Información Tecnológica, Chile
- Bibliat, Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Información Científica y Social, UNAM México
- **Redib**, Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico, CSIC España
- **Academia.edu**, platform for academics, United States

Pléyade 18

Edición especial

Capitalismo del sur global: Landnahme, extractivismo y acumulación por desposesión en América Latina

ÍNDICE

Nota editorial

Editorial Note	11
Nicolás del Valle Orellana	
Introducción Capitalismo en América Latina. Extractivismo, Landnahme y acumulación por desposesión Introduction. Capitalism in Latinamerica. Extractivism, "Landnahme" and Accumulation by Dispossesion Hernán Cuevas Valenzuela Nicolás del Valle Orellana Dasten Julián Vejar	13
Artículos	
Capitalismo, Landnahme y regímenes sociales de tiempo: un panorama general Capitalism, "Landnahme" and Social Time Regimes: An Outline Klaus Dörre	25
Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina Capitalist "Landnahme", Labor Precarization and Post-Neoliberal Reversal in Argentina Johanna Sittel	55
Entre el oficio y el mérito. La evaluación del trabajo frente a la problemática del solapamiento salarial en Argentina Between Trade and Merit. Work's Evaluation Against the Problem of Salary Overlap in Argentina Osvaldo Battistini Diego Szlechter	95
The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil La dimensión discursiva del "green grabbing": plantaciones de palma africana como estrategia de protección del clima en Brasil Maria Backhouse	13

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica The Rise of China in the Capitalist World-System and Its Impact on South American Political Economy Stefan Schmalz	159	
El despliegue del capital sobre la naturaleza The Deployment of Capital on Nature César Pineda	193	
Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno Classes, Uneven Geographic Development and Peripheral-Dependent Capitalism: An Approach from the Chilean Case Osvaldo Blanco	221	
Entrevista		
Extractivismo y teoría social en América Latina. Una entrevista a Eduardo Gudynas Extractivism and Social Theory in Latin America. An interview with Eduardo Gudynas Hernán Cuevas Valenzuela Dasten Julián Vejar	269	
Reseñas		
Jason W. Moore. Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital. Luis Miguel Andueza	289	
Veltmeyer, Henry y James Petras, ed. The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century? Felipe Irarrázaval	295	
Tania Li. <i>Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier.</i> Alejandro Camargo	301	
Instrucciones para los autores / Instructions for Authors	305	

Nota editorial

El presente volumen reúne un conjunto de artículos sobre el capitalismo en América Latina desde la investigación social interdisciplinaria. Junto a los profesores Hernán Cuevas de la Universidad de Chile y Dasten Julián de la Universidad Católica de Temuco, se coordinó este número desde varios países. Con los coordinadores y el equipo editorial, se preparó la edición entre ciudades tan diferentes como Temuco y Santiago, pasando por Berlín y Jena, hasta Leiden y Ámsterdam. Como se percatará el lector, este trabajo se refleja en un conjunto de artículos de procedencia variada —Alemania, Argentina, México y Chile—. Este decimoctavo número cuenta además con una entrevista al intelectual y activista uruguayo Eduardo Gudynas sobre la situación actual de la economía y la teoría social del extractivismo en América Latina. Finalmente, tres espléndidas reseñas sobre literatura reciente cierran este numero especial dedicado al estudio del capitalismo latinoamericano.

Con este volumen, *Pléyade* cumple una trayectoria de nueve años publicando ininterrumpidamente ediciones sobre cuestiones políticas desde las disciplinas de las humanidades y las ciencias sociales. Como siempre, este trabajo ha sido realizado gracias a los esfuerzos de un equipo que edita esta publicación solo con el interés de colaborar en la investigación y la producción de conocimiento científico en Chile con una perspectiva internacional. Agradecemos profundamente a las instituciones y personas suscritas a nuestra versión impresa, pues son ellas quienes siguen haciendo posible el formato en papel, cada vez más en desuso. Resta agradecer a la comunidad de lectores, estudiantes, profesores e investigadores que contribuyen estudiando, comentando y citando los artículos de nuestra revista. A todos ellos, infinitas gracias.

Allf=

Nicolás del Valle Orellana

Director responsable Pléyade. Revista de humanidades y ciencias sociales Online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X Berlín, Alemania

Capitalismo en América Latina. Extractivismo, *Landnahme* y acumulación por desposesión

Hernán Cuevas Valenzuela¹ Universidad de Chile

Nicolás del Valle Orellana²
Universidad Diego Portales

Dasten Julián Vejar³
Universidad Católica de Temuco

En las últimas décadas, la economía política ha hecho importantes aportes a la comprensión de las relaciones entre política, economía y sociedad, mo vilizando un significativo trabajo reflexivo e interpretativo acerca de los procesos e instituciones políticas y acerca del desarrollo, el carácter y las consecuencias de las trasformaciones globales contemporáneas⁴. Sin embargo, pese a la innegable presencia de trabajos excepcionales, el capitalismo –su objeto de estudio clásico – no recibió un tratamiento equivalente a la consolidación de la economía política en disciplinas como la ciencia política, los estudios internacionales, la geografía o la sociología. Este abandono por parte de la economía política se produjo en medio de un clima intelectual y político que propende a la estigmatización de las interpretaciones críticas al desarrollo del capitalismo, especialmente desde perspectivas teóricas que comprenden la globalización, la mercantilización y sus consecuencias sociales como relaciones

¹ Investigador adjunto, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile (Santiago, Chile). Correo electrónico: hernan.cuevas@iap.uchile.cl.

Investigador adjunto, Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales (Santiago, Chile). Correo electrónico: ndelvalle@iipss.com.

³ Profesor investigador, Departamento de Sociología y Ciencias Políticas, Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile). Correo electrónico: djulian@uct.cl.

Barry R. Weingast y Donald A. Wittman, ed., The Oxford Handbook of Political Economy (Oxford: Oxford University Press, 2008).

Introducción

centrales e inmodificables en las sociedades contemporáneas⁵ y que apuntan a la normalización de estas consecuencias y procesos⁶.

En esta línea se intercalan los derroteros de las teorías neoliberales sobre el "fin de la historia" y las teorías posmodernas sobre la "proliferación de verdades". Mientras estas tendencias se encaminaban a cerrar las discusiones con respecto a "los grandes relatos", paradójicamente el capitalismo seguía siendo el gran relato vivo de la historia mundial. La historia seguía un influjo marcado por las contradicciones, límites y dinámicas del capitalismo, mientras que las investigaciones que lo abordaban eran invisibilizadas de la escena de las ciencias sociales.

En este contexto, los análisis del desarrollo capitalista (a través de la expansión espacial-temporal del capitalismo a entornos no capitalistas) parecen más bien responder a las *debilidades* de los estudios de la economía política, especialmente a la hegemonía de perspectivas neoinstitucionalistas que se circunscriben al estudio de economías nacionales y de formaciones sociales más estables⁸. Carentes del análisis del conflicto y sus contradicciones⁹, estos enfoques corren el riesgo de olvidar el aporte de los estudios marxistas del capitalismo (teoría del valor, la lucha de clases, la plusvalía y la explotación, y los modos de acumulación de capital), una superación de las formas de reproducción del capital, introduciendo un elemento político de acomodación conformista con la realidad¹⁰; cuestión que, en el caso de América Latina, se ha plasmado en materia de políticas públicas en nuevas orientaciones "progresistas" del desarrollo, la modernización, la regulación y el reformismo¹¹.

Por su parte, la perspectiva de una crítica dinámica del capitalismo en un contexto trasregional no solo podría subsanar el nacionalismo metodológico que ha primado en la mayoría de los enfoques en América Latina, sino que integraría la comprensión de la dinámica del capitalismo global (consistente en la ocupación o colonización de un "otro" no capitalista 12), de las desigualdades globales interdependientes, las

- Charles Derber y Yale R. Magrass, Capitalism: Should You Buy it?: An Invitation to Political Economy (Nueva York: Routledge, 2016).
- John Mathews, "Naturalizing Capitalism: The Next Great Transformation", Futures 43 (2011): 868-879.
- David Harvey, The Condition of Postmodernity: An Inquiry into the Origins of Cultural Change (Cambridge: Blackwell, 1989).
- Wolfang Streeck, "Institutions in History: Bringing Capitalism Back In", en Handbook of Comparative Institutional Analysis, ed. John Campbell et al. (Oxford: Oxford University Press, 2010).
- ⁹ Dan Krier, "Finance Capital, Neo-Liberalism and Critical Institutionalism", Critical Sociology 35 (2009): 395-416.
- Wolfang Streeck, "Institutions in History: Bringing Capitalism Back In".
- Eduardo Gudynas, Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza (Cochabamba: cedib/claes, 2015).
- David Harvey, "The 'New' Imperialism: Accumulation by Dispossession", en *The New Imperial Challenge*, ed. Leo Panitch y Colin Leys (Londres: Monthly Review Press, 2004).

Hernán Cuevas Valenzuela / Nicolás del Valle Orellana / Dasten Julián Vejar

particularidades espacial-geográficas y las fronteras materiales y simbólicas de la acumulación¹³.

De acuerdo con el fenómeno presentado por Johanna Sittel en el presente número, la llamada "crisis de la sociedad salarial", los modelos de flexibilización laboral, la desocupación y la pérdida de seguridad y estabilidad laboral en las periferias, junto con la expansión del capital trasnacional, han abierto un debate que busca relacionar el modo en que se reproducen estos fenómenos con el espacio en que ocurren, así como las implicancias que sugieren para un tratamiento acertado de las trasformaciones y cambios sociales que emergen en el espacio de la cotidianidad y vida social en general¹⁴.

Es en esta encrucijada donde han emergido propuestas como, por ejemplo, la noción de sur global, como legado de la tradición del debate centro-periferia¹⁵, la teoría de la dependencia¹⁶ y el sistema-mundo¹⁷. En el caso de América Latina, se ha constituido en una alternativa conceptual capaz de representar la polarización mundial del espacio de reproducción y movilización del capital, pero de manera integrada y en red.

Considerando los cambios en la mundialización y el neocolonialismo como ejes del nuevo régimen de acumulación capitalista a escala global, el sur global parece estar atravesado por el surgimiento de resistencias desde 1990, con la "desactivación de la energía de las políticas neoliberales, las cuales emergen fuera de las instituciones nacionales e internacionales" 18. Este panorama tiene su contraste en el caso de América Latina, donde se observa una revitalización del neoliberalismo y los bloques conservadores en el poder y la crisis de los proyectos políticos que habían desafiado su hegemonía en la última década. En la actual coyuntura en América Latina coexisten, aunque de manera desigual, protestas sociales y núcleos activos de movilización social con la proliferación de proyectos de recomposición neoliberal. Junto con esta tensión, vemos la preocupante profundización de las

- Jaime Osorio, "Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización", conferencia dictada en el Semináro Internacional REG GEN: Alternativas Globalização (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), Río de Janeiro, 8 al 13 de octubre de 2005.
- Elmar Altvater, Los límites del capitalismo. Acumulación, crecimiento y huella ecológica (Buenos Aires: Mardulce, 2011).
- Celso Furtado, La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1969).
- Andre Gunder Frank, Dependent Accumulation and Underdevelopment (Londres: Macmillan Press, 1982); Ruy Mauro Marini, Dialéctica de la dependencia (Ciudad de México: Ediciones Era, 1973); Theotonio dos Santos, "La estructura de la dependencia", en Economía internacional, ed. René Villareal (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1979).
- Immanuel Wallerstein, World-Systems Analysis: An Introduction (Durham: Duke University Press. 2004).
- Vijay Prashad, The Poorer Nations. A Possible History of The Global South (Nueva York: Verso, 2013), 9.

Introducción

crisis sociales y políticas en algunos de los mayores países de la región, donde se ha llegado a situaciones extremas que se hayan en el límite de la institucionalidad y que amenazan la estabilidad democrática en la región.

Esta constelación de hechos introduce, de manera general, problemas específicos para la lucha de clases, la redefinición del capitalismo y su histórica plasticidad en el continente. A pesar de la asimétrica posición de América Latina en las relaciones internacionales de intercambio, circulación y producción económica (como parte de una ley global del valor y la valorización), su constante proceso de tensión entre reconquista, resistencia y emancipación en el imaginario social y cultural, como en su práctica material y política, redibuja constantemente las posibilidades contingentes de la composición y formación del capital.

En este proceso, la cultura, la tecnología, el trabajo y la naturaleza se entremezclan para entregar los contornos principales del metabólico cambio del régimen de acumulación en América Latina. Mientras se consolida un proceso ofensivo de violencia en contra del medio ambiente, los derechos sociales y el ser humano a nivel global, por medio de la mercantilización del bienestar social, políticas de ajuste y métodos productivos depredadores, América Latina redefine su rol histórico en el circuito de acumulación global, en el cual se establecen "alianzas" de dependencia ante la presencia de una enorme demanda internacional de materias primas, como lo destaca en el artículo de Stefan Schmalz para el caso de China.

Por tanto, debemos entender el capitalismo como un sistema económico global de carácter penetrante, invasivo, variado, que genera procesos de subdesarrollo interdependiente y desigual, que ha evolucionado en su longue durée afectando de manera diferente a distintas sociedades, grupos y territorios por medio de sus dinámicas de explotación, acumulación y expansión capitalista. En esta perspectiva, el sur global y, más concretamente, América Latina deben ser entendidos como un conjunto de regiones que se insertaron en el capitalismo mundial como colonias durante el imperialismo europeo, y que en el sistema-mundo contemporáneo ocupan una posición en la periferia, jugando un rol subordinado y dependiente. Es el carácter dependiente de las economías periféricas el que se reactualiza, lo que nos impone el desafío de aprehender la modelación del capitalismo en esta "nueva gran transformación" de nivel global¹⁹. Las características de los países latinoamericanos y su nueva configuración política en estos últimos años tiende a confluir en la posibilidad de una reingeniería social con miras a una profundización de los modelos de dependencia y de fluidez del capital trasnacional, aparejados de consecuencias sociales, ambientales y culturales para las poblaciones locales.

¹⁹ Ronaldo Munck, Contemporary Latin America (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2003)

Hernán Cuevas Valenzuela / Nicolás del Valle Orellana / Dasten Julián Vejar

Como ya lo han señalado diversos autores²⁰, la expansión de los "límites del capital" y la generación de sociedades, relaciones sociales y subjetividades funcionales a la reproducción de las estrategias de monetarización son características centrales del capitalismo contemporáneo. Como soporte de este modelo extractivo, el neoliberalismo puede ser entendido como una actualización de la estrategia de implantar un régimen de expoliación con carácter global (estrategia que proviene de las clases dominantes)²¹, pero integrando las dinámicas y marcas históricas de precarización, racismo, vulnerabilidad y violencia normalizadas en los regímenes de poder anteriores²².

De todas formas, el neoliberalismo no ha sido el único aliado del extractivismo y la acumulación por desposesión. Los regímenes llamados posneoliberales, apoyándose en lo que Maristella Svampa ha llamado "el consenso de los *commodities*" ²³, ha introducido, apoyado y financiado una serie de proyectos extractivistas (mineros, forestales, sojeros, entre otros), justificando un nuevo modelo de desarrollo fundado en la renta de las actividades extractivas y el incremento del gasto público. Este hecho, en definitiva, ha significado nuevos conflictos con los actores locales, organizaciones ambientalistas, ecologistas, trabajadores y pueblos indígenas, fomentado la crítica a los gobiernos "progresistas" en América Latina²⁴ y cimentando la dinámica de dependencia en la periferia.

Así es como las expresiones que cobra el capitalismo en América Latina no están exentas de problemas y contradicciones que hacen necesaria la investigación de casos empíricos internacionales, nacionales, regionales y locales. Este será el trabajo de la presente versión de *Pléyade*, compuesta por una diversa colaboración de autores que ofrecen distintos de enfoques que asumen el despojo y el extractivismo como dinámicas contemporáneas del orden capitalista global.

David Harvey, Espacios de Esperanza (Madrid: Ediciones Akal, 2007); Silvia Federici, "Women, Land Struggles, and the reconstruction of the Commons", Working USA: The Journal of Labor and Society 41 (2011): 41-46.

Sandro Mezzadra y Brett Neilson, "Extraction, Logistics, Finance. Global Crisis and the Politics of Operations", Radical Philosophy 178 (2013): 8-18.

Pablo González Casanova, "Colonialismo interno (una redefinición)", en La teoría marxista hoy, ed. Atilio Boron et al. (Buenos Aires: clacso, 2006).

Maristella Svampa, "'El consenso de los commodities' y lenguajes de valoración en América Latina", Revista Nueva Sociedad 24 (2012): 30-46.

Alberto Acosta, "Las dependencias del extractivismo. Aporte para un debate incompleto", Actuel Marx Intervenciones 20 (2016): 123-154; Maristella Svampa, "Néo-développementisme extractiviste, gouvernements et mouvements sociaux en Amérique latine". Problémes D'Amérique Latine 81 (2011): 103-127.

Artículos de este número

En la presente edición de *Pléyade*, se reúne un conjunto de artículos sobre el capitalismo en América Latina desde perspectivas interdisciplinarias. Algunos artículos recorren reflexiones teóricas de los procesos de apropiación capitalista por medio de la colonización de espacios no capitalistas. Otros corresponden a investigaciones empíricas sobre Sudamérica con especial énfasis en Argentina, Brasil y Chile. Estos últimos se componen por estudios de caso en los que las experiencias de la vida cotidiana, los procesos discursivos de legitimación de la apropiación por colonización, las relaciones laborales y las instituciones en el ámbito de las sociedades nacionales se entrelazan con procesos socioeconómicos a nivel del sistema mundo, y con relaciones simbólicas y culturales a un nivel micro.

El dosier se abre con la traducción del importante artículo de Klaus Dörre titulado "Capitalismo, Landnahme y regímenes sociales de tiempo: un panorama general". El artículo presenta algunos de los ejes fundamentales de su teorema sociológico sobre Landnahme capitalista. Con el uso de este término metafórico (que literalmente quiere decir "toma de tierra"), Dörre se refiere sintéticamente a los procesos de apropiación capitalista por colonización de una exterioridad no capitalista. La teoría de Dörre se sitúa en la tradición de Rosa Luxemburgo (sobre el imperialismo) y Karl Marx (sobre la acumulación originaria). El artículo sostiene una polémica con la teoría crítica de Hartmut Rosa sobre aceleración social²⁵. En concreto, Dörre afirma que la trasformación de regímenes sociales del tiempo en el capitalismo refleja una desigualdad fundamental: el régimen de tiempo discontinuo característico del capitalismo priva a los subordinados de los recursos materiales y culturales necesarios para participar de forma racional en los mercados. Además, las diferentes formas de explotación de recursos de tiempo dividen a los subalternos. Como resultado, las metrópolis capitalistas desarrolladas se caracterizarían por una inestabilidad estable.

Utilizando el enfoque de Klaus Dörre sobre Landnahme, el artículo "Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina" de Johanna Sittel investiga dos tendencias de la precarización laboral que tuvieron lugar bajo de la hegemonía neoliberal durante la década de los noventa: la tercerización de producción y servicios, y la informalización de las relaciones laborales. Sittel se pregunta en qué medida estos fueron revertidos

Dörre discute en este artículo un aspecto importante de la teoría de la aceleración de Hartmut Rosa. Su desarrollo mayor se encuentra en Hartmut Rosa, Social Acceleration. A New Theory of Modernity (Nueva York: Columbia University Press, 2013). Para profundizar en este debate, se pueden consultar del mismo Hartmut Rosa, "Capitalism as a Spiral of Dynamisation: Sociology as Social Critique", en Sociology, Capitalism, Critique, de Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 67-97 (Londres: Verso, 2015a) y "Antagonists and Critical Integrationists, or, What Do We Do with the Spoiled Pie?", en Sociology, Capitalism, Critique, de Klaus Dörre, Stephan Lessenich, y Hartmut Rosa, 218-229 (Londres: Verso, 2015b).

durante el kirchnerismo (2003-2015). El artículo hace un balance de la época del kirchnerismo y sus esfuerzos por volver a regular y formalizar las relaciones laborales. Sittel concluye que el kirchnerismo no logró revertir los profundos cambios estructurales implementados durante los noventa y que la precarización laboral fue la consecuencia de un radical proceso de *Landnahme* de lo social que promovió la persistencia de un mercado de trabajo fragmentado que subsistió hasta la actualidad.

Diego Szlechter y Osvaldo Battistini también abordan el caso de Argentina, aunque esta vez analizando cualitativamente el proceso de aumentos salariales de los trabajadores de las grandes empresas luego de negociaciones colectivas realizadas durante los años 2003 y 2015. Su artículo "Entre el oficio y el mérito. La evaluación del trabajo frente a la problemática del solapamiento salarial en Argentina" sostiene que los trabajadores que participaron en las negociaciones lograron aumentar sus remuneraciones a partir de horas y pagos extras, alcanzando valores próximos a los de sus superiores directos. A través de un análisis de entrevistas en profundidad a mandos medios, directivos de recursos humanos y consultores especializados de empresas trasnacionales en Argentina, se argumenta que este fenómeno incidió en el debilitamiento del modelo individualista de la carrera laboral ligada al mérito y un fortalecimiento de las organizaciones sindicales en la toma de decisiones de las empresas trasnacionales. Para sostener lo anterior, se indica que el malestar del solapamiento salarial entre trabajadores convencionales y jerárquicos conlleva que estos últimos tendieran a formar sus propias organizaciones de trabajadores para luego unirse a las ya existentes y negociar colectivamente. Este artículo expone parte de los procesos de cuestionamiento y consolidación del modelo capitalista del trabajo en Argentina, sus contradicciones y tensiones.

Desde el concepto de acumulación originaria desarrollado por la tradición marxista, Maria Backhouse se interesa por entender el establecimiento o la reestructuración de las relaciones capitalistas de propiedad y de producción dentro del contexto de estrategias de prevención del cambio climático. En su artículo "The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil", la autora utiliza la categoría del green grabbing como una nueva forma de acumulación originaria que incluye el proceso material y cultural de apropiación capitalista de la naturaleza. En este último sentido, se plantea reinterpretar el concepto de acumulación originaria, enfocado especialmente a su dimensión discursiva para abordar la narrativa específica que lo presenta como una solución "verde" o "sustentable". Desde las reflexiones sobre ideología y discurso de Stuart Hall, Backhouse aplica el concepto de green grabbing al estudio de la cuenca amazónica brasileña, donde el Estado promueve el cultivo plantaciones de palma africana en áreas degradadas. La investigación sugiere que la narrativa de "áreas degradadas en los trópicos" termina por legitimar

Introducción

el proceso de *green grabbing* y limita los cuestionamientos políticos y sociales que provienen de las localidades afectadas por las plantaciones. Se concluye que esta narrativa permite enmarcar las plantaciones de palma aceitera como estrategia de protección frente al cambio climático restándole legitimidad a la resistencia local.

En el artículo de Stefan Schmalz titulado "El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica", se evalúa el impacto del ascenso de China en América del Sur desde una perspectiva trasregional. Utilizando el análisis del sistema-mundo se analizan las relaciones económicas de China y el subcontinente, identificando la tendencia de China a consolidar su posición en la economía mundial. Particularmente, Schmalz señala tres cambios estructurales en el capitalismo mundial que revelan la influencia china en la región, a saber, sus actuaciones como "consumidor de última instancia" en la economía mundial, como inversor en infraestructura y suministro de productos básicos en el subcontinente y como acreedor de varios Estados sudamericanos. Todos ellos cambios que implican un detrimento de la hegemonía de Estados Unidos en el sistema-mundo. El autor sostiene que la influencia económica de China en la economía sudamericana se configura como un nuevo modo de Landnahme, esto es, un modelo de economía extractiva que se constituye a partir de la apropiación de territorios y la explotación de recursos naturales en la región.

Por su lado, el artículo "El despliegue del capital sobre la naturaleza" de César Pineda aborda las formas de apropiación capitalista y mecanismos de despliegue del mercado sobre la naturaleza. A propósito de la explotación capitalista de la naturaleza y el cambio climático, se discute el enfoque de la economía ambiental y su crítica proveniente de la economía ecológica. Considerando la tradición inaugurada por Marx sobre el metabolismo orgánico entre la sociedad y la naturaleza en su crítica del capitalismo, el autor sostiene que aún cuando la colonización del territorio es una tendencia a lo largo de las sociedades humanas, lo particular de la forma de apropiación capitalista es la mercantilización y cosificación de la naturaleza. A través de una discusión teórica, el artículo delinea cinco formas contemporáneas de despliegue del capital sobre la naturaleza, a saber, los procesos de biomercantilización, hiperubanización, megainfraestructura, extractivismo y agroindustria. Pineda señala que estos procesos pueden parecer inconexos pero que, frente al análisis de los mecanismos de reproducción contemporáneos, tienen que ser considerados dentro de una totalidad sistémica, como modo civilizatorio de reproducción social.

Osvaldo Blanco estudia el caso chileno desde los conceptos de desarrollo geográfico desigual y la teoría de clases sociales. Su artículo "Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno" analiza este fenómeno por medio de la creación de tipologías de

clases geográficamente situadas. Para estudiar la variabilidad geográficamente desigual del modelo de desarrollo primario-exportador chileno, se analizarán tipologías de clases sociales en las zonas geográficas del norte y sur del país. Como se podrá observar, el autor sostiene que la desigualdad geográfica está estrechamente vinculada a la acumulación de capital a diferentes escalas, pues la inserción de la economía chilena en cadenas trasnacionales de valor significó un modelo basado en la extracción de recursos naturales como también una forma de regulación que participa en la composición de los grupos y distribuye desigualmente el desarrollo geográfico de acuerdo con sus actividades productivas.

Luego, la entrevista a Eduardo Gudynas profundiza algunos de sus conceptos sobre el desarrollo y posdesarrollo, la ecología política y los tipos de extractivismo y sus consecuencias socioambientales. También plantea algunos de los ejes de su propuesta posdesarrollista que favorece la sostenibilidad, el reconocimiento de los derechos de la naturaleza y la doctrina del buen vivir. En esta entrevista, Gudynas se muestra como un activo promotor de la idea de buen vivir como alternativa al desarrollismo y explora sus dimensiones sociales y ecológicas. De manera algo inédita, plantea varias ideas acerca de la emergencia de una nueva teoría social en América Latina. Finalmente, el presente número cierra con tres reseñas sobre literatura reciente e internacional sobre los problemas del extractivismo en América Latina, las cuales permitirán delinear la discusión general sobre estos asuntos, junto con los artículos ya comentados.

Este volumen pone en evidencia la mutua fertilización entre reflexiones teóricas de carácter holístico sobre el capitalismo (Dörre), análisis empíricos a nivel macrosocial de escala global (Schmalz) y estudios de caso de nivel nacional, subnacional e incluso sectorial (Backhouse, Sittel, Blanco, Szlechter y Battistini), ofreciendo así alternativas complementarias y a la vez lógicamente consistentes para enfrentar los desafíos planteados para el estudio del capitalismo. A partir de lo expresado en este volumen, quedan abiertas las posibilidades para una agenda de investigación que considere la complementariedad de la constante mutabilidad y flujo del capital financiero en procesos de despojo, con las dinámicas globales de dependencia. A la vez queda expresada la necesidad de profundizar un intercambio interdisciplinar que dé cuenta del capitalismo y su expresión extractiva en América Latina. Por otra parte, es importante conectar las propuestas aquí expresadas con las experiencias de resistencias y emancipación, los procesos de luchas y tensiones en el campo social, las redefiniciones identitarias y colectivas en el capitalismo latinoamericano que acompañan los proyectos de inversión económica en sus lógicas de ocupación del espacio y de expulsión de las poblaciones.

Introducción

Bibliografía

- Acosta, Alberto. "Las dependencias del extractivismo. Aporte para un debate incompleto". *Actuel Marx Intervenciones* 20 (2016): 123-154.
- Altvater, Elmar. Los límites del capitalismo. Acumulación, crecimiento y huella ecológica. Buenos Aires: Mardulce, 2011.
- Derber, Charles y Yale R. Magrass. Capitalism: Should You Buy it?: An Invitation to Political Economy. Nueva York: Routledge, 2016.
- Dos Santos, Theotonio. "La estructura de la dependencia". En *Economía internacional*, editado por René Villareal. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Federici, Silvia. "Women, Land Struggles, and the reconstruction of the Commons". Working USA: The Journal of Labor and Society 41 (2011): 41-46.
- Furtado, Celso. La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1969.
- González Casanova, Pablo. "Colonialismo interno (una redefinición)". En *La teoría marxista hoy*, editado por Atilio Boron, Javier Amadeo y Sabrina González. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Gudynas, Eduardo. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. Cochabamba: CEDIB/CLAES, 2015.
- Gunder Frank, Andre. Dependent Accumulation and Underdevelopment. Londres: Macmillan Press, 1982.
- Krier, Dan. "Finance Capital, Neo-Liberalism and Critical Institutionalism". Critical Sociology 35 (2009): 395-416.
- Hall, Peter y Rosemary Taylor. "Political Science and the Three New Institutionalisms". *Political Studies* 44 (1996): 936-957.
- Harvey, David. The Condition of Postmodernity: An Inquiry into the Origins of Cultural Change. Cambridge: Blackwell, 1989.
- Harvey, David. "The 'New' Imperialism: Accumulation by Dispossession". En The New Imperial Challenge, editado por Leo Panitch y Colin Leys. Londres: Monthly Review Press, 2004.
- Harvey, David. Espacios de Esperanza. Madrid: Ediciones Akal, 2007.
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. Ciudad de México: Ediciones Era, 1973.
- Mathews, John. "Naturalizing Capitalism: The Next Great Transformation". *Futures* 43 (2011): 868-879.

- Mezzadra, Sandro y Brett Neilson. "Extraction, Logistics, Finance. Global Crisis and the Politics of Operations". *Radical Philosophy* 178 (2013): 8-18.
- Munck, Ronaldo. Contemporary Latin America. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2003.
- Osorio, Jaime. "Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización". Conferencia dictada en el Semináro Internacional REG GEN: Alternativas Globalização (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Río de Janeiro, 8 al 13 de octubre de 2005.
- Prashad, Vijay. The Poorer Nations. A Possible History of The Global South. Nueva York: Verso, 2013.
- Rosa, Hartmut. Social Acceleration. A New Theory of Modernity. Nueva York: Columbia University Press, 2013.
- —. "Capitalism as a Spiral of Dynamisation: Sociology as Social Critique". En *Sociology, Capitalism, Critique*, Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 67-97. Londres: Verso, 2015a.
- —. "Antagonists and Critical Integrationists, or, What Do We Do with the Spoiled Pie?". En *Sociology, Capitalism, Critique*, Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 218-229. Londres: Verso, 2015b.
- Svampa, Maristella. "Néo-développementisme extractiviste, gouvernements et mouvements sociaux en Amérique latine". *Problémes D'Amérique Latine* 81 (2011): 103-127.
- —. "El consenso de los *commodities*" y lenguajes de valoración en América Latina". *Revista Nueva Sociedad* 244 (2012): 30-46.
- Streek, Wolfgang. "Institutions in History: Bringing Capitalism Back In". En Handbook of Comparative Institutional Analysis, editado por Glenn Morgan, John L. Campbell, Colin Crouch, Ove Kaj Pedersen y Richard Whitley, 659-686. Oxford: Oxford University Press, 2010.
- Wallerstein, Immanuel. World-Systems Analysis: An Introduction. Durham: Duke University Press, 2004.
- Weingast, Barry; Wittman, Donald A., ed. *The Oxford Handbook of Political Economy*. Oxford: Oxford University Press, 2008.

Hernán Cuevas Valenzuela. Investigador adjunto, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile (Santiago, Chile). Doctor en Análisis de la Ideología y el Discurso por el Departamento de Gobierno de la Universidad de Essex (Reino Unido). Investigador Fondecyt. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: "Ernesto Laclau y su concepto de discurso postmaxista", *Pléyade* 16 (2015): 33-47 y Hernán Cuevas et al., "Los ministros de la Concertación de Partidos por la

Introducción

Democracia en Chile. Un análisis de sus capitales político, social y cultural", *América Latina Hoy* 71 (2015): 121-150. Correo electrónico: hernan.cuevas@iap.uchile.cl.

Nicolás del Valle Orellana. Investigador adjunto de la Universidad Diego Portales (Santiago, Chile). Licenciado en Ciencia Política de la Universidad Central de Chile y magíster en Pensamiento Contemporáneo de la Universidad Diego Portales (Chile). Director de *Pléyade*, revista de humanidades y ciencias sociales ISSN 0718-655X / e-ISSN 0719-3696. Miembro del International Institute for Philosophy and Social Studies (Alemania-Chile). También es editor de los libros *La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt* (Metales Pesados: Santiago, 2015) y *Transformaciones de la esfera pública en el Chile neoliberal: pluralismo informativo, espacio público y luchas sociales* (RIL editores: Santiago, 2017). Correo electrónico: ndelvalle@iipss. com.

Dasten Julián Vejar. Profesor investigador, Departamento de Sociología y Ciencia Política, Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile). Doctor en Sociología por la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Alemania). Investigador del proyecto "Cartografía de la(s) precariedad(es) laboral(es) y las relaciones laborales de la Zona Centro Sur de Chile. Tipología del trabajo precario y su incidencia en la práctica sindical en las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía", Fondecyt Regular Nº 1161347 (2016-2019). Investigador proyecto DAAD "Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio cultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia" (2015-2018). Coinvestigador del proyecto "Internacionalización y transnacionalización de la economía silvoagropecuaria del sur de Chile, 1985-2010". Fondecyt Regular Nº 1160321 (2016-2020). Correo electrónico: djulian@uct.cl.

Capitalismo, *Landnahme* y regímenes sociales de tiempo: un panorama general¹

Klaus Dörre² Universidad Friedrich Schiller de Jena

Recibido: 18 de abril de 2016 Aceptado: 24 de mayo de 2016

Resumen

En este artículo se discute la influencia del *Landnahme* capitalista sobre la trasformación de regímenes sociales de tiempo. La tesis central del artículo es que, en procesos de aceleración social, el tiempo es distribuido de forma inequitativa. El régimen de tiempo discontinuo priva a los subordinados de los recursos materiales y culturales necesarios para participar de forma racional en los mercados. Además, las diferentes formas de explotación de recursos de tiempo dividen a los subalternos. Como resultado, las metrópolis capitalistas desarrolladas son definidas por lo que se podría llamar una inestabilidad estable.

Palabras clave

Aceleración, tiempo discontinuo, *Landnahme*, tiempo organizado, precarización, regímenes sociales de tiempo.

Capitalism, Landnahme and Social Time Regimes: An Outline

Abstract

This paper addresses the influence of capitalist *Landnahme* on the modification of social time regimes. The paper's main thesis is that time is distributed extremely unequally in processes of social acceleration. A regime of discontinuous time deprives part of the subordinates of

- Versión original: Dörre, Klaus. "Landnahme, sekundäre Ausbeutung und soziale Zeitregimes: eine Ideenskizze". En Perspektiven auf Arbeit und Geschlecht, editado por Michael Frey, Andreas Heilmann, Karin Lohr, Alexandra Manske y Susanne Völker, 47-72. Múnich: Hampp, 2010. Traducido por Martín R. Ramírez.
- Profesor titular y catedrático de sociología laboral, industrial y económica, Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Correo electrónico: klaus.doerre@uni-jena.de.

Capitalismo, Landnahme y regímenes sociales de tiempo: un panorama general

material and cultural resources, which are essential for rational actions in markets. Moreover, different forms of exploitation of time resources divide the subalterns. As a result, developed capitalist metropolises are defined by what is best described as stable instability.

Keywords

Acceleration, Discontinuous Time, Landnahme, Organized Time, Precarization, Social Time Regimes.

Introducción

Ya entre los clásicos de la sociología, el capitalismo fue considerado como una formación social constituida por un particular régimen de temporalidad o de tiempo. De acuerdo con esto, el capitalismo implica la imposición de un tiempo lineal. Es precisamente esta forma abstracta de medir el tiempo la que, substituyendo ciclos naturales y ritmos biológicos, provee la base de un comportamiento social motivado por el pensamiento económico y por el cálculo de costo-beneficio y posibilita de este modo la acción racional en mercados capitalistas. De esta manera, la historia del capitalismo puede ser contada como un proceso de imposición de regímenes de tiempo lineal. Estos regímenes fueron estructurando las esferas de circulación y producción y sucesivamente también el tiempo libre y, por ende, el comportamiento social en su totalidad³. Mientras que Marx determinó la dimensión de dominación de los regímenes de tiempo señalando las diferencias sociales envueltas en el control del tiempo de trabajo y de la vida en general, análisis actuales tienen un enfoque distinto.

En el influyente estudio de Hartmut Rosa⁴ sobre los cambios de estructuras de tiempo en la modernidad, la aceleración social es definida como un fenómeno general de enajenación que afecta a todos los individuos, independientemente de su posición social. No importa si se trata de un banquero o de un empleado, de un pensionista "desempleado" o de un "recurso humano prescindible" en un área marginal, "todos nosotros" parecemos estar a merced de la máquina de aceleración capitalista que no conoce diferencias sociales.

En contraste con esta versión de teoría crítica de la aceleración, un punto de vista diferente va a ser desarrollado a continuación. Lo que en la superficie de la sociedad aparece como una aceleración es el resultado de un control y de una distribución extremadamente inequitativos de recursos de tiempo. En otras palabras, el impulso acelerador del capitalismo no se impone sin crisis ni rupturas. Siempre influenciado también por una economía política del trabajo, por luchas y conflictos sociales, el trascurso del desarrollo capitalista está marcado por una constante deconstrucción y reconstrucción de regímenes de tiempo social⁵. El

- ³ Günter Scharf, "Zeit und Kapitalismus", en Zerstörung und Wiederaneignung von Zeit, ed. Rainer Zoll (Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1988).
- Hartmut Rosa, Social Acceleration. A New Theory of Modernity (Nueva York: Columbia University Press, 2013); "Capitalism as a Spiral of Dynamisation: Sociology as Social Critique", en Sociology, Capitalism, Critique, de Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa (Londres: Verso, 2015a); "Antagonists and Critical Integrationists, or, What Do We Do with the Spoiled Pie?" en Sociology, Capitalism, Critique, de Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa (Londres: Verso, 2015b).
- Oskar Negt, Lebendige Arbeit, enteignete Zeit. Politische und kulturelle Dimensionen des Kampfes um die Arbeitszeit (Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 1984).

más reciente *Landnahme*⁶ capitalista no implica, por lo tanto, de ninguna manera, una aceleración lineal; este produce la destrucción de un régimen de tiempo organizado y lo reemplaza por un régimen de tiempo discontinuo⁷. Según mi tesis, este nuevo régimen de tiempo despoja a una parte de los subordinados de los recursos materiales y culturales que les permiten participar racionalmente en los mercados capitalistas. Diferentes formas de explotación de recursos de tiempo crean también una división entre los dominados; un fenómeno que contribuye a aquella peculiar estabilización de la inestabilidad que se vive hoy en día en las metrópolis desarrolladas capitalistas.

Este argumento va a ser desarrollado en varios pasos. En primer lugar, se va a tematizar la conexión entre el capitalismo y los regímenes de tiempo social. Luego, el concepto de *Landnahme* va a ser expuesto y, posteriormente, concretizado en un bosquejo del reciente *Landnahme* del capitalismo financiero. Para concluir, se presentarán algunas consideraciones en las que se discutirá nuevamente la tesis de la aceleración.

Capitalismo y regímenes de tiempo social. La interpretación de Marx

Sociedades tradicionales y precapitalistas vinculaban regímenes de tiempo social y percepciones del tiempo con ciclos naturales o con los requerimientos específicos de una obra particular. En sociedades agrícolas orientadas por la demanda se trabajaba cuando los ciclos naturales de siembra y cosecha lo requerían. En los oficios y trabajos artesanales precapitalistas, las características del producto finalizado, los materiales utilizados y el orden de los trabajos requeridos para la producción determinaron principalmente el ritmo de tiempo de los productores. La así originada dominación del tiempo cíclico cambió solamente cuando, con la transición hacia el capitalismo mercantil, surge la necesidad de un cálculo de tiempo más preciso y de aplicabilidad universal. Esta necesidad se extendió primero a la esfera de la circulación, donde la racionalización del régimen de tiempo ya aparecía como "la obligación de acelerar el movimiento, la trasformación de mercancías en

- N. del T.: Landnahme es un concepto alemán, cuyo significado original es "apropiación de tierra" o "adquisición de tierra", comúnmente utilizado en el contexto del asentamiento o conquista de nuevos territorios, aquí utilizado en sentido figurado para describir el "ganar terreno" o la expansión de estructuras sociales y económicas capitalistas a costa de otras no capitalistas.
- La medida de tiempo lineal basada en la posibilidad de cálculo es un fundamento del capitalismo que, no obstante, es organizada de diferentes maneras en diferentes procesos de trabajo y formas de vida. Por ello es mejor hablar de un régimen de tiempo discontinuo y no de tiempo desorganizado.

Klaus Dörre

capital, así como del cálculo exacto del tiempo de estas trasformaciones". Sin embargo, detrás de esta medición abstracta del tiempo se ocultaba para Marx aquella substancia de valor igualmente abstracta: el trabajo socialmente necesario. Este permitía a los participantes del mercado ignorar el valor concreto de uso de sus mercancías y relacionarlas así mutuamente solo como valores de intercambio.

Los mercados del capitalismo mercantilista se diferencian de sus precursores históricos en tanto que estos fueron utilizados por empresas, en las que acaudalados invertían únicamente "en expectativa de beneficio". En esta primera fase del capitalismo, la aspiración de emplear capital lo más eficientemente posible causó, en cierto sentido, la transición hacia una forma exacta de cálculo basado en el tiempo, y con ello una noción del tiempo en la que la uniformidad, continuidad y exactitud de medición y cálculo fueron de principal interés. Sin embargo, la implementación de este nuevo régimen de tiempo se limitó a la esfera de la circulación y comenzó a cambiar únicamente con la transición hacia el capitalismo industrial. La industria, con su intensiva división del trabajo, abrió el camino del régimen de tiempo lineal y calculable hacia la esfera de la producción.

La introducción de este régimen facilitó al mismo tiempo una clara división entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre, entre lo privado y lo público, y con esto también entre las actividades asalariadas y las actividades de reproducción no asalariadas, que estuvieron a disposición del proceso de producción capitalista como recurso gratuito. Así, de acuerdo con Marx, la introducción del nuevo régimen de tiempo fue desde el inicio un proceso caracterizado por asimetrías de poder y saturado por formas de dominación en diversos sentidos. Primero, trabajadores provenientes de partes no capitalistas de la sociedad tenían que ser introducidos a la nueva forma de producción. Esto ocurrió –no exclusivamente, pero de forma substantiva—por medio del disciplinamiento y la coerción extraeconómica. Mientras que la coerción e incluso la violencia abierta eran recursos comunes del modo de producción feudal-agrícola para obligar a productores formalmente autónomos a entregar una plusvalía, en la transición hacia el modo de producción capitalista fueron utilizadas leves de la época feudal, como la prohibición de mendicidad, para integrar a la "población campesina" al nuevo modo de producción¹⁰. Ahora se sabe que las represiones de pordioseros, mendigos y vagabundos utilizadas por Marx como ejemplo se trataron de "casos especiales" al final de la era feudal (Alemania,

Scharf, "Zeit und Kapitalismus," 145.

James Fulcher, El capitalismo: una breve introducción (Madrid: Alianza Editorial, 2009); Fernand Braudel, The Wheels of Commerce. Civilization and Capitalism: 15th–18th Century (Nueva York: Harper & Row, 1982).

Karl Marx, El capital. Libro primero. La llamada acumulación originaria (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1975).

Francia) o en los inicios del modo de producción capitalista (Inglaterra)¹¹. Aún así existe amplia evidencia de verdaderas luchas que tuvieron como objetivo la adaptación de trabajadores al nuevo régimen de tiempo. Los empresarios tuvieron que luchar contra las tradiciones de no asistir al trabajo, de faltar los lunes y de absentismo laboral, para finalmente formar una fuerza de trabajo apta para la ocupación en el modo de producción industrial. De acuerdo con algunos reportes, en las fábricas se les quitaba a los trabajadores sus relojes para posibilitar a los empresarios un control "eterno" sobre la fuerza de trabajo adquirida¹².

En segundo lugar, la lucha por el tiempo surge de la generalización de un modo de uso de la fuerza de trabajo que, para Marx, radica en una forma específica de explotación capitalista. Esta forma de explotación ya no es constituida por medios extraeconómicos de coerción, sino a través del intercambio equivalente: salario a cambio de fuerza de trabajo. Solamente la particular característica de la fuerza de trabajo humana, de producir plusvalía por encima de la cantidad de tiempo necesario para la reproducción individual, permite a los propietarios de los medios de producción apropiarse del producto de trabajo adicional de los trabajadores, que no poseen nada más que su propia fuerza de trabajo. El grado de explotación y el monto de ganancia dependen fundamentalmente de cuánto dura la jornada laboral diaria o de la intensidad con la que se usa la fuerza de trabajo.

Finalmente, la imposición del tiempo lineal no significa que el tiempo cíclico desaparece, sino su creciente marginalización y subalternidad. Dicho de otra manera, la jerarquía de regímenes de tiempo se vuelve un instrumento para la construcción y reproducción de jerarquías de género: a las mujeres se les responsabiliza de las actividades de reproducción y de cuidado no asalariadas y permanecen ligadas más fuertemente que los hombres al tiempo cíclico, a ritmos biológicos y a ciclos naturales. Pero este vínculo es la expresión de una subalternidad particular, porque el tiempo lineal domina el tiempo cíclico y las actividades relacionadas con este. Por lo tanto, la división entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre contiene una dimensión específica de género. "Tiempo libre de trabajo" significa para muchas mujeres simplemente libre de trabajo asalariado, pero no libre de las cargas laborales.

Por ende, en la lucha por "cada átomo de tiempo" ¹³, llevada a cabo entre trabajadores y empresarios desde la imposición del modo de producción capitalista, no se trata solamente de relaciones de distribución y condiciones de trabajo. El objeto de estos conflictos es la misma dominación capitalista, una forma de dominación que Oskar Negt describe de la siguiente manera:

Jürgen Kuczynski, Geschichte des Alltags des deutschen Volkes, Band 1, 1600-1650 (Colonia: Pahl-Rugenstein, 1981), 156.

Edward P. Thompson, "Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial", en Tradición, revuelta y consciencia de clase (Barcelona: Editorial Crítica, 1979); Fulcher, El capitalismo.

¹³ Negt, Lebendige Arbeit, enteignete Zeit, 27.

Klaus Dörre

A la dominación se la puede definir por la capacidad de determinar cada momento las reglas que definen de qué manera la gente esta obligada a dividir su tiempo y los espacios en los que estos se mueven. La dominación consiste fundamentalmente... en una organización detallada de segmentos de tiempo y espacio, que como un corsé obliga y determina al individuo en su mundo cotidiano¹⁴.

Por ello, la lucha por jornadas laborales más cortas fue siempre también una lucha política, un "principio" a través del cual la economía política del trabajo buscaba imponerse frente a la economía política del capital. Desde la perspectiva de los trabajadores esta lucha fue llevada a cabo, en primer lugar, en contra de estrategias de alargamiento de la jornada laboral (para Marx equivalente a la producción de una plusvalía absoluta), para finalmente lograr, luego de más de un ciclo, una lucha por la disminución de la jornada laboral y en contra de la intensificación del trabajo. Pero lo explícitamente político de esta lucha consiste en que en ella se tematizan los derechos de control sobre el tiempo y con ello también sobre el tiempo de vida.

Solo a través del régimen de tiempo lineal y de la operatividad empresarial del trabajo, junto con la clara división entre tiempo de trabajo y tiempo libre también en la vida cotidiana de los subalternos, emerge la diferencia entre el reino de la necesidad y el reino de la libertad que Marx tenía en mente en su análisis sobre el tiempo. Los conflictos por el tiempo liderados por los movimientos de trabajadores constituyen, tal y como Oskar Negt destaca, un proyecto de liberación. La lucha por la reducción de la jornada fue un medio para crear una emancipación interna y externa de violencia y coerción; un instrumento que generaría por primera vez el acceso a una autonomía real y a derechos positivos de libertad. Esta disputa significa, desde la perspectiva feminista, no solamente una lucha por un mejor acceso a trabajo asalariado, sino sobre todo la pugna por una apreciación social y una distribución justa entre géneros de actividades de reproducción y cuidado. Luego de numerosas etapas, con varios reveses, esta lucha parecía haber logrado una nueva fase a mediados de los años ochenta. La pugna por la semana laboral de 35 horas en la industria de imprenta, metalúrgica y eléctrica en Alemania del oeste fue considerada por observadores simpatizantes en toda Europa como el portal hacia una nueva era. En esto no se enfatizó tanto en la disminución de una hora de tiempo de trabajo, sino sobre todo en el contenido simbólico de la lucha.

Por primera vez en la historia fue posible corregir la vieja fórmula del movimiento obrero "ocho horas de trabajo, ocho horas de tiempo libre, ocho horas para dormir" a favor del tiempo libre. Aún con la industria del tiempo libre y de la cultura comercial de masas, el reino de la necesidad se encontraba claramente en retirada. En las ciencias sociales se hablaba, por ende, de una crisis e incluso del fin del proletariado.

Analistas como Claus Offe argumentaban que, como el trabajo asalariado formal había "perdido su cualidad subjetiva, de ser el centro organizativo de las actividades productivas, de valorización social mutua y de orientación moral", el conflicto entre el trabajo y el capital ya no podría constituir el centro de relaciones de dominación en sociedades desarrolladas¹⁵. En el contexto de esta transición antiproductivista, conflictos por el tiempo laboral formaban una articulación entre luchas sindicales y los temas de los nuevos movimientos sociales que problematizaban la crisis de la reproducción social. La reducción de la jornada laboral fue considerada en esta fase incluso como una puerta hacia el reino de la libertad, como un paso en el "camino al paraíso", como fue expresado por André Gorz en su texto programático que lleva el mismo nombre ¹⁶. Desde la perspectiva feminista se ofrecía, asimismo, la oportunidad de despedirse de un "modelo cultural" y de un régimen de temporalidad que había reproducido, junto con el hogar de un solo salario, la "des-importancia" de lo privado, el demérito social de actividades de cuidado y la marginalización parcial de muchas mujeres de la esfera pública.

Ahora sabemos que el resultado fue distinto, en muchos sentidos. No solamente porque los sindicatos alemanes, con su política del tiempo de trabajo, permanecieron relativamente aislados incluso en la Europa continental¹⁷. Incluso en Alemania existe ahora una tendencia a prolongar el tiempo de trabajo (semanal) promedio, que sobrepasa ya hace mucho otra vez las cuarenta horas. No menos grave es el hecho de que en los negocios se ha impuesto un régimen de tiempo discontinuo, que está relacionado con la inseguridad, la intensificación laboral y cargas insalubres, no solamente para empleados precarios, sino también para gran parte de los empleados fijos. Y en la dimensión de género, a pesar de que el nivel promedio de mujeres asalariadas ha crecido, no es posible decir que la desvalorización social de actividades de reproducción y las jerarquías de género relacionadas han sido superadas. ¿Cómo se puede aclarar este desarrollo regresivo, visto desde la perspectiva del interés colectivo del trabajo y de la emancipación?

Landnahme capitalista y cambio de regímenes de tiempo

Diferentes propuestas sociológicas de respuesta para esta pregunta han llevado a un concepto, que el maestro de la sociología industrial alemana, Burkart Lutz, ha denominado "Landnahme capitalista"¹⁸, basándose en el trabajo de Rosa

Claus Offe, "Arbeitgesellschaft". Strukturprobleme und Zukunftsperspektiven (Fr\u00e4ncfort del Meno/ Nueva York: Campus, 1984), 7, 37.

¹⁶ Andrè Gorz, Wege ins Paradies (Berlín: Rotbuch Verlag, 1985).

Solamente Francia siguió el camino hacia la disminución del tiempo de trabajo semanal.

Burkart Lutz, Der kurze Traum immerwährender Prosperität (Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 1984), 57.

Klaus Dörre

Luxemburgo¹⁹. Este concepto rompe con la suposición de que el capitalismo significa exclusivamente la imposición de regímenes de tiempo lineal y toma en su lugar la simultaneidad de lo no simultáneo como principal tema del análisis social.

El concepto del Landnahme capitalista

El centro analítico del concepto de Landnahme es la idea de que el capitalismo, basado en la generalización de la forma de mercancía y con ello en el intercambio equivalente, nunca se puede reproducir por sí mismo. En todas sus metamorfosis permanece estructuralmente dependiente de un otro no capitalista. Este principio estructural de desarrollo es advertido como expansión del modo de producción capitalista de dimensión "interna" y "externa". Asumiendo que la transición del feudalismo hacia el capitalismo ocurrió en el trascurso de siglos, y que las relaciones de producción capitalistas no se generalizaron sino hasta el surgimiento de la revolución industrial, hay que suponer que relaciones de temporalidad tanto capitalistas lineales como precapitalistas cíclicas existieron paralelamente durante un largo periodo. Pero antiguos y nuevos regímenes de tiempo no se encuentran estrictamente separados; son articulados en múltiples síntesis en el mundo cotidiano de individuos y grupos sociales. El trabajador asalariado doblemente libre, como fue expuesto por Marx, es en este sentido solo una abstracción. Grandes partes del proletariado industrial, incluso luego de la revolución industrial, permanecieron ligadas durante largos periodos de tiempo a relaciones de producción agrícolastradicionales, en las que dominaba una percepción cíclica del tiempo.

Esta constatación en relación con las diferentes formas es importante sobre todo con miras a formas de valorización de fuerza de trabajo. Marx pensaba que la utilización de coerción política y la violencia abierta iban a ser, en su forma extensiva, solo un episodio en la temprana historia del capitalismo. En su diagnóstico, emergería una clase que reconoce "por educación, tradición y costumbre los requerimientos de este modo de producción como evidentes leyes naturales" en esto no fue el caso. La existencia paralela de diferentes regímenes de tiempo revela, por el contrario, la doble cara del desarrollo capitalista. Una se impone en los centros de producción de plusvalía, en las fábricas, en la economía agrícola capitalizada y en los mercados comerciales. Aquí se reproduce el capitalismo en su mayor parte sobre sus propios fundamentos: el principio de intercambio equivalente y de tiempo lineal están en vigencia. La otra se abre camino en relaciones de intercambio entre la acumulación de capital, por un lado, y modos de producción y territorios no capitalistas, por otro. En los "mercados externos" el principio de intercambio equivalente está en vigor solo con limitaciones; aquí rige el libre albedrío, la sobrexplotación y, en parte, la

¹⁹ Rosa Luxemburgo no utilizó este concepto, ella habla de colonización.

Marx, El capital, 125.

violencia abierta, que pueden ser ejercitados con el objetivo de mantener a grupos sociales, territorios o incluso estados completos, por lo menos temporalmente, en una fase precapitalista o no desarrollada²¹. El régimen de tiempo lineal no tiene validez para los grandes grupos sociales de estos sectores marginados, ya que este régimen es simplemente disfuncional para el modo de vida de los excluidos.

Landnahmen son desde esta perspectiva procesos que tienen como objetivo desplazar y superar, por lo menos temporalmente, los límites de la acumulación capitalista impuestos por mercados "externos", pero también por la naturaleza humana y no humana. Del esfuerzo del capital individual por mantener la competencia y por crear en lo posible ganancias extras, emerge un imperativo estructural de crecimiento en la economía capitalista que aviva constantemente el hambre de nuevas tierras. Las tensiones que resultan de este proceso explican para Rosa Luxemburgo "el fenómeno contradictorio" de que "los viejos países capitalistas representan mutuamente un mercado de consumo cada vez más grande, se vuelven más imprescindibles entre ellos y luchan entre ellos como competidores por relaciones comerciales con países no capitalistas"²².

La teoría del colapso implicada en esta versión de la tesis del *Landnahme* ha sido criticada frecuentemente23. En ciertos sentidos son Landnahmen capitalistas, con certeza, irreversibles, por ejemplo, cuando estos absorben modos de producción tradicionales o agotan materias primas. La capitalización total de "mercados externos" aparece así como un proceso que, en algún punto lejano del futuro, tiene que finalizarse pues no puede haber capitalismo sin un "afuera". Sin embargo, existe una lectura alternativa del teorema del Landnahme, según la cual los actores capitalistas son capaces de resolver bloqueos estructurales de desarrollo a través de revoluciones pasivas. Regímenes de acumulación y relaciones de propiedad, modos de regulación, modelos de producción y regímenes de tiempo son movilizados y trasformados, siempre con el objetivo de la autoconservación del capitalismo. Estas trasformaciones son posibles porque el capitalismo puede formar relaciones concretas de tiempo-espacio con un "afuera" que ha sido producido parcialmente por él mismo: "El capitalismo puede utilizar un 'afuera' ya existente (sociedades no capitalistas o un territorio concreto dentro del capitalismo -como la educación- que todavía no ha sido comercializado) o producirlo activamente"²⁴.

La producción activa de un "afuera" representa una reacción a problemas en la valorización y se efectúa por medio de estrategias que buscan contrarrestar la tendencia de sobreacumulación a través del "desplazamiento" de capital en tiempo o espacio. Al desarrollo capitalista se lo puede entender, así, como una búsqueda

David Harvey, El nuevo imperialismo (Madrid: Ediciones Akal, 2003).

²² Rosa Luxemburgo, La acumulación del capital (Ciudad de México: Grijalbo, 1913), 281-282.

²³ Harvey, El nuevo imperialismo, 112-115.

²⁴ Ibid., 114.

Klaus Dörre

continua de ajustes espaciotemporales de capital. Dichos ajustes espaciotemporales ligan capital invertido no solamente a un "asentamiento" que, en virtud de su singularidad, promete ganancias monopólicas; sirven también –siempre y cuando sean de largo plazo–para resolver temporalmente los problemas de sobreacumulación y, por ende, para "reparar" el capitalismo²⁵. El desplazamiento en espacio y tiempo significa, no obstante, que aquellos ajustes se vuelven, a su vez, constantemente objeto de reestructuraciones, las que, por su lado, amenazan los valores ya fijados. El "mecanismo de reparación" de un capitalismo estructuralmente lleno de crisis funciona, por ende, con diferentes horizontes de tiempo. Destrucciones brutales y desvalorizaciones de capital a corto plazo en un lugar pueden estar relacionadas con inversiones a largo plazo y ajustes espaciales estables en otro.

Por lo tanto, la producción activa de un "afuera" significa también que la cadena de Landnahmen es en principio infinita. El "pecado capital", como lo nombra Hannah Arendt, "la destrucción de pura regularidad económica a través de actos políticos"²⁶ puede y tiene que repetirse constantemente a una escala mayor. De hecho, la dinámica del capitalismo se basa en la capacidad de producción y destrucción de espacio en el tiempo. Con la inversión en máquinas, en fábricas, en fuerza de trabajo y en infraestructura, el capital crea ajustes que no puede disolver sin crear costos ni fricciones. Las inversiones para el acceso económico a espacios -por ejemplo, el financiamiento para medios de trasporte y rutas, para el acceso a materias primas o inversiones en educación y formación continua, seguro laboral y médico-, cumplen en esto una función especial. Estas inversiones se amortizan solamente a largo plazo, es decir, son retiradas temporalmente de la circulación primaria de capital (consumo inmediato) y desviadas hacia la circulación secundaria (capital para los medios de producción que, a su vez, posibilitan el consumo, por ejemplo, de viviendas) o terciaria (gastos para investigación, desarrollo y contra problemas sociales). Con todo, nunca es seguro que estas inversiones van a ser rentables. Por ello actúa el Estado frecuentemente como "capitalista general ideal" cuando se trata de hacer las inversiones de largo plazo correspondientes. De esta forma, emerge para las operaciones capitalistas moleculares un "afuera", una esfera parcialmente inaccesible para la acumulación privada, pero que puede ser utilizada para el mejoramiento de la capacidad productiva y privatizada en un momento futuro.

A medida que formas temporales de contención de la socialización mercantil se vuelven obstáculos para la valorización de capital, estas intentan debilitar o incluso remover ajustes espaciotemporales de capital realizados en el pasado. Donde la supresión de estos ajustes –por ejemplo, a causa de procesos de internacionalización—da lugar a desindustrialización, depresión económica, desempleo masivo y pobreza,

²⁵ Ibíd., 97.

Hannah Arendt, Elemente und Ursprünge totalitärer Herrschaft. Antisemitismus, Imperialismus, totale Herrschaft (Múnich: Piper, 2006), 335.

emerge nuevamente un "afuera", es decir, regiones devastadas y desoladas y mano de obra improductiva, que en una fase de desarrollo posterior serán objetos y activos potenciales de nuevas estrategias de inversión. Si se toma en cuenta esta dialéctica de *Landnahmen* capitalistas, la simultaneidad de regímenes de tiempo cualitativamente diferentes, tanto dentro como fuera de sociedades nacionales, es la regla general.

Esta simultaneidad de lo no simultáneo puede ser utilizada en procesos de desarrollo capitalista para la conservación, endurecimiento o incluso institucionalización de explotación secundaria. Secundario no significa en este caso menos doloroso, menos brutal o menos importante. La dominación patriarcal secundaria, por ejemplo, puede preceder históricamente a la forma de dominación característica de una formación. Constitutivo para la explotación secundaria es la suspensión total, en algunos casos parcial, de la racionalidad del intercambio equivalente. La funcionalización del trabajo de reproducción efectuado por mujeres y la implementación de un estatus transitorio para inmigrantes son ejemplos clásicos del funcionamiento de la explotación secundaria. Mecanismos simbólico-habituales y políticos son utilizados, en el primer caso, para jerarquizar actividades por medio de construcciones específicas de género. Este es el origen de la desvalorización de trabajos de reproducción y de la exclusión relativa del trabajo a jornada completa y con seguro social²⁷. El estatus transitorio especial de los inmigrantes que se basa en un relativo despojo de derechos y en el desarraigo estabiliza, en el segundo caso, una diferencia específica adentro-afuera, que pone a disposición mano de obra barata que se deja movilizar hacia aquellos segmentos menos atractivos del mercado laboral, de menor cualificación, de alta carga laboral y de poca remuneración. Por lo tanto, uno puede hablar de explotación secundaria siempre y cuando formas simbólicas y de coerción estatal-política sean empleadas para estabilizar diferencias adentro-afuera, con el objetivo de presionar el costo de la mano de obra de determinados grupos sociales por debajo de su valor o de excluir estos grupos de las mismas relaciones de explotación capitalistas.

Pero esto también significa que para los afectados por la explotación primaria y secundaria valen diferentes regímenes de tiempo. El funcionamiento del mecanismo del ejército de reserva significa la fabricación continua de un "afuera" en la forma de mano de obra prescindible, que en un determinado momento puede ser simplemente excluida del sistema para "tenerla a disposición con el fin de acumular en un momento futuro"²⁸. Los actores capitalistas crean su "propio

Brigitt Aulenbacher, "Die soziale Frage neu gestellt – Gesellschaftsanalysen der Prekarisierungs- und Geschlechterforschung", en Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts, ed. Robert Castel y Klaus Dörre (Fráncfort del Meno/ Nueva York: Campus, 2009).

²⁸ Harvey, El nuevo imperialismo, 110.

'otro' "29, por medio de la exclusión temporal de grupos enteros del régimen de tiempo lineal. Por lo tanto, la cuestión social implica también, en relación con el régimen de tiempo dominante, siempre un "adentro" y un "afuera". "Adentro" hay explotación, es decir, la apropiación privada de una plusvalía producida colectivamente; "afuera" está la reducción de ingresos y de condiciones de vida bajo los estándares aceptados de clase, la sobrexplotación, el uso de actividades de reproducción y cuidado de forma gratuita y en casos extremos el deterioro total de capacidad laboral. "Adentro" el tiempo lineal cumple una función, ya que puede ser utilizado por los explotados en su lucha por mejores condiciones de trabajo y de vida. "Afuera" no sucede esto, o solo restringidamente, porque los mecanismos de explotación secundaria crean una realidad en la que el tiempo lineal puede tornarse un anacronismo para los grupos e individuos afectados. Esto ocurre particularmente con mujeres, quienes trabajando a medio tiempo o como amas de casa se ven obligadas a coordinar su vida cotidiana con el tiempo laboral de la pareja.

Decisivo es el hecho de que los actores capitalistas dominantes puedan utilizar constantemente esta simultaneidad de lo no simultáneo en estrategias de modernización regresiva. Esta posibilidad tiene que ser tomada en cuenta cuando se elaboran modelos del comportamiento de los actores capitalistas. Actores capitalistas dominantes (empresas, gerentes generales, propietarios) tienden con certeza a infringir reglas motivados principalmente por la obtención de ganancias extras. Y naturalmente siempre existen first movers que dejan detrás la inercia de los dificultosos procesos de socialización en el capitalismo social para superar limitaciones corporativas. Sin embargo, es erróneo asociar prácticas no tradicionalistas y modernas en general con este tipo de comportamiento, como en el análisis de Wolfgang Streeck³⁰. Actores capitalistas disponen siempre de la posibilidad de utilizar la dialéctica del adentro-afuera de Landnahmen capitalistas para modernizaciones regresivas. Esto es exactamente lo que ocurrió durante la transición del capitalismo fordista organizado hacia el capitalismo comercial financiero, y este desarrollo puede ser ilustrado usando los cambios de regímenes de tiempo capitalistas como ejemplo.

²⁹ Thídem

[&]quot;Capitalistas, en otras palabras, son los actores modernos, no tradicionalistas por excelencia: ellos nunca descansan en su eterno correr hacia nuevas fronteras. Su comportamiento va fundamentalmente en contra de las reglas: desde la perspectiva de instituciones sociales una fuente permanente de desorden, inexorablemente manipulando reglas sociales para reescribirlas, y deshaciéndolas constantemente para explotar creativamente la inevitable brecha entre reglas generales y decisiones locales". Wolfgang Streeck, Re-Forming Capitalism. Institutional Change in the German Political Economy (Oxford: Oxford University Press, 2009), 241.

Fordismo y tiempo organizado

Hasta ahora, al referirnos al "régimen de tiempo lineal" hemos estado utilizando básicamente una abstracción no apropiada. Al igual que la formación social capitalista, el tiempo lineal y calculable ha experimentado un cambio cualitativo. Después de 1945, se impuso en países capitalistas desarrollados un régimen de tiempo organizado que de cierta manera correspondía a los intereses de seguridad de gran parte de los trabajadores asalariados. La historia del capitalismo entre 1860 y 1970 puede ser interpretada como un gran intento de articular eficiencia y prosperidad económica con estabilidad organizativa. Richard Sennett considera al capitalismo organizado -y con razón- como un sistema que combina la "anarquía de los mercados" con los principios militares de organización de las grandes burocracias³¹. Después de 1945, no solamente las grandes firmas y empresas estatales funcionaban de modo análogo al modelo de la pirámide burocrática, sino también las organizaciones e instituciones del estado de bienestar. Las clases obreras sin bienes fueron integradas posteriormente, por medio de estas burocracias, a un régimen de tiempo que posibilitaba a los empleados definir los niveles de una carrera profesional normalizada y relacionar el trabajo a largo plazo en una empresa con incrementos constantes de salario. Si bien es cierto que los ciclos económicos en la realidad no trascurrían como lo planeado, la percepción subjetiva "de poder planificar, determinaba el ámbito de las actividades y posibilidades individuales" de gran parte de los trabajadores asalariados y de sus familias32.

Como ahora es conocido, el régimen de tiempo organizado se basaba en condiciones históricas que no pueden ser reproducidas voluntariamente. Fueron, sobre todo, las condiciones políticas generales —el significado de la intervención estatal, que ya fue manifestado durante la guerra, y el modelo norteamericano de un *new deal* con la producción y consumo masivos y un modo de vida individualista, así como el consenso de las élites sobre la participación de los asalariados en el progreso productivo— las que permitieron a los actores capitalistas de los estados centrales de Europa occidental romper con la "ley salarial"³³. La "ley salarial" se neutralizó en un proceso a través del cual el sector artesanal-tradicional³⁴ —

- Richard Sennett, La cultura del nuevo capitalismo (Barcelona: Anagrama, 2006), 22.
- 32 Ibíd., 25-26.
- La "ley salarial" (Lohngesetz) significa para Lutz que "los salarios del sector moderno de la economía no pueden crecer notable y constantemente por encima del nivel básico de manutención –definido principalmente por la economía natural–, como el que rige en las partes pobres del sector tradicional". Lutz, Der kurze Traum immerwährender Prosperität, 210.
- Para Lutz, las relaciones de intercambio entre la industria moderna y un sector pequeño industrial-agrario con formas de vida y valores premodernos provocaron durante un largo periodo de tiempo un límite del coste de mano de obra. Primero, porque el sector tradicional proporcionaba mano de obra que era utilizada por la industria, que en tiempos de crisis podía

cuyas relaciones de intercambio con la industria limitaban estructuralmente los salarios- fue absorbido irreversiblemente. En aquellos casos en los cuales las funciones del sector tradicional no pudieron ser trasladadas a la industria o al mercado capitalista, fueron asumidas por el Estado y por un sector público creciente. Como consecuencia, creció el salario en el trascurso de veinte años (1950-1970), multiplicándose cuatro o incluso siete veces; un aumento único, tanto cuantitativo como cualitativo, de los estándares de vida de los trabajadores asalariados. Principalmente fue posible ligar el trabajo asalariado a fuertes derechos de seguridad y participación social. La generalización social del trabajo asalariado, es decir, la liberación de mano de obra para el mercado capitalista (mercantilización/*Landnahme*), fue posible solamente porque un estado de bienestar en expansión se ocupaba de que el trabajo asalariado fuese aliviado ampliamente de los riesgos del mercado (desmercantilización/Landpreisgabe³⁵). Durante este periodo emergió una "sociedad de los similares"³⁶, la cual pese a la persistencia de relaciones de inequidad y estructuras jerárquicas permitió a gran parte de los trabajadores asalariados tomar parte de las formas de vida y estándares de seguridad de las clases medias. Central para este ascenso colectivo fue el control sobre la propiedad social, un tipo de propiedad que asegura colectivamente la existencia, y que se manifiesta tanto en el derecho a pensión y prestaciones del seguro, en caso de enfermedad, como en la validez de normas tarifarias y de derechos de cogestión tanto en empresas como en la sociedad.

Para este "capitalismo sin ejército de reserva" y su régimen de tiempo organizado era característico que la precariedad, la pobreza y con ellas la percepción de un tiempo cíclico fueran marginalizadas. Las formas de explotación secundaria permanecían siendo la dura realidad sobre todo de mujeres, inmigrantes y trabajadores formalmente poco cualificados. Pero esto se desarrolló principalmente fuera del trabajo asalariado asegurado y de los mercados internos de trabajo. La marginalización temporal de la precariedad y la pobreza tenían, no obstante, su precio. Puesto especialmente en marcha por la intervención estatal, el *Landnahme* fordista excluía productos y servicios del sector tradicional de las necesidades de los trabajadores asalariados y movilizaba mano de obra desde el sector no capitalista hacia la industria y la producción moderna de servicios. Ambos procesos se intensificaban mutuamente, causando así una

ser desplazada como mano de obra "excedente" otra vez a los sectores "externos". Segundo, porque los trabajadores obtenían una gran parte de los bienes básicos del sector tradicional, caracterizado por la producción artesanal-agrícola y de productos baratos.

N. del T.: Landpreisgabe (alemán) tiene el significado contrario de Landnahme, es decir, el ceder tierras o territorios.

Robert Castel, Die Stärkung des Sozialen. Leben im neuen Wohlfahrtsstaat (Hamburgo: Hamburger Edition, 2005), 46.

Lutz, Der kurze Traum immerwährender Prosperität, 186.

"destrucción progresiva de estructuras, modos de producción, formas de vida y modelos de comportamiento que hasta entonces constituían el sector tradicional". Este "Landnahme interno" puede ser interpretado para Lutz en analogía al "Landnahme externo" del imperialismo a inicios del siglo xx³⁸. Este solo fue posible a costa de la destrucción progresiva de los fundamentos naturales para existir, un recrudecimiento de conflicto norte-sur y crecientes tensiones en el interior del capitalismo desarrollado. Con la amplia absorción del sector tradicional desaparecieron por último las condiciones sociales de una supuesta prosperidad "eterna"³⁹, las fuerzas de crecimiento se paralizaron, y las inestabilidades resultantes prepararon el terreno para un nuevo ciclo de Landnahmen, que –en lo relacionado con el interior del capitalismo desarrollado– se fija en aquel "afuera" creado por las políticas de desmercantilización de la era fordista.

El Landnahme del capitalismo financiero y el régimen de tiempo discontinuo

Visto desde una perspectiva analítica del tiempo, aquel "afuera" de la era fordista fue conformado a través de las instituciones, que habían trasformado el tiempo lineal en tiempo organizado. La capacidad de planificar el tiempo no solo era un potencial recurso de poder para los trabajadores asalariados, sino que también significó, ciertamente en el sentido expuesto por Oskar Negt, la disminución de un tiempo que estaba sujeto al control directo del capital y a las jerarquías administrativas. De este modo, en Alemania hubo una reducción de 417 horas del total de horas trabajadas anualmente por cada trabajador entre 1960 y 1982, llegando a ser 1664 horas. No antes de esto —y aquí yace algo que la izquierda en su percepción parcial del fordismo ha omitido frecuentemente en la crítica al Estado⁴⁰— se crearon las condiciones para nuevas necesidades y movimientos sociales que operaron primordialmente desde el sector reproductivo. Así se posibilitó la integración —no obstante asimétrica— de mujeres en el trabajo asalariado regular y también se constituyó el trasfondo de aquella "crítica artística" que atacó al capitalismo burocrático en nombre de la autonomía, la

- ³⁸ *Ibíd.*, 213.
- Esta interpretación es algo parcial. La creciente integración de mujeres en el sector asalariado, que avanza de diferente manera en los distintos estados continentales europeos, creó una socialización parcial de actividades de cuidado y reproducción. Donde esto estaba relacionado con una apreciación de servicios humanos, como en el modelo socialdemócrata escandinavo, se dieron los fundamentos para una vía de desarrollo que amortiguó la crisis del fordismo.
- 40 Stephan Lessenich, "Mobility and Control: On the Dialectic of the 'Active Society' ", en Sociology, Capitalism, Critique, ed. Klaus Dörre et al. (Londres: Verso, 2015).
- Luc Boltanski y Ève Chiapello, "The Role of Criticism in the Dynamics of Capitalism: Social Critique Versus Artistic Critique", en Worlds of Capitalism: Institutions, Governance, and Economic Change in the Era of Globalization, ed. Max Miller (Londres: Routledge, 2005).

autodeterminación y la responsabilidad propia y que denunció el predominio de actividades normalizadas, percibidas como masculinas, por sobre otras actividades reproductivas.

La destrucción del "tiempo organizado"

La esperanza de una liberación del régimen de tiempo organizado que resonaba en dichas críticas requería, sin embargo, un relativo equilibrio de fuerzas entre el capital y el trabajo (en una alianza con nuevos movimientos sociales)⁴². Esta premisa se ha desvirtuado sucesivamente en el trascurso de las últimas dos décadas. Un nuevo ciclo de Landnahmen ha modificado, con certeza a largo plazo, las relaciones sociales de poder a favor del capital y ha suprimido por ahora el contenido realista de visiones libertarias. En reacción al agotamiento del ciclo fordista de Landnahme se dio, a mediados de los años setenta, un movimiento contrario que puede ser determinado como un Landnahme triple. Este está relacionado (1) en el exterior de los centros capitalistas con la imposición y expansión del capitalismo sobre todo en Europa Oriental y en los denominados estados BRIC (Brasil, Rusia, India y China). Esta conquista de espacios y territorios hasta entonces no capitalistas es utilizada (2) dentro de los centros capitalistas para romper los ajustes espaciotemporales de capital impuestos en la era del capitalismo social-burocrático. Mientras que la expansión hacia las afueras de los centros se basa parcialmente en una adaptación de prácticas e instituciones fordistas, la reestructuración dentro de los centros capitalistas ocurre (3) por medio de la constitución e imposición de un "orden social" capitalista-financiero que ha modificado el régimen de tiempo de forma irreversible.

Este nuevo Landnahme se caracteriza por ser impulsado financieramente, ya que su dialéctica de adentro-afuera se desarrolla bajo las condiciones de una creciente interconexión, una densa tecnología informática y una relativa automatización de varios segmentos del mercado financiero. Tres principales causas son responsables de esto: (1) una creciente inequidad vertical de ingresos y de patrimonio que concentra dinero excedente en los estratos acaudalados y que, por ende, disminuye tendencialmente el consumo; (2) una disminución del crecimiento económico en los centros tradicionales que conlleva una expansión constante de la brecha entre el crecimiento de ganancias y la disminución de cuotas de inversión, así como (3) una privatización progresiva de los sistemas de jubilación, dando como resultado una creciente importancia tanto a inversores institucionales como a

Véase Arbeitsgruppe Alternative Wirtschaftspolitik, 35 Stunden sind genug! Abbau der Massenarbeitslosigkeit und Verbesserung der Arbeits- und Lebensbedingungen durch Arbeitszeitverkürzung (Colonia: Pahl-Rugenstein, 1983); también: Offe "Arbeitgesellschaft". Strukturprobleme und Zukunftsperspektiven.

los fondos de jubilación⁴³. La liquidez excesiva de los mercados financieros es la tierra fértil sobre la que la trasformación de capital financiero (síntesis de capital físico y capital monetario) en capital ficcional (basado simplemente en créditos certificados en posesión de acreedores) prospera. (D)inero, expresado en acciones, pasa cada vez más de ser un medio de pago y de crédito a ser un simple objeto de especulación, utilizado con el objetivo de realizar más dinero, es decir, "D". Esto ocurre, por supuesto, bajo la omisión de complejos procesos de trabajo que, junto con la naturaleza no humana, son la única fuente de valor. La concepción fetichista de que el dinero se puede multiplicar por sí mismo en la forma de acciones y derivados es el origen de toda crisis financiera.

Es posible hablar de Landnahmen, ya que la racionalidad del capitalismo financiero, basándose en las capacidades excedentes de los principales sectores orientados a la exportación, tiene efectos sobre la economía y la sociedad por medio de varios mecanismos de trasferencia. Mecanismos de trasferencia son, por ejemplo, el mercado de control de empresas, de fusiones, de absorciones, de administración del valor de acciones y el uso de ganancias y réditos como palanca de inversiones internas o la competencia permanente por una ubicación. Landnahme significa que el capitalismo financiero es un modelo acabado. Al contrario, por medio de un sinnúmero de operaciones moleculares y modificaciones, un principio de racionalidad que somete operaciones económicas a un cálculo capitalista financiero (priorización de altos réditos y ganancias máximas, intensificación de la competencia en mercados artificiales y dentro de las empresas) se ha vuelto hegemónico. Se debe hablar de Landnahme principalmente porque una racionalidad basada en los principios de competitividad y de maximización de ganancias tiende a expandirse sobre toda la sociedad. Pequeñas regiones compiten mutuamente como empresas colectivas por subvenciones estatales, para lograr condiciones propicias para enfrentar el cambio estructural económico. La lógica del capitalismo financiero influye a productores pequeños y medios a través de procesos de acreditación y de balance. En las empresas, los empleados tienen que convertirse en administradores de su propia salud para disminuir los costos de la empresa. Oficinas de empleo convierten a desempleados de larga duración en clientes que, presionados por estrictas reglas de exigencia, deben desarrollar una relación empresarial con su propia capacidad laboral. Incluso las universidades se orientan al modelo empresarial de universidad, administrado a través de acuerdos sobre objetivos y evaluando la eficiencia del output⁴⁴.

Una racionalidad (ficcional) de competitividad, como la que domina en los mercados financieros, ciertamente nunca se puede imponer del todo en otros sectores

Jörg Huffschmid, Politische Ökonomie der Finanzmärkte (Hamburgo: vsa, 2002); Elmar Altvater y Birgit Mahnkopf, Grenzen der Globalisierung (Münster: Westfälisches Dampfboot, 1996).

⁴⁴ Klaus Dörre y Matthias Neis, Das Dilemma der unternehmerischen Universität (Berlín: Sigma, 2010).

sociales. Esta se enfrenta con un filtro de diferentes mundos de producción, sistemas institucionales, prácticas inflexibles de actores sociales y muchos otros problemas de implementación. Sin embargo, los mecanismos de trasferencia basados en la competencia imponen un "orden social" específico, una regla general, que funciona a través del fracaso exitoso. A pesar de todo, esta regla nunca puede imponerse totalmente, ya que, junto con su generalización, los límites del "adentro" y "afuera" de la acumulación capitalista financiera vuelven a desplazarse. La estabilidad relativa de la formación resultante se basa en la ya nombrada simultaneidad de lo no simultáneo, en la trasgresión de instituciones, de formas de producción, de sistemas laborales y de esquemas de actuación y pensamiento, los cuales provienen parcialmente de fases históricas más tempranas, como el capitalismo social o, como es el caso en Alemania oriental, el socialismo burocrático estatal. Estas relaciones sociales, originadas en antiguas formaciones sociales no capitalistas, no desaparecen de un día al otro. Al contrario, tienen que ser conceptualizadas, basándose en Fernand Braudel, como "estructuras de larga duración" que son combinadas, deformadas y trasformadas con y por el régimen capitalista financiero de competencia, de tal manera que, a pesar de seguir existiendo, toman una forma final distinta. Esto es exactamente lo ha ocurrido con el régimen de tiempo.

El modus operandi de Landnahmen capitalistas financieros se caracteriza por la permanente producción de exigencias (objetivos de réditos y ganancias) que los negocios y las empresas pueden cumplir solamente si es que nuevos activos no explotados son introducidos constantemente en la circulación de capital. De esta manera se ha formado una economía altamente frágil e inestable, que retribuye la búsqueda de ganancias a corto plazo y que sacrifica el régimen de tiempo organizado por los principios de una acumulación flexible de capital. Con ello también se modifican las condiciones sociales de valoración del trabajo. La microelectrónica, las redes empresariales y las cadenas de producción internacionalizadas crean un espacio de posibilidades en el que ocurre una reestructuración del trabajo colectivo. Similar a la acumulación originaria, la integración del modo de producción posfordista flexible se basa en una nueva combinación de experiencias de liberación y mecanismos de coerción tanto económicos como estatales y políticos.

En el centro de estas trasformaciones, tematizadas como la disolución de límites, subjetivación y precarización del trabajo, se encuentra el control sobre recursos de tiempo. La imposición de formas de producción flexibles significa así la transición hacia un régimen de tiempo discontinuo. Esta transición ha ocurrido en la mayoría de países europeos continentales bajo condiciones de un mecanismo revitalizado del ejército de reserva y de movimientos (obreros) debilitados. También en Alemania ha emergido un sector precario fuertemente jerarquizado

⁴⁵ Fernand Braudel, *The Perspective of the World: Civilization and Capitalism: 15th-18th Century* (Nueva York: Harper & Row, 1984), 76-78.

en su interior, en cuyo nivel más bajo se encuentran los "superfluos", que no tienen ninguna posibilidad de integración al trabajo asalariado regular. Entre los trabajadores asalariados que están relativamente asegurados y los grupos que han sido totalmente marginalizados, se encuentra un "precariado" heterogéneo, cuya extensión, con un 23% de trabajadores con salario bajo, ha sido denotada de forma bastante inexacta. Estos grupos, que se balancean entre empleos no asegurados y en su mayoría mal pagados, subvenciones, substituciones y desempleo, tienen en común que ya no conocen las ventajas del tiempo organizado. Para ellos el trabajo asalariado ya no es la base de una planificación de vida estable y orientada al futuro. En conjunto constituye el sector precario, con sus pocas oportunidades de ascenso y su enorme separación interna de salarios, un "afuera" para aquellos sectores que todavía son medianamente asegurados por reglamentos colectivos y el poder obrero institucionalizado. En el sector precario no valen ni el intercambio equivalente ni reglas de reciprocidad de reconocimiento social; al contrario, se trata de "represión a cambio de miedo"46. A diferencia del capitalismo social, este "afuera" no se encuentra separado del mundo de los empleados formalmente asegurados. La expansión social de esta "zona de la vulnerabilidad" significa que en el sistema laboral son afectados no solamente los más vulnerables, mujeres, inmigrantes y los llamados poco cualificados, sino también cada vez más hombres, mano de obra cualificada e incluso académicos⁴⁷.

La confrontación diaria y continua con dicho "afuera" causa "adentro", en los segmentos asegurados del mercado laboral, una trasformación de las relaciones de tiempo. Con la introducción del trabajo en equipo, de proyectos, de jornadas flexibles y de la substitución de rígidos sistemas de registro de tiempo por jornadas basadas en confianza, se han trasformado los parámetros de rendimiento, sobre todo en actividades cualificadas. La transición del control directo de rendimiento hacia el control de resultados demuestra ser frecuentemente un programa para alargar el tiempo de trabajo. Pero no solamente se expande el tiempo de la jornada laboral, también el tiempo libre es ocupado por deberes laborales⁴⁸. El autománager que maximiza opciones es el tipo ideal que corresponde a esta percepción de un tiempo discontinuo. Motivado por la búsqueda de seguridades básicas, este autománager está sondeando opciones constantemente. Su habitus se caracteriza por haber olvidado cómo decir no. Para él no existen márgenes de tiempo o almohadas de descanso.

Ingrid Artus, Sabine Böhm, Stefan Lücking y Rainer Trinczekm, Jenseits der Mitbestimmung. Interessenhandeln in Betrieben ohne Betriebsrat (Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2009); Robert Castel y Klaus Dörre, ed., Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts (Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2009).

⁴⁷ Gerhard Bosch y Claudia Weinkopf, ed. Arbeiten für wenig Geld. Niedriglohnbeschäftigung in Deutschland (Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2007).

Tobias Kämpf, Die neue Unsicherheit. Folgen der Globalisierung für hochqualifizierte Arbeitnehmer (Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2008).

Él está constantemente sondeando posibilidades de acción, ya que renunciar a una opción podría significar la pérdida de su posición individual. Por esta razón, él se percibe a sí mismo constantemente como estando atrasado. Por más que se esfuerce, nunca puede agotar la cantidad de opciones reales o ficcionales. Por eso siempre se queda atrás de los supuestos requerimientos objetivos del nuevo régimen de tiempo. En el esfuerzo continuo por cerrar esta brecha, el tiempo libre disponible se vuelve un bien escaso. Por ende, las libertades que concede el nuevo régimen de tiempo pueden pasar rápidamente de ser una bendición a ser una maldición. En esta cacería de opciones, deseos infantiles son puestos de lado. Un trabajo exigente se vuelve una carga constante y produce en casos extremos adicción laboral e incapacidad de relajarse. La formación continua se torna una obligación permanente, e incluso el consumo se vuelve una actividad agotadora, ya que hasta el estudio de un manual de instrucciones de uso de un nuevo teléfono móvil puede trasformarse en un trabajo arduo para el cliente. El consumo mismo sirve cada vez más para la simple satisfacción de necesidades aparentes. El ocio, la tranquilidad y el tiempo libre son los deseos más grandes del maximizador de opciones, pero en su búsqueda por una seguridad básica, los autománager son capaces en cada momento de movilizar hasta el último cuanto de energía para encontrar una respuesta "productiva" a la inconstancia de su trabajo⁴⁹.

Sin embargo, se debería añadir que el modelo ideal del maximizador de opciones existe en la realidad solamente en formas sociales específicas. Cerca del ideal se encuentran aquellos segmentos del mercado laboral en los que la integración por medio de empleo estable es sucesivamente reemplazada por la integración a través de trabajo creativo. En estos sectores, que se acercan al ideal del trabajo independiente, el trabajo asalariado, asegurado por el estado de bienestar, ha perdido su estatus como modelo de integración en el mundo laboral. En los medios, en las industrias creativas, pero también en los grupos de empleados asalariados para los que el trabajo en proyectos y el empresariado interno se han convertido en desafíos constantes, ha desaparecido también subjetivamente el interés por relaciones de empleo normalizadas. En estos segmentos la inseguridad puede ser entendida, hasta cierto grado, como un incentivo positivo de acción⁵⁰. Lo que en la era fordista fue obligado desde afuera, y que daba a la vida diaria un ritmo a través de jerarquías diferenciadas, carreras estructuradas y competencias definidas claramente, se deja ahora, por lo menos parcialmente, decidir a los mismos individuos o a pequeños grupos. Un problema básico de muchos trabajadores creativos es el cumplimento de un trabajo relacional que es de carácter

Sennett, La cultura del nuevo capitalismo; Karin Lohr y Hildegard Nickel, Subjektivierung von Arbeit. Riskante Chancen (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2005); Rosa, Social Acceleration; Dieter Sauer, Arbeit im Übergang. Zeitdiagosen (Hamburgo: vsa, 2005).

Sergio Bologna, Die Zerstörung der Mittelschichten. Thesen zur neuen Selbständigkeit (Viena: Nausner & Nausner, 2006); Hildegard Maria Nickel, "Arbeit und Genderregime in der Transformation", en Arbeit. Perspektiven und Diagnosen der Geschlechterforschung, ed. Brigitte Aulenbacher y Angelika Wetterer (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2009).

esencial sin recibir salario⁵¹. Trabajo relacional se denomina al cuidado de redes y contactos de clientes, actividades publicitarias, entre otros. El hecho de que los contratantes toman este trabajo como no asalariado representa una forma especial de maximización de opciones voluntaria-obligada, es decir, un *Landnahme* que toma como objetivo lo más interno, la economía individual de tiempo y de la psique.

Trabajadores precarios y maximizadores de opciones representan ciertamente un movimiento doble en el mundo laboral, que destruyendo el viejo régimen de tiempo organizado lo sustituye por un régimen de tiempo discontinuo. En medio de este movimiento doble se encuentran grupos –especialmente obreros cualificados y empleados medios– que, por la nueva división global de trabajo, temen un descenso colectivo. En estos grupos se ha distorsionado la creencia de que la posición propia, así como la de generaciones futuras, mejora lenta pero continuamente, y de que el bienestar y la seguridad crecen de forma constante. La experiencia de que la organización de intereses más allá de lo individual junto con la acción colectiva pueda ser la condición de un ascenso colectivo se ha ido desvirtuando cada vez más. Un ascenso parece ser posible solamente de forma individual, al imponerse frente a la competencia. A partir de esto, emergen orientaciones sociales que provocan luchas de clasificación *dentro* de la clase obrera y promueven demarcaciones frente a supuestas partes sociales "parásitas" e improductivas. El gran grupo de los trabajadores industriales se encuentra en el centro de este desarrollo⁵².

Como consecuencia del cambio estructural y del *Landmahme* capitalista financiero, el estatus obrero ha perdido su atractivo en la percepción social. Las dimensiones habituales y social-psicológicas del descenso colectivo son aquí decisivas. Trabajadores con empleo fijo, así como empleados con una posición social similar, tienden a proteger defensivamente su propiedad social todavía existente y las islas restantes de tiempo organizado. Por ello, las estrategias de reproducción de este personal muestran permanente características conservadoras. Obviamente, estos grupos tienden a defender la seguridad propia del empleo como la base de planificación de vida a largo plazo. Esta actitud que determina frecuentemente los actos de los representantes obreros en las empresas facilita, sin embargo, la consolidación de mecanismos de explotación secundaria. Empleados fijos y comités de empresa tienden a aceptar estrategias empresariales, que trasladan los riesgos de empleo unilateralmente a los grupos heterogéneos de los empleados precarios y flexibles. Junto con el cambio funcional del empleo precario se trasforman los

⁵¹ Bologna, Die Zerstörung der Mittelschichten.

Formalmente son los trabajadores, con el 28% de la mano de obra, todavía un grupo social grande, naturalmente en decrecimiento. Las diferencias étnicas demuestran que la estructura interna de este gran grupo se ha trasformado radicalmente junto con definiciones sociales y orientación de intereses. Con el 46,6%, el porcentaje de inmigrantes que son trabajadores está sobre el promedio; solamente 24,9% de la población sin origen inmigrante son empleados como trabajadores.

impactos sociales de un corporativismo empresarial, cuyo origen yace en la era del capitalismo fordista. La seguridad –relativa– de empleo de unos es garantizada a costa de la creciente inseguridad de otros grupos de empleados. La mera protección de las ventajas de mercados laborales internos, con sus regímenes de tiempo organizado, se vuelve así una práctica que busca reducir las consecuencias de los mecanismos reactivados del ejército de reserva, afectando a grupos que apenas disponen, estructuralmente, de débiles recursos de poder.

Este desarrollo afecta particularmente a aquellas mujeres que son integradas a empleos flexibles o son responsables de actividades de reproducción y cuidado. De hecho, el modo de producción flexible, con su régimen de tiempo discontinuo, elimina cada vez más los fundamentos sociales de formas de división de trabajo con especificación de género⁵³. Sin embargo, junto con la integración asimétrica de mujeres en la esfera de empleo asalariado se da, principalmente en Alemania, una funcionalización de actividades de reproducción en su mayoría no asalariadas, que facilitan la precariedad en todos los ámbitos de vida. En su forma flexibilizada, reemplaza el tiempo linear al tiempo cíclico que había sido marginado a lo privado. A partir de esto emergen tensiones —por ejemplo, cuando el cuidado y el quehacer doméstico de uno de los padres no compatibiliza con los tiempos laborales flexibles y poco calculables que rigen sobre todo en el sector de actividades de cuidado—. En estas situaciones, lo privado deja de ser reino de la libertad y representa la esfera predilecta de explotación secundaria, que interviene en jerarquías de género consolidadas para reproducirlas de forma renovada⁵⁴.

Algunas conclusiones

Desde una perspectiva general se observa un panorama algo paradójico. El corsé de la dominación, con la organización detallada de fragmentos de espacio y de tiempo, ha sido destrozado de forma irreversible. El resultado final no es ni autonomía ni liberación, sino un modo de dominación que reduce la soberanía de los dominados sobre su tiempo mucho más de lo que alguna vez fue posible con el régimen de tiempo

- Ingrid Jungwirth y Karin Scherschel, "Ungleich prekär zum Verhältnis von Arbeit, Migration und Geschlecht", en Prekarisierung zwischen Anomie und Normalisierung. Geschlechtertheoretische Bestimmungen, ed. Alexandra Manske y Katharina Pühl (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2010), 100-132; Sabine Hark y Susanne Völker, "Feministische Perspektiven auf Prekarisierung: Ein 'Aufstand auf der Ebene der Ontologie' ", en Prekarisierung zwischen Anomie und Normalisierung. Geschlechtertheoretische Bestimmungen, ed. Alexandra Manske y Katharina Pühl (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2010), 26-47; Nickel, "Arbeit und Genderregime in der Transformation." 249-267.
- Helma Lutz," 'Die 24-Stunden-Polin' Eine intersektionale Analyse transnationaler Dienstleistungen", en Achsen der Ungleichheit. Zum Verhältnis von Klasse, Geschlecht und Ethnizität, ed. Cornelia Klinger, Gudrun Axeli Knapp y Birgit Sauer (Fráncfort del Meno: Campus, 2007).

organizado. Esta constatación nos lleva al verdadero centro de los cambios. Desde una perspectiva analítica del tiempo, el nuevo Landnahme resulta en una concentración del poder sobre recursos de tiempo por parte del capital con sus grupos dominantes de propietarios, de gerentes generales y sus batutas. Esto ya fue anticipado por Oskar Negt cuando pronosticó que los empresarios intentarían mantener "los costos de la disminución de la jornada laboral a largo plazo lejos de sus negocios y de trasladarlos hacia la sociedad"⁵⁵. Esto es exactamente lo que pasó. Como reacción a la reducción del tiempo semanal de trabajo, que de todas formas fue exitosa solo en determinados sectores y en algunos países, el lado del capital respondió con una ofensiva de flexibilización, la cual le recompensa ahora no solamente con el poder sobre el tiempo de trabajo, sino también sobre el tiempo de vida de gran parte de los habitantes. Con la introducción de modos de producción flexibles se produjo una reducción significativa de la soberanía de tiempo de las mayorías sociales. La expropiación silenciosa del control sobre el tiempo de trabajo y de vida se efectúa de forma diferenciada. Sin embargo, no puede ser explicada como una reconstitución de los privilegios de las clases dominantes, como ha sido argumentado por David Harvey⁵⁶. Esta también fragmenta los grupos de los subalternos. En una realidad y desarrollo social totalmente distintos, se repite la problemática que había sido observada por Marx en su análisis de la acumulación originaria o -de forma más específica- por Pierre Bourdieu en sus tempranos estudios sobre Argelia. Los diferentes modos de sumisión bajo el régimen de tiempo discontinuo divide a fracciones integradas de fracciones subproletarias. Hoy está en vigencia, bajo diferentes condiciones, lo que Pierre Bourdieu constató en los grupos sin clase de la sociedad argelina en transición: "Por debajo de un límite determinado, definido o identificado por un cierto nivel económico y cultural, no se pueden desarrollar disposiciones racionales. La incoherencia es el principio de organización de la existencia subproletaria localizada aquí, una existencia que es desorganizada hasta en sus relaciones básicas con el espacio y con el tiempo..."57.

Esta desorganización de todo el modo de vida limita la capacidad de organizar intereses permanentemente y de actuar de forma colectiva, no solo por el lado del subproletariado, sino también por el lado de los grupos integrados, donde el "ser objeto de explotación racional" aparece incluso como un privilegio. Ya sea la mujer polaca que limpia baños en una estación de servicio alemana, que con un salario de 1,80 euros la hora, dos comidas y cuatro horas de trabajo tiene que permanecer en el sitio por lo menos doce horas diarias, o el hombre que desarrolla software en proyectos que, a pesar de tener buen salario y un trabajo interesante, ha perdido la

⁵⁵ Negt, Lebendige Arbeit, 33.

⁵⁶ Harvey, El nuevo imperialismo.

Pierre Bourdieu, Die zwei Gesichter der Arbeit. Interdependenzen von Zeit- und Wirtschaftsstrukturen am Beispiel einer Ethnologie der algerischen Übergangsgesellschaft (Constanza: uvk, 2000), 20.

⁵⁸ *Ibid.*, 103.

percepción del tiempo libre (familiar), la causa de estos fenómenos se encuentra en la dramática derrota de los movimientos obreros y sociales en la "lucha por cada átomo de tiempo", que en la mayoría de las zonas capitalistas desarrolladas estuvo y todavía está conectada con el *Landnahme* capitalista financiero.

Una de las debilidades de las nuevas teorías de la aceleración es que no poseen un sensor que les permita comprender adecuadamente la dimensión de poder y de dominación involucrada en el cambio de estructuras de tiempo. Si bien hay intentos, por ejemplo en el caso de Hartmut Rosa, de analizar el "motor económico" de la aceleración social, y aunque tampoco faltan intenciones de identificar la aceleración social en procesos laborales⁵⁹, las características de dominación existentes en regímenes capitalistas de tiempo no han sido concebidas del todo. Los "desacelerados por obligación", los precarizados y excluidos, así como los privilegiados atrapados en la rueda de hámster, todos son afectados, cada cual de forma específica, por "la lógica formativa del sistema capitalista". Y en efecto son los nuevos aristócratas financieros, los rentistas activos, administradores de fondos, analistas y banqueros solamente "impulsados", que en cierto sentido actúan como "máscaras de personajes" de una maquinaria de aceleración capitalista⁶⁰. Sin embargo, actúan como dominadores cuyas actividades contribuyen inevitablemente a que incluso a los "dominadores en situación de dominados" se les escape de las manos el poder sobre su tiempo de vida. Después de todo, el Landnahme capitalista financiero significa justamente también la acumulación y el acaparamiento de poder social. Este provee de una mayor autonomía a administradores con capacidades estratégicas y extiende a la vez la base social de la clase dominante. En el conjunto de sectores de servicios y de funciones financieras trabajan grupos de altos ingresos, cuyos intereses están entrelazados orgánicamente con el proyecto capitalista financiero. Ya que estos grupos actúan de forma racional en sus campos sociales, y ejercitan su profesión de la mejor manera posible, ellos contribuyen como fracción dominante a mantener caminando el motor de la acumulación flexible. La introducción constante de bienes improductivos en la circulación de capital, la expropiación de capital social y la intensificación o extensión de explotación tanto primaria como secundaria se corresponden directamente con sus intereses profesionales. De forma poco espectacular, ellos solo tienen que ejercer su trabajo para que, junto con el control sobre el tiempo de vida, también puedan recortar el "tiempo de orientación y de emancipación" de los dominados.

Como ya fue identificado por Marx, dichas actividades comprenden un momento de autoenajenación. Desde entonces no ha cambiado el hecho de que esta autoenajenación no detiene a los dominadores de ejercer su dominación.

⁵⁹ Rosa, Social Acceleration.

⁶⁰ Rosa, "Capitalism as a Spiral of Dynamisation"; "Antagonists and Critical Integrationists".

⁶¹ Negt, Lebendige Arbeit, 36.

Incluso: las clases dominantes, dentro del campo de acción que tienen a su disposición, saben utilizar virtuosamente la dialéctica del adentro-afuera del *Landnahme* capitalista. Es posible que algunos mánager, accionistas y especuladores duden ocasionalmente acerca del sentido sus acciones. Puede suceder que partes relevantes de las élites económicas se impongan a sí mismas obligaciones éticas, y que aspiren una sustentabilidad tanto ecológica como social. En las sombras de este "capitalismo colectivo, que proviene de corrientes financieras sin rostro", la mayoría de los "capitalistas de carne y hueso" se ha decidido, sin embargo, por otro camino. Justamente en Alemania—sin un plan maestro ni un sujeto estratégico homogéneo— estos han tomado un camino regresivo de modernización. Las "dos sociedades" (Negt) (de las cuales una es estructurada a través de la violencia, el embrutecimiento, la estafa, la especulación, la irracionalidad, el sexismo y el miedo) son ya hace mucho tiempo reales. Y la mera existencia de este "otro" es suficiente para que el régimen de tiempo discontinuo adquiera un carácter regresivo también en los sectores supuestamente asegurados.

Este desarrollo produce a duras penas por sí mismo una nivelación y una democratización de jerarquías de género. Si es verdad que el cambio demográfico contribuye a que los actores capitalistas tengan cada vez un interés mayor en la movilización de mano de obra femenina, la búsqueda de ganancias extras por medio de explotación secundaria no va a dejar de ser normal. En la diferenciación de labores de cuidado –también específica de clase– se pueden constatar las consecuencias sociales. Puede ser que la "polaca de 24 horas", de cualificación académica, personalmente se entienda bien con su "jefa", igualmente de cualificación académica. Como empleada informal y responsable exclusivamente de trabajos de reproducción, ella permanece sin embargo sometida a una relación de dominación, que fácticamente le atrapa en un estado sin derechos⁶³.

Si esto tiene que ser cambiado, la "lucha por cada átomo de tiempo" tiene que ser llevada a cabo desde abajo, por los dominados y de forma renovada. Observadores escépticos van a objetar que tal lucha por el tiempo de trabajo y de vida solamente va a seguir enardeciendo la espiral destructiva del crecimiento y de la aceleración. Pero esto no es ni la mitad de la verdad. Un cambio de dirección ecológica requiere, y esto ha sido demostrado por varios estudios⁶⁴, sostenibilidad social. Las correspondientes reorientaciones ocurren con más facilidad en sociedades relativamente equitativas que en formaciones caracterizadas por fuertes tensiones. Pero la igualdad ya no puede ser expresada exclusiva, ni siquiera primordialmente

Manuel Castells, Das Informationszeitalter I. Der Aufstieg der Netzwerkgesellschaft (Opladen: Leske und Budrich, 2001), 532.

⁶³ Lutz, "'Die 24-Stunden-Polin'...", 210-235.

Tim Jackson, Prosperity without Growth. Economics for a Finite Planet (Londres: Earthscan, 2009); Saral Sakar, Die Krisen des Kapitalismus. Eine andere Studie der politischen Ökonomie (Maguncia: Materialien der AG SPAK, 2010).

en términos de bienes materiales y de crecimiento convencional. También se trata siempre -sobre todo en las sociedades ricas occidentales- del bienestar de tiempo, y de un control en lo posible equitativo sobre el tiempo de vida. Justamente en la crisis, con la experiencia de trabajo a jornada reducida en Alemania, se hizo visible la relación entre la reducción de la jornada y la seguridad laboral de cientos de miles de empleados. Este es un punto de partida para una nueva política del tiempo. "Corto tiempo completo" podría ser un lema que podría dinamizar el debate sobre el tiempo. Esta demanda sería subversiva, sobre todo si es que se lograra de igual forma crear incentivos para utilizar el tiempo libre en el trabajo individual y colectivo por la construcción de la democracia y, por lo tanto, utilizarlo como tiempo de emancipación y orientación. Y en relación con las políticas de género, aquello sería no solamente la condición para una distribución justa de empleo asalariado, sino también un posible catalizador para la organización pública de un trabajo de cuidado bien pagado y cualificado, como es conocido ya hace mucho por los países escandinavos. Una teoría crítica de la aceleración podría proporcionar el sistema de coordenadas intelectual para futuros conflictos sobre el tiempo. Pero esta tiene que reflexionar analíticamente sobre la dimensión de poder de estas luchas, de otra manera no va a surtir ningún efecto, a pesar de su riqueza de imágenes y de su brillo analítico.

Bibliografía

- Altvater, Elmar y Birgit Mahnkopf. *Grenzen der Globalisierung*. Münster: Westfälisches Dampfboot, 1996.
- Arbeitsgruppe Alternative Wirtschaftspolitik. 35 Stunden sind genug! Abbau der Massenarbeitslosigkeit und Verbesserung der Arbeits- und Lebensbedingungen durch Arbeitszeitverkürzung. Colonia: Pahl-Rugenstein, 1983.
- Arendt, Hannah. Elemente und Ursprünge totalitärer Herrschaft. Antisemitismus, Imperialismus, totale Herrschaft. Múnich: Piper, 2006.
- Artus, Ingrid, Sabine Böhm, Stefan Lücking y Rainer Trinczek. Jenseits der Mitbestimmung Interessenhandeln in Betrieben ohne Betriebsrat. Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2009.
- Aulenbacher, Brigitt. "Die soziale Frage neu gestellt Gesellschaftsanalysen der Prekarisierungs- und Geschlechterforschung". En *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts*, editado por Robert Castel y Klaus Dörre, 65-80. Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2009.
- Boltanski, Luc y Ève Chiapello. "The Role of Criticism in the Dynamics of Capitalism: Social Critique Versus Artistic Critique". En Worlds of Capitalism: Institutions, Governance, and Economic Change in the Era of Globalization, editado por Max Miller, 237-267. Londres: Routledge, 2005.
- Bologna, Sergio. Die Zerstörung der Mittelschichten. Thesen zur neuen Selbständigkeit. Viena: Nausner & Nausner, 2006.
- Bosch, Gerhard y Claudia Weinkopf, ed. *Arbeiten für wenig Geld. Niedriglohnbeschäftigung in Deutschland.* Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2007.
- Bourdieu, Pierre. Die zwei Gesichter der Arbeit. Interdependenzen von Zeit- und Wirtschaftsstrukturen am Beispiel einer Ethnologie der algerischen Übergangsgesellschaft. Constanza: UVK, 2000.
- Braudel, Fernand. *The Wheels of Commerce. Civilization and Capitalism: 15th–18th Century.*Nueva York: Harper & Row, 1982.
- —. The Perspective of the World: Civilization and Capitalism: 15th–18th Century. Nueva York: Harper & Row, 1984.
- Castel, Robert. Die Stärkung des Sozialen. Leben im neuen Wohlfahrtsstaat. Hamburgo: Hamburger Edition, 2005.
- Castel, Robert, y Klaus Dörre, ed. *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts.* Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2009.
- Castells, Manuel. *Das Informationszeitalter I. Der Aufstieg der Netzwerkgesellschaft.* Opladen: Leske und Budrich, 2001.

- Dörre, Klaus, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa. Sociology, Capitalism, Critique. Londres: Verso, 2015.
- Dörre, Klaus, y Matthias Neis. *Das Dilemma der unternehmerischen Universität*. Berlín: Sigma, 2010.
- Fulcher, James. El capitalismo: una breve introducción. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- Gorz, Andrè. Wege ins Paradies. Berlín: Rotbuch Verlag, 1985.
- Hark, Sabine, y Susanne Völker. "Feministische Perspektiven auf Prekarisierung: Ein 'Aufstand auf der Ebene der Ontologie'". En *Prekarisierung zwischen Anomie und Normalisierung Geschlechtertheoretische Bestimmungen*, editado por Alexandra Manske y Katharina Pühl, 26-47. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2010.
- Harvey, David. El nuevo imperialismo. Madrid: Ediciones Akal, 2003.
- —. Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Ediciones Akal, 2007.
- Huffschmid, Jörg. Politische Ökonomie der Finanzmärkte. Hamburgo: VSA, 2002.
- Jackson, Tim. Prosperity without Growth. Economics for a Finite Planet. Londres: Earthscan, 2009.
- Jungwirth, Ingrid y Karin Scherschel. "Ungleich prekär zum Verhältnis von Arbeit, Migration und Geschlecht". En Prekarisierung zwischen Anomie und Normalisierung Geschlechtertheoretische Bestimmungen, editado por Alexandra Manske y Katharina Pühl, 100-132. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2010.
- Kämpf, Tobias. Die neue Unsicherheit. Folgen der Globalisierung für hochqualifizierte Arbeitnehmer. Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 2008.
- Kuczynski, Jürgen. Geschichte des Alltags des deutschen Volkes, Band 1, 1600 1650. Colonia: Pahl-Rugenstein, 1981.
- Lessenich, Stephan. "Mobility and Control: On the Dialectic of the 'Active Society'." En *Sociology, Capitalism, Critique*, editado por Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 98-143. Londres: Verso, 2015.
- Lohr, Karin y Hildegard Nickel. *Subjektivierung von Arbeit. Riskante Chancen*. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2005.
- Lutz, Burkart. Der kurze Traum immerwährender Prosperität. Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 1984.
- Lutz, Helma. "'Die 24-Stunden-Polin' Eine intersektionale Analyse transnationaler Dienstleistungen". En Achsen der Ungleichheit. Zum Verhältnis von Klasse, Geschlecht und Ethnizität, editado por Cornelia Klinger, Gudrun Axeli Knapp y Birgit Sauer, 210-235. Fráncfort del Meno: Campus, 2007.
- Luxemburgo, Rosa. La acumulación del capital. Ciudad de México: Grijalbo, 1913.
- Marx, Karl. *El capital. Libro primero. La llamada acumulación originaria*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1975.

- Negt, Oskar. Lebendige Arbeit, enteignete Zeit. Politische und kulturelle Dimensionen des Kampfes um die Arbeitszeit. Fráncfort del Meno/Nueva York: Campus, 1984.
- Nickel, Hildegard Maria. "Arbeit und Genderregime in der Transformation". En Arbeit. Perspektiven und Diagnosen der Geschlechterforschung, editado por Brigitte Aulenbacher y Angelika Wetterer, 249-267. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2009.
- Offe, Claus. "Arbeitgesellschaft". Strukturprobleme und Zukunftsperspektiven. Francfort del Meno/Nueva York: Campus, 1984.
- Rosa, Hartmut. Social Acceleration. A New Theory of Modernity. Nueva York: Columbia University Press, 2013.
- —. "Capitalism as a Spiral of Dynamisation: Sociology as Social Critique". En Sociology, Capitalism, Critique, editado por Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 67-97. Londres: Verso, 2015a.
- —. "Antagonists and Critical Integrationists, or, What Do We Do with the Spoiled Pie?". En *Sociology, Capitalism, Critique*, editado por Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 218-229. Londres: Verso, 2015b.
- Sakar, Saral. Die Krisen des Kapitalismus. Eine andere Studie der politischen Ökonomie. Maguncia: Materialien der AG SPAK, 2010.
- Sauer, Dieter. Arbeit im Übergang. Zeitdiagosen. Hamburgo: vsa, 2005.
- Scharf, Günter. "Zeit und Kapitalismus". En Zerstörung und Wiederaneignung von Zeit, editado por Rainer Zoll, 143-159. Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1988.
- Sennett, Richard. La cultura del nuevo capitalismo. Barcelona: Editorial Anagrama, 2006.
- Statistisches Bundesamt. Datenreport 2008. Fakten & Daten über die Bundesrepublik Deutschland. Wiesbaden, 2008.
- Streeck, Wolfgang. Re-Forming Capitalism. Institutional Change in the German Political Economy. Oxford: Oxford University Press, 2009.
- Thompson, Edward P. "Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial". En *Tradición, revuelta y consciencia de clase*, 239-293. Barcelona: Editorial Crítica, 1979.

Klaus Dörre. Profesor y catedrático de sociología laboral, industrial y económica en la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Doctor en Sociología por la Universidad de Marburgo. Áreas de investigación: teorías del capitalismo y capitalismo financiero, empleo flexible y precario, participación laboral, relaciones industriales y estrategia sindicalista. Correo electrónico: klaus.doerre@uni-jena.de.

Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina¹

Johanna Sittel² Universidad Friedrich Schiller de Jena

Recibido: 23 de abril de 2016 Aceptado: 18 de junio de 2016

Resumen

Utilizando la nomenclatura de Klaus Dörre de Landnahme (colonización) capitalista, el artículo investiga los cambios en Argentina bajo la hegemonía neoliberal durante la década de los noventa en el área laboral y en qué medida fueron revertidos durante el kirchnerismo (2003-2015). El análisis se enfoca en dos tendencias de la precarización: la tercerización de producción y servicios y la informalización de las relaciones laborales. A continuación, el artículo hace un balance de la época del kirchnerismo, caracterizado por los esfuerzos de revertir dichos procesos a través de reformas de rerregulación y formalización laboral. El artículo apoya la tesis de que los procesos de Landnahme de la década de los noventa en Argentina causaron cambios estructurales en la sociedad y que se pueden considerar como el punto de partida de un desarrollo dependiente estructural de la región, que no fueron completamente revertidos durante el kirchnerismo. Es posible comprender el proceso de precarización argentino de la década de los noventa como una consecuencia directa de un proceso particularmente radical de Landnahme de lo social que promovió la persistencia de un mercado de trabajo fragmentado y continuo en el contexto semiperiférico con una extrema dependencia económica externa. El análisis tiene como base literatura y estadísticas disponibles, acompañados por datos cualitativos.

Palabras clave

Landnahme, colonización, precarización, Argentina, neoliberalismo.

- El presente artículo se enmarca en el proyecto "Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio intercultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia", financiado por el радо (Servicio Alemán de Intercambio Académico) y promocionado por el вмв (Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania). Traducido por Claudia Cerda.
- Investigadora en el Departamento de Sociología Laboral, Industrial y Económica de la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Correo electrónico: johanna.sittel@ uni-jena.de.

Capitalist Landnahme, Labor Precarization and Post-Neoliberal Reversal in Argentina

Abstract

Applying Klaus Dörre's concept of captalist Landnahme (colonization) the article investigates the shifts in Argentina under the neoliberal hegemony during the 90s in the labor area and to what extent they were reverted during Kirchnerism (2003-2015). The analysis focuses on two trends of precarization: the outsourcing of production and services and the informalization of labor relations. The article then reviews the Kirchner period, characterized by efforts to reverse these processes through reforms of re-regulation and formalization of labor. The article supports the thesis that the Landnahme processes of the 90s in Argentina caused structural changes in society which can be considered as the continuation to a structural dependent development of the region and that could not be completely reversed during Kirchnerism. It is possible to understand the Argentine precarious process of the 90s as a direct consequence of a particularly radical Landnahme process of the social that promoted the persistence of a fragmented labor market in a semiperipheral context with extreme external economic dependence. The analysis is based on literature and available statistics, accompanied by qualitative data.

Keywords

Landnahme, Colonization, Precarization, Argentina, Neoliberalism.

Introducción

Argentina es un ejemplo paradigmático del modelo neoliberal que fue promovido durante la década de los noventa –entre otros– por el Banco Mundial y el fmi, y que afectó a gran parte del continente latinoamericano. La quiebra estatal de los años 2001-2002 fue un símbolo del fracaso de la era neoliberal en Argentina. A partir del año 2003, con los gobiernos de los Kirchner³ tomaron posesión del poder fuerzas progresistas peronistas de carácter desarrollista. Sin embargo, con el acceso al poder de Mauricio Macri en diciembre de 2015, pareciera que el paradigma de políticas de reforma neoliberales ha regresado.

Después de la llamada década perdida de 1980, el gobierno de Menem trató de salir de la crisis económica a través de la liberalización radical del mercado, la privatización, así como la desregulación del mercado de trabajo y el sistema de seguridad social argentino. Esto tuvo como resultado un enorme aumento de la deuda externa, así como de la informalidad y precarización del mercado del trabajo. Asimismo, según INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), durante el 2002 la tasa de desempleo se elevó hasta 21,5% y la tasa de pobreza hasta aproximadamente un 50%. El descontento de la población por las condiciones sociales devastadoras llevó a que en diciembre de 2001, cientos de miles de personas salieran a las calles. Con la asunción al mandato de Kirchner a partir del año 2003 la situación social comenzó a mejorar. Los programas sociales ayudaron a reducir la pobreza, la rerregulación de los mercados, del mercado del trabajo y los mecanismos sociales trajeron de vuelta el crecimiento económico, el empleo y la prosperidad para una amplia parte de la población, así como una mayor igualdad social.

Desde el año 2010 comenzaron a perfilarse los límites del modelo kirchnerista: una economía estancada, conflictos de interés con la élite agraria, una reiterada inflación galopante, los "fondos buitres" internacionales que luego de la quiebra del Estado exigían la devolución de los créditos prestados, y por último –pero no menos importante– la reciente disminución de los precios de las materias primas en el mercado internacional y la crisis de Brasil pusieron al gobierno bajo una creciente presión. Casi parecía que Argentina una vez más se encontraba amenazada, como ha sucedido desde 1980, por ciclos recurrentes de crisis⁴. Como una posible respuesta al estancamiento del éxito del kirchnerismo, asume el poder en Argentina por primera vez un gobierno conservador, o sea un gobierno no peronista, a través

A lo largo del artículo se utilizará la expresión "los gobiernos de los Kirchner" para referirse a los mandatos de Néstor Kirchner (2003-2007) y su esposa Cristina Fernández (2007-2015) Para obtener una imagen más matizada de los diversos "kircherismos" ver, entre otros, Matías Kulfas, Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015 (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016).

⁴ Dieter Boris, "Argentinien und der 'K-Faktor'", Blätter für deutsche und internationale Politik 56 (2011): 23.

de una elección democrática. Desde entonces se han impulsado reformas rápidas que recuerdan fuertemente la era neoliberal.

Pero ¿cómo se puede explicar exactamente en Argentina el rol del neoliberalismo y su presunta superación? Según la tesis de este trabajo, el proceso puede ser descrito -utilizando la nomenclatura de Klaus Dörre⁵-- como un proceso de Landnahme (colonización) capitalista que cambió la sociedad argentina de forma sostenible y que se puede considerar como el punto de partida de un desarrollo dependiente estructural de la región. En concreto es posible comprender el proceso de precarización argentino de la década de los noventa, que actualmente persiste en la forma de un mercado de trabajo fragmentado, como una consecuencia directa de un proceso particularmente radical de Landnahme de lo social. Este proceso de Landnahme de lo social argentino ha ocurrido en el contexto de mecanismos de colonización, mercantilización y financialización propios del proceso de Landnahme neoliberal, su crisis de los años 2001-2002 y su reversión limitada bajo los gobiernos de los Kirchner. Las dinámicas de *Landnahme* que se diagnostican para Argentina se encuentran incrustadas tanto en los ciclos de Landnahme de capitalismo financiero del capitalismo global de inicios de la década de los setenta como en el contexto semiperiférico de una sociedad en mayor o menor medida solo parcialmente desmercantilizada con una extrema dependencia económica externa.

¿Qué se puede entender bajo Landnahme neoliberal de lo social en Argentina y cómo actúa a la luz de datos concretos de precarización? Esto será desarrollado a continuación. Después de describir los principales aspectos del teorema de Landnahme los aplicaré al caso de neoliberalismo argentino teniendo en cuenta el contexto de las dependencias históricas en la región. En primer lugar, presentaré una descripción general del proceso de Landnahme neoliberal en Argentina, luego me referiré específicamente al proceso de Landnahme de lo social y al proceso de precarización asociado, para lo cual consideraré en mayor detalle ejemplos de los procesos de tercerización e informalización del trabajo. A continuación, se esbozarán algunas ambivalencias de la "reversión posneoliberal" bajo el gobierno

- Klaus Dörre, "Finance Capitalism, Landnahme and Discriminating Precariousness Relevance for a New Social Critique", Social Change Review 2 (2012): 125-151; "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik", en Die globale Einhegung Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus, ed. Maria Backhouse, Olaf Gerlach, Stefan Kalmring y Andreas Nowak (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2013), 112-141; "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism", en Sociology, Capitalism, Critique, Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa (Londres/Nueva York: Verso, 2015), 247-277.
- Los gobiernos de centro-izquierda que llegaron al poder durante los 2000 en algunos países de Latinoamérica –Brasil (2003), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2006), Ecuador (2007), Nicaragua (2007), Paraguay (2008), El Salvador (2009)– se pueden considerar como repuesta a la crisis del neoliberalismo acompañado por un "retorno del Estado" (véase Mabel Thwaites Rey, "Después de la globalización neoliberal: ¿qué Estado en América Latina?", OSAL 27 (2010): 30). Así estos gobiernos trataron de introducir una ruptura con el neoliberalismo

Johanna Sittel

de los Kirchner con respecto al objeto de estudio para finalmente realizar un balance. El análisis se basa en la literatura argentina actual, en estadísticas nacionales y regionales (particularmente CIFRA, INDEC, Ministerios y CEPAL) y en sus interpretaciones por parte de terceros, así como en datos cualitativos elaborados en el marco de mi proyecto de tesis doctoral⁷, a saber, entrevistas con expertos, sindicalistas, empresarios/as y trabajadores/as. Los datos cualitativos sirven para analizar a nivel micro los datos estadísticos que muestran las tendencias a nivel macrosocial, permitiendo vincular ambos niveles.

Landnahme capitalista

La palabra alemana *Landnahme* (literalmente: toma de territorio) implica a primera vista una ocupación espacial de la tierra y recuerda no erróneamente a la expropiación violenta de tierras en el marco de la acumulación primitiva⁸. No obstante, lo que Klaus Dörre entiende por *Landnahme* va mucho más allá de una dimensión socioespacial o física. *Landnahme* es más bien una metáfora de la apropiación capitalista o la colonización de sectores sociales de diversa índole. Asimismo, se enlaza a la naturaleza expansiva del capitalismo que, a diferencia de cómo la concibiera Marx, se caracterizaría por una permanente acumulación primitiva⁹. *Landnahme* se entiende al mismo tiempo como un elemento constitutivo del capitalismo que permite —en tanto instrumento de diagnóstico de la actualidad

- (sobre el término neoliberalismo véase nota de pie 34). Su éxito es tan controvertido como el término posneoliberal. Sin embargo, lo utilizo aquí para subrayar las ambivalencias de esta época. Según Maristella Svampa los gobiernos de centro-izquierda crearon "un nuevo escenario que legítimamente puede caracterizarse como posneoliberal, sin que esto signifique empero la salida del neoliberalismo". Maristella Svampa, "'Consenso de los Commodities' y lenguajes de valoración en América Latina", Nueva Sociedad 244 (2013): 39.
- Fin el marco de mi proyecto de tesis doctoral trabajo el tema "La doble producción de trabajo informal: un estudio empírico de la industria automotriz argentina". Durante estadías de investigación en Buenos Aires, Córdoba y Rosario, entre septiembre de 2015 y abril del año 2016, he realizado cincuenta y cinco entrevistas. Estas se centraron en las relaciones y condiciones laborales a lo largo de la cadena de valor automotriz argentina, específicamente en el rol del trabajo informal en la empresa y en el presupuesto familiar a lo largo de la cadena de valor. En este sentido, también juegan un rol importante la subcontratación, la precariedad, las dinámicas de crisis, así como el contexto económico y político en un sector muy relevante de Argentina que depende fuertemente de mercados externos.
- ⁸ Karl Marx, Das Kapital. Band 1 (Berlín: Dietz, 1973), 752.
- Hannah Arendt, The Origins of Totalitarism (Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1966); Rosa Luxemburgo, The Accumulation of Capital (Londres: Routledge, 2003); David Harvey, The New Imperialism (Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005).

e instrumento heurístico de investigación— la descripción de la compleja dinámica adentro-afuera de la acumulación capitalista¹⁰.

El punto de partida de esta reflexión es que el capitalismo no puede reproducirse por sí mismo, sino que siempre necesita de un "afuera", de un "entorno no capitalista" con la finalidad de autoestabilizarse a través de procesos permanentes de acumulación. En este sentido, la "tierra" es apropiada por medio de la mercantilización. En este caso, la "tierra" puede variar, pudiendo ser instituciones, organizaciones, sectores tradicionales como la artesanía e incluso el trabajo, el trabajo doméstico, la naturaleza y las estructuras subjetivas de la personalidad.

Debido a la presión estructural de crecimiento del capitalismo, continuamente nuevas áreas son colonizadas. Además, esta dinámica de acumulación depende de la disponibilidad permanente de entornos no capitalistas. Por este motivo, en cada proceso de *Landnahme* son devueltas áreas a través de la desmercantilización y la amercantilización al "afuera" no capitalista para que posteriormente puedan ser conquistadas de nuevo. Desmercantilización se refiere a la salida de estructuras mercantilizadas (por ejemplo, seguridad social regulada estatalmente). Las áreas amercantilizadas son zonas que se encuentran excluidas del proceso de valorización capitalista (por ejemplo, subsistencia). Esto Dörre lo llama *Landpreisgabe* (literalmente: abandono/liberación de territorio).

Los procesos de *Landnahme* pueden estar dirigidos hacia el interior o hacia el exterior. El proceso de *Landnahme* interno se dirige a zonas no capitalistas o desmercantilizadas dentro de una sociedad/nación (por ejemplo, sectores tradicionales, estado de bienestar, ámbitos de la esfera privada y estructuras familiares). En cambio, en procesos de *Landnahme* externos son colonizadas zonas tradicionales de producción, fuerza de trabajo, territorios o recursos naturales más allá de las propias fronteras nacionales. Como una forma de precisar el concepto de Harvey de "acumulación por desposesión"¹², Dörre distingue además entre *Landnahme* de primer y segundo orden¹³. La primera se refiere al sometimiento por medio de la expropiación violenta y el disciplinamiento de las zonas no capitalistas en el sentido de la acumulación primitiva, mientras que la segunda se

Las siguientes consideraciones se basan en la propuesta de Dörre en "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik"; "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism" así como en Robert Castel, y Klaus Dörre, *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts* (Fráncfort del Meno: Campus, 2009). Referencias explícitas o bien citas directas serán señaladas adicionalmente. Véase también el artículo de Klaus Dörre en esta revista.

Luxemburg, *The Accumulation of Capital*, 328-247.

¹² Harvey, The New Imperialism.

Dörre, "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik", 131.

Johanna Sittel

centra en la colonización de áreas originalmente mercantilizadas y posteriormente abandonadas¹⁴.

El impulso permanente de expansión del capitalismo va acompañado de una dinámica inherente de crisis. La plusvalía producida en el marco del proceso de acumulación tiene que ser siempre reinvertida para que el proceso de crecimiento no se estanque. De lo contrario amenaza una crisis. Harvey llama a esto el problema de absorción de sobreacumulación del capital¹⁵. Esto solo puede resolverse a través de la realización de inversiones e innovación, es decir, ambos elementos son permanentemente necesarios para permitir la colonización capitalista 16. Los actores que logran imponer las dinámicas de Landnahme son representantes de las empresas y del Estado con capacidad estratégica¹⁷ que llevan a cabo los procesos de Landnahme de forma más o menos violenta. Los procesos de Landnahme no siempre están libres de conflictos, sino que frecuentemente son confrontados por actores sociales que se resisten, lo cual podría llevar también a modificaciones. Por esta razón, Landnahme siempre está relacionado con el "abandono". Ambos procesos son funcionales para el desarrollo capitalista y se articulan casi siempre de forma cíclica. De este modo, cada fase de desarrollo capitalista se configura "como resultado de una gran diversidad de actividades microsociales" 18, un modus operandi de carácter imprevisible que "genera un interjuego empíricamente identificable entre Landnahme y Landpreisgabe" 19.

Dörre diagnostica para los centros capitalistas –como consecuencia de la crisis del fordismo en la década de los setenta– un proceso de *Landnahme* capitalista financiero²⁰. Cuando el Club de Roma proclamó los límites del crecimiento, ya se insinuaba una crisis de sobreacumulación del sistema capitalista. En la economía real había una falta –específicamente después del final de Bretton Woods– de nuevas oportunidades de inversión de la plusvalía acumulada. Esto condujo a una amplia expansión del mercado financiero, lo que Dörre denomina como la nueva

- 14 Ibídem.
- David Harvey, Das Rätsel des Kapitals entschlüsseln. Den Kapitalismus und seine Krisen überwinden (Hamburgo: vsa, 2014).
- Dörre, "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism".
- Dörre, "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik", 118.
- 18 Ibídem.
- 19 Ibídem.
- Dörre identifica tres grandes ciclos históricos de *Landnahme* para el caso de los capitalismos "desarrollados": la acumulación primitiva, *Landnahme* fordista a principios del siglo xx con su fase de florecimiento después de la Segunda Guerra Mundial y, finalmente, *Landnahme* capitalista financiero, cada uno de los cuales es caracterizado por diversos objetos, mecanismos de acción, crisis de trasformación así como regímenes de tiempo y espacio (Castel y Dörre, *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts*, 57).

Landnahme. Con el "espíritu hegemónico del capitalismo financiero"²¹, el actuar empresarial se torna un modelo para la sociedad en su conjunto y los empresarios creativos y los consumidores adoptan un rol central para la sociedad. Las empresas trasnacionales dominantes se convierten en fuerzas motrices de la sociedad que también dirigen la acción estatal.

Mientras que la nueva *Landnahme* fuera de los centros capitalistas se vincula con la aplicación y expansión del capitalismo –por sobre todo en Europa del este y los llamados países BRIC²²—, el *modus operandi* del capitalismo financiero en los centros capitalistas condujo a la colonización de instituciones que limitaban la fuerza del mercado, la remercantilización del trabajo y la erosión de las conquistas del estado de bienestar. La expansión del capitalismo financiero vino acompañada, por lo tanto, de un "*Landnahme* de lo social"²³. La racionalidad de competencia no se detuvo ante las áreas sociales. Es así como fueron progresivamente ocupadas instituciones del estado de bienestar, relaciones sociales reguladas en el ámbito del trabajo y esquemas mentales y de acción tradicionales²⁴. Aunque en algunos casos de "*Landnahme* de lo social" radicalizadas (recientemente, por ejemplo, en el contexto de la política de austeridad en los países del sur de Europa), se produce la dialéctica capitalista "interior-exterior" de un otro informal, que contribuye a corto plazo a la estabilización de las relaciones de dominación, pero a largo plazo lleva al socavamiento de las instituciones de seguridad social.

Landnahme neoliberal en Argentina y dependencias históricas

Por supuesto que los ciclos de *Landnahme* constatados por Dörre y desplegados en los centros capitalistas no pueden ser trasferidos uno a uno para el caso argentino. Argentina no puede ser analizada sin considerar que es una economía (semi) periférica con rasgos particulares de dependencia: históricamente, América Latina siempre fue afectada por procesos de colonización. Los estados nacionales de América Latina siempre fueron dependientes de los centros capitalistas del mercado mundial, que fue analizado en detalle por los autores de la teoría de la dependencia²⁵.

Dörre, "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik", 127.

²² Ibíd., 120.

²³ Ibid., 128.

²⁴ Ibídem.

Autores como André Gunder Frank, Dieter Senghaas, Theotonio dos Santos, Armando Córdova y Enrique Cardoso marcaron esa teoría de dependencia que se opuso a las teorías de modernización del norte global, y así al eurocentrismo, subrayando las dependencias históricas en sus análisis. Aparte del nivel analítico, esos autores además tocaron el nivel político, elaborando medidas para superar esas dependencias, por ejemplo, descubriendo

Johanna Sittel

Esa dependencia se articuló en una posición perjudicada en la división de trabajo internacional de los países latinoamericanos periféricos frente a los países céntricos "desarrollados" e industrializados, expresándose en el modelo económico extendido de agroexportador, que causó el "desarrollo del subdesarrollo"²⁶ en la región y la "heterogeneidad estructural"²⁷ del mercado de trabajo. Pero esa dependencia no solo se desarrolló desde afuera sino también desde problemas internos de los países, por ejemplo, el comportamiento de las burguesías nacionales²⁸ o problemas institucionales y políticos²⁹.

Todo esto además se reflejó a nivel cultural –cuestión que no fue tratada suficientemente por los dependentistas que tenían un enfoque más materialista–, fenómeno que Aníbal Quijano –uno de los protagonistas más famosos de los estudios poscoloniales– describe como la colonialidad de las relaciones de poder en América Latina³⁰, teniendo también en cuenta las dependencias económicas. "La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista"³¹. Es la base de las relaciones de poder en el sistema capitalista mundial en el sentido de la naturalización de la idea de la hegemonía de los blancos sobre los colonizados y la explotación bajo la hegemonía del capital³².

Debido a la dependencia estructural³³ de los centros capitalistas, la crisis de sobreacumulación en la década de los setenta y, en particular, la posterior reestructuración de la producción globalmente impulsada también en otros países sudamericanos³⁴ tuvo consecuencias además en Argentina. El proceso de *Landnahme*

elementos y límites de la industrialización por substitución de importaciones en los sesentas y setentas. Se puede distinguir entre un enfoque más burgués-nacionalista (Celso Furtado, Fernando H. Cardoso o Raúl Prebisch) y otro marxista (Samir Amin, Armando Córdova, André G. Frank, Ruy Mauro Marini o Theotonio dos Santos).

- ²⁶ André Gunder Frank, "El desarrollo del subdesarrollo", Pensamiento Crítico 7 (1967).
- ²⁷ Armando Córdova, Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum. Drei Studien über Lateinamerika (Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1973).
- Frank, "El desarrollo del subdesarrollo".
- Fernando E. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica (Ciudad de México/Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969).
- ³⁰ Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinomericanas, ed. E. Lander (Buenos Aires: CLACSO, 1993).
- Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder y clasificación social", Journal of World-Systems Research 2 (2000): 342.
- ³² Aníbal Quijano, "Die Paradoxien der eurozentrierten kolonialen Moderne. Postkoloniale Studien als kritische Sozialwissenschaft", PROKLA 158 (2010).
- 33 Cardoso y Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica.
- Winfried Ruigrok y Rob van Tulder, The Logic of International Restructuring (Londres/Nueva York: Routledge, 1975).

capitalista financiero para el norte global fue acompañado de un giro neoliberal³⁵ en el sur que reprodujo fuertemente las dependencias históricas del norte. La nueva *Landnahme* en Argentina se articuló como una colonización neoliberal. De alguna manera, se puede considerar el neoliberalismo en América Latina como un fuerte refortalecimiento de la "colonialidad de poder" y los actos de colonización sobre las tierras, los recursos y los procesos políticos y, por ende, del subdesarrollo de esa región. A continuación será descrito en qué medida esto se expresa como "*Landnahme* neoliberal" en Argentina y cuáles son sus particularidades.

Existen varias versiones de periodización de la fase neoliberal en Argentina. No obstante, la mayoría coincide en que hay dos fases de neoliberalismo³⁷: la primera se inició en la década de los setenta como consecuencia de la(s) crisis(s) global(es) y está relacionada con las dictaduras militares ampliamente extendidas en el continente. Con el Consenso de Washington³⁸ en 1989 comienza la segunda fase de reformas estructurales, que fueron decisivas para la primacía neoliberal que caracterizó sobre todo la década de los noventa³⁹. No obstante, el neoliberalismo de los noventa no se puede entender sin considerar el desarrollo previo. Especialmente en el caso argentino fueron realizados pasos importantes –previamente–: Basualdo describe un nuevo régimen de acumulación de tipo capitalista financiero a partir del golpe militar de 1976, el cual fue impulsado especialmente por las élites económicas⁴⁰

- ¿Qué es exactamente neoliberalismo? "El neoliberalismo es en primera instancia una teoría de las prácticas económicas y políticas que propone que el bienestar humano puede ser impulsado mejor mediante el despliegue restringido de las libertades y habilidades individuales y empresariales dentro de un marco institucional caracterizado por fuertes derechos de propiedad privada, el libre mercado y el libre comercio. El papel del Estado es crear y preservar un marco institucional adecuado para este tipo de prácticas (...). Asimismo, si no existen mercados (en áreas tales como la tierra, el agua, la educación, la salud, la seguridad social, o la contaminación del medio ambiente), entonces deben ser creados, por la acción del Estado en caso de necesidad" David Harvey, A Brief History of Neoliberalism (Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005), 2. El modelo neoliberal y su aplicación parecen haberse establecido mundialmente con Reagan y Thatcher en 1980 (detalles en Ibid., 39).
- A continuación, se le llamará a este tipo de nueva Landnahme "Landnahme neoliberal" con la finalidad de distinguirlo del de tipo de capitalismo financiero que Dörre diagnostica para el norte global y subrayar las dependencias específicas que valen para el caso de Argentina.
- ³⁷ Victoria Basualdo y Diego R. Morales, La tercerización laboral (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014), 61.
- 38 A diferencia de sus vecinos (Chile, pionero en la implementación del modelo neoliberal y el curso más moderado en Brasil), Argentina se basó en gran medida en el plan de diez puntos de John Williamson, que selló el Consenso de Washington.
- 39 Ibídem.
- ⁴⁰ Argentina cuenta –hasta hoy– con actores económicos sumamente poderosos, en particular en los antiguos (y nuevos) sectores agrícolas de exportación, pero también en la industria, en la minería y en el negocio del petróleo. La élite económica tradicionalmente ha tenido una gran influencia política. En 1983 Argentina logra establecer un sistema democrático, aunque con ciertos problemas de corrupción (Harvey, A Brief History of Neoliberalism, 104).

Johanna Sittel

locales que dominaron el mercado nacional a través de oligopolios⁴¹. Esto permite identificar en Argentina –a partir de 1970– un cambio en el ciclo de Landnahme que estuvo marcado por el capital financiero. Como consecuencia de la dictadura militar se realizaron severas reestructuraciones políticas, sociales y económicas. Esto con la finalidad de romper de modo definitivo con el modelo de sustitución de importaciones⁴², que había llegado a sus límites, y para impulsar una mayor apertura de los mercados. En relación con los esfuerzos de desindustrialización, la economía real nacional fue a la vez sistemáticamente destruida y reemplazada por inversionistas extranjeros y la especulación capitalista financiera. Sin embargo, a través de estas medidas –que tampoco cambiaron con la redemocratización a partir de 1983- no pudo ser resuelto el problema de absorción de sobreacumulación de capital de la economía argentina⁴³. De este modo, no se produjo un crecimiento económico fiable, sino que, por el contrario, a partir de 1970 varias veces se produjo un crecimiento económico negativo, y con ello aumentaron continuamente la deuda extranjera neta y la fuga de capitales⁴⁴. Esto contribuyó a un enorme aumento de la inflación. Argentina se encontraba en una fase de estancamiento económico que finalmente en 1989 -con una tasa de inflación de 3079,5%- llevó a una crisis de hiperinflación.

En respuesta a esta crisis de trasformación, se desarrolló a más tardar en la década de los noventa en Argentina un nuevo tipo de *Landnahme* más allá de la lógica fordista. En 1990, bajo el gobierno de Menem y basándose en la hegemonía internacional de la política económica neoliberal fue impulsado un paquete de reformas totalmente acorde a los intereses fundamentales del mercado financiero y en contra de cualquier idea de estado keynesiano. "La intensidad que asumieron tales trasformaciones, sumada a la celeridad y convergencia temporal en su implementación, convierte a la experiencia argentina en un ejemplo casi pionero por su adhesión plena a los parámetros neoliberales más preciados: privatización, desregulación, apertura y subordinación creciente del trabajo al capital" Este proceso de *Landnahme* neoliberal fue impulsado tanto por el mercado (siendo

- Eduardo M. Basualdo, "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera", en Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales, ed. Eduardo M. Basualdo e Enrique Arceo (Buenos Aires: CLACSO, 2006), 130.
- ⁴² Una estrategia con el objetivo de reducir la dependencia hacia afuera en el marco de las condiciones existentes del mercado mundial que en los cincuenta fue promocionado por los desarrollistas en el marco de la CEPAL.
- ⁴³ Lo cual también tiene que ser examinado en el contexto del desarrollo del mercado mundial (por ejemplo, las crisis del petróleo).
- ⁴⁴ Basualdo, "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera".
- Daniel Azpiazu, Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social (Buenos Aires: CIEPP/OSDE, 2002), 7.

estratégico para las empresas e inversionistas) como por el Estado. A diferencia del proceso de *Landnahme* capitalista financiero de los centros capitalistas, en Argentina el de tipo neoliberal fue más radical e impulsado mayormente desde "afuera", aunque apoyado o realizado por los gobiernos nacionales. Los impulsores externos de la colonización neoliberal fueron sobre todo los acreedores internacionales, como el FMI, los Estados Unidos y el Club de París, que luego de la "década perdida" financiaron medidas de ayuda y en contrapartida exigieron un programa de ajustes estructurales de la seguridad social, del mercado del trabajo y del mercado financiero. El motor central para la implementación de este *modus operandi* centrado en el mercado financiero fue el Estado peronista neoliberal que, a su vez, fue influenciado fuertemente por esos factores externos. El menemismo se considera como la "construcción política del peronismo neoliberal" Las élites económicas apoyaron el curso político, impulsándolo activamente. El gobierno de Menem (1989-1999) hizo todo lo posible para adoptar las reformas correspondientes en materia de política económica y fiscal, así como a nivel de trabajo y política social.

En el ámbito de la política económica y fiscal hubo una serie de medidas de privatización, estabilización de la moneda, valorización financiera, liberalización del comercio y apertura del mercado "para retener el ahorro interno, evitando la fuga de excedente al exterior "47. En el marco de la Ley de Renovación del Estado de 1990, fueron privatizadas varias empresas estatales como Entel, Aerolíneas Argentinas o YPF⁴⁸, mientras que los programas de televisión, las carreteras y la red ferroviaria fueron liberados para la acumulación del mercado (y en muchos casos lo hicieron a favor de empresas internacionales). Sin embargo, las ganancias sirvieron apenas para ser reinvertidas, va que fueron entregadas inmediatamente a los acreedores de la Argentina y la privatización fue realizada de todos modos en el marco del Plan Brady. Junto con esto, el empleo público fue reducido enormemente, también más allá de las privatizaciones. Bajo el periodo del ministro de Economía Davallo fue implementado el plan de convertibilidad, epónimo para el periodo de 1990-2001 en Argentina, que acopló el peso argentino con el dólar estadounidense y fijó el tipo de cambio 1 a 1. De acuerdo con el FMI esto tendría como objetivo promover la disciplina fiscal, la flexibilidad y la inversión. Asimismo y sobre todo debía detener la inflación, estabilizar la moneda y hacer de nuevo de Argentina un lugar atractivo para inversores y colonizadores del exterior. Según el Ministerio de Economía, la inversión extranjera directa aumentó. De hecho, según la misma

Alfredo Pucciarelli, "Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal", en Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal, ed. Alfredo Pucciarelli (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011), 23.

⁴⁷ Basualdo, "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera", 154.

⁴⁸ Detalles: Azpiazu, Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social.

Johanna Sittel

fuente, entre 1991 y 2001 creció de 12 a 76 mil millones de dólares, aumentando en un 560%. Además, hubo una "apertura asimétrica de la importación de bienes" 49. Los derechos de importación se redujeron de un 39 al 10% con la finalidad de aumentar la apertura externa del mercado argentino. También hubo una política liberal de precios y una desregulación de la circulación de capital que favorecieron la libre competencia. En consecuencia, productos internacionales inundaron a los consumidores argentinos provocando en cierto sentido una colonización de los patrones de consumo tradicionales.

El régimen de convertibilidad estuvo acompañado de una creciente desintegración de la producción local⁵⁰. La participación total de la propia industria se redujo al 31%. En lugar de esto, se establecieron en Argentina cada vez más empresas trasnacionales, que si bien no explotaron la mano de obra barata, sí sacaron provecho de la fuerza de trabajo calificada para ciertas fases del proceso de producción, así como de los medios de producción existentes. Así, por ejemplo, en el marco de la reestructuración del sector automotriz en la década del noventa muchos proveedores y ensambladoras trasnacionales volvieron/empezaron a producir en Argentina. A través de la reducción del sector público y la liberalización hacia el exterior, el propio gobierno argentino dejó áreas —que antes eran públicas— libres para la acumulación, favoreciendo —junto con los préstamos externos— procesos de *Landnahme* provenientes desde el exterior. Se nota una "extranjerización" de la economía argentina a partir de 1990, especialmente de la industria manufacturera⁵¹.

El estado neoliberal⁵² en Argentina también trajo cambios a nivel de la política laboral y social. En concordancia con las exigencias neoliberales de recortes presupuestarios y de subordinación a largo plazo del trabajo al capital⁵³ se implementaron medidas de desregulación masivas, especialmente dirigidas a la mercantilización del sistema de seguridad social y de relaciones laborales. En este caso, también podría hablarse de un proceso de *Landnahme* interno que se dirige a lo social, según lo descrito por Dörre como habitual para los ciclos de *Landnahme* capitalistas financieros. Por supuesto, en Argentina no fue colonizado un estado de bienestar como a nivel europeo. Sin embargo, durante el peronismo (1946-1955) se había conformado en Argentina un sistema inusual de relaciones laborales

⁴⁹ Basualdo, "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera", 128.

⁵⁰ Ibídem.

⁵¹ Martín Schorr, Principales características e impactos de la "extranjerización" de la industria manufacturera argentina durante los años noventa (Buenos Aires: FLACSO, 2001).

Pierre Bourdieu, La miseria del mundo (Madrid: Ediciones Akal, 1999); Harvey, A Brief History of Neoliberalism.

Daniel Azpiazu, La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa (Buenos Aires: EUDEBA-FLACSO, 1998).

institucionalizadas⁵⁴, que se beneficiaba de un sistema de seguridad estatal comparativamente elaborado y proporcionaba asistencia sanitaria, pensiones estatales y determinados estándares de trabajo. Si bien durante la década de los setenta se llegó a un incumplimiento y a un cierto socavamiento de las conquistas del corporativismo peronista (por ejemplo, la represión contra la clase obrera), no se llegó a una total erosión institucional, cuestión que solo ocurrió en la década de los noventa. Aparte de esto, el neoliberalismo tiene un significativo componente ideológico y atraviesa todas las esferas de la sociedad incluso al sujeto social⁵⁵, y conllevó una ideología de individualismo y consumo en la sociedad argentina.

En el marco de la reestructuración global a partir de la década de los setenta, se desarrolló no solo un "modelo flexible de acumulación"⁵⁶, sino también un nuevo régimen de organización del trabajo industrial⁵⁷ que consagró la flexibilidad⁵⁸. La flexibilidad en la producción y en el trabajo fue uno de los elementos clave del neoliberalismo y fue impulsada, por una parte, por las empresas (por ejemplo, el toyotismo) y por el Consenso de Washington y las organizaciones internacionales, por otro⁵⁹. Así se llevó a cabo en la Argentina una "'flexibilización laboral como acciones y desregulación del mercado de trabajo (1990 a la fecha)' y una adaptación a los 'marcos de normativa jurídica que cristalizan y legalizan la flexibilidad laboral fáctica (1994 en adelante)' "⁶⁰.

La liberalización y flexibilización del mercado laboral también fueron parte de los ajustes estructurales en Argentina en la década de los noventa. La desregulación se llevó a cabo paso a paso. Con una serie de nuevas leyes se disolvieron las conquistas legales tradicionales de la clase obrera⁶¹. Asimismo, con la finalidad de aumentar la productividad económica y reducir los costos,

- Eduardo Oscar Álvarez et al., Estado actual del sistema de relaciones laborales en la Argentina (Buenos Aires; Rubinzal-Culzoni Editores, 2008).
- Por ejemplo: Verónica Gago, "Financialization of Popular Life and the Extractive Operations of Capital: A Perspective from Argentina", The South Atlantic Quarterly 1 (2015): 11-28.
- ⁵⁶ David Harvey, *The Condition of Postmodernity* (Oxford: Blackwell, 1990).
- Matteo Dean y Luis B. Rodríguez, Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral y precarización del trabajo (Ciudad de México: CILAS, 2011).
- ⁵⁸ Basualdo y Morales, La tercerización laboral.
- William I. Robinson, Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2008).
- Alberto L. Bialakowsky, y Javier P. Hermo, "Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales", en Empleo y Globalización. La nueva cuestión social en la Argentina, ed. Ernesto Villanueva (Universidad Nacional de Quilmes: Bernal, 1997), 1.
- Julio C. Neffa, "Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino", en *Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, México, Colombia y Venezuela luego de las crisis del modo de desarrollo neoliberal*, ed. Julio C. Neffa y Enrique de la Garza Toledo (Buenos Aires: clacso, 2010), 270.

Johanna Sittel

se trasfirió la responsabilidad de las relaciones laborales del Estado al mercado⁶². Con la promulgación de nuevas leyes laborales como la Ley de Empleo (1991), se promovió la implementación de formas de empleo a plazo fijo. La Ley de Concursos y Quiebras (1995) debilitó el derecho a reclamo de indemnización y la Ley de Reforma Laboral (1998) introdujo nuevas flexibilizaciones de las relaciones laborales. Las reformas culminaron finalmente en el 2000, con la llamada Ley "Banelco", a través de la cual los derechos sindicales en la negociación colectiva fueron severamente limitados. En el marco de estas reformas se impidieron también las negociaciones salariales colectivas en la medida que se acopló el aumento de los salarios a la productividad de la empresa⁶³. Esto fue acompañado de una descentralización de los contratos colectivos, los cuales eran originalmente por ramas, y una disminución del poder de negociación sindical en general⁶⁴. "Asimismo se autorizaban nuevas modalidades de contratación temporaria o por período de aprendizaje, entre otras. Por otra parte, también se elaboraron nuevas reglamentaciones con el objetivo de reducir los costos de seguridad social"65. De esta manera, se desmontaron todas las protecciones sociales laborales⁶⁶ y así se produjo una reducción sistemática de los criterios de estabilidad del trabajo que fueron sostenidos por reformas institucionales y legales⁶⁷. Al mismo tiempo, el salario mínimo legal fue abolido. También fueron remercantilizados mecanismos estatales de bienestar; por ejemplo, en 1994 la pensión estatal fue privatizada. La extensión de la asistencia sanitaria pública fue crecientemente desmantelada y desregulada. En 1993 fue introducida la libre elección de obra social y con esto la solidaridad social también fue fragmentada en este ámbito. Además, los seguros de salud privados ganaron relevancia. La educación también se vio afectada por las medidas de austeridad. Así, por ejemplo, el antiguo sistema estatal de formación profesional dual, a saber, "las escuelas técnicas" argentinas que existieron entre las décadas del sesenta y del ochenta, fue destruido por el neoliberalismo.

Argentina inicialmente fue un "alumno ejemplar" del FMI. Entre 1990 y 1994 la economía creció un 7,4%; sin embargo, en el mismo periodo el desempleo

⁶² Ibíd., 269-270.

⁶³ Nicolás Arceo et al., Empleo y salarios en la Argentina. Una visión de largo plazo (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2008), 43.

Neffa, "Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino", 270.

⁶⁵ Ibíd., 44.

⁶⁶ Julio C. Neffa y Demian Panigo, El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo (Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2009), 14.

⁶⁷ Neffa, "Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino", 280.

se duplicó⁶⁸. A partir de 1994, el crecimiento se estancó, mientras que desde 1998 ya se perfilaba una crisis económica. En contra de su propia intención, los procedimientos "peculiares de esta etapa (la privatización de las empresas estatales y las transferencias posteriores del capital privado) (...) exacerban el endeudamiento externo y su contracara: la fuga de capitales locales al exterior"69. De hecho, la deuda neta y la fuga de capitales tomaron en 1992 dimensiones galopantes. Primero alcanzó un nivel histórico, aumentando más del doble entre 1995 y septiembre del 2001⁷⁰. El FMI actuó como garante de un préstamo para Argentina de seis mil millones de dólares –el segundo más grande en su historia–⁷¹. Sin embargo, en el año 2001 Argentina fue insolvente y cayó en una profunda crisis económica y financiera. Al país le faltó capital para reinvertir, así como zonas adecuadas para nuevos procesos de Landnahme en tanto las privatizaciones terminaron en 1998 y la mayoría de las mercantilizaciones de lo social a nivel institucional ya habían sido llevadas a cabo. Además, las empresas argentinas se trasnacionalizaron cada vez más y fueron víctimas de Landnahmen externos que si bien beneficiaron la acumulación de la economía mundial, beneficiaron en menor medida la economía nacional. La inestabilidad económica, reforzada por la crisis del tequila y la crisis asiática y los procesos radicales de mercantilización, tuvo un impacto directo en el mercado de trabajo y la situación de los empleados.

Existe un "un vínculo específico entre *Landnahme* capitalista y precarización"⁷². Las tensiones causadas por el régimen financiero tienen un impacto concentrado en los empleados, siendo la precarización uno de los principales mecanismos de trasferencia⁷³. Al igual que en el caso de *Landnahme* capitalista financiera de los centros capitalistas, el proceso de *Landnahme* neoliberal junto con la dinámica de crisis económica también llevaron a procesos de precarización masivos en Argentina⁷⁴. El efecto de *Landnahme* neoliberal de lo social en tanto precariedad concreta será ilustrado en la siguiente sección a través de algunos ejemplos.

Mercedes Marcó del Pont y Héctor W. Valle, "La crisis social de los años noventa y el modelo de la convertibilidad", en La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis, ed. Marcelo R. Lascano (Buenos Aires: El Ateneo, 2001), 176 y siguientes.

Eduardo M. Basualdo, Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa: el auge y la crisis de la valorización financiera (Buenos Aires: FLACSO, 2003), 42.

⁷⁰ Harvey, A Brief History of Neoliberalism, 105.

⁷¹ Ibídem.

⁷² Dörre, "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism", 98.

⁷³ Ibíd., 191-192.

Julio C. Neffa et al., La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados (Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2010).

Consecuencias de *Landnahme* neoliberal de lo social: precarización en Argentina

El neoliberalismo no solo es la legitimación ideológica del capitalismo financiero⁷⁵, sino que también produce, precisamente en Argentina, un Landnahme de lo social a través de las fuerzas capitalistas (financieras). Los procesos de flexibilización de la década de los noventa (y los anteriores) causaron una ruptura definitiva con el "consenso fordista" existente entre el gobierno, los trabajadores y las empresas, el cual garantizaba a los trabajadores la defensa de sus derechos en mayor o menor medida⁷⁶. En este sentido, es posible plantear que la cuestión social causada es similar a la descrita por Dörre para el caso capitalista financiero. El significado de precariedad, en tanto "categoría relacional, depende esencialmente de la definición de los estándares sociales de normalidad"⁷⁷ y puede ser comprendida como una desviación de la relación estándar de trabajo fordista. Esto también es observable en la década de los noventa y a principios de los 2000 en Argentina. A pesar de la tradicional "heterogeneidad estructural" de la economía argentina y del mercado de trabajo local, así como de la "superexplotación" de trabajo típica⁷⁹, existían estándares de trabajo peronistas, que por supuesto no pueden ser igualados a los de los centros capitalistas, pero que sí recuerdan la desmercantilización de la era fordista. "Lo esencial del trabajo/empleo precario se refiere a la inseguridad, la inestabilidad de la relación salarial"80 y por lo general viene acompañado de una mayor "superexplotación" de la fuerza de trabajo. La precariedad se refiere así a la erosión de aquellos elementos de las relaciones industriales anteriormente desmercantilizados⁸¹. En concreto, se expresa entre otras cosas en el aumento de la jornada laboral, del empleo temporal y del empleo a plazo fijo.

Las medidas radicales de flexibilización y desregulación del mercado de trabajo en la fase de la convertibilidad se reflejaron en "nuevas articulaciones laborales" 82.

- Dörre, "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik", 128.
- Victoria Basualdo et al., Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual (Buenos Aires: Página12, 2015), 10.
- Castel y Dörre, Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts, 17.
- 78 Córdova, Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum. Drei Studien über Lateinamerika.
- Ruy Mauro Marini, La acumulación capitalista dependiente y la superexplotación del trabajo (Santiago: ceso, 1973).
- Neffa et al., La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/ empleos precarios y los no registrados, 5.
- 81 Ibídem
- 82 Bialakowsky y Hermo, "Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales".

Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina

Según INDEC, entre los años 1991 y 2001 el desempleo se había más que triplicado, a lo cual se añadió una enorme precariedad del empleo, cuya tasa se redujo a un 35% (2001) y la subocupación creció más del 7% (2001: 16%). Además, los salarios reales de los económicamente activos disminuyeron en un 9%. El número de contratos de trabajo menos estables aumentó en un 28% entre 1994 y el 200083. Es así como "se asistió a una fragmentación creciente del mercado laboral, produciéndose un incremento de los ocupados a tiempo parcial y de los trabajadores no registrados (en negro)"84. Además, la proporción de contratos a plazo fijo en el mismo período aumentó en un 40%⁸⁵ y las horas de trabajo fueron ampliamente flexibilizadas⁸⁶. El empleo no registrado aumentó en 1,3 millones de puestos de trabajo -durante la convertibilidad, el 94% de los nuevos puestos de trabajo no fue registrado-87. Principalmente, se produjo una pérdida considerable de puestos de trabajo en la industria, así como en el empleo público. En este contexto, la mayoría de los trabajadores tendieron en la fase neoliberal a buscar refugio frente al aumento del desempleo en actividades precarias e informales⁸⁸. La miseria social en Argentina alcanzó su punto máximo con la crisis de los años 2001 y 2002. También las clases medias se empobrecieron masivamente. En este sentido, como expresión de Landnahme neoliberal de lo social emerge en Argentina una "sociedad precaria"89 que afectó profundamente la vida de los sujetos. "El neoliberalismo nos trajo una sociedad completamente descompuesta", reflexiona un extrabajador automotriz, quien experimentó personalmente la represión de la dictadura militar⁹⁰. Es posible observar dos motores principales de esta precarización: la tercerización y la informalización -procesos a los cuales países dependientes son específicamente vulnerables-. El modo en que se articulan cualitativa y cuantitativamente será ilustrado mediante ejemplos concretos en el marco de ambos procesos.

Marcó del Pont y Valle, "La crisis social de los años noventa y el modelo de la convertibilidad", 179.

⁸⁴ Arceo et al., Empleo y salarios en la Argentina. Una visión de largo plazo, 46.

Boieter Boris y Anne Tittor, Der Fall Argentinien: Krise, soziale Bewegungen und Alternativen (Hamburgo: vsa, 2006), 30.

⁸⁶ Ibíd., 31.

Neffa y Panigo, El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo, 14.

Maristella Svampa, La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo (Buenos Aires: Taurus, 2005), 168.

Edward Webster y Karl von Holdt, Beyond the Apartheid Workplace: Studies in Transition (Scottsville: University of KwaZulu-Natal Press, 2005).

⁹⁰ E2C, "Entrevista con trabajador automotriz en Córdoba", realizada por Johanna Sittel, 4 de noviembre de 2015.

Tercerización de la producción, servicios y trabajo

La tercerización se considera una parte integral del régimen de acumulación flexible, que surgió en el último cuarto del siglo xx bajo la hegemonía capitalista financiera, pudiendo ser descrito como un fenómeno global de la era posfordista⁹¹. También las privatizaciones neoliberales en América Latina están estrechamente relacionadas con procesos de tercerización⁹². La tercerización⁹³ significa aquí la externalización de etapas de la producción y servicios a proveedores externos al país o en el extranjero. Típico de la dinámica global de tercerización es, por ejemplo, la externalización de ciertas etapas de la producción -en su mayoría simples— a la (semi)periferia del mercado mundial, como por ejemplo la industria maquiladora en México. En general, es posible distinguir entre "subcontratación convencional"94 y "subcontratación laboral", entendida como pura externalización de mano de obra. La externalización está al servicio de la flexibilización interna y externa, así como de la reducción directa e indirecta de los costos laborales⁹⁵, y es especialmente utilizada por las empresas multinacionales. De este modo, con respecto a la acumulación capitalista, es posible describir la tercerización como una forma de Landnahme: en este sentido, a través de la externalización, nuevas etapas del trabajo o servicios pueden ser (re)mercantilizados (por ejemplo, el empleo femenino, doméstico o nuevos sectores de servicios) o liberados a zonas no capitalistas (por ejemplo, trabajo no remunerado, subsistencia, comerciantes ambulantes). "En muchos casos los tercerizados trabajan con mayor precariedad o, a la inversa, se utiliza la tercerización para precarizar las condiciones de trabajo"96. A través de la fragmentación de la producción y por lo tanto de la fuerza de trabajo se producen mecanismos de exclusión. El acceso a un puesto de trabajo seguro, como por ejemplo personal de planta, será negado a una gran mayoría.

En Argentina, por medio de la política de privatización de las empresas del gobierno de Menem, las propias empresas contribuyeron a la flexibilización de la fuerza de trabajo, en la medida que, por ejemplo, a través de la subcontratación, las negociaciones realizadas en sectores clave sobre salarios y horarios de trabajo

- 91 Basualdo et al., Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual.
- Dean y Rodríguez, Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral y precarización del trabajo.
- Al contrario de la tercerización, la "terciarización se refiere a la tendencia –en aumentohacia una mayor presencia del sector terciario (comercio, servicios) respecto de los sectores primario y secundario" (Basualdo y Morales, La tercerización laboral, 21).
- ⁹⁴ Robinson, Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective, 242.
- Julio C. Neffa, La tercerización y la subcontratación como características del nuevo modo de desarrollo. Conferencia dictada en el XI Congreso de Estudios de Trabajo, ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo), Buenos Aires, 7, 8 y 9 de agosto de 2013.
- 96 Basualdo y Morales, La tercerización laboral, 21.

perdieron su validez. Con los procesos de tercerización surgieron numerosas pequeñas empresas y subcontratistas⁹⁷. El delegado de una fábrica de automóviles en Argentina describe la situación así: "En el pasado tú comías una galleta y había sido horneada en la empresa. Hoy en día ya no es así"⁹⁸. Y continuó: "Nos hemos ido convirtiendo cada vez más en ensambladoras"⁹⁹. Es así como, por lo general, el fabricante final en la industria automotriz solo monta las piezas que provienen de todas las direcciones. Cuanto más lejos se está con respecto al producto final—es decir, de las relaciones laborales mejor reguladas de la industria principal—más precarias serán las condiciones de trabajo¹⁰⁰. El riesgo de pago insuficiente, la inseguridad laboral y la informalidad aumentan a lo largo de la cadena de valor. En particular las pequeñas y medianas empresas están en considerable desventaja en la situación de competencia mundial, lo que se refleja en un mayor riesgo de desempleo, mayor flexibilidad, salarios más bajos y menos privilegios. Lo mismo ocurre con los servicios externalizados, los que tienen una menor regulación sindical.

La participación del sector de servicios en Argentina entre 1970 y 2000 aumentó un 20% (en porcentajes sobre el PIB)¹⁰¹, considerándose el primer empleador en tanto cuenta con más del 60% de los puestos de trabajo desde la década de los noventa. En cuanto a la tercerización de la producción y servicios en Argentina, se calcula un total de 600.000 tercerizados (2011)¹⁰². En general se erosionó el estándar de empleo dependiente y fue crecientemente reemplazado por "zonas grises" que se encuentran entre el trabajo asalariado y el trabajo por cuenta propia, y que a menudo se basan en una dependencia económica del empresario, pero que no asegura los derechos laborales¹⁰³. Según las estadísticas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, el porcentaje de trabajadores por cuenta propia de la población económicamente activa para el año 2000 fue de un 20,2%, siendo necesario añadirle a esta cifra 1,04 millones de pequeños comerciantes (monotributo)¹⁰⁴. Para entender más en detalle lo que significa la subcontratación y el efecto precarizante que tiene,

- ⁹⁷ Robinson, Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective, 244.
- 98 E5BA, "Entrevista con un delegado de una empresa automotriz en Buenos Aires", realizada por Johanna Sittel, 10 de octubre de 2015.
- 99 Ibídem.
- Stefan Schmalz et al., "Prekarität und Informalität im argentinischen Automobilsektor", spw 197 (2013): 38-44.
- Cámara Argentina de Comercio, El rol del sector servicios en Argentina (Buenos Aires: Departamento de Economía, 2010), 9.
- Javier Blanco, "La tercerización no soluciona todo", La Nación, 11 de septiembre de 1997, consultado el 11 de octubre de 2016, http://www.lanacion.com.ar/1405179-la-tercerizacion-no-soluciona-todo.
- ¹⁰³ Cámara Argentina de Comercio, El Rol del Sector Servicios en Argentina, 9.
- El régimen de monotributo fue introducido en 1998 en el marco de las reformas de flexibilización del mercado de trabajo para actividades comerciales de bajos ingresos. A diferencia del cuentapropismo aquí es posible realizar aportes al fondo de pensiones.

se presentarán a continuación dos ejemplos paradigmáticos, a saber, el metro de Buenos Aires y una fábrica de acero.

Desde 1975, la sociedad estatal del metro de Buenos Aires "Subte" contaba con un convenio colectivo que dotaba a los trabajadores de diversos privilegios en el ámbito de derechos laborales que fue anulado en 1993 por decreto presidencial. Como consecuencia de las privatizaciones y de los recortes presupuestarios, la empresa fue colonizada por el sector privado en 1994. El nuevo propietario, Metrovías s. A., externalizó diversas actividades a proveedores de servicios externos (limpieza, seguridad y controles técnicos, etcétera) con lo cual estos trabajadores quedaron fuera del convenio colectivo del sector. De los 4500 empleados de planta, 1000 fueron despedidos y 1700 se jubilaron voluntariamente¹⁰⁵. Con esto, el poder colectivo de los trabajadores del Subte fue diezmado. A los subcontratados se les extendió la jornada laboral, recibieron salarios más bajos y quedaron en relaciones laborales más inestables. Así, por ejemplo, el personal de limpieza recibió solo la mitad de lo que recibía el vendedor de boletos, aunque debían trabajar dos horas diarias más¹⁰⁶. En este sentido, el caso del metro de Buenos Aires es considerado un ejemplo paradigmático de cómo las privatizaciones van acompañadas sistemáticamente de precarización.

Pero también en el sector privado hubo cambios de propiedad que estuvieron acompañados por una enorme tercerización: una empresa argentina tradicional y emblemática de acero sufrió enormemente debido a la fuerte caída de la demanda interna de acero en la década de los noventa. Para escapar a la crisis, en el año 2001 se realizó una alianza estratégica con una empresa brasilera, que pertenecía a su vez a una multinacional (que en 2007 se fusionó con otra multinacional). En el caso de una planta principal de esa empresa, tanto el efecto de adquisición por parte de una empresa trasnacional como las medidas de reestructuración de las empresas familiares desde la década de los setenta y la "reconversión productiva" en los noventa contribuyeron a la creciente tercerización 107. Progresivamente fueron externalizados servicios y áreas centrales de la producción, llegando el 50% de los empleados a ser subcontratados 108. Esto favoreció que más de alguna vez los choferes (de los autobuses de fábrica), el personal de seguridad, el personal de limpieza y especialmente los trabajadores del metal fueran engañados acerca del salario acordado por convenio 109.

Sin embargo, el monotributo es a menudo utilizado como una alternativa a largo plazo al trabajo dependiente.

- Basualdo y Morales, La tercerización laboral, 187.
- E4BA, "Entrevista con sindicalista en Buenos Aires", realizada por Johanna Sittel, 9 de octubre de 2015.
- Basualdo y Morales, La tercerización laboral, 25.
- E1R, "Entrevista con miembro de la comisión interna de una empresa de acero", realizada por Johanna Sittel, 24 de noviembre de 2015.
- 109 Ibídem.

Por ejemplo, en 1995 la fábrica exteriorizó la logística de su propio puerto, de la cual se hizo cargo una cooperativa con ayuda sindical en 1996, la cual estaba conformada por antiguos trabajadores directos¹¹⁰. La cooperativa se describe a sí misma en su página web como "respondiendo a las eventuales demandas" de la empresa a la cual presta servicio. Al igual que en la mayoría de las cooperativas en Argentina, todos trabajan allí como monotributos y, por ende, en una aparente relación salarial de dependencia, pero privados de cualquier derecho laboral, como del derecho a vacaciones, por ejemplo. En este sentido, esta forma de relación de explotación entre capital y trabajo es también frecuentemente denominada como informalizada. Esto demuestra que la tercerización suele estar estrechamente vinculada con procesos de informalización (aunque no necesariamente).

Informalización¹¹¹

Desde la década de los setenta y en especial en la década de los noventa se produjo en Argentina una informalización masiva de las relaciones laborales¹¹². En la historia argentina, es posible observar cómo se alternan ciclos de formalización e informalización de derechos laborales y sociales, siendo posible clasificar la década de los noventa como una fase de informalización¹¹³ que se encuentra estrechamente relacionada con el proceso de *Landnahme* neoliberal de lo social. Como consecuencia de la desregulación se produjo un enorme aumento de la informalidad, tanto en el sector informal como en el sector formal. Mientras que el empleo formal fue fuertemente promovido en el contexto de un mercado del trabajo tradicional, supuestamente dual de la semiperiferia, durante la fase de industrialización por sustitución de importaciones en la era neoliberal se produjo una expansión de lo informal¹¹⁴. El porcentaje oficial (INDEC) de la informalidad (empleo no registrado) aumentó de un 28,3% (1990) a un 49,1% (2003). El sector

- 110 Ibídem.
- Hay numerosos enfoques sobre informalidad que no pueden ser totalmente abordados en este artículo. Con informalización debe ser entendido el proceso de erosión de las normas así como el aumento del empleo informal. Sobre la base de Portes et al. 1989, informalidad/ empleo informal significa aquí, más allá de la regulación institucional, la privación de los correspondientes mecanismos de seguridad social, siendo funcional a la acumulación capitalista.
- Neffa et al., La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/ empleos precarios y los no registrados; Fernando Groisman, "Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010", Revista CEPAL 109 (2013): 85-105.
- Nico Weinmann, "Los ciclos de la política del trabajo formal e informal en América Latina", en Desprotegidos y desiguales. ¿Hacia una nueva fisonomía social?, ed. Hans-Jürgen Burchardt y Fernando Groisman (Buenos Aires: Prometeo, 2015).
- 114 Robinson, Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective, 242.

informal se expandió¹¹⁵ –en su mayoría resistente a la competencia de mercancías importadas– y se trasformó en el soporte interno de la economía¹¹⁶. Además, se aprovechó el aumento del trabajo informal, en la medida que se mercantilizaban zonas que indirectamente establecían los salarios¹¹⁷. Esta "formalización de la informalidad" sirvió, en un contexto presionado por la flexibilización, principalmente para reducir el pago de impuestos y los costos de la mano de obra¹¹⁸. Además, el régimen de convertibilidad no permitió que las empresas subieran los precios ni que los salarios nominales formales disminuyeran de manera significativa¹¹⁹.

La informalidad no se articula solo como trabajo no registrado, sino que a menudo en forma de "zonas grises" que Neffa et al. llaman "café con leche" que, por supuesto, no aparecen en las estadísticas oficiales. Estas se manifiestan en el "pago en negro" de las horas extras o de los pagos adicionales, en las deudas de los descuentos salariales o en el trabajo por cuenta propia (cuentrapropismo o monotributo –sobre todo cuando no se realizan o solo se realizan parcialmente los descuentos—). Es posible encontrar trabajo informal en las propias empresas –entre otras, en las microempresas recientemente creadas— o en las áreas externalizadas, pero también aparece revitalizado, durante las crisis, como una actividad complementaria de los trabajadores y del presupuesto familiar. Junto con la informalización por erosión de la regulación del trabajo, que ya se ha descrito en el contexto de *Landnahme* de lo social, es posible distinguir en el ámbito de la Argentina neoliberal tres formas de informalización:

(1) La informalización al interior de la empresa, presionada por la flexibilización, se encuentra sobre todo en pequeñas y medianas firmas. Estas son especialmente constreñidas por el mercado mundial y sobre todo por los productores finales de las cadenas de valor. Cada caída en la demanda a lo largo de la cadena de valor puede tener un impacto directo sobre ellos. Los precios de sus productos son en su mayoría fijados por los clientes –normalmente trasnacionales–, por lo que financieramente

Jorge Carpio et al., Informalidad y Exclusión Social (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000).

¹¹⁶ Dieter Boris, Bolívars Erben: Linksregierungen in Lateinamerika (Colonia: PapyRossa, 2011), 93.

¹¹⁷ Bialakowsky y Hermo, "Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales".

¹¹⁸ Ibídem.

¹¹⁹ Facundo Barrera et al., "La informalidad como estrategia del capital. Una aproximación macro, inter e intra sectorial", en La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral, ed. Mariana Busso y Pablo Pérez (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2010), 12.

Neffa et al., La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/ empleos precarios y los no registrados, 58.

no les queda mucho manejo¹²¹. Por medio de prácticas (en parte) informales como, por ejemplo, el pago de horas extraordinarias "en negro" pueden reducir los costos. Dado que en algunos casos los sueldos por hora son tan bajos, los trabajadores dependen sobre todo de las horas extraordinarias para llegar a final de mes con un salario suficiente para (sobre)vivir. Cuando el entrevistado Lucio en el año 2002 inició en la fábrica de reciclaje de neumáticos en Córdoba, ganaba solo 400 AR\$\frac{122}{2}\$. "Las horas extras siempre se pagaron en negro, nunca fue en blanco, siempre fueron en negro"\frac{123}{2}\$. En ese momento, el sindicato no tenía acceso a la empresa de doscientos obreros, por lo cual la empresa carecía de cualquier tipo de control, lo que además permitía las prácticas (en parte) informales.

- (2) La informalización frecuentemente se realiza a través de la subcontratación, al contrario de lo que sucede en los sindicatos bien organizados de la industria automotriz, que poseen diversos privilegios en lo que a salarios y condiciones de trabajo se refiere. "[E]n las tercerizadas sí estaba en negro pero las horas extra las pagaban supuestamente al 50% (...) en vez de pagarme 9 pesos la hora extra me pagaban 4,5 la hora extra"124. Con la externalización de la producción y servicios, los riesgos y costos son externalizados a su vez a zonas a menudo menos reguladas y controladas, lo cual permite que el trabajo informal se oculte en la cadena de valor. De este modo, subempresas de la cadena contratan a su gente solo parcialmente de manera formal o completamente "en negro" con la finalidad de evitar costos y aumentar la flexibilidad. "Yo laburé en muchas tercerizadas (...). Son los peores laburos, porque las empresas esas son muy fantasmas, laburas en negro, un montón de horas, no te pagan nada"125. Sucede incluso que ciertas actividades se externalizan directamente en el sector informal, como la eliminación de residuos por medio de "los cartoneros" o los "talleres clandestinos" que funcionan en los hogares, por ejemplo, para la industria textil.
- (3) Especialmente durante los períodos de salarios reales limitados y de crisis, el trabajo informal a menudo significa un *ingreso adicional paralelo al empleo asalariado formal*. Esta informalización, debido a la incertidumbre formal, se manifiesta en la externalización, al menos parcial, de la generación de ingresos al hogar/la esfera de reproducción, que puede ser considerado como un "otro no capitalista". A modo de ejemplo, durante el trabajo de campo, los veinticinco trabajadores

E20C, "Entrevista con empresario (Pyme) en Córdoba", realizada por Johanna Sittel, 11 de diciembre de 2015.

E9C, "Entrevista con Lucio (trabajador en empresa neumática, nombre anonimizado) en Córdoba", realizada por Johanna Sittel, 19 de noviembre de 2015.

¹²³ Thidam

¹²⁴ E12C, "Entrevista con trabajador tercerizado en Córdoba", realizada por Johanna Sittel, 27 de noviembre de 2015.

¹²⁵ Ibídem.

entrevistados durante el año 2015 hasta el día de hoy mantienen alguna "changa" (pequeño trabajo complementario) que realizan regularmente, o al menos cuando lo necesitan. Paralelamente efectúan "comercios en sus casas o hacen otras cosas, trabajos de albañilería, pinturería. Hay mucha gente que tiene otra actividad aparte del trabajo de fábrica"126. "... todo tipo de oficio para tratar de sacar un poco más de plata"127. Durante la crisis del 2001, casi todos los entrevistados terminaron con jornadas reducidas de trabajo o desempleados, por lo que estas actividades complementarias se volvieron importantes. Por ejemplo, cuando en 2001 Alejandro perdió su trabajo en una empresa proveedora del sector automotriz comenzó a vender todos los días facturas afuera de la fábrica de un proveedor trasnacional de la industria automotora¹²⁸. De este modo, el trabajo informal a menudo significa una solución transitoria que actúa como un soporte que aparece en una situación de desempleo repentina y sirve como "amortiguador" 129. La informalidad fue para muchos, durante la década de los noventa, un tipo de "estrategia de supervivencia" 130 que surgió en el caso de los trabajadores con múltiples trayectorias laborales. En cambio, durante la crisis, cuando 850.000 personas perdieron sus puestos de trabajo formales¹³¹, para seguir alimentando a sus familias muchos se dedicaron a una actividad en el sector informal. Es así como para el año 2002 se calculó que 40.000 personas trabajaron como cartoneros en Buenos Aires¹³².

Con el neoliberalismo el trabajo informal se ha convertido en una parte integral de la economía argentina. La interdependencia entre formalidad e informalidad se manifiesta en un creciente desplazamiento de la frontera entre lo formal e informal. Pareciera como si en el marco del proceso de *Landnahme* neoliberal de lo social fuera posible encontrar una forma particularmente intensa de desplazamientos difusos entre los límites de la dialéctica de *Landnahme* y *Landpreisgabe*. En general se muestra que la precarización ha sido una característica central del *Landnahme* neoliberal en Argentina que ha reforzado la heterogeneidad estructural del mercado de trabajo, la colonialidad de poder y la dependencia estructural que favorece al mercado y a las empresas (internacionales) en lugar de fortalecer relaciones y condiciones de trabajo

¹²⁶ E6BA, "Entrevista con un delegado de una empresa de ruedas en Buenos Aires", realizada por Johanna Sittel, 8 de octubre de 2015.

¹²⁷ E12C, "Entrevista con trabajador tercerizado en Córdoba".

¹²⁸ E11C, "Entrevista con Alejandro (trabajador en empresa autopartista, nombre anonimizado) en Córdoba", realizada por Johanna Sittel, 10 de diciembre 2015.

¹²⁹ Cardoso y Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica.

Neffa et al., La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/ empleos precarios y los no registrados, 81.

Eduardo Amadeo, "Argentina, de la crisis a la cohesión social", en Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones (Santiago: Naciones Unidas, 2007).

¹³² Clarín, "La Argentina de cartón", 27 de octubre de 2002, consultado el 10 de octubre de 2016, http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2002/10/27/z-00215.htm.

o mecanismos de la seguridad social. Los más vulnerables a esta precarización han sido sobre todo los trabajadores jóvenes poco cualificados y las mujeres (que en el marco de la feminización del trabajo han ingresado crecientemente al mercado laboral), los sectores de servicios emergentes, la agricultura, la construcción, pero también algunos sectores industriales como el textil¹³³. Mientras que la generación de los padres conocieron trabajos para toda la vida en una misma fábrica, durante la década de los noventa se impuso una situación de trabajo caracterizada por la inseguridad permanente. Considerando la fragmentación de la fuerza de trabajo es posible hablar en Argentina de la aparición de una "precariedad discriminatoria" 134, una característica típica de Landnahme financiero capitalista, en la cual los precarios no son solo las poblaciones marginales, sino también una amplia masa. Con el desempleo masivo del año 2002 se produjo en Argentina un gran número de "superfluos" que, por lo general, tratan de mantenerse al día con empleos informales o caen en la pobreza absoluta. En el caso argentino, los "precarios" no son solo trabajadores eventuales o a plazo fijo, sino también aquellos que trabajan como (semi)informales o reciben un sueldo por debajo de lo que corresponde. Esta situación favorece que la fuerza de trabajo se atomice y que el trabajo permanente se vuelva un privilegio. Por temor a la pérdida de estatus, aquellos que son considerados menos precarios, en la medida que poseen un empleo, son formalmente precarizados y, por lo tanto, disciplinados¹³⁵. La descentralización de los sindicatos, impulsada por la tercerización e informalización, limitó severamente el poder institucional sindical, contribuyendo además a la individualización de la fuerza de trabajo. Estas son algunas de las razones por las cuales los "piqueteros", principalmente los superfluos, así como las nuevas formaciones sindicales como la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina) llevaron a cabo fuertes movilizaciones sociales a finales de la era neoliberal¹³⁶. La crisis económica, social, política e ideológica de los años 2001 y 2002 puso fundamentalmente en duda el modelo neoliberal, cuestión que se reflejó en las demandas de las protestas masivas que finalmente condujeron a la agitación política. Esas movilizaciones comprueban también la conflictividad de procesos de colonización (Landnahme) que siempre están acompañados por procesos de descolonización (Landpreisgabe). Finalmente, con la elección de Nestor Kirchner en el año 2003 diversos grupos de personas pusieron sus esperanzas en que el neoliberalismo y, especialmente, las crisis múltiples pudieran ser superados.

¹³³ Amadeo, "Argentina, de la crisis a la cohesión social".

Dörre, "Finance Capitalism, Landnahme and Discriminating Precariousness – Relevance for a New Social Critique".

Pierre Bourdieu, "Prekarität ist überall", en Gegenfeuer. Wortmeldungen im Dienste des Widerstands gegen die neoliberale Invasion (Constanza: uvk, 1998).

Varela, La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003–2014.

Reversión posneoliberal bajo Kirchner

Con una serie de gobiernos de centro-izquierda, el fin del neoliberalismo en América Latina parecía estar firmado en la década del 2000. En Argentina, los gobiernos de los Kirchner sustituyeron la política neoliberal por una política neodesarrollista con la intención de superar la(s) crisis a largo plazo, introduciendo crecimiento económico y social, y aumentando la independencia económica del país. Los esfuerzos de desmercantilización que se llevaron a cabo con ayuda del resurgimiento del Estado buscaban anular las mercantilizaciones realizadas durante la década de los noventa, lo cual permitió la estabilización política, social y económica de Argentina. La paridad peso-dólar ya había sido cancelada bajo el gobierno de Duhalde (2002-2003). Bajo los gobiernos de los Kirchner se estableció la devaluación de la moneda y la orientación de la exportación. Empresas privatizadas anteriormente fueron paso a paso renacionalizadas (como YPF, Aerolíneas Argentinas). La llamada era de la posconvertibilidad estuvo marcada por una recuperación económica que fue favorecida (al menos hasta 2007) por un excelente contexto internacional. Según INDEC entre 2003 y 2012 -con excepción del 2008 y 2009- el PIB aumentó en un promedio de un 8-9%. A menudo, la política económica bajo los Kirchner ha sido denominada como neoextractivista, existiendo un auge de sectores como la minería y el petróleo. Con estas estrategias se intentó acumular capital en el marco de Landnahme de primer orden. Sin embargo, simultáneamente hubo una regeneración significativa del propio sector industrial. "Si para el neoliberalismo los ejes de la acumulación y el crecimiento eran el sector financiero y la exportación de bienes intensivos en recursos naturales, el postneoliberalismo combinó el impulso a las exportaciones sin demasiados cambios estructurales- con una recuperación sostenida del mercado interno"137. Con restricciones a las importaciones se buscó equilibrar el déficit comercial crónico y promover la reindustrialización para reducir la dependencia del mercado externo.

A nivel de la política laboral y social, el nuevo gobierno estableció desde el principio una política de reinstitucionalización de los estándares laborales¹³⁸. Lo que en la década de los noventa había sido colonizado fue nuevamente, por decirlo así, "abandonado". Durante este periodo se revisaron, modificaron o promulgaron un total de 182 leyes laborales. Las leyes de flexibilización del gobierno de Menem fueron anuladas y se llevaron a cabo iniciativas para la legalización de actividades informales. En primer lugar, después de la crisis, se trató de reducir la pobreza aguda. Debido a la presión de los movimientos sociales se (re)introdujeron programas sociales de asistencia social implementados por los predecesores de

¹³⁷ Andrés Musacchio, "¿Cielo o infierno? la economía argentina en la 'postcrisis' ", Revista de Economía Crítica 19 (2015): 158.

Robert Boyer y Julio C. Neffa, Salida de crisis y estrategias alernativas de desarrollo. La experiencia Argentina (Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2007).

Néstor Kirchner, tales como el plan de jefas y jefes de hogar. Esto fue seguido, entre otras cosas, por un seguro de empleo. Posteriormente, poco a poco subvenciones sociales, como por ejemplo la asignación familiar por hijo, llegaron a ser accesibles para trabajadores informales. Asimismo, se impulsó la recolectivización de los riesgos sociales a través del restablecimiento del salario mínimo (2003) y la pensión estatal (2008). En total, la inversión pública a mediados de la década del 2000 se había triplicado en comparación con la década de los noventa (en porcentaje sobre el PIB, según Ministerio de Economía y de Finanzas). Un "nuevo régimen laboral" fue implementado a partir de 2003¹³⁹, en el que un elemento importante ha sido la reactivación del tripartismo peronista entre el gobierno, las empresas y los sindicatos.

La recuperación económica y las reformas realizadas a partir del 2003 condujeron a una mejora en los indicadores del mercado de trabajo. Hasta el año 2012, oficialmente se habían creado más de cuatro millones de nuevos puestos de trabajo, a partir del 2007 muchos de estos en el sector público. El desempleo y el subempleo se redujeron a una cifra de solo un dígito¹⁴⁰. La tasa de informalidad se redujo de acuerdo con cifras oficiales a un 34% (2014). El salario mínimo se incrementó a partir del 2003 anualmente en torno al 20%. Según INDEC los trabajadores registrados en el sector privado ganaron en 2013 un 26% real más que en 2001. También la desigualdad social pudo ser visiblemente reducida, surgiendo una nueva clase media. Los sindicatos también recibieron un nuevo impulso en la medida que fueron capaces de aumentar nuevamente el número de afiliados. Los conflictos laborales volvieron a tener una nueva calidad. "En la década de 1990 hasta el 2002, dominaba el movimiento de desempleados, hoy en día se trata nuevamente de las condiciones de trabajo"141. Por ejemplo, Lucio -siguiendo en la misma fábrica- se construyó una casa, gana hoy en día 7000 AR\$ y es delegado en una empresa que hace 12 años no admitía sindicatos¹⁴². Junto con diversas luchas sindicales exitosas en contra de las condiciones de trabajo precarias, a partir del 2005¹⁴³ también ha sido posible registrar éxitos en la lucha en contra de la tercerización y se han logrado así momentos de descolonización (Landpreisgabe). En el metro de Buenos Aires, el sindicato efectivamente logró, después de una larga batalla, que los tercerizados pudieran estar bajo el mismo convenio colectivo que los trabajadores de planta. Desde el año 2012, existe incluso un acuerdo entre el Estado y Metrovías que prohíbe la externalización de ciertas actividades.

Héctor Palomino, La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina (Buenos Aires: Jorge Baudino, 2010).

¹⁴⁰ CIFRA, "Informe de coyuntura Nº 7. El nuevo patrón de crecimiento. Argentina, 2002-2010", mayo de 2011, 35.

E5BA, "Entrevista con un delegado de una empresa automotriz en Buenos Aires".

¹⁴² E9C, "Entrevista con Lucio".

Paula Varela, La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014 (Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2015).

Junto con los aceiteros y el sector de la soja, el metro es en efecto la única historia de éxito. Lamentablemente, las (sub)empresas relacionadas con Metrovías han tratado recientemente de socavar las negociaciones en tanto han creado nuevas actividades tales como la limpieza de obras de arte o mostradores, que no son mencionadas en el contrato¹⁴⁴, las cuales quedan fuera de los convenios colectivos. En el caso de la empresa de acero el 50% de los empleados son subcontratados, aun cuando en el informe anual de la empresa del año 2014 aparezca que tiene 2654 empleados y ningún tercerizado. El adicional estimado de 2000 tercerizados son contabilizados como proveedores, a pesar de que realizan actividades relevantes para la producción. Eso señala los límites de la recuperación de los procesos de *Landnahme* neoliberal.

También el trabajo (parcialmente) informal sigue siendo una parte fundamental de la economía argentina. Pareciera que la antigua informalidad no ha sido superada, pero se han creado más puestos de trabajo formales. Asimismo, desde finales de 2013, la tasa oficial de informalidad se ha estancado. La práctica generalizada de aparente trabajo por cuenta propia y las muchas prácticas en parte informales sugieren un alto subregistro. Aunque a la gente hoy en día le va mucho mejor que en la década de los noventa, la acumulación capitalista se basa todavía en changas y otras prácticas informales. Esto no es sorprendente, considerando los salarios reales, las recientes turbulencias en los mercados de divisas y la enorme inflación de los últimos años (2015: 30%, INDEC). Por lo visto, la nueva regulación del mercado de trabajo no afectó las prácticas reales. Los nuevos puestos de trabajo creados carecen a menudo de calidad y estabilidad. A pesar de que durante los gobiernos Kirchner se logró alcanzar una considerable recuperación social, no es posible afirmar una reversión posneoliberal total. Por último, no se lograron alcanzar nuevamente las condiciones de la década de los setenta. Según la CEPAL, en ese entonces el coeficiente de Gini era de un 0,35 (1974) mientras que durante el gobierno de los Kirchner se disminuyó de 0,53 (2003) a un 0,44 (2010). Pero por qué se estancó la reversión posneoliberal? Por supuesto, la pregunta no puede ser respondida de manera inequívoca, a continuación, abordaré brevemente los factores más evidentes.

En primer lugar, aún nos encontramos en un contexto global capitalista financiero. Las estructuras globales de producción flexibles y el predominio del shareholder value siguen actuando todavía y no pueden ser cambiados por el gobierno argentino. La flexibilización y la reducción de costos sigue siendo para las numerosas empresas que operan en Argentina algo fundamental que se trasmite a lo largo de la cadena de valor a los pequeños y medianos productores locales. Esas estructuras globales expresan o resultan de la persistencia de las desigualdades dentro de la división

E4BA, "Entrevista con sindicalista en Buenos Aires".

internacional de trabajo y la hegemonía de los países céntricos sobre la periferia (véase cuarta repuesta).

En segundo lugar, parece que la herencia neoliberal continúa reproduciéndose en el país. Al igual que antes, antiguos protagonistas del neoliberalismo tienen importantes posiciones políticas y sobre todo económicas. La élite económica en el país y su potencial de corrupción siguen estando presentes. Aun cuando la vieja burguesía agraria fue reemplazada, en el caso de las nuevas élites se trata de actores internacionales en el ámbito de la tecnología y orientados al mercado financiero¹⁴⁵. Se torna difícil impedir ciertos procesos de *Landnahme* cuando se es dependiente del crecimiento generado por estos (por ejemplo, la Vaca Muerta y el rol de YPF). Además, la Landnahme neoliberal se llevó a cabo no solo en las estructuras de la sociedad, sino también en las mentes. Así, el "neoliberalismo desde abajo" sigue actuando¹⁴⁶. La ideología consumista individualista del neoliberalismo y las experiencias de precariedad y de crisis a finales de la década del noventa parecen haber influenciado el comportamiento de muchos argentinos hasta hoy. Es así como uno se ve permanentemente enfrentado sobre todo con jóvenes trabajadores altamente flexibles como este mecánico automotriz: "Yo creo que podría manejar la fábrica y podría barrer, podría hacer cualquier cosa (...). Siento que podría estar en cualquier punto"147.

En *tercer lugar*, los gobiernos de los Kirchner carecieron de una continua base social. Se alejaron cada vez más de los movimientos sociales que anteriormente habían exigido el cambio de gobierno¹⁴⁸. De esta manera, se fueron deslegitimando de modo progresivo, sobre todo por la caída en la recuperación económica, entre otros por los nuevos aumentos de precio y la persistencia de la precariedad laboral. Además, la relación con la clase trabajadora se derrumbó debido a algunos conflictos abiertos con organizaciones sindicales. Asimismo, la clase media parece haber perdido su confianza en el éxito del modelo posneoliberal debido a la falta de una coyuntura favorable, las restricciones sobre las divisas e importaciones.

En cuarto lugar, la ininterrumpida "dependencia estructural" externa de Argentina y la persistente colonialidad de las relaciones de poder han impedido una completa reversión posneoliberal. Procesos externos de Landnahme que dan poco auge a la propia economía no fueron afectados o impedidos. Algunos ejemplos de esto serían la entrada de Chevron en el negocio de hidrofractura en Argentina, así como el papel dominante de Monsanto. De este modo, Argentina —aunque con cierto retraso— ha sufrido directamente las repercusiones de la crisis mundial, la

Boris, Bolívars Erben: Linksregierungen in Lateinamerika, 105.

¹⁴⁶ Gago, "Financialization of Popular Life and the Extractive Operations of Capital: A Perspective from Argentina".

¹⁴⁷ E6BA, "Entrevista con un delegado de una empresa de ruedas en Buenos Aires".

¹⁴⁸ Boris, Bolívars Erben: Linksregierungen in Lateinamerika, 179.

caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial y la recesión, desde el año 2013, en el sector automotriz brasilero. Además, Argentina permanece constantemente vulnerable a colonizaciones externas. En este punto hay que mencionar la "falta de un plan nacional de reindustrialización" completo y a largo plazo durante los gobiernos de los Kirchner. También se torna necesario recordar nuevamente la reclamación de los fondos buitres y, a pesar de que se han buscado nuevos inversores como China, aún se mantienen algunas antiguas dependencias de la era neoliberal.

Al final, por estas razones la *Landnahme* neoliberal no pudo ser completamente revertida bajo los gobiernos de los Kirchner aunque la cuestión social se estabilizó. Es por ello que la sacudida confianza en el peronismo, las decepciones experimentadas subjetivamente o, simplemente, el regreso de la crisis a una sociedad que casi no se puede recordar en momentos sin crisis han cambiado definitivamente el ánimo de los votantes en las últimas elecciones presidenciales. El legado neoliberal de la década de los noventa parece haber esfumado el recuerdo de la primera "década ganada" desde los setenta, de modo que Macri pudo ganar la segunda vuelta el 22 de noviembre de 2015 —aunque de manera muy ajustada contra Scioli—, sellando así el final del kirchnerismo. Desde entonces se encuentran nuevamente zonas desmercantilizadas disponibles para nuevos procesos de *Landnahme* que ya se puede observar durante los primeros meses del gobierno de Macri.

Conclusiones

En este artículo se analizó el neoliberalismo de la década del noventa como un proceso de *Landnahme* capitalista particular, que se distingue de la nueva *Landnahme* en los centros capitalistas diagnosticada por Dörre por un mayor radicalismo, basado en la persistencia de la dependencia estructural y la colonialidad de poder en la sociedad y la economía argentinas. Pareciera entonces como si el neoliberalismo todavía no hubiera sido superado en Argentina. En cualquier caso, la era neoliberal—en combinación con las dependencias históricas—trajo consigo profundos cambios que, con la crisis de los años 2001-2002, llevaron a la configuración de una sociedad precaria. Es posible describir—siguiendo a Dörre— las masivas medidas de mercantilización de la década de los noventa como un proceso capitalista de *Landnahme*, particularmente de lo social. En una interrelación entre la colonización de las normas laborales y sociales, de los mecanismos sociales, así como de otras zonas anteriormente desmercantilizadas de la sociedad argentina y de la externalización

¹⁴⁹ Martín Schorr, "Argentina ¿nuevo modelo o 'viento de cola'? Una caracterización en clave comparativa", Nueva Sociedad 237 (2012): 114-127.

Matías Kulfas, "La economía argentina, entre la 'década ganada' y los 'fondos buitre' ", Nueva Sociedad 254 (2014): 4-16.

de actividades antes capitalistas a "otros" no capitalistas (como el sector informal) han cambiado sosteniblemente a Argentina. La colonización neoliberal (de lo social) en la Argentina ha sido acompañada por procesos de precarización que son corroborables claramente a través de datos estadísticos y cualitativos sobre procesos de tercerización (de producción, servicios y trabajo) e informalización (dentro de empresa, subcontratación, ingreso adicional) como los ejemplos aquí presentados. Aunque durante los gobiernos de los Kirchner se abandonaron unas "tierras" y así se recuperaron algunos de los procesos de colonización neoliberal –especialmente la Landnahme de lo social—, la precariedad ha sobrevivido hasta el día de hoy, al igual que antes, en un mercado laboral segmentado con una alta proporción de prácticas (parcialmente) informales, ya que los gobiernos de los Kirchner no lograron alcanzar una reversión total del proceso de *Landnahme* neoliberal. Los procesos de colonización y dependencia histórica siguen estando presentes, iluminándose especialmente durante las situaciones de las crisis actuales. El contexto global capitalista financiero, la herencia neoliberal en el país, la relacionada vulnerabilidad ante las crisis, la pérdida de la base social y sobre todo la persistente dependencia externa hacen que una trasformación de la matriz productiva sea imposible. En el análisis se ha demostrado que las dinámicas argentinas de Landnahme de la década del noventa se encuentran incrustadas tanto en ciclos de Landnahme capitalistas financieras del capitalismo global como en el contexto de (semi)periferia de una sociedad solo parcialmente desmercantilizada en una dependencia exterior extrema y bajo una colonialidad de las relaciones de poder. Al final, parece que no fue posible alcanzar una descolonización fundamental bajo el gobierno de los Kirchner.

El caso argentino ilustra que *Landnahme* capitalista también es aplicable a contextos (semi)periféricos. Landnahme es un concepto marxista estructural, que permite una comprensión crítica y abarcadora de la expansión y la explotación capitalistas, que ayuda a explicar la interacción de las dependencias externas e internas. No obstante, Landnahme va más allá del nivel institucional y puede reflejarse en la precariedad y la heterogeneidad estructural, así como en el cambio de patrones de pensamiento y comportamiento de los sujetos. Esto implica que no solo hace posible explicar procesos puramente macroeconómicos a nivel metafórico, sino que también permite comprender cambios sociales a un nivel meso y micro. Sin embargo, la complejidad de la realidad trae consigo límites analíticos para el concepto en tanto no permite identificar una correlación inequívoca de los procesos reales con los subprocesos individuales. Esto no es necesariamente un defecto en la capacidad explicativa, pero debe tenerse en cuenta en la evaluación de los resultados, que tienen un carácter descriptivo e ilustrativo y no deben ser considerados aisladamente. Sin embargo, para analizar consecuencias más detalladas o "mecanismos de trasferencia" de Landnahme, conceptos tales como el de precarización deben ser siempre incluidos, tal como fue esbozado en este artículo. Además, las particularidades del contexto de análisis no deben ser ignoradas. Por ejemplo, en el contexto argentino no es posible

comprender la precarización sin procesos de informalización y una heterogeneidad estructural del mercado de trabajo. En este sentido, el concepto de Dörre de Landnahme despliega todo su potencial explicativo solo en combinación con otras categorías—que él en parte ofrece y que, también en parte, deben ser completadas según el objeto de estudio y el contexto—.

El caso de Argentina no solo demuestra las mismas dinámicas que la nueva Landnahme en Europa, sino antes bien una forma mucho más radical, porque se encuentra en un contexto de dependencia histórica no solo a nivel económico, sino político y cultural que hasta hoy no se ha superado completamente. La dependencia estructural de Argentina evidentemente se ha seguido reforzando por la Landnahme neoliberal. Los procesos masivos de precarización que han acompañado la colonización (neoliberal de lo social) intensificaron el mercado de trabajo segmentado y las "zonas grises" entre lo informal y lo formal. Bajo los gobiernos de los Kirchner, el intento por establecer un nuevo ciclo de acumulación capitalista o por salir de las dependencias históricas parece, por tanto, haber fracasado. Si nos fijamos solo en los primeros cinco meses del gobierno de Macri, salta a la vista que una gran cantidad de zonas desmercantilizadas bajo los Kirchner ya han sido nuevamente conquistadas: los despidos masivos en el sector público son solo un ejemplo de esto.

Considerando esa nueva situación política en Argentina, queda por ver si a largo plazo emerge un nuevo ciclo de *Landnahme* o si el neoliberal continúa simplemente. Parece que Argentina entró de nuevo a una crisis económica, y es válido preguntarse si es que alguna vez salió de esta. Aún queda por ver cómo Argentina logra serpentear la crisis actual bajo un nuevo programa evidentemente neoliberal. Ni el diagnóstico actual de la tasa de inflación más alta en los últimos catorce años ni lo que está sucediendo en los países vecinos son buenos augurios. Pero, al menos, pareciera que la fragmentada oposición recuerda cada vez más que la unión hace la fuerza.

Bibliografía

- Álvarez, Eduardo Oscar, Carlos A. Zapiola, Mario Elffman, Jorge Elías, Beatriz Fontana, Jorge R. Mancini, Jorge Sappia, Jorge C. Simón, Pablo Topet y Oscar Valdovinos. *Estado actual del sistema de relaciones laborales en la Argentina*. Buenos Aires: Rubinzal-Culzoni Editores, 2008.
- Amadeo, Eduardo. "Argentina, de la crisis a la cohesión social". En *Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*, 102-125. Santiago: Naciones Unidas, 2007.
- Arceo, Nicolás, Ana Monsalvo, Martín Schorr y Andrés Wainer. *Empleo y salarios en la Argentina. Una visión de largo plazo*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2008.
- Arendt, Hannah. The Origins of Totalitarism. Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1966.
- Azpiazu, Daniel. La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa. Buenos Aires: EUDEBA-FLACSO, 1998.
- Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social. Buenos Aires: CIEPP/OSDE, 2002.
- Barrera, Facundo, Pablo I. Chena y Pablo E. Pérez. "La informalidad como estrategia del capital. Una aproximación macro, inter e intra sectorial". En *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, editado por Mariana Busso y Pablo Pérez, 171-202. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2010.
- Basualdo, Eduardo M. Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa: el auge y la crisis de la valorización financiera. Buenos Aires: FLACSO, 2003.
- Basualdo, Eduardo M. "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera". En *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, editado por Eduardo M. Basualdo e Enrique Arceo, 123-177. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Basualdo, Victoria y Diego R. Morales. *La tercerización laboral*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Basualdo, Victoria, Guillermo Gianibelli Esponda y Diego R. Morales. *Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual*. Buenos Aires: Página12, 2015.
- Bialakowsky, Alberto L. y Javier P. Hermo. "Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales". En *Empleo y Globalización. La nueva cuestión social en la Argentina*, editado por Ernesto Villanueva, 146-161. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

- Blanco, Javier. "La tercerización no soluciona todo", *La Nación*, 11 de septiembre de 1997. Consultado el 11 de octubre de 2016. http://www.lanacion.com. ar/1405179-la-tercerizacion-no-soluciona-todo.
- Boris, Dieter. "Argentinien und der 'K-Faktor'". Blätter für deutsche und internationale Politik 56 (2011): 23-26.
- Boris, Dieter. Bolívars Erben: Linksregierungen in Lateinamerika. Colonia: PapyRossa, 2011.
- Boris, Dieter y Anne Tittor. *Der Fall Argentinien: Krise, soziale Bewegungen und Alternativen*. Hamburgo: VSA, 2006.
- Bourdieu, Pierre. "Prekarität ist überall". En Gegenfeuer. Wortmeldungen im Dienste des Widerstands gegen die neoliberale Invasion. Constanza: UVK, 1998.
- Bourdieu, Pierre. La miseria del mundo. Madrid: Ediciones Akal, 1999.
- Boyer, Robert y Julio C. Neffa. Salida de crisis y estrategias alernativas de desarrollo. La experiencia Argentina. Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2007.
- Cámara Argentina de Comercio. *El Rol del Sector Servicios en Argentina*. Buenos Aires: Departamento de Economía, 2010.
- Cardoso, Fernando E. y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. Ciudad de México/Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969.
- Castel, Robert y Klaus Dörre. Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts. Fráncfort del Meno: Campus, 2009.
- Carpio, Jorge, Emilio Klein e Irene Novacovsk. *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- CIFRA. "Informe de coyuntura N° 7. El nuevo patrón de crecimiento. Argentina 2002-2010". Mayo de 2011.
- Clarín. "La Argentina de cartón", *Clarín*, 27 de octubre de 2002. Consultado el 10 de octubre de 2016. http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2002/10/27/z-00215.htm.
- Córdova, Armando. Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum. Drei Studien über Lateinamerika. Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1973.
- Dean, Matteo y Luis B. Rodríguez. *Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral* y precarización del trabajo. Ciudad de México: CILAS, 2011.
- Dörre, Klaus. "Finance Capitalism, *Landnahme* and Discriminating Precariousness Relevance for a New Social Critique". *Social Change Review* 2 (2012): 125-151.

- —. "Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik". En *Die globale Einhegung Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus*, editado por Maria Backhouse, Olaf Gerlach, Stefan Kalmring y Andreas Nowak, 112-141. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2013.
- —. "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism". En Sociology, Capitalism, Critique, editado por Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 247-277. Londres/Nueva York: Verso, 2015.
- E1R. "Entrevista con miembro de la comisión interna de una empresa de acero". Realizada por Johanna Sittel, 24 de noviembre de 2015.
- E2C. "Entrevista con trabajador automotriz en Córdoba". Realizada por Johanna Sittel, 4 de noviembre de 2015.
- E4BA. "Entrevista con sindicalista en Buenos Aires". Realizada por Johanna Sittel, 9 de octubre de 2015.
- E5BA. "Entrevista con un delegado de una empresa automotriz en Buenos Aires". Realizada por Johanna Sittel, 10 de octubre de 2015.
- E6BA. "Entrevista con un delegado de una empresa de ruedas en Buenos Aires". Realizada por Johanna Sittel, 8 de octubre de 2015.
- E9C. "Entrevista con Lucio (trabajador en empresa neumática, nombre anonimizado) en Córdoba". Realizada por Johanna Sittel, 19 de noviembre de 2015.
- E11C. "Entrevista con Alejandro (trabajador en empresa autopartista, nombre anonimizado) en Córdoba". Realizada por Johanna Sittel, 10 de diciembre 2015.
- E12C. "Entrevista con trabajador tercerizado en Córdoba". Realizada por Johanna Sittel, 27 de noviembre de 2015.
- E20C. "Entrevista con empresario (Pyme) en Córdoba". Realizada por Johanna Sittel, 11 de diciembre de 2015.
- Frank, André Gunder. "El desarrollo del subdesarrollo". *Pensamiento Crítico* 7 (1967): 159-173.
- Gago, Veronica. "Financialization of Popular Life and the Extractive Operations of Capital: A Perspective from Argentina". The South Atlantic Quarterly 1 (2015): 11-28.
- Groisman, Fernando. "Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010". *Revista CEPAL* 109 (2013): 85-105.
- Hart, Keith. "Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana". The Journal of Modern African Studies 1 (1973): 6-89.

- Harvey, David. The Condition of Postmodernity. Oxford: Blackwell, 1990.
- —. The New Imperialism. Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- —. A Brief History of Neoliberalism. Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- —. Das Rätsel des Kapitals entschlüsseln. Den Kapitalismus und seine Krisen überwinden. Hamburgo: VSA, 2014.
- Kulfas, Matías. "La economía argentina, entre la 'década ganada' y los 'fondos buitre' ". Nueva Sociedad 254 (2014): 4-16.
- —. Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016.
- Luxemburgo, Rosa. The Accumulation of Capital. Londres: Routledge, 2003.
- Marcó del Pont, Mercedes y Héctor W. Valle. "La crisis social de los años noventa y el modelo de la convertibilidad". En *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, editado por Marcelo R. Lascano, 175-202. Buenos Aires: El Ateneo, 2001.
- Marx, Karl. Das Kapital. Band 1. Der Produktionsprozeβ des Kapitals. MEW. No. 23. Berlín: Dietz, 1973.
- Marini, Ruy Mauro. La acumulación capitalista dependiente y la superexplotación del trabajo. Santiago: CESO, 1973.
- Musacchio, Andrés. "¿Cielo o infierno? La economía argentina en la 'postcrisis'". Revista de Economía Crítica 19 (2015): 150-177.
- Neffa, Julio C. "Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino". En Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, México, Colombia y Venezuela luego de las crisis del modo de desarrollo neoliberal, editado por Julio C. Neffa y Enrique de la Garza Toledo, 261-374. Buenos Aires: CLACSO, 2010.
- Julio C. Neffa, La tercerización y la subcontratación como características del nuevo modo de desarrollo. Conferencia dictada en el XI Congreso de Estudios de Trabajo, ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo). Buenos Aires, 7, 8 y 9 de agosto de 2013.
- Neffa, Julio C., Maria L. Oliveri, Juliana Persia y Pablo Trucco. La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados. Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2010.
- Neffa, Julio C. y Demian Panigo. "El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo". Documento de Trabajo, Dirección Nacional de Programación Macroeconómica, Dirección de Modelos y Proyecciones, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Buenos Aires, 2009.

- Palomino, Héctor. La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina. Buenos Aires: Jorge Baudino, 2010.
- Portes, Alejandro, Manuel Castells y Lauren A. Benton. *The Informal Economy. Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Baltimore/Londres: The John Hopkins University Press, 1989.
- Pucciarelli, Alfredo. "Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal". En *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*, editado por Alfredo Pucciarelli. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinomericanas*, editado por E. Lander, 201-246. Buenos Aires: CLACSO, 1993.
- —. "Colonialidad del poder y clasificación social". Journal of World-Systems Research, Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I 4, no. 2 (2000): 342-386.
- —. "Die Paradoxien der eurozentrierten kolonialen Moderne. Postkoloniale Studien als kritische Sozialwissenschaft". *PROKLA* 158 (2010): 29-47.
- Robinson, William I. Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2008.
- Ruigrok, Winfried y Rob van Tulder. *The Logic of International Restructuring*. Londres/Nueva York: Routledge, 1975.
- Schmalz, Stefan, Natalia Berti, Madeleine Holzschuh, Johanna Sittel y Claudia Tomadoni. "Prekarität und Informalität im argentinischen Automobilsektor". SPW 197 (2013): 38-44.
- Schorr, Martín. Principales características e impactos de la "extranjerización" de la industria manufacturera argentina durante los años noventa. Buenos Aires: FLACSO, 2001.
- Schorr, Martín. "Argentina ¿nuevo modelo o 'viento de cola'? Una caracterización en clave comparativa". *Nueva Sociedad* 237 (2012): 114-127.
- Svampa, Maristrella. La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires: Taurus, 2005.
- —. "Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina" Nueva Sociedad 244 (2013): 30-46.
- Thwaites Rey, Mabel. "Después de la globalización neoliberal: ¿qué Estado en América Latina?". OSAL 27 (2010): 19-43.
- Varela, Paula. La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2015.
- Webster, Edward y Karl von Holdt. Beyond the Apartheid Workplace: Studies in Transition. Scottsville: University of KwaZulu-Natal Press, 2005.
- Weinmann, Nico. "Los ciclos de la política del trabajo formal e informal en América Latina". En *Desprotegidos y desiguales. ¿Hacia una nueva fisonomía social?*, editado
- 92 / Pléyade 18 / julio-diciembre (2016) / online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X / pp. 55-93

por Hans-Jürgen Burchardt y Fernando Groisman, 159-183. Buenos Aires: Prometeo, 2015.

Johanna Sittel. Investigadora en el Departamento de Sociología Laboral, Industrial y Económica de la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Máster en Sociología por la Universidad Friedrich Schiller de Jena. Coordinadora en la red temática "Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio intercultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia". Escribe su tesis doctoral sobre el trabajo informal en la cadena de valor automotriz en Argentina. Correo electrónico: johanna.sittel@uni-jena.de.

Osvaldo Battistini²
Universidad Nacional de General Sarmiento

Diego Szlechter³
Universidad Nacional de General Sarmiento

Recibido: 15 de febrero 2016 Aceptado: 7 de abril de 2016

Resumen

En Argentina, entre 2003 y 2015, como producto de la continuidad en la negociación colectiva y la posibilidad que tuvieron los sindicatos de obtener mediante ella salarios que superaron la inflación anual en casi todo el período, los trabajadores convencionados lograron remuneraciones que alcanzaron valores próximos a los de sus superiores directos, fundamentalmente en las grandes empresas. Con la realización de horas extras y con los adicionales convencionales, la remuneración final era aún más alta que la de los mandos medios. Este fenómeno, conocido como solapamiento salarial, generó fuertes malestares entre los empleados jerárquicos, pues tomaron conciencia de que eran perjudicados en las negociaciones individuales con sus empleadores. Estas condiciones llevaron a varios grupos de estos trabajadores a crear sus propias organizaciones sindicales o a adherir a las que ya estaban conformadas. De esta forma, comenzaba a ponerse en jaque el modelo individualista de la carrera ligada al mérito individual. En este artículo indagamos en las consecuencias de este último proceso a partir del análisis cualitativo de convenios colectivos

- Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación plurianual "Los trabajadores jerárquicos de grandes empresas pierden la carrera. El solapamiento salarial entre asalariados de conducción no convencionados y asalariados productivos convencionados" Nº PIP 112 201301 00452 co, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Técnicas (Conicet) Argentina, 2014-2016.
- ² Investigador docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento e investigador del Conicet (Buenos Aires, Argentina). Correo electrónico: obattistini@gmail.com.
- ³ Investigador docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento e investigador del Conicet (Buenos Aires, Argentina). Correo electrónico: diego_szlechter@yahoo.com.ar.

firmados por sindicatos de trabajadores jerárquicos, entre 2003 y 2015, y de entrevistas en profundidad a mandos medios de empresas trasnacionales, a directivos de recursos humanos y a consultores especializados.

Palabras clave

Solapamiento salarial, evaluación, jerarquías, carrera, trabajo.

Between Trade and Merit. Work's Evaluation Against the Problem of Salary Overlap in Argentina

Abstract

In Argentina, between 2003 and 2015, convention workers achieved remunerations that, mainly in large enterprises, attained values similar to those of their direct superiors. This happened as a product of the continuity in collective bargaining and the possibility that trade unions had to obtain through the latter wages that in almost the whole period exceeded the annual inflation. With the extra hours and wages additional due to convention agreements their final remuneration was even higher than that of the middle management levels. This phenomenon, known as salary overlap, generated strong unrest among hierarchical employees, as they took conscience that they were being hindered in the individual negotiations with their employers. These agreement conditions led to several groups of these workers to create their own trade union organizations or to join those that were already formed. In this way, the individualistic model of individual merit competition started to be challenged. In this article we conduct a qualitative analysis of collective agreements signed by hierarchical workers' trade unions between 2003 and 2015 and in-depth interviews with managers of transnational corporations, human resources managers and specialized consultants in order to investigate the consequences of the process above mentioned.

Keywords

Salary Overlap, Evaluation, Career, Hierarchies, Labor.

Introducción

¿En qué consiste un trabajo bien hecho? La idea del buen profesional estuvo históricamente vinculada al modo en que se aplicaban en el puesto de trabajo los saberes adquiridos en la institución escolar. Las recompensas y castigos por el desempeño en el trabajo⁴ guardaban estrecha relación con las "reglas del oficio". El fordismo garantizaba una división del trabajo tal que cada profesión u oficio tenía su correlato en un puesto de trabajo. A partir de la década del sesenta del siglo pasado, el fordismo comenzó a sentir las tensiones derivadas de una caída en la productividad con la consecuente merma en la tasa de ganancia. Desde diversas disciplinas de las ciencias sociales y de la economía afloraron debates que señalaban la necesidad de acompañar la inversión productiva con una fuerte inversión en la educación⁵. Al mismo tiempo, ya no alcanzaba con que una profesión u oficio marcara los límites en la división del trabajo. Pasó a ser necesario flexibilizar esos límites, generando a su vez trabajadores mucho más flexibles y capaces de adaptarse a un entorno más inestable y competitivo. En las empresas, las políticas de selección de personal, así como la evaluación y promoción de sus empleados, sufrieron profundas mutaciones. El análisis de las calificaciones -técnicas, vinculadas a los conocimientos del oficio y del "saber hacer" – para el puesto de trabajo dejó lugar al estudio de las competencias -personales, ligadas al "saber ser" - que deben desarrollar los asalariados en el ámbito educativo y productivo para ser considerados buenos trabajadores⁶. En Argentina, el modelo de las competencias⁷ se incorporó al discurso empresarial y estatal desde

- Diego Szlechter, "La segmentación del mercado interno de trabajo gerencial", Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo 18, no. 29 (2013).
- Gary Becker, Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education (Chicago: University of Chicago Press, 1964); Kingsley Davis y Wilbert Moore, "Alguns princípios de estratificação" en Estrutura de classes e estratificação social, comp. Antonio Bertelli, Moacir Palmeira y Otavio Velho (Río de Janeiro: Zahar Editores, 1971); Antonio Guerrero Seron, "El enfoque de las competencias profesionales: una solución conflictiva a la relación entre formación y empleo", Revista Complutense de Educación 10, no. 1 (1999): 335-360; Paul Hager, "The Competence Affair, or Why Vocational Education and Training Urgently Needs a New Understanding of Learning", Journal of Vocational Education and Training 56, no. 3 (2004): 409-433; Cris Shore y Susan Wright, "Audit Culture and Anthropology: Neo-Liberalism in British Higher Education", The Journal of Royal Anthropological Institute 5 (1999): 557-575.
- Jean Pierre Durand, "A refundação de trabalho no fluxo tensionado", Tempo social 15, no. 1 (2003): 139-159; Jean Pierre Durand, La chaîne invisible. Travailler aujourd'hui: flux tendue et servitude volontaire (París: Seuil, 2004); Yves Lichtenberger, Competencia y calificación: cambios de enfoques sobre el trabajo y nuevo contenidos de negociación (Buenos Aires: Trabajo y Sociedad, 2000); Marcelle Stroobants, "La mutación al servicio del sistema productivo", en Lo que el trabajo esconde: Materiales para un replanteamiento de los análisis sobre el trabajo, Bernard Lahire et al. (Madrid: Traficantes de Sueños, 2005); Philippe Zarifian, Objectif compétence. Pour une nouvelle logique (París: Editions Liaisons, 1999).
- Graciela Riquelme y Natalia Herger, "Saberes en jaque: de la negociación de las calificaciones a la certificación de las competencias", conferencia dictada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Montevideo, 18 al 20 de abril de 2007.

la apertura económica de la década del noventa⁸. En las paritarias realizadas entre 1991 y 1999, varios convenios colectivos incorporaban la idea de las evaluaciones de desempeño, en las que se preveía la utilización del método de las competencias. A partir de 2004, del lado de los trabajadores la negociación paritaria estuvo signada fundamentalmente por la necesidad de mejorar los salarios y las condiciones de trabajo, pero también, del lado empresario, por el intento de imponer criterios meritocráticos en los componentes de determinación de los salarios.

Los debates en torno las nuevas formas de organización del trabajo y el fenómeno del posfordismo presentan una marcada impronta eurocéntrica, exigiendo que se tomen los recaudos necesarios para analizar la situación de los países llamados periféricos. Sin embargo, es imposible negar el alcance planetario de las trasformaciones en el proceso y la organización del trabajo que trajeron aparejadas las TIC. Apoyándose en los mismos recaudos, Luci⁹ se abstiene de recurrir de manera automática a esquemas analíticos producidos en los centros del poder económico mundial. Si bien reconoce cierta continuidad, los modos de apropiación, reinterpretación e implementación de las dinámicas globales siempre son localmente situados. Sumándose a la crítica del automatismo reinante en la adopción de estos esquemas con pretensión hegemónica, en plena década del noventa, cuando las grandes corporaciones globales implementaban políticas de gestión de los recursos humanos inspiradas en sus casas matrices, Bisang señalaba que "en el marco de los recientes cambios estructurales verificados en la economía argentina, todo indica que las modificaciones en las estructuras, conductas y estrategias de las firmas son procesos altamente complejos, alejados del ajuste instantáneo y fuertemente influidos por la historia, el contexto económico actual y sus propias percepciones del futuro" 10.

Por otra parte, en cuanto a las trasformaciones en el trabajo de conducción, dentro del exiguo debate en Latinoamérica, Karla von Dollinger Régnier¹¹ adopta la realidad francesa como la clave para analizar el caso brasileño. Según la autora, en la década del noventa tiene lugar la sustancial trasformación de la situación de los gerentes. Si bien es cierto que algunas variables pueden ser consideradas como trasversales al mundo occidental, como los cambios en los patrones de gestión de los recursos humanos (el trabajo por proyectos, la gestión participativa,

- Osvaldo Battistini, "Toyotismo y representación sindical. Dos culturas dentro de la misma contradicción", Revista Venezolana de Gerencia 16 (2001): 553-572.
- Florencia Luci, "Mánagers (sic) de empresas transnacionales: la gestión de la carrera en las grandes firmas", conferencia dictada en el VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.
- Roberto Bisang, "Apertura, reestructuración industrial y conglomerados económicos", Desarrollo Económico 38 (1998): 143.
- Karla von Dollinger Régnier, "O que conta como mérito no processo de seleção de gerentes e executivos: uma análise baseada na oferta de empregos nos anúncios classificados", Tesis para optar al grado de Doctor, Universidad Federal de Río de Janeiro, 2006.

Osvaldo Battistini / Diego Szlechter

la individualización de los procesos de remuneración y de gestión de la carrera), las reestructuraciones y la concentración en pequeñas unidades de producción (trasformación de las unidades productivas de las firmas en unidades de negocio o centros de beneficio), la búsqueda de flexibilidad o la ola tercerizadora, es cuestionable que la precarización laboral y el desempleo fueron variables distintivas que afectaron especialmente a los gerentes en el contexto latinoamericano. Al menos faltan datos estadísticos para avalar la tesis francesa y adoptarla como propia de nuestra región.

Así como existen diferentes formas de apropiación de las mutaciones que produce la globalización del capitalismo financiero, debemos prestar atención a las particularidades de nuestra región. Por eso, es necesario analizar con cautela las percepciones de autores cuya mirada está puesta en los centros del poder económico mundial. Asimismo, este análisis nos obliga a observar no solo las continuidades que presenta el trabajo gerencial actual frente al del período fordista, sino también las rupturas observables. Araujo 12, otro autor que estudia la realidad brasileña, concluye que las rupturas en el trabajo de los mánager se resumen en que las empresas se desligan de la responsabilidad de sus carreras, en el daño que sufre el sentimiento de pertenencia frente a los centros de decisión y en la paulatina corrosión de la distinción que se produce al interior de la representación simbólica de la categoría.

Volviendo a lo acontecido en el mercado laboral argentino durante los doce años de gobierno kirchnerista, las negociaciones paritarias "empujaron" hacia arriba las escalas salariales de los trabajadores comprendidos en los convenios colectivos de trabajo y generaron un fenómeno novedoso llamado "solapamiento salarial"¹³, a partir del cual, y sobre todo en las grandes empresas, los ingresos de los trabajadores

- 12 Citado en Ibíd.
- Fernando Groisman y Adriana Marshall, "Educación, demanda de calificaciones y salarios relativos: el caso argentino, 2004-2011", conferencia presentada en la XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, Rosario, 13, 14 y 15 de 2013; Adriana Marshall, "Salarios de operarios y personal técnico-profesional en la industria: notas sobre su comportamiento en 2004-2010", Serie documentos para discusión del Programa de Estudios Socioeconómicos Internacionales IDES 6 (2011), consultado el 15 de diciembre de 2013, http://pesei. ides.org.ar/files/2012/02/marshallPESEI620112.pdf; Adriana Marshall, "Labour Productivity, Labour Demand, and Wage Differentials under the Revival of 'Import Substitution' Industrialisation: Argentina 2003-2011", conferencia presentada en la XXXIII Annual Conference of the International Working Party on Labour Market Segmentation, Roma, 2012; Adriana Marshall y Laura Perelman, "El empleo industrial: balance de una década, 2003-2012", Serie documentos para discusión del Programa de Estudios Socioeconómicos Internacionales IDES 9 (2013), consultado el 15 de diciembre de 2013, http://pesei.ides.org.ar/files/2012/03/ Marshall_Perelman-9.pdf; Diego Szlechter, "El malestar en el orden meritocrático managerial. Una problemática de grandes empresas de la Argentina", Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de la República 27, no. 35 (2014); David Trajtemberg y Fernando Pastrana, "Cambio de época: de la regulación individual a la determinación colectiva de los salarios", conferencia presentada en el IV Congreso Anual de la Asociación de Economía para el Desarrollo de la Argentina, Buenos Aires, 2012; David Trajtemberg, "Trabajo: instituciones laborales y desigualdad salarial: un análisis del efecto de la ampliación de la cobertura de la negociación

no convencionados (como los cuadros de conducción y los empleados jerárquicos) comenzaron a converger con los de los trabajadores sindicalizados, cuestión que produjo malestar entre los mánager, puesto que las reglas meritocráticas ya no les permitían mantener la brecha de ingresos que los separaba del resto de los trabajadores.

En un trabajo anterior, nos explayamos en torno a la cuestión del solapamiento salarial:

... la inauguración de una nueva etapa en la historia política en nuestro país, con la llegada del kirchnerismo al poder en el año 2003, revitalizó mecanismos de negociación salarial entre los sindicatos y las empresas, que habían estado ausentes durante un largo período. El restablecimiento de las negociaciones colectivas del salario comenzó a funcionar como un freno al intento de flexibilización de las condiciones de trabajo que proponía el modelo de las competencias que había logrado su apogeo durante la década neoliberal. A su vez, los aumentos sistemáticos de los salarios de los trabajadores sindicalizados, por encima de los índices de inflación, llevaron a que las remuneraciones que ellos percibían comenzaran a acercarse a las de los empleados que estaban fuera de los convenios colectivos de trabajo, entre ellos los cuadros medios de conducción, comúnmente llamados gerentes o mánagers (sic). Este fenómeno puso en tensión no sólo el vínculo entre los "jefes" y la alta dirección de las grandes firmas, sino también entre ellos y sus subordinados, quienes sin estar reglados por criterios meritocráticos -título universitario, capital social, capital cultural- conseguían de manera sistemática aumentos salariales muy por encima de la inflación como producto de las paritarias llevadas a cabo entre sus gremios y las empresas¹⁴.

Este escenario nos impulsa a indagar en lo que sucede cuando las negociaciones salariales realizadas por sindicatos son más exitosas que las asentadas en el valor de las cualidades personales y la capacidad de adaptación. Nuestro trabajo se centra en un estudio de tipo cualitativo basado en el análisis de convenios colectivos firmados entre 2003 y 2015¹⁵ y en entrevistas en profundidad a mandos medios de empresas

colectiva entre 2003 2010", conferencia presentada en el III Congreso Anual de la Asociación de Economía para el Desarrollo de la Argentina, Buenos Aires, 2011.

Szlechter, "El malestar en el orden meritocrático managerial. Una problemática de grandes empresas de la Argentina", 56.

Analizamos los convenios colectivos de este período porque corresponden al momento en que se produce el fenómeno del solapamiento salarial y, con él, la contradicción entre los procesos de evaluación de los trabajadores y la gestión de sus respectivas carreras.

Osvaldo Battistini / Diego Szlechter

trasnacionales de diferentes sectores de la economía, así como a directivos del área de recursos humanos, cazadores de talentos y consultores especializados¹⁶.

En este artículo analizamos en primer lugar las distintas formas de valoración de los trabajadores, tanto en el fordismo como en las nuevas formas de organización productiva. Luego, revisamos algunas concepciones teóricas sobre el mérito. En tercer lugar, relevamos los convenios colectivos firmados por sindicatos representativos de personal jerárquico, con el objetivo de observar los cambios introducidos en ellos a partir del solapamiento salarial. Finalmente, recurrimos a testimonios de los propios trabajadores jerárquicos y de consultores ligados a grandes empresas, para conocer cuáles son los mecanismos con que los trabajadores sindicalizados y los no sindicalizados enfrentan el solapamiento.

Un buen trabajador, antes y ahora

La estructura fordista de la producción estaba anclada fundamentalmente en la ocupación de puestos fijos y estables, con trabajadores que realizaban tareas estandarizadas y repetitivas a lo largo de la jornada de trabajo. En el marco del enfrentamiento diario con una cadena productiva que obligaba a respuestas a la velocidad en que ella se desplazaba y sin la existencia de tecnologías con automatismos que evitaran la utilización directa de la fuerza fisica, el desgaste del cuerpo humano era parte de toda relación laboral. La organización productiva y las maquinarias existentes se servían de las potencialidades físicas de los trabajadores para funcionar regularmente, fundamentalmente en la producción industrial. Cuando la tarea era comprendida por el trabajador, su desarrollo habitual parecía mecanizarse al compás de las maquinarias. Las calificaciones requeridas para

Este artículo forma parte del proyecto de investigación plurianual (PIP): "Los trabajadores jerárquicos de grandes empresas pierden la carrera. El solapamiento salarial entre asalariados de conducción no convencionados y asalariados productivos convencionados" que cuenta con financiamiento de Conicet y de la Universidad Nacional de General Sarmiento. La investigación aún está en curso. Hasta el momento se han realizado quince entrevistas en profundidad semidirigidas a representantes de sindicatos que encuadran a cuadros medios de conducción de grandes empresas y que participan de las negociaciones colectivas, a mánager de grandes empresas que están sufriendo la problemática del solapamiento salarial frente a los trabajadores sindicalizados, así como a representantes de las empresas (gerentes de departamentos de recursos humanos, altos directivos, consultoras especializadas que les brindan asesoramiento acerca de cómo encarar la problemática). El origen de los capitales así como los sectores de la economía a los que las firmas pertenecen es diverso ya que partimos de la hipótesis de que esta problemática afecta de manera generalizada a las grandes empresas en nuestro país. Cabe aclarar que la información recabada en las entrevistas se basa en la problemática del solapamiento salarial y en el consecuente cuestionamiento del orden meritocrático. Esto no implica que se estén poniendo en cuestión las estructuras jerárquicas organizacionales. En este sentido, ni los empleados de conducción ni los trabajadores convencionados ponen en entredicho las relaciones jerárquicas sino los criterios de justicia que les dan sustento.

cada puesto a ocupar resultaban de la mayor o menor complejidad de cada tarea estandarizada, adquiriendo cierta rigidez propia de lo inmutable del proceso productivo. La distinción entre distintas calificaciones representaba además diferentes posiciones jerárquicas de la producción, dentro de la cual podían distinguirse las correspondientes a la conducción de aquellas correspondientes a los obreros o subordinados. Si los ascensos entre distintos puestos de la escala eran posibles, a ellos se accedía luego del necesario aprendizaje de la tarea correspondiente al puesto siguiente. Entonces, primariamente, la idea de "buen trabajador" se asentaba en la capacidad y la voluntad del trabajador para aprender y subir de puesto en puesto, aun soportando las exigencias del trabajo y aceptando el cambio de estatus que iba a provocar tensiones respecto de su lugar anterior en la escala jerárquica. Sin embargo, la estandarización de tareas no necesariamente generaba una movilidad importante entre trabajadores, ya que los ascensos podían estar supeditados a las vacantes generadas en puestos superiores. Luego, en segundo lugar, el respeto por las normas internas de la producción (presentismo, cumplimiento de órdenes de mando, poca o nula participación en conflictos internos), podía constituir un factor a tener en cuenta por los superiores para decidir un ascenso. De todos modos, los sindicatos cumplían un rol fundamental en la determinación de las escalas, en las calificaciones requeridas, en las pautas para determinar ascensos y en los salarios correspondientes a cada puesto. En Argentina, estas organizaciones negociaban con los empleadores la conformación de cada puesto de trabajo, sus respectivos salarios y los requisitos para ascender entre escalas, estableciendo así que un trabajador podía negarse a trabajar en un puesto si no correspondía a su calificación y a su salario. Es decir, las posibilidades patronales para determinar los requisitos del "buen trabajador" y, desde allí, mensurar sus méritos para alcanzar un lugar más alto en la escala jerárquica, estaban mediadas por la impronta sindical. Aun existiendo espacios diferenciados en torno al control sindical (el de los trabajadores directos de producción y el de la conducción y administración), hasta ciertos mandos medios de las empresas y en la administración dichas organizaciones contaban con injerencia en los temas referidos. En Argentina, los puestos de mando más cercanos a la producción eran representados por organizaciones sindicales y en algunos casos por las mismas de los obreros, por lo cual estaban cubiertos por la negociación colectiva.

Los modelos posfordistas generaron importantes trasformaciones en las características de los puestos de trabajo y en su clasificación en las empresas. Como reflejo de la propagación de las pautas toyotistas la multiplicación de puestos que poblaba las grillas de los convenios colectivos se vio fuertemente acotada. Al mismo tiempo, la polivalencia y la polifuncionalidad hicieron estallar las fronteras entre puestos, obligando a los trabajadores a disposiciones absolutamente flexibilizadas frente a las distintas tareas a realizar a lo largo de una jornada productiva. En las empresas que incorporaron dispositivos toyotistas, los trabajadores fueron organizados por grupos o células de cinco o seis trabajadores, todos polivalentes,

Osvaldo Battistini / Diego Szlechter

uno de los cuales fue designado como líder, con lo cual los pasos fordistas para el ascenso entre escalas fueron descartados. Asimismo, los saltos entre puestos pasaron a ser fuertemente condicionados por las evaluaciones internas de la empresa, gran parte de las cuales siguen la impronta de determinantes puramente meritocráticos. Lo que realmente ocurrió en muchos casos fue la articulación entre la tecnología toyotista de organización del proceso productivo con las pautas de gestión del management moderno, donde la evaluación por objetivos y el mérito ligado a ellos suelen ser los elementos de mayor importancia a la hora de determinar carreras individuales en las empresas.

Entonces, en el toyotismo, el primer ascenso a obtener por un trabajador es el paso de *team member* (TM) a *team leader* (TL) de un determinado grupo o célula. Dado que ambos puestos cuentan con las mismas tareas y conocimientos técnicos requeridos, la determinación del ascenso deriva de la evaluación de los superiores jerárquicos a dicha célula¹⁷. En los primeros convenios colectivos negociados en Argentina, basados en el sistema toyotista de producción, el establecimiento de muy pocas categorías y escalas salariales (solo dos para el caso de Toyota: TM y TL) limitaba la movilidad de los trabajadores convencionados entre puestos de diferentes jerarquías. Sucesivas negociaciones y el consiguiente aprendizaje realizado por el gremio con respecto al sistema multiplicó las categorías, llegando en la actualidad a conformar diez niveles (6 de TM y 4 de TL)¹⁸. La ampliación de la escala pasó a solucionar el problema generado ante los posibles fracasos en la búsqueda de un ascenso por parte de los trabajadores.

Sin ser explicitado en las negociaciones colectivas, la evaluación permanente de los trabajadores es una premisa de la nueva gestión de la mano de obra. Las dificultades para concretar ascensos hacen que dicha evaluación pueda contribuir a incrementar los momentos de angustia, ante la posibilidad de que el desempeño no sea considerado como satisfactorio y eso perjudique la carrera. Si pasado un tiempo la evaluación no se traduce en un ascenso, lo cual sí se produce para otros trabajadores, quien es perjudicado puede ser víctima de un fuerte sufrimiento producto de esa frustración¹⁹. La importancia de un salto de puestos representa

En Argentina, los team member y los team leaders son puestos incluidos en las convenciones colectivas de trabajo, por lo cual las características de los mismos no son una determinación de exclusivo privilegio del empleador, ya que debe negociar las mismas con los sindicatos. Esto hace que se puedan incluir en las descripciones de las tareas de cada puesto no solo las específicas sino la forma en que se producen o deban producirse los ascensos.

¹⁸ Ver Convenio Colectivo de Trabajo (cct-1482-2015-E).

Después de varios años en la empresa y desempeñándose como тм, un joven trabajador de una importante empresa terminal automotriz de Argentina nos decía que si en una futura etapa de promoción de puestos (producto de una expansión de la planta de fabricación) él no era seleccionado para ocupar un lugar como ть iba a renunciar a la firma, dado que esa era la demostración de su incapacidad.

para el trabajador una "señal" del reconocimiento de su desempeño, así como la esperanza de una futura carrera en la empresa.

En los convenios colectivos suele indicarse que los criterios a considerar en las evaluaciones de desempeño serán de objetividad absoluta²⁰, pero nunca se indica con exactitud la valorización numérica de cada uno de los parámetros que compondrán esos criterios, con lo cual se hace imposible para los evaluados determinar la supuesta objetividad del evaluador a la hora de establecer cualquier puntaje. De todos modos, los ascensos en los puestos más bajos de la escala pueden ser dificultados por la misma lógica de la desespecialización de tareas y funciones que se produce con la polivalencia y la polifuncionalidad. Muchos trabajadores no están solos en la carrera por el puesto superior. En el fordismo, dado lo extendido de las escalas y la diferenciación cualitativa de los puestos, cada uno de ellos remitía a muy pocas tareas y seguramente a un número acotado de trabajadores, por lo cual la competencia para los ascensos no implicaba a muchos participantes, en la mayoría de las ocasiones solo uno era el candidato para ocupar la vacante en el lugar superior. En cambio, la polivalencia multiplica los posibles contendientes por un mismo puesto, ya que todos los miembros de un mismo grupo pueden estar capacitados para ello, y cuando se considera además la polifuncionalidad, la capacidad para desempeñar tareas no solo de un puesto de trabajo o grupo sino de todos los grupos que componen la producción, los candidatos vuelven a incrementarse para incluir a los miembros de las distintas células.

Otro factor de incertidumbre para los trabajadores se refiere a las posibilidades de sostenerse en un puesto después de haber logrado un ascenso, luego de haber superado exitosamente las evaluaciones destinadas a tal propósito. La antes mencionada multiplicación de candidatos para un mismo puesto también puede extender las expectativas y posibilidades para que todos los trabajadores deseen, legítimamente, alcanzar cargos de mayor jerarquía que la de aquel que desempeñan. En este marco de relaciones, si el trabajador que alcanzó un puesto superior no puede seguir ascendiendo en la escala jerárquica, puede sentir que su propio lugar es amenazado por la presencia de muchos otros con esperanzas de ocupar su cargo en algún momento.

La complejidad que introduce este conjunto de factores, además de la indeterminación de ciertas variables que los componen, dificulta el establecimiento de marcos objetivos de evaluación, lo que deriva en la preeminencia de la relación personal entre evaluador y evaluado a la hora de valorizar el desempeño laboral de este último.

La referencia a la objetividad puede observarse en la redacción de una de las cláusulas de un convenio firmado entre la empresa General Motors de Argentina y el Sindicato Metalmecánico y Afines del Transporte Automotor (SMATA): "Habiendo oportunidades de promoción, para las cuales los empleados tengan las calificaciones de estudio y experiencia necesarios, el único criterio de selección será el de mayor competencia, objetivamente evaluado".

El derrotero de la utopía meritocrática liberal

El análisis de la meritocracia debe entenderse dentro de los cambios ocurridos en los últimos sesenta años en torno al mundo del trabajo. Desde el primer uso del término acuñado por Michel Young hasta ahora, miradas a favor y en contra del mismo han surgido desde diferentes campos de estudio. La razón es que este concepto no solo está circunscrito al ámbito educativo o laboral, sino que constituye más bien una forma de concebir la justicia dentro de la sociedad, según algunos autores. Ahora bien, los diversos desarrollos en torno a esta cuestión implican analizar la relevancia y la valoración que se le da actualmente al mérito en nuestras sociedades ¿Cuán relevante es el mérito hoy en el ámbito educativo y en el mundo del trabajo? ¿De qué manera se presenta este principio ordenador de justicia en el espacio de trabajo? ¿A qué otro(s) principio(s) viene a reemplazar? ¿En qué medida existen o cohabitan otros mecanismos de valoración y reconocimiento del trabajo, más allá de las credenciales y el mérito individual? ¿Quiénes se benefician y quiénes se perjudican dentro de una sociedad (o una empresa) en la cual el principal mecanismo compensador echa sus raíces en el espíritu meritocrático?

En particular, estas preguntas deben analizarse en el marco de nuestro caso de estudio, focalizado específicamente en los mandos medios de diversas empresas trasnacionales y su reacción ante el estrechamiento de la brecha salarial con los trabajadores sindicalizados. En este sentido, debe entenderse que se ponen en contraste dos grupos de trabajadores: por un lado, los mandos medios que se vinculan fuertemente con el concepto de "carrera" en la empresa (dado que en general existe una trayectoria dentro de la firma que, suplida en muchos casos con cierto nivel de formación académica, permite ascender dentro de diversas posiciones jerárquicas, recompensados estos ascensos con elementos de diverso tipo, no solo monetarios)²¹ y, por otro, los trabajadores sindicalizados u operarios.

Considerando el hecho de que el nivel de ingreso puede ser analizado como un elemento de estatus y diferenciación entre grupos, es necesario preguntarse qué sucede cuando la brecha salarial entre trabajadores "de carrera" (en este caso mandos medios) y trabajadores sindicalizados (operarios) se reduce. En este sentido, es importante analizar la forma mediante la cual el primer grupo cuestiona o no los mecanismos legitimadores que les han permitido ascender en el escalafón jerárquico, y las acciones que llevan a cabo. ¿Cómo los afecta? ¿En qué medida la "cultura del mérito" desde la cual han articulado sus carreras se ve afectada? ¿Realizan una resistencia silenciosa? ¿Deciden tomar acciones concretas? ¿Cómo actúan las firmas ante esta situación? En el trascurso de este trabajo intentaremos ahondar en las bases de estos interrogantes.

Para el debate en torno a la noción de carrera meritocrática ver Osvaldo Battistini y Diego Szlechter, "Cuando la carrera no rinde. Las consecuencias de la convergencia salarial de trabajadores white y blue collar en grandes empresas en la Argentina", en evaluación en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (2015).

El mérito como cuestión de análisis

La meritocracia en el espacio de trabajo, herencia del "paradigma" weberiano y sus principios racionalistas, no se circunscribe solo a los diferentes estamentos que pueden atribuirse a la conformación del aparato burocrático estatal desde mediados del siglo XIX en adelante (gobierno, educación, defensa, etcétera), sino que también es posible identificar sistemas basados en la meritocracia en la esfera privada, tanto en organizaciones lucrativas como en organizaciones sin fines de lucro. Apoyada en la concepción weberiana de clase y "grupo de estatus", y en línea con el crecimiento de la burocracia, la meritocracia gana un papel central en relación con la competencia entre diversos grupos sociales por acceder a los puestos de trabajo con mayor remuneración, poder y estatus. A partir del paradigma weberiano, las posiciones más elevadas se obtienen no solo por nivel de calificación, sino por el nivel de diferenciación que logra establecerse entre diversos grupos, incluyendo el estilo de vida. La educación, entonces, cumplirá un rol validador de los conocimientos y del estatus, que en última instancia caerá sobre los grupos dominantes.

Desde mediados del siglo XX en adelante, diversos autores han analizado esta cuestión adoptando diferentes perspectivas. El término mismo de "meritocracia" fue popularizado por Michel Young²², en su obra *The Rise of Meritocracy*. En ella, Young realiza una severa crítica a la meritocracia, ya que a grandes rasgos esta juega un papel netamente "clasificador", premiando a aquellos que se adaptan a los parámetros establecidos –por las clases dominantes– excluyendo a aquellos que no. A partir de ahí, la vinculación de la meritocracia con el desarrollo de las élites llegará hasta nuestros días con las obras de autores como Dubet y Collins²³ (especialmente con su análisis de la teoría credencialista, aplicada no solo a la esfera del mercado sino también en la educación).

El argumento central de Dubet para cuestionar la validación por mérito del esfuerzo individual se encuentra en las condiciones de partida asimétricas de los diferentes grupos que se enfrentan al orden meritocrático. Específicamente, Dubet contrasta dos formas de concebir la justicia social: por un lado, la igualdad de oportunidades desde una perspectiva individualista (caracterizada por una movilidad social que se alcanza gracias al esfuerzo individual reconocido y objetivizado en el mérito) y, por otro lado, la igualdad de posiciones (que "busca ajustar la estructura de las posiciones sociales sin poner el acento en la circulación de los individuos entre los diversos puestos desiguales. En este caso, la movilidad social es una consecuencia indirecta de la relativa igualdad social"²⁴).

²² Michael Young, The Rise of the Meritocracy, 1870–2033 (Londres: Thames & Hudson, 1958).

²³ Randall Collins, *The Credential Society* (Nueva York: Academic Press, 1979).

François Dubet, "Los límites de la igualdad de oportunidades", Nueva Sociedad 239 (2012): 42-50.

Osvaldo Battistini / Diego Szlechter

A su vez, ambas formas de concebir la justicia social se identifican con dos paradigmas económicos históricamente definidos: la igualdad de posiciones fue un objetivo implícito dentro de los modelos de sociedad vinculados al estado de bienestar, mientras que la igualdad de oportunidades se asocia al liberalismo económico. De hecho, Dubet afirma que desde la igualdad de oportunidades

se aspira menos a reducir las desigualdades de las posiciones sociales que a luchar contra las discriminaciones que obstaculizan la realización del mérito, permitiéndole a cada cual acceder a posiciones desiguales como resultado de una competencia equitativa en la que individuos iguales se enfrentan para ocupar puestos sociales jerarquizados. En este caso, las desigualdades son justas, ya que todos los puestos están abiertos a todos²⁵.

Desde esta perspectiva, una sociedad basada en la igualdad de oportunidades sería relativamente más justa que aquella sustentada en otros mecanismos de movilidad social, tales como la herencia, el apellido, etcétera.

Con respecto a lo que sucede específicamente en la empresa, Cousin²⁶, al hablar de la manera en que operan los principios meritocráticos en las grandes firmas, propone una visión provocadora cuando hace mención a una "administración de la escasez": recompensar a los mejores y los de mejor desempeño corresponde al objeto y a la política de la empresa. Este modelo se inspira en la idea de la "sana competencia" (evocando la utopía deportiva). Citando a Ehrenberg, Cousin sostiene que la reivindicación igualitaria opone radicalmente las ideas de competencia y de justicia, mutuamente incompatibles. En efecto, se suele presentar como si no existiese antinomia alguna entre estos dos registros; al contrario, la justicia devendría el producto de la competencia, toda vez que esta última distribuiría de la manera más justa a los individuos sobre la escala del prestigio y de la dignidad. Más allá del hecho de que las condiciones de la competencia pura raramente existen, este principio de redistribución de lugares y de recompensas cohabita con otras lógicas que la desnaturalizan, la hacen ilegible y terminan por contradecirla. Entre la intención y la práctica se desliza otra lógica: la lógica de cuotas. La empresa debe recompensar a los mejores, pero fija de antemano el número de ganadores.

Relativizando el papel que juega el mérito en las sociedades contemporáneas, Von Dollinger Régnier²⁷ asegura que la meritocracia o la práctica de reconocer, clasificar y valorizar a las personas teniendo como base estrictamente el desempeño relativo de cada uno, dificilmente constituye el criterio dominante para la selección

²⁵ Dubet, "Los límites de la igualdad de oportunidades", 46.

²⁶ Olivier Cousin, Les cadres à l'épreuve du travail (Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2008).

Von Dollinger Régnier, "O que conta como mérito no processo de seleção de gerentes e executivos: uma análise baseada na oferta de empregos nos anúncios classificados".

de aquellos que están en la cima de las jerarquías sociales. Al respecto, Goldthorpe²⁸ se pregunta ¿en qué medida sería correcto afirmar que la meritocracia se está tornando central en los procesos selectivos (educación y trabajo) —en sustitución de los atributos de clase, origen social, etcétera— que prevalecen en las sociedades contemporáneas? El autor inglés sostiene que no es posible afirmar ni negar ninguna hipótesis en torno a la gran cuestión que consiste en saber si nuestras sociedades estarían tornándose más meritocráticas.

La negociación de puestos después del neoliberalismo

Las pautas establecidas para la gestión de la mano de obra por el toyotismo y el *management* moderno, tienden a diluir la importancia de los saberes técnicos generales y aun de los específicos, para dar relevancia a conocimientos más abstractos y variables ligados al paradigma de las competencias.

Se genera así un alto grado de indeterminación acerca de los parámetros a considerar para reconocer como "competente" a un trabajador en su puesto. Indeterminación que culmina jugando a favor de la subjetividad de los empleadores, incorporando un elevado nivel de discrecionalidad a la hora de las evaluaciones de trabajadores o puestos de trabajo. Pero paradójicamente una parte importante de dicha evaluación se deriva de objetivos de productividad pactados con antelación, y si la posibilidad de alcanzarlos es el resultado del esfuerzo colectivo del grupo de trabajadores donde se desempeña el trabajador o de la empresa en su conjunto —contradictoriamente al discurso dominante— lo colectivo estaría actuando en demérito de la capacidad individual. Pero dado que la relación laboral no es unidireccional y el trabajador interviene en ella, resulta de interés analizar cómo y bajo qué condiciones se produce dicha intervención.

En Argentina, la puesta en marcha de los preceptos neoliberales en el trabajo y en el desarrollo del modelo toyotista de producción requirieron de un fuerte proceso de individualización social de la población, tarea cumplida de modo eficiente primero por la dictadura cívico-militar de 1976-1983 y luego por la crisis hiperinflacionaria²⁹. Entonces, con este proceso en pleno auge lo que restaba era la dilución del poder conflictual de los sindicatos. El creciente desempleo, la precarización laboral y el desprestigio de gran parte de la dirigencia sindical cumplirían esta última función. De esta forma, la imposición de mecanismos flexibilizadores del empleo, las herramientas toyotistas relacionadas con la polivalencia y la polifuncionalidad y

²⁸ John Goldtorphe, "The Service Class Eevisited", en Social Change and the Middle Classes, ed. Michael Savage y Tim Butler (Londres: UCL Press, 1995).

Osvaldo Battistini, "Transformaciones culturales y cambios en el régimen de acumulación en Argentina (1975-2003)", en La economía Argentina y su crisis (1976-2001): visiones institucionalistas y regulacionistas, comp. Robert Boyer y Julio Neffa (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2004), 557-583.

los sistemas de evaluación por objetivos se entroncaron fácilmente con la impronta meritocrática para estructurar permanencias y carreras en el empleo. Los Convenios Colectivos de Trabajo (CCT) negociados en los noventa, donde se plasmaban los nuevos cambios en la organización productiva y en el empleo de mano de obra, eran casi únicamente determinados, en su letra, por las señales que presentaban los empresarios y los técnicos estatales³⁰. Además, debe tenerse en cuenta que en una situación de debilitamiento sindical y ante la ofensiva neoliberal una parte importante de las dirigencias de las organizaciones de los trabajadores tendían a priorizar la subsistencia de sus propias estructuras, negociando asimismo alguna participación de las mismas en el proceso de privatización y desregulador del Estado, aun a costa de trasformaciones medianamente irreversibles en la organización del trabajo y en el empleo. A su favor hay que considerar que el tiempo de trasformación de las estructuras y estrategias sindicales no es el mismo que el de los cambios tecnológicos y organizativos en las empresas, ya que responde a una lógica de aprendizaje en la cual las dirigencias no necesariamente son las que intervienen en primera instancia en su determinación, sino que ella comienza a desarrollarse más lentamente desde las bases. Entonces, otro factor a considerar es que estas organizaciones terminaban respondiendo con una lógica de la representación más adecuada al modelo fordista que al que comenzaba a llevarse adelante.

En cambio, en la negociación colectiva desarrollada a partir del 2003³¹, varios sindicatos que habían negociado pautas toyotistas en los noventa pasaron por un proceso de aprendizaje. Después de más de diez años de experiencia con las nuevas formas organizativas y los mecanismos del *management* moderno, los trabajadores y los delegados de planta pudieron advertir sus efectos sobre la fuerza de trabajo y los colectivos laborales. Sin producir un cambio rotundo y sin que los sindicatos avancen modificando radicalmente lo negociado anteriormente, ese aprendizaje comienza a observarse en algunos aspectos. Más arriba hemos mencionado cómo se generaron estiramientos en la estructura de puestos para introducir modificaciones en las determinaciones de la polivalencia y la polifuncionalidad, también impulsando la adopción de pautas concretas y mensurables numéricamente para la determinación de ascensos entre escalas (por ejemplo, la antigüedad en el puesto para poder otorgar el ascenso al puesto inmediatamente superior), así como en las descripciones de los mismos.

- En las negociaciones colectivas de los años noventa los sindicatos corrían con la desventaja del desconocimiento del modelo productivo y de gestión de la mano de obra, al mismo tiempo que su dirigencia sufría un fuerte proceso de "distanciamiento" respecto de sus propios representados. Para más información, ver en Osvaldo Battistini, "El modelo sindical en crisis", en Todo aquel fulgor. La política argentina después del neoliberalismo, comp. Germán Pérez, Oscar Aelo y Oscar Gustavo Salerno (Buenos Aires: Nueva Trilce, 2011), 119-130.
- Para este artículo revisamos dieciséis ccr, negociados entre 2003 y 2015, por sindicatos de trabajadores jerárquicos.

De cualquier modo, los empresarios resguardaron para sí el tratamiento de determinadas temáticas, aún cruciales en el desenvolvimiento de los sistemas de evaluación por competencias y el control sobre ciertos aspectos clave de la conducción de los equipos. En principio, trataron de evitar cualquier "contaminación" del personal jerárquico y administrativo con lo sindical, manteniéndolos como no convencionados, ya que una fuente fundamental de la reproducción cultural del sistema está en la conducción de equipos de trabajo y los encargados de esta tarea deben estar imbuidos fuertemente de las bondades de dicha cultura, que puede entrar en peligro con cualquier tipo de colectivización. Con el solapamiento salarial entre cuadros medios y sus subordinados directos, esto último comenzó a fallar, propiciando la organización de dichos cuadros.

Las empresas también se reservaron el derecho a determinar las características finales de la organización del trabajo, la manera de distribuir las tareas y, dentro de ella, el lugar que ocupan la polifuncionalidad y la polivalencia. Así, por ejemplo, en el convenio firmado entre la Unión del Personal Jerárquico de Empresas de Telecomunicaciones (UPJET) y la Federación de Cooperativas de Telecomunicaciones de la República Argentina se indica que: "En ejercicio del poder de dirección y organización el empleador podrá distribuir las tareas de modo que puedan resultar funciones que abarquen a más de una de las mencionadas en las categorías descriptas". De modo que, luego de describir las categorías, el convenio advierte que las mismas no son taxativas. Asimismo, el poder de definición de la tarea queda subsumido a la posibilidad de recurrir a la polivalencia y a la polifuncionalidad, tal como sucede en el convenio firmado entre la Asociación de Supervisores de la Industria Mecánica de la República Argentina (ASIMRA) y la empresa Toyota Argentina s. A., donde se especifica que: "A las tareas y funciones incluidas en el presente convenio se las considera polivalentes, de modo que el supervisor (Group Leader) deberá realizar toda tarea, función o actividad que se le asigne". Sin embargo, como sucede en otros convenios, otra cláusula establece que cuando se produce un cambio transitorio de función a otra superior, el trabajador objeto de esta modificación debe ser remunerado por el puesto de mayor jerarquía por el tiempo desempeñado en él.

En lo que hace al solapamiento salarial, en un artículo denominado "Mantenimiento de la pirámide salarial" en dos convenios firmados por el Sindicato del Personal Jerárquico y Profesional del Petróleo y Gas Privado con las cámaras de Exploración y Producción de Hidrocarburos y de Operaciones Petroleras Especiales se indica que:

... las empresas se comprometen a desplegar todas las acciones necesarias a los efectos de evitar, y solucionar —en caso de existir— las posibles inconsistencias salariales que pudieran generarse dentro del núcleo de la misma empresa, y que pudieran dar origen a un solapamiento salarial entre el personal jerárquico y el personal por este último supervisado en forma

directa. El presente compromiso ve su origen en lo oportunamente requerido por la entidad Sindical. A tal efecto, la compensación total (salario bruto remunerativo y no remunerativo) del personal jerárquico deberá mantener una diferencia coherente y razonable respecto del salario bruto remunerativo y no remunerativo del personal por él supervisado.

En este último sentido, en el convenio de ASIMRA y Toyota, la empresa se compromete a garantizar una diferencia mínima entre el salario básico mensual del *group leader* y la de sus subordinados, los TM.

En los dos últimos convenios se acuerda que, antes del periodo de evaluación, las empresas deberán poner en conocimiento a los trabajadores de los sistemas formales y de los criterios objetivos de evaluación de desempeño, sin especificar las características de dicho proceso ni los indicadores a utilizar.

En cambio, en el convenio firmado por ASIMRA y Toyota, se especifica que para la evaluación se tendrán en cuenta los índices correspondientes a seguridad, calidad, medio ambiente, resolución de problemas, liderazgo, capacitación y desarrollo, concepto general, políticas de la empresa, pero sin cuantitativizar ninguno de dichos índices.

Mayor especificidad se desarrolla en el convenio firmado por la Asociación del Personal del Agua y la Energía (APJAE) con la Federación de Cooperativas de Electricidad de la provincia de Buenos Aires, en el cual se define la función jerárquica como aquella que "implica el ejercicio de una labor con niveles de función y desempeño, autoridad, responsabilidad, información, decisión y mando", parámetros que son tomados para la denominada "Valorización de funciones y desempeño", indicando además alguna valuación cualitativa de cada uno de ellos.

En los convenios firmados por ASIMRA con Toyota y Honda, se prevé el otorgamiento de un "bono por desempeño" en función de las evaluaciones realizadas anualmente, lo cual da la pauta de alguna forma de monetización colectiva de dicho proceso.

Sin embargo, es importante destacar que en varios convenios firmados por los petroleros y uno de UPJET no se establece escala salarial, relegando aparentemente la discusión sobre esta temática al plano individual.

Relaciones tensionadas: el que manda gana igual que el que obedece

En este apartado, los testimonios de los mandos medios de grandes empresas de distintos sectores, así como de especialistas en la temática vinculados también a las grandes firmas nos permitirán contar con un panorama lo más cercano posible a la tensión que genera el solapamiento salarial. Hemos seleccionado grandes firmas

de sectores que, como el telefónico, comercio, automotriz y petrolero, hoy cuentan en algunas de sus empresas con sindicatos de empleados jerárquicos. Incorporamos también al rubro tabacalero que no cuenta aún con sindicato de jerárquicos.

En primer lugar tratamos de identificar cuáles son los criterios que guiaron los incrementos salariales en los últimos años, tanto para los convencionados como para aquellos que por ser trabajadores jerarquizados quedaron fuera de los convenios colectivos.

En este sentido, muchos profesionales con cargos jerárquicos perciben un salario que no ha estado a la altura de sus expectativas, aun tomando como criterio de comparación los salarios en mercados internacionales. Ante la pregunta acerca de si se sentía bien remunerado, un trabajador nos decía: "¡Qué pregunta! Con respecto al mercado, sí. Estoy en la punta de la pirámide a nivel social de la República Argentina. Ahora, si miro lo que gana la gente que hace lo mismo que yo en otros países, no, gano mucho menos" (Alejandro).

El mismo trabajador compara los incrementos salariales antes y después de la dinamización de la negociación colectiva a partir de 2004: "Cuando era fuera de convenio, la empresa te ajustaba como para que no te vayas, en función de la inflación. Pero de alguna manera hay ciertas libertades para actuar discrecionalmente... Ahora hay paritarias, tiene que acordar los sueldos, no sé, la presencia gremial es mucho..."

Una representante sindical de empleados profesionales del mismo sector da cuenta del terreno que ganaron los sindicatos en términos salariales: "Si vos tomabas un sueldo del año 1997, 1998 y lo comparabas en el año 2006, FOETRA³² había aumentado el sueldo 140, 150% y los fuera de convenio el 30%" (Mónica).

Bajo un contexto inflacionario, mientras que los trabajadores convencionados obtenían incrementos salariales que, en la mayor parte de los casos, superaban la inflación, los salarios de los trabajadores profesionales no aumentaban en la misma proporción.

Durante estos años hubo un solapamiento y los sindicatos ganaban, les daban veinticinco y a los afuera del convenio nos daban dieciocho. O sea, estos últimos diez años los de afuera del convenio perdimos mucho frente a los sindicalizados (...). A ver, lo real es, supongamos, en el 2015 te dan un aumento. Vos tuviste un 25% en el 2014 y un 30% en el 2015, ponele. En el 2015, o sea tarde, te dan la inflación del año pasado, eso venía sucediendo, o sea vos combatías la inflación presente (tarde) con el índice de la inflación pasada. Siempre perdés, en definitiva, siempre perdés (Alejandro).

FOETRA es la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina. La entrevistada se refiere a los convenios que amparan a los trabajadores no jerárquicos.

Entre los trabajadores jerarquizados, se propaga de esta forma un sentimiento generalizado de desacuerdo frente a la desestabilización de sus ingresos, sobre todo teniendo en cuenta su relación con sus subordinados, quienes consiguen incrementos superiores.

En mi caso personal, la verdad te da bronca. A veces en joda entre los jefes decimos prefiero sacarme todos los problemas que tengo de encima y hacer una tarea menor, gano lo mismo en el bolsillo y me olvido de todos los quilombos. No lo haría nunca, te digo. Pero en el planteo general, llevándolo a un extremo vos decís: pero escuchame, tenemos responsabilidades distintas y ganamos la misma plata. Pero la misma plata final (Darío).

Este último trabajador no menciona que el solapamiento salarial se da en el marco de un cambio en la correlación de fuerzas para los trabajadores productivos. Carola advierte este problema cuando dice: "Nosotros no podemos parar la planta".

Al mismo tiempo, son los encargados de definir en muchos casos los incrementos salariales de trabajadores a su cargo, enfrentando así el dilema de relacionar sus propios salarios con la carga de trabajo y responsabilidades entre ellos y sus dirigidos. Esto los obliga a diseñar un abanico de estrategias que logren "rearmonizar" el clima laboral, fundamentalmente cuando el sindicato logró captar el interés de trabajadoras a su cargo para que se incorporasen al CCT.

... los gremios venían y le decían: bueno, tenés tanto de aumento ahora, trabajás una hora menos. Cuando decidieron que trabajaban una hora menos se me armó un revuelo de... porque ellos, y bueno porque están dentro de ese convenio, bueno, pero hacemos la misma tarea, y sí, y esas son las inconsistencias que hay, que a tareas iguales o están fuera del convenio, dentro del convenio o en distintos gremios, entonces tienen condiciones distintas (Carola).

Con respecto a las diferencias entre convencionados y no convencionados, Mónica nos decía que en una empresa se vivían situaciones contradictorias entre personas que realizan las mismas tareas y cuentan con condiciones de trabajo diferentes.

Hay dos personas que hacen la misma tarea, son compradores, llevan las compras bajo la misma forma, bajo la misma gerencia, la misma dirección. Uno es empleado de la empresa de telefonía fija y el otro de la de celular. El que es de la empresa de telefonía fija tiene el convenio colectivo, tiene un muy buen sueldo, ponele 25, 30% más que el de la de celular, tiene

un régimen de licencias totalmente distinto de acuerdo con el convenio colectivo y el de la de celular tiene la ley de trabajo pura y dura (Mónica).

Reafirmando esta misma situación, Darío argumentaba que la diferencia salarial entre unos y otros era del 39% a favor de los convencionados:

D: Nosotros nos tomamos el trabajo de revisarlo, de mostrárselo a la compañía, de decirle a la compañía: estamos generando una interna porque tenemos dos personas que desarrollan la misma tarea con el mismo nivel de compromiso... No hablemos de que uno es mejor que otro. Suponete plano porque si no empezamos con las sutilezas. Es decir, tenemos que ser justos.

E: ¿Y qué te dicen?

D: Y te dicen: sí, la verdad tenemos un problema ¿Y cómo lo arreglamos? Y te doy cinco para arrancar con este y después vamos viendo. Y así te caminan, entre comillas. Te caminan o no llegas nunca porque la brecha siempre se sigue dando porque cuando lo vas a alcanzar, el otro ya tuvo un salto porque en el convenio que hizo le aumentan otra vez.

Las modificaciones salariales de los empleados convencionados generan conciencia, entre los mandos medios, acerca de cómo deciden las empresas el uso de los recursos humanos de no existir este tipo de mecanismos. Los CCT son pactos inexcusables por parte de las empresas; entonces, cuando hay que discutir salarios con los trabajadores no convencionados, quienes tienen que hacerlo se ven en problemas, dado que al mismo tiempo tienen que evitar cualquier situación que debilite el sentido de pertenencia o el cumplimiento de la labor cotidiana. Es decir, si en los discursos de los trabajadores podemos ver cómo este conflicto larvado se manifiesta por el momento en una dialéctica de disconformidad con la situación personal, el problema de las empresas es neutralizar cualquier posibilidad en que el mismo produzca otro colectivo de trabajadores, ahora correspondiente a los jerárquicos, con capacidad de presión similar a los trabajadores ya representados por los sindicatos.

En vista de que el aumento salarial ofrecido por las firmas a sus trabajadores fuera de convenio no cubre en muchos casos la totalidad de los beneficios obtenidos por los sindicalizados, ellas suelen compensar a los fuera de convenio con beneficios de orden simbólico, como la promesa de una carrera. Sin embargo, esa carrera está mediada por un componente clave, la evaluación de desempeño, que será determinante en el camino hacia la cima de las burocracias corporativas. Con respecto a este problema, un delegado de jerárquicos nos decía:

Estamos nosotros y gente que viene de Movistar, fuera de convenio. Y son pibes más jóvenes que vienen con la carrerita y que fuera de convenio... si yo puedo llegar... y yo me cago de risa internamente porque yo ya la viví y le digo flaco te están cagando... Se quedan hasta las once de la noche... preparan una presentación... Termino negociando los sueldos y ganando más que ellos y no lo pueden creer... Y los tipos no negocian nada porque si estás fuera de convenio no tenés capacidad de negociación. Podés hablar con tu jefe (Héctor).

El "valor agregado" es el principal criterio en torno al cual se mide el rendimiento laboral de los trabajadores. Este criterio resulta la denominación otorgada al nivel de compromiso o al aporte que el empleado genera por encima de la tarea que corresponde a su labor profesional (muchas veces también caracterizada como "talento") y se mide a partir de ciertos parámetros, como por ejemplo, entre otros, el cumplimiento de tiempo extra a la jornada laboral y la propensión a hacer carrera dentro de la empresa.

Para mí el mérito es, a mí me dieron una tarea y yo no solo cumplí esa tarea, sino que di un plus más a esa tarea, le di un valor agregado a la tarea, no hice estrictamente lo que me dicen que haga. Para mí es ese el mérito, porque cumplir una tarea estrictamente lo podés hacer, pero en una empresa como esta, el valor adicional para mí es lo que hace a la diferencia de un perfil y de otro, es lo que hace que una persona tenga más capacidad de crecer en la empresa o no (Carola).

Sin embargo, las evaluaciones de desempeño son influenciadas por componentes subjetivos, como el carisma o la cercanía social o familiar del evaluado respecto del evaluador.

Es decir, vos pensá que es una empresa muy grande, para una oportunidad de crecimiento gerencial te podés encontrar con gente de distintas áreas de la compañía que son más cercanas o menos cercanas. En esa evaluación general que se hace, obviamente a la persona que evalúa hay gente que le resulta más familiar, con la que ha trabajado, con la que se siente a gusto, con la que ve posibilidad de crecimiento y vos podés venir de afuera, también con mucho potencial, pero el tipo va a ir por el que conoce, por el que es del club. Si vos no pertenecés al club... y lo tenés cerrado ¿Tenés posibilidades? Sí. A veces (Darío).

Es decir, la evaluación de desempeño está compuesta por parámetros no consensuados colectivamente por las compañías, por lo tanto, en muchos casos varía de empresa en empresa o de gerente a gerente.

Y a veces los aumentos eran, por ejemplo, el 10% para todo el mundo y a los gerentes le dan una bolsa de plata. Generalmente se hace así. Vos tenés veinticinco empleados (la gerencia, no la jefatura), le dan un 25%, por ejemplo, le dan un aumento y le dicen: te doy un 15% de tu bolsa, pero de eso puede ser un 10% *flat* para todo el mundo y el 5% por mérito. Y el 5% por mérito (5% de la bolsa) vos lo distribuís como querés, pero nadie puede recibir menos del 10% de aumento. Entonces de esa manera te obligan a que vos repartás la plata y a que no todos reciban. Hay a veces parte por mérito, ¿se entiende cómo es? (Alejandro).

Un dirigente de ASIMRA con representación actual en una terminal automotriz nos advertía acerca de la posibilidad de reclamo de los trabajadores que sufren evaluaciones en las que prima la arbitrariedad del evaluador. "Eso a veces se da. A veces se da porque cada uno sabe donde está. La evaluación de la empresa es a partir de la camiseta, si se te pidió que colabores, colaboraste, y eso es subjetivo del jefe o del gerente del sector. Si el tipo dice, le puso un uno, el tipo cree que está mal, hace el reclamo a la comisión interna".

El siguiente testimonio muestra los límites concretos con que los criterios meritocráticos se enfrentan a la hora de establecer parámetros de evaluación del trabajo. El trabajo en la calle –donde muchas veces el peligro forma parte de las condiciones laborales– aun para los supervisores demuestra la inviabilidad de las nuevas formas de evaluación del desempeño laboral:

¿Cómo evalúo? En decirle al otro qué esperas del otro y en decirle al colaborador qué cosas hace bien y qué cosas tiene que mejorar. Nosotros en la empresa hacemos foco no en la evaluación sino en el feedback. Estamos convencidos como organización que es lo que hace el desarrollo de las personas. Ahora hay que ponerse en ese lugar, quince machos en Florencio Varela y decirle a cada uno qué esperas de cada uno, cómo te veo en tu trabajo, un tipo que se mete en el "doque" a arreglar las averías (Karina).

A pesar de que las evaluaciones aún no están definidas bajo un criterio unificado, es claro que los mánager son conscientes del componente subjetivo que las constituye.

A mí me parece que hay que tenerlo en cuenta, ahí vos lo que estás haciendo es sumar subjetividades porque tenés la subjetividad de la evaluación de objetivos, y después vas a tener la subjetividad de la persona que la entrevista, la subjetividad de la persona que va a ser jefe que le va a gustar o no le va a gustar, y la subjetividad de todos los que opinan cuando piden referencias, entonces me parece como algo medio estructurado como base para que te puedas aplicar tiene que estar, porque si no es como que lo dejás muy a la deriva de si o tengo una buena palanca en otra área, bueno, me van a dar una mano para que suba. A mí eso no me gusta, no me parece. Lo más trasparente que pueda ser el proceso mejor. Igualmente se cometen injusticias, igualmente se elige gente porque lo conoce fulanito de tal o eligen gente porque saben que se sienten cómodos trabajando. Entonces se lo llevan para que trabaje con ellos, pero es parte de la vida, las mismas injusticias tenés afuera de una empresa, es lo mismo, y para mí es igual en todas las empresas (Carola).

"El problema de la evaluación de desempeño es que por lo menos acá, por lo que nos tocó vivir, teníamos dos partes. Una objetiva, un objetivo medible. Y las competencias que son objetivos no medibles. Ejemplo, qué tan negociador sos. Qué aporte al grupo hacés. Algo inmedible" (Ricardo). En cambio, cuando algunos sindicatos negocian, las evaluaciones de desempeño tratan de ser asentadas en el cumplimiento objetivo de las tareas:

Por ejemplo, vos en la empresa tenés que ponerte tus propios objetivos que son medibles. Por ejemplo, en el caso nuestro, teníamos que llevar los saldos de ciento treinta contratos. Entonces vos, cuando terminaba el año, veías cuántos contratos llevabas y era objetivo, vos llevabas los saldos de tantos contratos. Tenías que hacer la emisión de los pedidos dentro de los tres días hábiles de llegada la solicitud a la dirección de compras. Entonces vos sabías que emitías cinco mil pedidos, mirabas la fecha y te fijabas cuánto (Mónica).

Las evaluaciones de desempeño tienen peso fundamental en el salario de los trabajadores. El componente subjetivo de la evaluación a la que son sometidos los trabajadores no convencionados genera un clima de inseguridad con respecto al monto salarial final, mientras que las evaluaciones consensuadas con los sindicatos en el marco de los CCT, basadas en la antigüedad y en el cumplimiento de objetivos laborales medibles, garantizan cierta estabilidad. "Hoy las empresas te están tratando de diferenciar por méritos, de premiar por desempeño. El sindicato en general te paga en función de la antigüedad, del presentismo... son distintas ideologías" (Valeria).

Juan, un delegado sindical de los empleados jerárquicos de comercio, advertía acerca del significado que para ellos tiene la evaluación por desempeño y cuál es el verdadero aumento salarial que busca el sindicato: "Viene un aumento, ¿y el aumento te lo dan por la evaluación de desempeño? ¡No! El aumento te lo tienen que dar porque es el aumento en sí y después te tienen que dar un premio. Esa es la evaluación de desempeño. A vos te tienen que premiar porque vos sos un tipo que le está dando más plata a la empresa que los demás".

Cuando las empresas no otorgan a sus empleados no convencionados sumas similares a las negociadas por el sindicato para los convencionados, los principales beneficios concedidos a los mandos medios no son monetarios, y se pretende mantener con ellos relaciones de confianza y sentido de pertenencia. Entre estos beneficios pueden citarse el financiamiento total o parcial de posgrados, la posibilidad de hacer carrera en la empresa a través de su integración en nuevos proyectos, *vouchers* para la compra de productos de marcas reconocidas, posibilidad del teletrabajo, planes de salud de categoría, teléfono celular, entre otros:

Tenés un auto que te lo paga la compañía, porque tenés un nivel de beneficios que nadie va a decir que pasaría a ser sindicalizado mañana (Gustavo).

Ahora te voy a contar algunas cosas que suceden en la empresa a nivel económico. Pero, por ejemplo, darle un posgrado, darle... prometerle algo para... para mí fue una retención, no se lo dan a cualquiera (Alejandro).

Tengo preparado por la empresa el curso de negociación, negociación avanzada, presentación efectiva, que yo todos los cursos de capacitación, el plan de desarrollo gerencial, todos los hice porque yo considero que lo que te dan en capacitación es un pago en especie, porque lo único que no te pueden sacar es lo que vos adquirís, los conocimientos. Imaginate cuando me vieron en el sindicato, porque jamás pensaron o en la mente de ninguna podía estar que terminara en el sindicato (Mónica).

Nosotros como jefes podemos decir: che, tirame algo. Ya que no despego en plata, ¿cuáles son los beneficios adicionales por el rol que tengo? Es decir, me das un plan de salud un poquito más... No porque el otro esté mal, sino porque yo quiero estar mejor (Darío).

El segundo posgrado me lo dieron como una especie de premio (Carola).

El solapamiento salarial planteó un verdadero reto a las empresas para justificar la evolución del salario de sus trabajadores no convencionados. Las respuestas más frecuentes brindadas por ellas hacen hincapié en promesas de realización individual. La posibilidad de vivir de acuerdo al mérito –personal– y no según lo que se acuerda "a espaldas" de ellos "en una mesa negociación colectiva" es mostrada por la firma

no solo como un acto de justicia, sino en términos de gratificación diferida, ya que "a la larga" eso redundaría en una carrera exitosa.

... y acá esos chicos que hoy dicen: pero si yo gano esto y el barrendero gana tanto... bueno entonces en un año me cuentas y en otro me cuentas, porque el barrendero va a seguir barriendo, barriendo, barriendo, pero tú vas a estar más experimentado, siendo senior supervisor, supervisor master, gerente (Mariela).

Yo siempre, mi jefa lo sabe, el día que a mí, a los jefes los pongan dentro del convenio yo renuncio, porque yo digo: no voy a permitir que un señor que está atrás de un escritorio, que no me conoce, defina mi aumento de sueldo, aunque yo sé que quizás consiga más aumento de sueldo con él que por mis propios méritos, pero eso hace que yo me esfuerce en el trabajo (Carola).

La gerente de recursos humanos de una terminal automotriz daba cuenta de la manera en que su empresa piensa los incentivos que puede tener un trabajador para adherir o fidelizarlo a la empresa, aun con salarios que no son coyunturalmente atractivos

No obstante, siempre se intentó acá en GM ser empleado fuera de convenio. Tiene a lo mejor algunos otros beneficios, distinciones que por ahí alguien quiere. Es una cuestión si la querés llamar jerárquica, puede ser también. Alguien que soñaba llegar a eso y lo logró. A lo mejor hoy monetariamente la diferencia no es tan grande, pero se trata de alguna manera de trabajar con otras cosas para que la gente se siga sintiendo, digamos, no sé si el término es feliz, porque lograr que sea feliz en el trabajo es bastante amplio, pero sí cómodo.

Los criterios ligados al "crecimiento y la realización personal" se interpretan también como un "valor agregado" ofrecido por la empresa, que mantiene a los no sindicalizados con una posición de distinción frente a los sindicalizados.

Te dicen: el botones puede ganar más que yo... tiene convenios y gana más que yo... ¿qué me das? Entonces ahí es cuando tienes que ser lo suficientemente astuto para decirle: bueno, no todo es plata, acuérdate que tú estás cubierto por un plan de pago variable que el botones no, que el conserje no, si se cumplen las metas tienes este tanto y tanto de tu porcentaje entre tanto y tanto de tu sueldo, si yo eso lo mensualizo estás ganando más, tienes capacitación diferenciada, tienes un plan de carrera. Él va a ser chofer hasta que le dé la columna. Hoy ganas esto, tu medición es esta (Mariela).

Una forma de neutralizar la intención de algunos trabajadores de afiliarse a los sindicatos fue la amenaza, nunca totalmente explícita, acerca de un posible despido si lo hicieran. Tal como sucede en el caso de una empresa del sector petrolero, donde es el mismo delegado el que recomienda al trabajador que no se afilie: "A esa gente le terminás diciendo: a vos no te podemos afiliar o si te afiliamos la empresa te va a descartar" (Bernardo).

Otra estrategia utilizada por las empresas consiste en ascender a ciertos empleados convencionados con la condición de que se desafilien del sindicato: "Es más, cuando alguien pasa y se presenta en una convocatoria y gana la convocatoria para jefe, la condición es salir de convenio" (Mónica).

Algunos trabajadores no desean adherir a un sindicato, ya que se sienten emparentados con la idea de ser casi "obreros", a quienes, por su condición laboral, consideran como individuos que no reúnen criterios de "preparación" o "capacitación" para velar por sus propios intereses y negociar adecuadamente. Al mismo tiempo, parece existir una resistencia por parte de los mánager a perder el estatus de "asalariados de confianza" y a entrar en una relación antagónica con sus superiores. A pesar de que se ha podido determinar que en muchos casos han perdido ciertos beneficios, la tendencia es mantenerse alejado de las filas sindicales y de los intereses que representan, ya que tal como manifiesta Karina "no se sienten parte del proletariado obrero".

La percepción de la acción colectiva por parte de los trabajadores jerárquicos no convencionados ha sido, en la mayoría de casos, negativa:

No sé. Me imagino yo que, si bien las personas que trabajan y que responden a los sindicatos son parte de la compañía, es como que son como dos partes que están negociando todo el tiempo intereses como si fueran distintos, pero no lo son. Todos queremos que a la compañía le vaya bien. Entonces, es como que, por un lado, desde mi visión, la compañía no le quiere ofrecer tanto poder a los sindicatos porque, como te dije antes, si tuviera toda la compañía dentro de convenio el sindicato sería el dueño. Mañana te paro la empresa. Entonces, me parece que la posibilidad de dejar a los mandos por fuera les quita cierto nivel, políticamente, de negociación. Si bien tenés la masa, no tenés las decisiones de la compañía (Darío).

Por el contrario, la acción sindical trata de nuclear a la mayor cantidad de empleados para aumentar su poder de movilización frente a los empresarios. Tal como lo manifiesta Juan, su sindicato tiene hoy el suficiente poder como para realizar un paro en un centro comercial. "El beneficio, hoy por hoy, es un beneficio que no se percibe directamente. Es un beneficio que, a mayor gente que se sume, nosotros vamos a tener mayor fuerza. Hace siete años atrás, cuando yo armé el sindicato, nunca pensé que un gerente iba a ser delegado de mi sindicato. Hace siete

años atrás yo no pensé que iba a poder parar el Unicenter, y ya el Unicenter se lo paré dos veces".

Claramente en el trascurso de los testimonios se puede entender que las luchas sindicales tuvieron un fuerte impacto en la redefinición del papel de los trabajadores jerárquicos. Existen sindicatos de profesionales que lograron establecer ciertos avances en cuanto a las evaluaciones de desempeño, como en el caso de los telefónicos que pasaron a cobrar un bono relacionado con los objetivos, que representa un sueldo adicional en el caso cumplir con los mismos. Es por ello que el sindicato intenta que su determinación se rija por parámetros objetivos. Cuando preguntamos a una delegada si el empleador puede ocultar un buen resultado en los objetivos, una delegada respondía: "No, lo que pasa es que nosotros ahora estamos... La lucha es que determinamos ciertos parámetros y que esos parámetros son objetivos" (Mónica).

Bajo este contexto, y ante el hecho de que los reclamos de los trabajadores jerárquicos no encuentran respuestas consistentes, la alternativa de creación de nuevos sindicatos es siempre latente: "Es un riesgo latente, en la medida que las organizaciones no le den una solución a esto es más probable que la gente se organice para tener, justamente, el mismo nivel de representatividad que tiene el personal dentro del convenio" (Gustavo). "En el rango... solo sé que cada vez más me dicen: ¡uy, se me quieren sindicalizar los mandos medios! Y está el que lo hace realmente por un tema monetario, porque en realidad el sindicato está otorgando treinta y cinco y yo estoy dando veintisiete y veintiocho" (Mariela).

Así, bajo un contexto de fuerte individualización de los trabajadores, la evaluación de desempeño parece no presentar contradicciones con respecto a las expectativas que ellos mismos se generan frente a su situación y a su futuro en las empresas. Pero cuando las retribuciones monetarias o los incentivos que intentan compensarlas no logran satisfacer dichas expectativas, las tensiones resultantes de la disconformidad individual pueden trasformarse en fuente de organización y, por lo tanto, de conflicto, poniendo hasta en cuestión la misma lógica de la evaluación permanente. Es decir, si van a tener que responder a las exigencias de las evaluaciones y su retribución pasa a ser inferior que aquella de quienes no tienen que dar cuenta de su performance frente a ellas (los trabajadores convencionados que reciben aumentos colectivos), la validez de dichas evaluaciones queda cuestionada. No necesariamente un atraso salarial respecto de la economía en general puede ser la causa de dicha disconformidad, sino que la posición relativa de los salarios de los trabajadores dentro de la misma empresa puede constituirse como una fuente válida para generar esa condición. En el caso que nos ocupa, como vimos, el malestar de los mandos medios se produce cuando comienza a ponerse fuertemente en evidencia el solapamiento salarial con respecto a sus subordinados.

Conclusión

Dos momentos políticos y económicos diferentes quedaron fuertemente plasmados en las clasificaciones sociales derivadas, en alguna medida, del trabajo. En la primera, cuando el fordismo y el estado de bienestar gestaban las medidas socioeconómicas estructurantes, los sindicatos habían logrado generar mecanismos colectivos para contrarrestar cualquier intención empresarial individualizadora. De todos modos, la misma organización productiva y la ganancia empresarial no contrariaban esa colectivización. Con el neoliberalismo y las modernas formas de organización productiva y de gestión de la mano de obra, el reino del individuo competidor en el mercado por sus propios derechos y beneficios pasó a ser la norma principal en la determinación de lugares y posiciones, tanto en el trabajo como en la misma sociedad. Posiciones que, para ser validadas y alcanzadas, requieren del esfuerzo individual que muestre el mérito que alguien es capaz de hacer, es decir, para ser evaluado como "competente" en la carrera hacia lugares de supuesto privilegio social. Así, los premios monetarios y simbólicos a repartir serán para los mejores en la carrera y los más esforzados, no para quienes no estén dispuestos a "hacer el esfuerzo". Distinción que pasó a ser la medida determinante acerca de lo que los empleadores denominan como "buen o mal trabajador".

La coyuntura particular de los últimos años en Argentina jaqueó ciertas premisas neoliberales ligadas al mérito individual como principal indicador social estructurante. Como vimos, cuando los incrementos salariales que recibían los mandos medios no equiparaban los obtenidos por sus propios dirigidos, producto de la negociación colectiva desarrollada por sindicatos que los representaban, ese personal jerarquizado pudo notar el perjuicio que estaba sufriendo en las negociaciones individuales y, en algunos casos, dejar de lado los pruritos que tenían con respecto a la organización colectiva.

En este artículo analizamos los resultados de las primeras negociaciones colectivas llevadas a cabo por los sindicatos de trabajadores jerárquicos. Aunque aún incipientes, dichas negociaciones muestran ciertos cambios a la hora de discutir salarios y posiciones en la producción. En primer lugar, por el solo hecho de conformar un sindicato o adherir a él, los trabajadores jerárquicos revierten la exclusión que las negociaciones de los noventa habían plasmado sobre ellos. Ellos se colectivizaron y ahora discuten de esa forma los incrementos salariales, los premios, las clasificaciones de puestos y hasta las normas que rigen los ascensos entre las distintas escalas jerárquicas. El solapamiento salarial fue la piedra de toque de este cambio y los mandos medios tratan de sostener, colectivamente ahora, las distancias salariales respecto de sus subordinados³³. Pero también lo que intentan mantener es

De acuerdo con Sánchez, sobre la base de datos proporcionados por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Argentina, en el periodo 2003-2013 se han conformado

la distinción social que el mismo neoliberalismo les había concedido en los noventa. Cuando sus dirigidos comenzaron a ganar igual que ellos, los igualaron en el estilo de consumo y en los espacios económico-culturales a los cuales accedían (compra de automóviles, viajes al exterior, lugares de esparcimiento, colegios privados para sus hijos, etcétera), esa igualación se hizo insoportable, y se manifestó en la disconformidad respecto de la relación entre los incrementos salariales que ellos recibían y los que recibían sus subordinados. Uno de los ejes alrededor de los cuales se refleja este malestar es el plan de salud. Los jerárquicos no aceptan tener el mismo plan que sus subordinados: "Nosotros como jefes podemos decir: che, tirame algo. Ya que no despego en plata, ¿cuáles son los beneficios adicionales por el rol que tengo? Es decir, me das un plan de salud un poquito más... No porque el otro esté mal, sino porque yo quiero estar mejor." (Darío, ya citado).

Uno de los gremios que más se ha beneficiado con la reapertura de las paritarias es el de los camioneros, dentro del cual los barrenderos que se ocupan de la limpieza de las calles se encuentran incluidos. La comparación con el nivel de vida entre un jerárquico y un barrendero se ha convertido en un lugar común a la hora de expresar un descontento con la dilución de la diferencia "meritocrática". El testimonio de Mariela es ilustrativo a este respecto.

El lugar elegido para pasar las vacaciones suele ser un símbolo de estatus. El solapamiento genera una convergencia entre jerárquicos y operarios, ya que es más frecuente que se alojen en los mismos hoteles:

D: ¿Hay quejas de jefes para arriba?

M: Se van a quejar pero no a la empresa. Se quejan en el bar.

D: Esa charla de bar. A ver, te voy a contar una situación: este tipo es operario de FOETRA [sindicato de operarios telefónicos] que con horas extras se puede ir de vacaciones al mismo lugar que puedo ir yo. Eso he escuchado. Bueno, decime qué escuchás en el bar.

M: En el bar se viven quejando.

D: ¿De qué?

M: De que no tiene sentido la responsabilidad, que no se respeta la jerarquía, que viven con presiones mucho más grandes porque fijate que el gerente entra y es el último en irse. El otro tipo a las seis de la tarde está en la puerta (Mónica, delegada sindical).

diecisiete sindicatos de trabajadores jerárquicos y profesionales. Ver en Roxana Sánchez, "Estrategias sindicales en trabajadores fuera de convenio", en *Sociología del management en la Argentina. Una mirada crítica de sobre los actores, los discursos y las prácticas en las grandes empresas del país*, comp. Diego Szlechter y Florencia Luci (Buenos Aires: Edicon, 2015).

La apelación al proceso de igualación social que se produjo en el gobierno kirchnerista-peronista de 2003 a 2015 es la manera que el mundo empresarial encuentra para hacer catarsis por la distinción perdida a raíz del solapamiento salarial...

D: Hay empresas que han decidido eliminar los mandos medios.

E: ¿Para evitar el problema? O sea, ¿para volver a tener la brecha de antes?

D: Sí. Para tener una diferencia entre nosotros y ellos.

E: Ahora el mando medio, viste como yo te hablaba de la carrera en términos simbólicos, trasciende a la empresa, yo quiero tener cierto prestigio en la sociedad, te doy un caso concreto, llegan las vacaciones, me voy a Bariloche y me encuentro en el hotel con operarios, eso sucede mucho en Argentina hoy en día.

D: Peronismo se llama eso.

E: ¿Qué significa eso, peronismo?

D: Para mí significa una única clase, para mí, me puedo estar equivocando, vamos de nuevo a la pirámide, una cosa es tener esto, y tener tres niveles, otra cosa es tener esto y ser un único nivel, y otra cosa es ser esto, que no tenés ni arriba ni abajo, o sea un bloque, esto para mí es peronismo, el problema es cuando el peronismo se ubica acá o acá, vos nivelás para abajo o nivelás para arriba, ojalá, yo escuchaba en la tele que decían ¿se puede gobernar sin peronismo? (...)

E: Igual el peronismo es algo bastante amplio.

D: Es algo amplio que es tan inespecífico.

E: Porque en los noventa ¿hubo peronismo?

D: Supuestamente una clase de peronismo, yo escuchaba el otro día a alguien que decía: el peronismo murió cuando murió Perón, entiendo que el ideal del peronismo es generar que la clase obrera tenga acceso a las riquezas o a las oportunidades educacionales, políticas, económicas, sociales, entonces se genera un bloque, la unidad nacional económica y productiva, y ser no te digo Cuba pero ¿qué país es monótono? Donde todos son iguales ante todo, cuando vos clasificás que toda esta gente se tiene que distribuir e ingresar a esto, vamos a poner una P grande, es una cosa pero cuando vos ponés esto acá arriba y hacés crecer a todos ahí, hay alguien que tiene que dejar de ganar, entonces o todos ganamos un único sueldo, hagamos una cosa, vayamos a una sociedad argentina donde no

haya más discusiones salariales, por ley todas las personas ganan treinta mil pesos por mes, el presidente y el obrero que limpia la calle los dos ganan lo mismo... (Diego, consultor).

Pero ahora ellos mismos pierden otro lugar de distinción, ya que el hecho de ser merituados por los empleadores por su esfuerzo individual queda mediatizado por su adhesión sindical. Ahora, quienes se sindicalizan corren peligro de no ser tan "bien considerados" o evaluados y, de esa forma, dejan de gozar de los mismos beneficios que antes. De todos modos, también pudimos observar que parte importante de esos beneficios "no convencionales" no necesariamente son monetarios, sino que se juegan únicamente en el plano simbólico o no material.

Es decir, el nuevo escenario generado por la sindicalización de parte de los mandos medios no se desarrolla sin contradicciones. Hay aspectos que este proceso no puede resolver, ya que los mismos que se sindicalizan y disputan sus espacios con el patrón, del mismo modo como lo hacen sus subordinados, son los encargados de difundir los valores del mérito, de la evaluación de desempeño, del esfuerzo individual para llegar a la cima, entre sus propios dirigidos. Ellos son quienes administran el sistema de premios y castigos destinados a fidelizar y separar a mejores y a peores. Surge la duda entonces acerca de cómo van a encarar la puesta en funcionamiento de tales premisas quienes, a partir de su organización sindical, comenzaron a criticarla severamente. Entonces, no solo se pondría en cuestión la individualización de los trabajadores jerárquicos sino todo el sistema de evaluación meritocrático. Un objetivo adicional para nuevas investigaciones será el análisis de la evolución de este tipo de organización sindical, la ampliación de su acción en términos reivindicativos, así como su expansión en otros sindicatos similares.

Personas entrevistadas:

Alejandro: gerente en empresa de telecomunicaciones.

Bernardo: delegado sindical de empresa del sector petrolero.

Carola: gerente de empresa de telecomunicaciones.

Darío: gerente en empresa de telecomunicaciones.

Gustavo: gerente de empresa del sector tabacalero.

Héctor: delegado sindical de UPJET.

Juan: delegado sindical de empresa del sector comercio.

Karina: gerente de empresa de telecomunicaciones.

Mariela: consultora

Mónica: delegada sindical de UPJET. Ricardo: delegado sindical de UPJET.

Valeria: consultora.

Bibliografía

- Battistini, Osvaldo. "El modelo sindical en crisis". En *Todo aquel fulgor. La política argentina después del neoliberalismo*, compilado por Germán Pérez, Oscar Aelo y Gustavo Salerno, 119-130. Buenos Aires: Nueva Trilce, 2011.
- —. "Toyotismo y representación sindical. Dos culturas dentro de la misma contradicción". Revista Venezolana de Gerencia 16 (2001): 553-572.
- —. "Transformaciones culturales y cambios en el régimen de acumulación en Argentina (1975-2003)". En La economía Argentina y su crisis (1976-2001): visiones institucionalistas y regulacionistas, compilado por Robert Boyer y Julio Neffa, 557-583. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2004.
- Battistini, Osvaldo y Diego Szlechter. "Cuando la carrera no rinde. Las consecuencias de la convergencia salarial de trabajadores white y blue collar en grandes empresas en la Argentina". En evaluación. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (2015).
- Becker, Gary. Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education. Chicago: University of Chicago Press, 1964.
- Bisang, Roberto. "Apertura, reestructuración industrial y conglomerados económicos". Desarrollo Económico 38 (1998): 143.
- Collins, Randall. The Credential Society. Nueva York: Academic Press, 1979.
- Cousin, Olivier. Les cadres à l'épreuve du travail. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2008.
- Davis, Kingsley y Wilbert Moore. "Alguns princípios de estratificação". En *Estrutura de classes e estratificação social*, compilado por Antonio Bertelli, Moacir Palmeira y Otavio Velho. Río de Janeiro: Zahar Editores, 1971.
- Dubet, François. "Los límites de la igualdad de oportunidades". *Revista Nueva Sociedad* 239 (2012): 42-50.
- Durand, Jean Pierre. "A refundação de trabalho no fluxo tensionado". *Tempo social* 15, no. 1 (2003): 139-159.
- La chaîne invisible. Travailler aujourd'hui: flux tendue et servitude volontaire. París: Seuil, 2004.
- Goldtorphe, John. "The Service Class Revisited". En Social Change and the Middle Classes, compilado por Michael Savage and Tim Butler. Londres: UCL Press, 1995.
- Groisman, Fernando y Adriana Marshall. "Educación, demanda de calificaciones y salarios relativos: el caso argentino, 2004-2011". Conferencia presentada en la XLVIII Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política. Rosario, 13, 14 y 15 de 2013.

- Guerrero Seron, Antonio. "El enfoque de las competencias profesionales: una solución conflictiva a la relación entre formación y empleo". *Revista Complutense de Educación* 10, no. 3 (1999): 335-360.
- Hager, Paul. "The Competence Affair, or Why Vocational Education and Training Urgently Needs a New Understanding of Learning". *Journal of Vocational Education and Training* 56, no. 3 (2004): 409-433.
- Lichtenberger, Yves. Competencia y calificación: cambios de enfoques sobre el trabajo y nuevo contenidos de negociación. Buenos Aires: Trabajo y Sociedad, 2000.
- Luci, Florencia. "Mánagers (sic) de empresas transnacionales: la gestión de la carrera en las grandes firmas". Conferencia dictada en el VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2007.
- Marshall, Adriana. "Labour Productivity, Labour Demand, and Wage Differentials under the Revival of 'Import Substitution' Industrialisation: Argentina 2003-2011". Conferencia presentada en la XXXIII Annual Conference of the International Working Party on Labour Market Segmentation. Roma, 2012.
- —. "Salarios de operarios y personal técnico-profesional en la industria: notas sobre su comportamiento en 2004-2010". Serie documentos para discusión del Programa de Estudios Socioeconómicos Internacionales IDES 6 (2011). Consultado en línea el 15 de diciembre de 2013, http://pesei.ides.org.ar/files/2012/02/marshallPESEI620112.pdf.
- Marshall, Adriana y Laura Perelman. "El empleo industrial: balance de una década, 2003-2012", Serie documentos para discusión del Programa de Estudios Socioeconómicos Internacionales IDES 9 (2013), consultado el 15 de diciembre de 2013, http://pesei.ides.org.ar/files/2012/03/Marshall_Perelman-9.pdf
- Riquelme, Graciela y Natalia Herger. "Saberes en jaque: de la negociación de las calificaciones a la certificación de las competencias". Conferencia dictada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Montevideo, 18 al 20 de abril de 2007.
- Sánchez, Roxana. "Estrategias sindicales en trabajadores fuera de convenio". En Sociología del management en la Argentina. Una mirada crítica de sobre los actores, los discursos y las prácticas en las grandes empresas del país, compilado por Diego Szlechter y Florencia Luci. Buenos Aires: Edicon, 2015.
- Shore, Cris y Susan Wright. "Audit Culture and Anthropology: Neo-Liberalism in British Higher Education". *The Journal of Royal Anthropological Institute* 5 (1999): 557-575.

- Stroobants, Marcelle. "La mutación al servicio del sistema productivo". En *Lo que el trabajo esconde: Materiales para un replanteamiento de los análisis sobre el trabajo.* Compilado por Bernard Lahire et al. Madrid: Traficantes de Sueños, 2005.
- Szlechter, Diego. "La segmentación del mercado interno de trabajo gerencial". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* 18, no. 29 (2013).
- —. "El malestar en el orden meritocrático managerial. Una problemática de grandes empresas de la Argentina". *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de la República* 27, no. 35 (2014).
- Trajtemberg, David y Fernando Pastrana. "Cambio de época: de la regulación individual a la determinación colectiva de los salarios". Conferencia presentada en el IV Congreso Anual de la Asociación de Economía para el Desarrollo de la Argentina. Buenos Aires, 2012.
- Trajtemberg, David. "Trabajo: instituciones laborales y desigualdad salarial: un análisis del efecto de la ampliación de la cobertura de la negociación colectiva entre 2003 2010". Conferencia presentada en el III Congreso Anual de la Asociación de Economía para el Desarrollo de la Argentina. Buenos Aires, 2011.
- Von Dollinger Régnier, Karla. "O que conta como mérito no processo de seleção de gerentes e executivos: uma análise baseada na oferta de empregos nos anúncios classificados". Tesis para optar al grado de Doctor. Universidad Federal de Río de Janeiro, 2006.
- Young, Michael. *The Rise of the Meritocracy*, 1870-2033. Londres: Thames & Hudson, 1958.
- Zarifian, Philippe. Objectif compétence. Pour une nouvelle logique. París: Editions Liaisons, 1999.

Diego Szlechter. Investigador docente del Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Conicet (Buenos Aires, Argentina). Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina. Máster en Administración de Empresas, Universidad Ben Gurión, Israel. B.A. en Economía y en Ciencias Políticas, Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel. Coordinador académico de la Maestría en Estudios Organizacionales de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Representante nacional por Argentina ante ALAST (Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo). Entre sus publicaciones se encuentra: Szlechter, Diego. *Consentir y resistir. Las contradicciones del mundo del management de empresas transnacionales en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015. Correo electrónico: diego_szlechter@yahoo.com.ar.

Osvaldo Battistini. Investigador docente del Instituto de Ciencias, Universidad Nacional de General Sarmiento e investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Conicet (Buenos Aires, Argentina). Profesor de posgrado en la Facultad de Ciencias Económicas y en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Doctor en Sociología de la Université Paris-Est Marne-la-Vallé, París, Francia. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Director de Proyectos de Investigación en Conicet-ungs y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Entre sus publicaciones recientes se encuentran Battistini, Osvaldo. "Que nada cambie para cambiar todo. Una mirada histórico sociológica sobre el modelo sindical argentino". En Recursos Humanos. Área clave en la gestión de la empresa, editado por L. Van Morlegan. Buenos Aires: Thomson Reuters, 2016. Correo electrónico: obattistini@gmail.com.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil¹

Maria Backhouse² Friedrich Schiller University Jena

Recibido: 27 de marzo de 2016 Aceptado: 9 de mayo de 2016

Abstract

Drawing on the Marxist concept of continuous primitive accumulation, green grabbing is defined as a flexible analytical tool in order to understand the establishment or restructuring of capitalist relationships of ownership and production in the context of strategies dealing with climate change. However, green grabbing as a new expression of primitive accumulation not only involves the material process of appropriation, but also a specific discursive framing as a "green" or sustainable solution. Thus, this paper argues for the re-interpretation of the concept of primitive accumulation with a special focus on its discursive dimension. The main argument is that the discursive dimension is already envisaged in the implicit ideological criticism of primitive accumulation. Consequently the concept should be extended, drawing on Stuart Hall's deliberations on ideology and discourse. The analytical concept of green grabbing is applied to a case study on the state-supported expansion of palm oil plantations for biodiesel in so-called degraded areas in the Brazilian Amazon basin. This process of green grabbing remains mostly unquestioned because of the powerful narrative of the "degraded areas in the tropics". The narrative enables the re-framing of the palm oil plantations as climate protection strategy and so delegitimizes local resistance.

Keywords

Green Grabbing, Primitive Accumulation, Bioeconomy, Biofuels, Palm Oil, Brazilian Amazon Basin.

- ¹ This article was supported by the Research Group "Bioeconomy and Social Inequalities. Transnational Entanglements and Interdependencies in the Bioenergy Sector", funded by the German Federal Ministry of Education and Research (вмвғ).
- Director of Research Group based at the Institute of Sociology, Friedrich Schiller University Jena (Jena, Germany). E-mail: maria.backhouse@uni-jena.de.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

La dimensión discursiva del green grabbing: plantaciones de palma africana como estrategia de protección del clima en Brasil

Resumen

Tomando como base el concepto marxista de la acumulación originaria continua, el green grabbing se presenta como un instrumento analítico flexible que permite entender el establecimiento o la reestructuración de las relaciones capitalistas de propiedad y de producción, dentro del contexto de estrategias de prevención del cambio climático. Green grabbing, como nueva forma de acumulación originaria, no solo abarca el proceso material de apropiación, sino que va acompañado de un discurso específico que lo presenta como una solución "verde" o sustentable. Este artículo destaca la necesidad de una reinterpretación del concepto de acumulación originaria, enfocando especialmente su dimensión discursiva. El argumento central es que la dimensión discursiva ya está presente en la crítica a la ideología que se encuentra implícita en la acumulación originaria. En consecuencia, se propone extender el concepto sobre la base de las reflexiones acerca de la ideología y el discurso de Stuart Hall, para luego aplicarlo al estudio de la cuenca amazónica brasileña, donde la expansión de plantaciones de palma africana en áreas degradadas es promovida por el Estado. El proceso de green grabbing permanece mayoritariamente incuestionado, ya que va acompañado de la ponderosa narrativa de "áreas degradadas en los trópicos". Esta narrativa permite enmarcar las plantaciones de palma aceitera como estrategia de protección frente al cambio climático, con lo que deslegitima la resistencia local.

Palabras clave

Green grabbing, acumulación originaria, bioeconomía, biocombustibles, aceite de palma, Cuenca del Amazonas.

Introduction

The term "green grabbing" was first used by John Vidal³ and later discussed in a special issue of The Journal of Peasant Studies as a new capitalist form of the appropriation of nature⁴. According to the authors, the term "appropriation" means "the transfer of ownership, use rights and control over resources that were once publicly or privately owned – or not even the subject of ownership – from the poor (or everyone including the poor) into the hands of the powerful"⁵. The expression "green grabbing" is used for the worldwide processes of appropriation and valuation of natural resources (such as the trade in co₂ certificates) for environmental ends⁶. Green grabbing differs from simple land grabbing in that it is initiated by national or transnational environmental or climate protection measures by states, international organizations or private companies. Environmental and climate policy objectives thus not only serve as "green" legitimation strategies for land grabbing, but can themselves lead to processes of displacement or the loss of control over land access and land use as a result of specific political stimuli, for example support for the production of biofuels. Green grabbing is also characterized by the fact that it is linked to new alliances of actors among the private sector, the state and NGOs, as well as by specific legitimation strategies and practices⁷. Furthermore, green grabbing involves not only the material process of appropriation, but also a specific "discursive framing". The creation and commodification of natural resources, such as co, and biofuels, and the production of agreement to this market-based form of environmental protection across all the political camps can only be understood with this additional focus on the scientific, political and everyday production of knowledge and new truths.

According to Fairhead et al., green grabbing *can* be an expression of primitive accumulation but is not necessarily so⁹. In their interpretation of primitive accumulation they draw on David Harvey's concept of "accumulation by dispossession" as a distribution process of wealth from the poor to the rich. Consequently they focus on the privatization and financialization of nature, the

- John Vidal, "Great Green Land Grab", The Guardian, February 13, 2008, accessed November 25, 2016, http://www.guardian.co.uk/environment/2008/feb/13/conservation.
- James Fairhead, Melissa Leach and Ian Scoones, "Green Grabbing: a new appropriation of nature?", The Journal of Peasant Studies 39, no. 2 (2012): 237-261.
- 5 Ibid., 238.
- 6 Ibidem.
- 7 Ibid., 239.
- 8 Ibid., 241.
- 9 Ibid., 238.
- David Harvey, The New Imperialism (Oxford/New York: Oxford University Press, 2005).

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

intertwined environmental and economic crisis, and the new role of the state as facilitator of green grabbing¹¹.

Based on this understanding, the ecological crisis such as climate change or peak everything is not only a danger for capitalist accumulation processes but offers new fields of accumulation. Green grabbing is in this interpretation a central mode of this crisis management since it opens up new opportunities to place superfluous capital from other areas (e.g. the finance sector) in these fields. Thus, the concept enables us to analyze whether recent strategies towards a bio-economy as remedies for the ecological crisis are causing new forms of capitalist appropriation of nature. The main idea of the bio-economy in the EU policy agenda is the transformation of the economy from a reliance on fossil fuels to the use of renewable resources and knowledge-based bio-technological innovations¹². As I will underline in this paper, the concept of green grabbing is pivotal in understanding the connection between new forms of appropriation of nature in the context of the emerging bio-economy and restructuring processes of social relations. However, I will argue in this paper somewhat differently than Fairhead et al. do, and I will define green grabbing as an expression of primitive accumulation in order to strengthen its analytical perspective. My main argument is that the Marxist concept of primitive accumulation enables us to understand whether solution strategies of the socio-ecological crisis cause radical restructuring processes of social relations or not. Furthermore, it entails already the discursive dimension to some extent.

The aim of this paper is therefore twofold: first, I would like to show that primitive accumulation as a theoretical basis of green grabbing is an important flexible tool to understand social change in the context of the current socio-ecological crisis of capitalism; second, I will work out the discursive dimension of green grabbing on the basis of an extension of the theoretical concept of primitive accumulation. My main argument is that the discursive dimension is already envisaged in the ideological criticism of the Marxist concept of primitive accumulation and this shall be further developed.

I will proceed in the following way: in the first section, I will sketch out my interpretation of primitive accumulation, drawing more on Massimo de Angelis than on David Harvey. Then, I will extend the concept of primitive accumulation, drawing on Stuart Hall's contributions on ideology and discourses in order to conceptualize the discursive dimension of green grabbing. Afterwards, I shall summarize the flexible analytical tool of green grabbing. In the third section, I will apply the flexible analytical tool of green grabbing to a case study on palm oil

Ibid., 243-246.

European Commission, "Innovation for Sustainable Growth: A Bioeconomy for Europe: Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, The European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions", Brussels, 2012, accessed November 25, 2016, http://ec.europa.eu/research/bioeconomy/pdf/official-strategy_en.pdf.

Maria Backhouse

expansion in the Brazilian Amazon region. As I will summarize, the case of the palm oil expansion in Brazil on so-called degraded land exemplifies the pitfalls of technocratic strategies towards the bio-economy that ignore the power relations that underlie land relations, development policies, and definitions of so-called degraded lands. Further, I will summarize why the expansion of palm oil could be understood as green grabbing. In the fourth section, a special focus shall be set on the discursive dimension of green grabbing that is in this case the powerful discourse of the so-called degraded lands in the Amazon region. In the final section, the results will be summarized.

Green Grabbing as an Expression of Continuing Primitive Accumulation

Drawing on Massimo de Angelis I understand primitive accumulation¹³ not as a unique historical phase during the emergence of capitalism but as an "inherent and continuous element of modern societies"14. In this manner, primitive accumulation can be understood as a mechanism of creating new accumulation opportunities by including the non-capitalist outside. The non-capitalist outside was first introduced by Rosa Luxemburg in her imperialism theory¹⁵ and was adopted by many authors (e.g. David Harvey, Claudia von Werlhof, Silivia Federici, Klaus Dörre) who, like De Angelis, underline the continuity of primitive accumulation. It is of utmost importance to bear in mind that capitalism is understood as specific social relations which can coexist with or combined with non-capitalist relations. Thus, the noncapitalist outside is not a physio-geographic space, but social relations outside of the capitalist logic which are not yet penetrated by capitalist relations or which are created by capitalism for its reproduction purposes (e.g. bonded work within transnational supply chains or care work for the reproduction of wage labor). In the context of primitive accumulation these non-capitalist relations are either included into the capitalist logic, or newly created or newly combined with capitalist relations in order to benefit capital¹⁶. Especially in the context of the capitalist crisis, it is an important strategy to stabilize capitalism. This explains why the concept of primitive accumulation is used by many theorists in order to analyze the new capitalist penetration processes of non-capitalist relations within industrial

- ¹³ Karl Marx, Das Kapital. Kritik der Politischen Ökonomie (Berlin: Dietz, 1962 [1867]), 741-791.
- Massimo de Angelis, "The Continuous Character of Capital's 'Enclosures' ", The Commoner 2 (2001): 1-22.
- Rosa Luxemburg, Die Akkumulation des Kapitals: Ein Beitrag zur ökonomischen Erklärung des Imperialismus (Berlin: Vereinigung internationaler Verlags-Anstalten, 1923).
- Claude Meillassoux, Maidens, Meal and Money: Capitalism and the Domestic Community (Cambridge: Cambridge University Press, 1981).

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

centers¹⁷. Vice versa this understanding also implies that the peasants in the Global South are not remnants of pre-capitalist era but rather, as subsistence producers, play an important role for the extended reproduction of capital or production of surplus-value in capitalist crises. For instance, migrant workers can be paid below their reproduction costs if the reproduction costs (care work, food production, etc.) can be transferred to the subsistence sector¹⁸.

The Political Dimension of Primitive Accumulation

De Angelis' interpretation of primitive accumulation as a continuous element of capitalism provides two important impulses for the more precise development of the analytical concept of green grabbing: a) he places the analytical focus on the process of the separation of the producers and means of production; and b) he underlines the political dimension of the separation process.

In relation to a), in focusing on the process of separation, he makes an important differentiation: in contrast to the processes of separation within simple capital accumulation, in the case of primitive accumulation we are talking about the original creation of capitalist relationships of production and ownership *or* their extensive restructuring within capitalism¹⁹. This original or repeated separation is set in motion by extra-economic means such as state intervention, legislative frameworks or direct violence.

It is crucial to mention that it is neither the methods of separation, such as robbery, financialization or privatization, nor the concentration of wealth from the poor to the rich that is characteristic of continuous primitive accumulation, but rather the creation or restructuring of capitalist social relations. At this point I argue differently from David Harvey's interpretation of the primitive accumulation as accumulation by dispossession. In his imperialism theory, Harvey argues that capitalism tends increasingly to overaccumulation crises because of capital and labor surplus. If it is not possible to solve the crisis via spatio-temporal fixes (like investments in infrastructure or technologies) and if the (national) elites reject reforms or redistribution policies, the accumulation of dispossession in the form of privatization, imperialism or financialization would take place²⁰. In accordance with Ellen Meiksins Wood, the main critique is that Harvey puts his emphasis "on the concentration of wealth rather

Recent contributions are, for example, Klaus Dörre, "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism", in Sociology, Capitalism, Critique, ed. Klaus Dörre et al (London/New York: Verso, 2015), 247-277; or Emma Dowling and David Harvie, "Harnessing the Social: State, Crisis and (Big)Society", Sociology 48, no. 5 (2014): 869-886.

¹⁸ Ihidem

De Angelis, "The Continuous Character of Capital's 'Enclosures' ", 8f.

²⁰ Harvey, The New Imperialism.

Maria Backhouse

than on the transformation of social-property relations" and consequently "closer to Smith's than to Marx's". She then observes that Marx breaks away from Adam Smith's conception of a primitive or original accumulation as a natural result of the concentration of wealth by hardworking elites by referring to the classical political economy as the "so-called primitive accumulation". This does not imply that the concentration of wealth is irrelevant but, as Wood points out, capital is not "just any kind of wealth but a specific social relation". Therefore, in the concept of green grabbing, the focus is to be set more on separation processes and less on specific extraeconomic means and the concentration of wealth.

In relation to b), the strength of De Angelis' interpretation is his emphasis on the political dimension of the separation process. His focus on class and class relations allows him to understand the processes of separation as contested and as contingent²⁴. Therefore, the outcome of separation processes is neither defined nor does it follow a specific pathway. Applied to green grabbing, this means that whether in a particular region the expansion of commodities causes new separation processes of primitive accumulation also depends on the classes²⁵, their alliances and resistance. This opens up a research field of social conflicts: with this analytical focus on the actors (e.g. peasants, civil society or unionists) and their resistance, the process of separation also entails a subversive, emancipatory potential. Conversely, once successfully defended spaces and social relations can be put under pressure by new capitalist separation processes.

The Discursive Dimension of Primitive Accumulation

The means of separation are not necessarily based on violence. As I already mentioned above, primitive accumulation is not defined by the methods or means of separation. Rather, it is defined by the creation or radical restructuring of capitalist or non-capitalist social relations in a (new) capitalist manner. Consequently, the extraeconomic means cannot be defined in advance but have to be worked out on a case-by-case basis.

If the restructuring processes are legitimized convincingly across the social classes, i.e. have become hegemonic in a Gramscian sense, green grabbing can also

Ellen Meikins Wood, "Logics of Power: A Conversation with David Harvey", Historical Materialism 14, no. 4 (2007): 9-34.

²² Ibid., 19 (emphasis by the author).

²³ Thidom

²⁴ De Angelis, "The Continuous Character of Capital's 'Enclosures'", 16.

In the context of the agricultural sector we shall adopt the concept of classes. According to Bernstein (2010), peasants are not a homogenous class but are themselves differentiating into classes with the increasing penetration of capital.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

take place in a seemingly peacefully manner²⁶. In order to be able to grasp the discursive dimension of green grabbing, I supplement the implied ideology-critical dimension of Marx's concept of primitive accumulation with Hall's ideology-theoretical deliberations.

The ideology-critical dimension of Marx is indicated, firstly, in his ideological criticism of bourgeois economics²⁷, in which he confronts the foundations of the bourgeois self-conception (liberty, equality, fraternity) with his descriptions of the violent development of capitalism. At the same time, as I have already mentioned above, he breaks away from the classical political concept of capitalism as the result of wealth concentration by a hardworking elite. Secondly, Marx describes primitive accumulation as a disciplining process through which the industrial proletariat is created²⁸.

Following Hall's ideology-critical deliberations we can combine these two elements and ask with which narratives and practices dominant ideologies are produced and green grabbing in so-called degraded areas is legitimized as "right" and "without alternative", even among the subaltern classes²⁹. Hall criticized the orthodox Marxist concept of ideology as false consciousness and developed a neutral concept of ideology. Broadly speaking, neutral means that no thinking is free of ideology. Consequently, ideology is to be interpreted not as false consciousness or intended manipulation on the part of the ruling classes but in the Gramscian sense as hegemonic viewpoints. Stuart Hall defines hegemony in accordance with Antonio Gramsci as ruling power that is based less on violence than on acceptance or agreement by the ruled classes. This does not mean that hegemonic power relations are free from violence but that power is less often exercised through direct violence. The advantage of the Gramscian concept of hegemony is that it reveals the political, cultural, linguistic and ideological dimensions of power relations without ignoring the structural or economic power relations. From Hall's Gramscian point of view, there are dominant and lasting ideologies that are produced and reproduced by influential institutions and day-to-

- ²⁶ Alice B. Kelly, "Conservation Practice as Primitive Accumulation", The Journal of Peasant Studies 38, no. 4 (2011): 683-701.
- Stephen Hymer, "Robinson Crusoe and the Secret of Primitive Accumulation", Monthly Review 23 (1971): 11-36; Michael Perelman, "Classical Political Economy and Primitive Accumulation: The Case of Smith and Steuart", History of Political Economy 15, no. 3 (1983): 451-494; Stefan Kalmring, "Die Krise als Labor gesellschaftlicher Entwicklung: Fortgesetzte ursprüngliche Akkumulation und die große Krise der Kapitalakkumulation", in Die globale Einhegung Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus, ed. Maria Backhouse et al. (Münster, Westf: Westfälisches Dampfboot, 2013), 70-109.
- Oskar Negt and Alexander Kluge, Geschichte und Eigensinn: Geschichtliche Organisation der Arbeitsvermögen. Deutschland als Produktions-Öffentlichkeit. Gewalt des Zusammenhangs (Frankfurt am Main: Zweitausendeins, 1983).
- Stuart Hall, "The Toad in the Garden: Thatcherism among the Theoriests", in Marxism and the Interpretation of Culture, ed. Cary Nelson and Lawrence Grossberg (Urbana: University of Illinois Press, 1988), 35-57.

Maria Backhouse

day practices. However, dominant ideologies are contested battlefields and therefore realized neither totally nor permanently; on the contrary, they can be criticized and actively changed. The main field of ideology is the common sense, which is composed by heterogeneous and inconsistent ideas, viewpoints and fragmented philosophies³⁰.

Hall extended his neutral ideology deliberations by including Michel Foucault's discourse analysis in order to understand the productivity of power relations in discourses and day-to-day practices. Following Foucault, the analytical focus can thus be set on the production of truths and new subject positions. Hall's concept of power differs from Foucault's in the way that power relations are conceptualized in a Gramscian sense as rooted in class relations³¹. Therefore, the pivotal argument is that ideologies are entwined with asymmetric class and power relationships but they can never be totally manipulated and hegemonic power can be questioned or undermined. According to Hall, it is crucial that although ideologies cannot be derived from the economic basis or specific class positions, they cannot be understood independently of the material relations and powerful institutions which (re-)produce them.

In addition, with his concept of articulation, he developed a useful analytic tool to examine ideologies as the articulation or entwining of different elements into a specific chain of meaning³². Thus, ideas that are generally taken for granted can be examined and the same is true for the way in which concepts such as "sustainability", "climate protection" and "degraded areas" fit into different views.

Green grabbing – a flexible analytical tool

Proceeding from the above, green grabbing is when, in connection with strategies for dealing with the socio-ecological crisis, control over natural resources (e.g. land access and land use) and the existing social relations of ownership and labor are restructured for expanded reproduction or the appropriation of surplus value. The separation processes in the sense of continuous primitive accumulation can manifest themselves in many forms; for instance, in the agricultural sector the separation process can be provoked by violence as well as by legal or legalized extra-economic means such as privatization or inclusion in global supply chains via contract farming schemes.

The empirical analysis of appropriation processes of nature requires thorough historical contextualization on a case-by-case basis. Only in this way we can determine whether a restructuring of the social relations – the criterion for green grabbing – has taken place. In addition, against the background of the above considerations there

- 30 Ibidem.
- 31 Ibidem.
- Stuart Hall, "The Whites of their Eyes. Racist Ideologies and the Media", in Silver Linings: Some Strategies for the Eighties: 12th Annual Meeting: Papers, ed. George Bridges and Rosalind Brunt (London: Lawrence and Wishart, 1981), 7-23.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

are three analytical dimensions: the material (e.g. in the agricultural context the relations of land ownership and land access), the political (power, resistance, class and other societal relations) and the discursive (ideologies, opinions, legitimation strategies and legitimation practices). These three dimensions are inseparably entwined and can only be differentiated analytically. The following questions relate to them.

On the material analysis level we have to substantiate whether a separation process in the sense of primitive accumulation is taking place or not. We shall ask whether the producers are separated from their means of production. How is the non-capitalist outside included in, restructured for, or combined with the capitalist mode of production? What kind of extra-economic means can be identified? In the context of the agricultural sector we shall adopt the following separation aspects³³: the question of how land deals or political incentives for biofuels change control over land access and land use, and the question of who profits from this.

On the political level we shall consider the following questions: How are power relations distributed? Who positions themselves and how? Is there resistance against the separation processes? If so, from whom? And how is it articulated?

On the discursive level we analyze several questions. How is the separation process politically framed and justified? How is it connected with measures to deal with the socio-ecological crisis? Who has the power to define the separation processes as sustainable measurements? In the context of the definition of lands as degraded, who has the right to define what as degraded?

Green Grabbing in the Context of Palm Oil Expansions in the Eastern Brazilian Amazon

The Palm Oil Program in Brazil

Brazil is regarded as a pioneer of the emerging bio-economy although it hasn't yet launched a national strategy. The country started its biofuels production on the basis of sugar cane in the 1970s during the oil crisis and in 2004 it launched its Program of Biodiesel. To date, it is one of the biggest producers, consumers and exporters of biofuels in the world. National mandatory blending quotas of 20-25 percent ethanol and 7 percent biodiesel as well as the dissemination of flex motors have strengthened the biofuels sector. Flex motors enable car drivers to adapt the mix of gasoline and ethanol to the current oil and ethanol prices. However, biodiesel is not based on different crops as planned by the government but mainly (about 80%) on soy oil, a waste product of the animal feed export industry. Consequently, the

M. Borras and Jennifer C. Franco, "Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis", Journal of Agrarian Change 12, no. 1 (2012): 34-59.

Maria Backhouse

Brazilian government launched the "Program of Sustainable Palm Oil Production" (Programa de Produção Sustentável da Palma de Óleo) in 2010 in order to diversify the crop basis of biodiesel34. In this program the Brazilian government combined national energy and development policy goals for the first time with international climate policy targets and strategies for dealing with the socio-ecological crisis. The economic goal is to meet in the short term national requirements for foodstuffs and cosmetics, of which at present more than 50 percent are provided by imports³⁵. The development goal is to eradicate rural poverty, especially in the Amazon region. In the official statistics the region was classified as poor: according to the census poverty statistics, between 40 and 50 percent of the rural population in the case study region live below the Brazilian poverty line of 70 reals monthly income per capita (at that time about 25 euros)³⁶. The labor-intensive oil palm plantations are to create work for agricultural workers and market access for smallholders and in this way contribute to the development of impoverished rural regions. In a similar manner to the national biodiesel program, a social seal is to guarantee the inclusion of peasant agriculture via contract farming. If enterprises commit themselves to buying 15 percent of their palm oil from the peasants, this seal will entitle them to preferential sales conditions on the national biodiesel market and free them from taxes. Finally, through its production of biodiesel from palm oil, Brazil wants to contribute to the mitigation of climate change by sequestration and avoidance of the climate-damaging gas co. Through the establishment of agro-ecological zones it is to be ensured that only areas which were deforested before 2008 will be transformed into oil palm plantations and that no environmentally protected areas or territories of traditional communities will be endangered. CO, is to be sequestered

- ³⁴ Емвrара and мара, "Zoneamento agroecológico do dendezeiro para as áreas desmatadas da Amazônia Legal", Rio de Janeiro, 2010; Brazilian Government, "Palma de Óleo: Programa de produção sustentável". Fact Sheet, 2010.
- The African oil palm (*Elaeis guineensis*) is an exotic crop in Brazil and was brought to Brazil by African slaves 400 years ago. See Case Watkins, "Dendezeiro: African Oil Palm Agroecologies in Bahia, Brazil, and Implications for Development", *Journal of Latin American Geography* 10, no. 1 (2011): 9-33. It was introduced into the Amazon basin for the first time by researchers in 1942 and from the 1970s onward was promoted by the military dictatorship as part of its Amazon development policy. See Felix L. da Silva, Alfredo K. O. Homma and Heriberto W. A. P. Pena, "O cultivo de dendezeiro na Amazônia: Promessa de um novo ciclo econômico na região", *Observatorio de la Economía Latinoamericana. Economía do Brasil* 158 (2011), accessed November 25, 2016, http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/br/11/shp.html. However, the palm oil sector remained irrelevant compared with other agricultural sectors. In 2009, the palm oil plantation areas in Brazil covered about 100,000 hectares, while at the same time the soya fields contained more than 21 million hectares, "Lavoura temporário 2011", IBGE Rio de Janeiro, accessed November 25, 2016, http://www.ibge.gov.br/estadosat/temas.php?sigla=pa&tema=lavouratemporaria2011.
- ³⁶ IBGE, "Indicadores Sociais Municipais 2010: incidência de pobreza é maior nos municípios de porte médio", accessed November 25, 2016, http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/noticia_visualiza.php?id_noticia=2019&id_pagina=1.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

by the growing palm oil plantations. At the same time, this strategy shall avoid CO₂ through the prevention of deforestation. Approximately 31.8 million hectares which have already been transformed in the Amazon basin and the rainy coastal areas of north-east Brazil have, accordingly, been zoned as suitable for oil palm planting³⁷.

The main cultivation area is the north-east of the federal state of Pará. According to the national agricultural research institute EMBRAPA (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária) there are about 5,5 million hectares suitable for oil palm plantations in a contiguous region of 44 municipalities. So-called degraded grazing land has been given priority. In favor of the north-east region of Pará as the "Brazilian palm oil centre" is also its excellent location near the state capital and port of Belém as well as its greater distance to the biodiversity hot spots of the Amazon basin³⁸.

In the first three years of the palm oil program the area covered by oil palm plantations tripled from 50,000 hectares to about 150,000 hectares³⁹. Transnational enterprises such as the state energy company Petrobras, the Brazilian mining company Vale and the US concern ADM (Archer Daniels Midland Company) invest in plantations and processing facilities and compete with local palm oil companies (e.g. Agropalma, Dendê-Tauá and Marborges) for land, plantation workers and potential contract farmers. The total planned planted area among the large players in the near future is estimated at over 300,000 hectares⁴⁰.

The expansion of agro-industrial palm oil production has slowed down⁴¹. Nevertheless it is having an effect on the landscape and social relations. Plantations are being established with up to 10,000 hectares per unit – known as $p\delta los$ in Portuguese – with processing mills being constructed at their centres. Since the fruits must be processed within 24 hours of being harvested, a high logistical effort is required. This includes the tight organization of work on the plantations, a suitable transport infrastructure (roads, waterways and ports) and processing in the neighbourhood of the plantations. Furthermore, the potential contract farmers' plots are to be found around the plantations within a radius of no more than 30 kilometres.

Till this day the major driver of the current oil palm expansion in the region is Vale, the second-largest mining company in the world. This Brazilian enterprise explains its entry into the palm oil sector with its strategy of establishing itself on a

- 37 EMBRAPA and MAPA, "Zoneamento agroecológico do dendezeiro para as áreas desmatadas da Amazônia Legal".
- Antonio A. Muller, José Furlan Junior and Pedro Celestino Filho, "A Embrapa Amazônia Oriental e o Agronegócio do Dendê no Pará", EMBRAPA Documentos 257 (Belém, 2006).
- ³⁹ Verena Glass, "Expansão do dendê na Amazônia brasileira: elementos para uma análise dos impactos sobre a agricultura familiar no nordeste do Pará", Reporter Brasil, accessed November 25, 2016, http://reporterbrasil.org.br/documentos/Dende2013.pdf.
- ⁴⁰ USDA, "Brazil. Oilseeds and Products Annual: 2013-14 Record Soybean Production Forecast at 85 mmt", GAIN Report Number: BR0908, accessed November 25, 2016, http://www. thefarmsite.com/reports/contents/boap13.pdf.
- ⁴¹ Ibidem.

Maria Backhouse

global scale as a sustainable actor and of producing renewable energy for its own needs. By 2020 the fuel blend for its vehicle fleet is to contain 20 percent biodiesel. By 2013 Vale had established 40,000 hectares of oil palm plantations in Pará⁴². According to Vale, this expansion was in line with sustainability since it took place in parts of the Amazon biome, "which were previously used for pasture before being abandoned"⁴³.

The Material Dimension of Green Grabbing: New Separation Processes

The palm oil plantations, however, are not only expanding into abandoned or empty spaces. The results of my case study⁴⁴ indicate that on the material level two different forms of green grabbing are beginning to take place since a) land speculation and b) contract farming inclusions have stimulated a comprehensive *separation process* of peasants from their land or control over their land.

In relation to a), the expansion of the oil palm plantations has caused the price of land to rise and turned land speculation into a lucrative business for intermediaries. By 2008, ex-mayors of the municipalities and large landowners had already started to buy the land of cattle ranchers as well as of family farms. In the first years, they achieved low prices below market value since they had information advantages concerning the palm oil program and investments. These large-scale land deals contain a serious conflict potential because in Pará most of the land titles are invalid due to widespread land theft by means of document forgery (in Portuguese *grilagem*) and because of the lack of a superior land registry office⁴⁵. According to the land rights expert Girolamo Treccani, more than 90 percent of existing land titles are

- 42 Ibidem.
- Vale, "Sustainability Report 2011", accessed August 23, 2015, http://assets.vale.com/docs/ Documents/en/aboutvale/sustainability/links/sustainability-reports/SR2011_en.pdf.
- This contribution is based on the results of my doctoral thesis, prepared from 2010 to 2013 within the framework of the research project "Fair Fuels?" (www.fair-fuels.de/en), which was supported by the German Federal Ministry for Education and Research (вмвр.) In qualitative field studies of all in all eight months length in 2010 and 2011 more than 80 interviews were conducted with actors from the private sector, the state and civil society in Brasília, Belém and five of the 44 municipalities designated for oil palm production (Moju, Acará, Tomé-Açu, Concórdia and Bujaru) in the state of Pará, and supplemented with group discussions, observations, grey literature (reports, fact sheets, manuals, homepages), image films and secondary data of the Brazilian census. The complete study was published in Maria Backhouse, "Green Grabbing The Case of Palm Oil Expansion in So-Called Degraded Areas in the Eastern Brazilian Amazon", in The Political Ecology of Agrofuels, ed. Kristina Dietz et al. (New York: Routledge, 2015), 167-185; Grüne Landnahme –Palmölexpansion und Landkonflikte in Amazonien (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2015).
- 45 Girolamo D. Treccani, Violência e grilagem: instrumentos de aquisição da propriedade da terra no Pará (Belém: UFPA, 2001).

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

irregular. Furthermore, the claims to land in the whole state of Pará amount to more than four times the existing territory of that state. There is a considerable risk that future conflicts will be caused by differing claims to land.

The separation process in the sense of green grabbing is provoked by the increasing number of purchases of land from the peasants, many of whom have to start working in bad working conditions on the palm oil plantations in order to make a living⁴⁶. Land purchase as such is a normal market process and consequently not an extra-economic process. However, in the case study region, the purchase practices of the intermediaries have to be contextualized to the social land and power relations in the region. Against this background, the extra-economic means of green grabbing or primitive accumulation arises in connection with the large asymmetries of power between land buyers (mostly former large landowners) and peasants as well as sometimes decades of land conflicts in the region. Pressure arises, for instance, when land buyers threaten peasants without land titles that they will lose their land in any case because of the missing documents.

In relation to b), contract farming has been controversially discussed for decades⁴⁷; it is not necessarily the result of land grabbing⁴⁸. In the context of the palm oil expansion in the Brazilian Amazon basin, however, the agro-industrial inclusion of peasants via contract farming sets off a separation process. The separation process takes place because the peasants largely lose control over their land use, even if they formally remain the owners. The peasant forms of land use are converted into monoculture mini-plantations and in this process they are reorganized spatially and temporally. In order to ensure efficient production, the whole production process is prescribed by a strict timeframe which is monitored by the company's agro-technicians. If the peasants do not stick to the management regulations, the loan-issuing state bank suspends their account in consultation with the company concerned. The process of restructuring peasant land use is therefore accompanied by a disciplinary process. In a similar manner to the peasants who have sold their plots and have started working on the palm oil plantations, the contract farmers are more dependent on monetary income to be able to get by. This dependence is further strengthened by the fact that none of the traditional regional crops can be produced in between oil palms; mixed cultivation is not provided for. The palm

Verena Glass, "Expansão do dendê na Amazônia brasileira: elementos para uma análise dos impactos sobre a agricultura familiar no nordeste do Pará", Reporter Brasil, accessed November 25, 2016, http://reporterbrasil.org.br/documentos/Dende2013.pdf.

Peter D. Little, "Contract Farming and the Development Question", in Living under Contract: Contract Farming and Agrarian Transformation in Sub-Saharan Africa, ed. Peter D. Little and Michael Watts (Madison: Wis: University of Wisconsin Press, 1994), 216-47.

Saturnino M. Borras and Jennifer C. Franco, "Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis", Journal of Agrarian Change 12, no. 1 (2012): 34-59.

Maria Backhouse

oil companies do not allow their contract farmers to deviate from monoculture planting on their palm oil plots for reasons of productivity and profit.

The result of a current new wave of separation processes does not imply that the peasants had previously been entirely outside of the current peripheral capitalist agriculture. The subsistence production was already combined with the production of cassava for the local food market and migration work. My argument is that these specific combinations of capitalist with non-capitalist sectors within the small farms are restructured deeply toward the needs of the palm oil industry. Consequently, with contract farming, the peasants surrender the control over their land and their labor and at the same time are directly subjected to the price trend of their products on the world market. In this case, the palm oil companies do not have to grab or buy land in order to control the peasants' plots. The specific materiality of the palm reinforces this aspect; palm oil producers are tied to the sector for at least 25 years by the life-cycle of the oil palm, as the transformation of a palm oil plantation for another use is complex and expensive, and is therefore not an option for small producers. The reorganization of the relations of production takes place almost exclusively in favor of the palm oil sector, which passes on the production risks (disease, bad harvests), the compliance with national environmental and labor laws, and fluctuating world market prices to the peasants without having to buy land or pay legal minimum wages.

The Political Dimension of Green Grabbing: Silenced Resistance

It is uncertain how contract farming inclusion will continue to develop. The number of contract farmers in Pará has not yet fulfilled the companies' targets of having several thousand families under contract. According to one Vale employee it is difficult to find "suitable" families who own enough land, can supply enough labor and are creditworthy⁴⁹. The reasons are twofold: first, the program was obviously designed for production on a large scale. The existing land use forms and needs of the peasants were not taken into account. Second, many peasants are also suspicious and have no desire to sign a contract. In their reluctance appears something that is described by James Scott as resistance practice⁵⁰. However, we should neither over- nor under-estimate these subversive practices. First of all, even if the peasants refuse to cooperate as contract farmers they can hardly stop the expansion since the governmental program does not set its main focus on the inclusion of the family

- ⁴⁹ Interview with Vale manager 17 and 26 May 2011 in Moju. See also Frederico Brandão and George Schoneveld, "The State of Oil Palm Development in the Brazilian Amazon. Trends, Value Chain Dynamics, and Business Models", in Working Paper 198. Bogor, Indonesial: CIFOR, 2015.
- James C. Scott, Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance (New Haven: Yale University Press 1985).

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

farms in the palm oil complex; only 15 percent of the palm oil is to be produced by smallholders and the rest is to be produced by large-scale producers and palm oil companies themselves. Secondly, sceptic smallholders as well as critics on behalf of NGOs, social movements or scholars in Pará are broadly isolated and silenced. Critical actors have difficulties in organizing resistance against the palm oil project, forming alliances and being heard in the political forums of decision-making. The analysis on the political dimension of green grabbing revealed that besides the controversies and the criticism by various actors in the interviews and group discussions, by the end of 2013 still no protests to the state palm oil program had been formed. The lack of protest or politically audible resistance can be explained on the one hand by the power asymmetries in the region and in the agricultural sector in general. On the other hand, the silencing of the critics is connected to the convincing legitimization of the palm oil project as a climate protection and development project.

The Discursive Dimension: What Degraded?

The analysis of the interviews and group discussions revealed one dominant legitimation narrative: accordingly the palm oil expansion is without alternatives since it represents a "green" development in a "degraded region". From the critical perspective of the Political Ecology there can be no generally valid definition of so-called degraded or marginal land⁵¹. Areas that seem to be degraded from a macro-perspective of decision-makers can in fact be the basis for the livelihoods of peasants or traditional local communities. The agro-industrial change in the use of so-called degraded areas can therefore strengthen the processes of appropriation and displacement of peasants in favor of agribusinesses which have operated for decades. Therefore, several questions arise. For example, what is degraded land? What is a degrading practice? Who has the power to define degraded land? Who profits from this reframing?

In this section I will develop on the discursive dimension of the analytical tool of green grabbing, how the powerful narrative of degraded lands is articulated with the old narrative of degraded lands in the Tropics, and the global project of climate protection.

Piers M. Blaikie and Harold C. Brookfield, "Defining and Debating the Problem", in Land Degradation and Society, ed. Piers M. Blaikie and Harold C. Brookfield (London: Methuen, 1987), 1-26; A. R. Nalepa and Dana M. Bauer, "Marginal Lands: The Role of Remote Sensing in Constructing Landscapes for Agrofuel Development", Journal of Peasant Studies 2 (2012): 403-422; Jennifer Baka, "The Political Construction of Wasteland: Governmentality, Land Acquisition and Social Inequality in South India", Development and Change 3 (2013): 409-428; Jennifer Baka, "What Wastelands? A Critique of Biofuels Policy Discourse in South India", Geoforum 54 (2014): 315-323.

Maria Backhouse

So-called Degraded Land in the Tropics

In the Brazilian Amazon's context, the narrative of the degraded areas is by no means new but is nevertheless powerful. According to this narrative, tropical forests are being linearly degraded by deforestation and by the growing population because of their sensitive ecosystem. The classical theories of tropical ecology in particular still have an effect on ideas concerning the Amazon and its peoples today. In the classical theories of tropical ecology – but also in agrarian economics – shifting cultivation is described as the traditional, Amazonian form of land use: small areas of up to five hectares of tropical forest are burned down, and annual crops, such as manioc, are planted directly amid the tree stumps in the soil, which is fertilized by the ash and deacidified. Following one or two years' use these areas are given over to the secondary forest. After a fallow period of between 10 and 15 years the areas are cultivated again according to the same pattern (burning down and planting)⁵². The degradation process takes place according to the classical theories because the growing population in the Amazon region intensifies the agricultural use and shortens the fallow period.

Researchers from various disciplines have criticized this homogeneous perspective on the Amazon and its peoples. Since the 1990s they have shown that the tropical ecosystems are much more complex and in part more resilient than classical tropic ecology has assumed⁵³. Neo-Malthusian explanations⁵⁴ and homogenizing assumptions concerning Amazonian shifting cultivation are also unsustainable against the background of diverse peasant strategies of adaptation and survival⁵⁵ and of new knowledge concerning complex, relatively intensive-use systems in past civilizations⁵⁶.

- Heribert Schmitz, "Bauern, Landnutzung und Entwicklung in Amazonien: Der Beitrag von Thomas Hurtienne seit 1994", in Die globale Einhegung – Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus, ed. Maria Backhouse et al. (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2013), 324-37.
- E.g C. Uhl, D.C. Nepstad, C.A. Pereira and J.M.C. da Silva, "A Comparative Study of Tree Establishment in Abandoned Pasture and Mature Forest of Eastern Amazonia", Oikos 76, no. 1 (1996): 25-39.
- Current approaches are described as neo-Malthusian which, like Thomas Robert Malthus, regard environmental crisis to demographic growth. See the summary of Paul Robbins, Political Ecology A Critical Introduction (Chichester: Wiley-Blackwell, 2010).
- Thomas Hurtienne, "Agricultura familiar e desenvolvimento rural sustentável na Amzônia", Novos Cadernos NAEA 8, no. 1 (2005): 19-71; Susanna Hecht, "Soybeans, Development and Conservation on the Amazon Frontier", Development and Change 2 (2005): 375-404; Alfredo W. B. D., Antropologia dos Archivos da Amazônia (Rio de Janeiro: Casa 8/Fundação Universidade do Amazonas, 2008).
- Michael Heckenberger and Eduardo G. Neves, "Amazonian Archaeology", Annual Review of Anthropology 38 (2009): 251-266.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

Nevertheless, this naturalizing narrative about the Amazonian smallholders continues to be influential and has been given a new meaning with the green reframing of the palm oil program as a climate protection strategy: the palm oil plantations, according to the national agricultural research institute EMBRAPA, are to restore the areas that have been degraded by extensive pastures and shifting cultivation⁵⁷. The oil palm plantations, according to EMBRAPA, were ideal for the "reforestation" of degraded tropical soils because palms could grow in nutrient-poor soils and protect them from dehydration and erosion caused by wind and rain⁵⁸. In addition, the palms sequestered CO₂, especially during their growth phase⁵⁹. Through the integration of peasant farmers into oil palm production, the peasants could also be offered an economically reliable alternative to the practice of degrading shifting cultivation⁶⁰.

Thus, the upgrading of the palm oil plantations as a contribution to Brazil's voluntary commitments to climate protection through the avoidance of deforestation and lower carbon emissions⁶¹ is directly connected to the downgrading of the peasant land use systems as degrading practice. The homogenization of peasant forms of land use and their classification as a cause of degradation is not only maintained here but worsened as they are also damaging to the climate. From this increasingly dominant perspective, rural poverty is not the result of unequal distribution of income and access opportunities in society, but the consequence of an allegedly natural process of degradation due to population growth and "stone age", "traditional" forms of land use.

The Production of Degraded Lands

The decisive scientific instrument for the apparently objective identification of the areas to be restored is the spatial planning instrument of agro-ecological zoning⁶². In the official zoning document, in contrast to political statements and interviews, the term "degraded" is scarcely used⁶³. Instead, on the basis of the deforestation data from the monitoring system PRODES (Programa de Cálculo do Desflorestamento da Amazônia), the document only designates areas which were deforested before 2008, which have the required soil characteristics and climate

- ⁵⁷ José Furlan Junior et al., *Biodiesel: Porque tem que ser Dendê* (Belém: Brasilien, 2006).
- 58 Ibidem.
- ⁵⁹ Ibid., 102.
- 60 Ibid., 99.
- ⁶¹ Brazilian government, "Palma de Óleo: Programa de produção sustentável". Fact Sheet, 2010.
- ⁶² емвrара and мара, "Zoneamento agroecológico do dendezeiro para as áreas desmatadas da Amazônia Legal".
- 63 Ibidem.

Maria Backhouse

conditions (rainfall and solar radiation), and which have a minimum amount of infrastructure and labor. It is implied in the document, however, that about 80 percent of the deforested areas are "exhausted, degraded or abandoned grazing land"⁶⁴. The characteristics of degraded grazing land are not specified, but it is implied that big part of the region is uninhabited and not used any more agriculturally.

During the zoning process the main production locations were demarcated by a committee of experts, consisting of representatives of palm oil enterprises and technical state authorities. The rural population did not participate in decision-making and zoning; it was included in the zoning plan only via economic and demographic data as potential workers or contract farmers.

Agro-ecological zoning is not only an instrument of legitimation for the palm oil sector. In Pará it produced for the first time the natural resource "degraded land" for renewed development by the agro-industrial palm oil complex – in a similar way to the description of Rachel A. Nalepa and Dana M. Bauer⁶⁵. The region can only be appropriated by the agro-industry through its definition, location and classification in combination with the corresponding credit lines of the support program. At this point the materiality of the green framing of the agro-industrial expansion becomes clear.

Palm Oil Plantations as a Climate Protection Strategy

The articulation of the palm oil program with the Brazilian climate protection strategy has wide-ranging implications. The green reframing of an agro-industrial mode of production enables, for instance, the argument of Vale's managers that palm oil plantations sequestered more \cos_2 than a natural forest⁶⁶. This strengthens the dominant ideology that the palm oil expansion was a sustainable development project without alternatives.

Here the pitfalls of the current climate policy become clear, since it is increasingly limited to the quantifiable (and therefore tradable) reduction of a single greenhouse gas $(CO_2)^{67}$. The upgrading of the palm oil plantations into a climate protection strategy is therefore just possible because of the reduction of climate change as well as CO_2 emissions.

- 64 Ibidem.
- A. R. Nalepa and Dana M. Bauer, "Marginal Lands: The Role of Remote Sensing in Constructing Landscapes for Agrofuel Development", The Journal of Peasant Studies 2 (2012): 403-422.
- 66 Interview with Vale managers in 26 May 2011 in Moju.
- Achim Brunnengräber and Kristina Dietz, "Transformativ, politisch und normativ: für eine Re-Politisierung der Anpassungsforschung", Gaia 22, no. 4 (2013): 224-227.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

In addition, there is an indication of a new legitimation narrative concerning what could become established as so-called climate-friendly Amazon policy: hot spots rich in biodiversity are to be protected by opening so-called degraded areas to agro-industry. In order to achieve this, exceptions to the regulations must be found at the level of the environmental laws, as seen in the debates on exceptions to the Forest Law (Código Florestal)⁶⁸ at state level, for example for reforestation with exotic oil palm and eucalyptus plantations. At the time of the implementation of the palm oil program in 2010, "restoration" or "reforestation" with oil palm plantations was not allowed by law. Nevertheless it was already anticipated by the Brazilian agricultural research institute EMBRAPA as mentioned above⁶⁹.

All of this has an effect on the way in which the palm oil program can be justified, given a legal foundation and implemented as sustainable, desirable or without alternatives in the case study region, and explains why it is difficult for critics to establish a subversive counter-narrative and to organize resistance. The mining company Vale had already created accomplished facts with the planting of its oil palm plantations in 2011 as if oil palm plantations for reforestation were already permitted by law. The signs around Vale's plantations emphasize this by describing them as a "reforestation project". A critical unionist expressed her helplessness in the following way: "The palm oil project is boosted by the government, transnational mega-companies as well as the international climate policy. How shall I mess with them?" ⁷⁰

By classifying both the peasant systems of land use and extensive grazing lands as degraded areas and degraded practices in connection with a state-promoted support program, the lack of an alternative to this strategy is discursively confirmed far beyond the region itself. Allies in regional or international environment forums are hard to find for the largely isolated critics of the palm oil program. The discursive power of the palm oil project becomes obvious in the interviews and talks in the region about "the project", which underlines that no projects of support for agriculture are being implemented other than the palm oil program. Existing counter-narratives of the peasants and representatives of civil society who attach greater value to peasant manioc production as the production of a basic regional foodstuff, or who question the classification of the region as degraded, are to a great extent silenced.

See also the Brazilian Forest Code of 1965, Law No. 4.771/65, and the transitional regulation (medida provisória) No. 1.511 of 1996. The new Forest Law was passed at the end of 2012, following year-long controversies (Law No. 12.727 of 18.10.2012).

⁶⁹ José Furlan Junior et al., "Biodiesel: Porque tem que ser Dendê" (Belém, 2006).

⁷⁰ Interview with unionist 17 June 2011 in Concórdia.

Conclusion

Strategies towards the bio-economy do not take place in empty, ahistorical spaces and are subsequently less a technical challenge than a question of power relations. Even if the energy sector – as one crucial field of the emerging bio-economy – could be transformed from a fossil to a biomass basis, somebody has to produce the biomass somewhere. Thus, the current envisaged socio-ecological transformation in Brazil or elsewhere does not challenge the growth compulsion of capitalism or discuss new models of consumption or living. Instead, the aim of the dominant policies is to ensure economic growth on the basis of opening new supposedly green fields.

Drawing on Fairhead et al., Marx, and Hall I have developed with green grabbing a flexible analytical tool for analyzing the extent to which separation and restructuring processes in the sense of continuous primitive accumulation are initiated by strategies towards the bio-economy. I have not defined the methods, dynamics and conflict constellations of green grabbing in advance; these must be contextualized and worked out case by case. Furthermore, I have extended the concept of primitive accumulation with Stuart Hall's deliberations on hegemony, ideology, and discourse. In so doing, not only the material and political dimensions of green grabbing are to be examined but also the discursive dimensions as requested by Fairhead et al.⁷¹ As it became clear in the case study of the Brazilian Amazon region, these three analytic dimensions are inseparably linked to one another. None of them is more important or can be examined separately from the other two.

The case study on palm oil production in the Amazon region illustrates that the opening of supposedly degraded land for biodiesel does not resolve but can worsen social and ecological problems of the agro-industrial production model, which is one of the main emitters of greenhouse gases.

The current displacement of Amazonian peasant agriculture is not new but was already established in the colonial era and has been strengthened since the development of the Brazilian agro-industry in the 1970s. The newness of the current displacement process lies in the green re-framing of the agro-industrial expansion as well as the involved radical restructuring of social relations in the Amazonian region. The dynamics are an expression of green grabbing because in this restructuring process the peasants lose control over their land and their labor to the palm oil companies – even if they partly remain the owners of their plots. The methods of separation used here are not direct force but state support measures, specific purchasing context and the practice of the agro-industrial inclusion of peasant agriculture via contract farming schemes.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

As I have shown, the discursive dimension of the analysis is pivotal in order to be able to understand why these restructuring processes, despite the criticism expressed in the interviews, have not led to politically organized protest. Furthermore, it helps to examine the production of new truths about reforestation and sustainability in the Amazon basin. In the case under examination the narrative of the degraded areas of Amazonia has proved to be particularly powerful. It is only because it is widely accepted, from local to transnational political forums, that so-called degraded areas should be developed agro-industrially for the protection of the tropical forest, that the local population's participation rights, and environmental laws, can be circumvented by the large-scale extensions of plantations, without causing transnational protest as is sometimes the case for other large projects in Amazonia. The bias of transnational environmental policy towards the protection of primary forests and the concentration of climate protection on the reduction of co, close political articulation forums to peasant actors who live in these allegedly less valuable areas. The narrative of the degraded areas is not only a legitimation strategy with political implications, but it also has material implications: agro-ecological zoning produces the new resource of the to-be-developed degraded areas; at the same time the palm oil complex is re-framed as new subject of sustainable development and climate protection in the Amazon region. Finally, the narrative of the degraded areas can be seen as means of separation itself since the local social movements are silenced and at the same time separated from their former subversive counter narratives and representation forms as "green" grassroots. However, this separation process is not irreversible; the challenge is now - drawing on Stuart Hall and Massimo de Angelis – to start a new "ideological struggle" over meaning.

Bibliography

- Almeida, Alfredo W. B. d. *Antropologia dos Archivos da Amazônia*. Rio de Janeiro: Casa 8/Fundação Universidade do Amazonas, 2008.
- Backhouse, Maria. "Green Grabbing The Case of Palm Oil Expansion in Socalled Degraded Areas in the Eastern Brazilian Amazon". In *The political ecology* of agrofuels, edited by Kristina Dietz et al., 167-185. New York: Routledge, 2015.
- —. Grüne Landnahme Palmölexpansion und Landkonflikte in Amazonien. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2015.
- Backhouse, Maria, Olaf Gerlach, Stefan Kalmring and Andreas Nowak, ed. *Die globale Einhegung –Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus*. Münster, Westfälisches Dampfboot, 2013.
- Baka, Jennifer. "The Political Construction of Wasteland: Governmentality, Land Acquisition and Social Inequality in South India". Development and Change 44, no. 2 (2013): 409-428.
- —. "What Wastelands? A Critique of Biofuels Policy Discourse in South India". *Geoforum* 54 (2014): 315-323.
- Bernstein, Henry. Class Dynamics of Agrarian Change (Agrarian Change and Peasant Studies Series). Winnipeg: Kumarian Press, 2010.
- Blaikie, Piers M., and Harold C. Brookfield. "Defining and debating the problem". In Land Degradation and Society, edited by Piers M. Blaikie and Harold C. Brookfield, 1-26. London: Methuen, 1987.
- —, ed. Land Degradation and Society. London: Methuen, 1987.
- Borras, Saturnino M. and Jennifer C. Franco. "Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis". *Journal of Agrarian Change* 12, no. 1 (2012): 34-59.
- Brandão, Frederico and George Schoneveld. "The State of Oil Palm Development in the Brazilian Amazon. Trends, Value Chain Dynamics, and Business Models". Working Paper 198. Bogor, Indonesia: CIFOR, 2015.
- Brazilian Government. "Palma de Óleo: Programa de produção sustentável". Fact Sheet, 2010.
- Bridges, George and Rosalind Brunt, ed. Silver Linings: Some Strategies for the Eighties: 12th Annual Meeting: Papers. London: Lawrence and Wishart, 1981.
- Brunnengräber, Achim and Kristina Dietz. "Transformativ, politisch und normativ: für eine Re-Politisierung der Anpassungsforschung". *Gaia* 22, no. 4 (2013): 224-227.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

- De Angelis, Massimo. "The Continuous Character of Capital's 'enclosures'". *The Commoner* 2 (2001): 1-22.
- Dietz, Kristina, Bettina Engels, Oliver Pye and Achim Brunnengräber, ed. *The Political Ecology of Agrofuels*. New York: Routledge, 2015.
- Dörre, Klaus. "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism". In *Sociology, Capitalism, Critique*, edited by Klaus Dörre, Stepan Lessenich and Harmut Rosa, 247-277. London/New York: Verso, 2015.
- Dowling, Emma and David Harvie. "Harnessing the Social: State, Crisis and (Big) Society". *Sociology* 48, no. 5 (2014): 869-886.
- EMBRAPA and MAPA. "Zoneamento agroecológico do dendezeiro para as áreas desmatadas da Amazônia Legal". Rio de Janeiro, 2010.
- European Commission. "Innovation for Sustainable Growth: A Bioeconomy for Europe: Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, The European Economic and Social Committee and The Committee of the Regions". Brussels, 2012. Accessed November 25, 2016. http://ec.europa.eu/research/bioeconomy/pdf/official-strategy_en.pdf.
- Fairhead, James, Melissa Leach and Ian Scoones. "Green Grabbing: A New Appropriation of Nature?". *The Journal of Peasant Studies* 39, no. 2 (2012): 237-261.
- Furlan Junior, José, Franz J. Kaltner, Gil F. P. Azevedo and Ivonice A. Campos. *Biodiesel: Porque tem que ser Dendê*. Belém: Brasilien, 2006.
- Glass, Verena. "Expansão do dendê na Amazônia brasileira: elementos para uma análise dos impactos sobre a agricultura familiar no nordeste do Pará". *Repórter Brasil*. São Paulo, 2013. Accessed November 25, 2016. http://reporterbrasil.org.br/documentos/Dende2013.pdf.
- —. "Plantio de dendê entra na lista de atividades com trabalho escravo". Repórter Brasil. São Paulo, 2013. Accessed November 25, 2016. http://reporterbrasil. org.br/2013/07/plantio-de-dende-entra-na-lista-de-atividades-com-trabalho-escravo/.
- Hall, Stuart. "The Whites of their Eyes. Racist Ideologies and the Media". In Silver Linings: Some Strategies for the Eighties: 12th Annual Meeting: Papers, edited by George Bridges and Rosalind Brunt, 7-23. London: Lawrence and Wishart, 1981.
- —. "The Toad in the Garden: Thatcherism among the Theoriests". In *Marxism and the Interpretation of Culture*, edited by Cary Nelson and Lawrence Grossberg, 35-57. Urbana: University of Illinois Press, 1988.
- Harvey, David. The New Imperialism. Oxford/New York: Oxford University Press, 2005.

Maria Backhouse

- Hecht, Susanna. "Soybeans, Development and Conservation on the Amazon Frontier". *Development and Change* 36, no. 2 (2005): 375-404.
- Heckenberger, Michael and Eduardo G. Neves. "Amazonian Archaeology". *Annual Review of Anthropology* 38 (2009): 251-266.
- Hurtienne, Thomas. "Agricultura familiar e desenvolvimento rural sustentável na Amzônia". Novos Cadernos NAEA 8, no. 1 (2005): 19-71.
- Hymer, Stephen. "Robinson Crusoe and the Secret of Primitive Accumulation". Monthly Review 23 (1971): 11-36.
- IBGE. "Indicadores Sociais Municipais 2010: incidência de pobreza é maior nos municípios de porte médio". Rio de Janeiro. Accessed November 25, 2016. http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/noticia_visualiza.php?id_noticia=2019&id_pagina=1.
- —. "Lavoura temporário 2011". Rio de Janeiro. Accessed November 25, 2016. http://www.ibge.gov.br/estadosat/temas.php?sigla=pa&tema=lavouratempo raria2011.
- Kalmring, Stefan. "Die Krise als Labor gesellschaftlicher Entwicklung: Fortgesetzte ursprüngliche Akkumulation und die große Krise der Kapitalakkumulation". In *Die globale Einhegung –Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus*, edited by Maria Backhouse et al., 70-109. Münster, Westf: Westfälisches Dampfboot, 2013.
- Kelly, Alice B. "Conservation Practice as Primitive Accumulation". *The Journal of Peasant Studies* 38, no. 4 (2011): 683-70.
- Little, Peter D. "Contract Farming and the Development Question". In Living under Contract: Contract Farming and Agrarian Transformation in Sub-Saharan Africa, edited by Peter D. Little and Michael Watts, 216-47. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1994.
- Little, Peter D. and Michael Watts, ed. Living under Contract: Contract Farming and Agrarian Transformation in Sub-Saharan Africa. Madison, Wis: University of Wisconsin Press, 1994.
- Luxemburg, Rosa. Die Akkumulation des Kapitals: Ein Beitrag zur ökonomischen Erklärung des Imperialismus. Berlin: Vereinigung internationaler Verlags-Anstalten, 1923.
- Marx, Karl. Das Kapital. Kritik der Politischen Ökonomie. Band I, in Marx Engels Gesamtausgabe (MEW) 23. Berlin: Dietz, (1962 [1867]).
- Meillassoux, Claude. *Maidens, Meal and Money: Capitalism and the Domestic Community*. Cambridge: Cambridge University Press, 1981.
- Muller, Antonio A., José Furlan Junior and Pedro Celestino Filho. "A Embrapa Amazônia Oriental e o Agronegócio do Dendê no Pará". EMBRAPA Documentos 257. Belém, 2006.

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil

- Nalepa, A. R. and Dana M. Bauer. "Marginal Lands: The Role of Remote Sensing in Constructing Landscapes for Agrofuel Development". *The Journal of Peasant Studies* 39, no. 2 (2012): 403-422.
- Negt, Oskar and Alexander Kluge. Geschichte und Eigensinn: Geschichtliche Organisation der Arbeitsvermögen. Deutschland als Produktions-Öffentlichkeit. Gewalt des Zusammenhangs. Frankfurt am Main: Zweitausendeins, 1983.
- Nelson, Cary and Lawrence Grossberg, ed. *Marxism and the Interpretation of Culture*. Urbana: University of Illinois, 1988.
- Nepstad, D.C., C. Uhl, C.A. Pereira and J.M.C. da Silva. "A Comparative Study of Tree Establishment in Abandoned Pasture and Mature Forest of Eastern Amazonia". *Oikos* 76, no. 1 (1996): 25-39.
- Perelman, Michael. "Classical Political Economy and Primitive Accumulation: The Case of Smith and Steuart". *History of Political Economy* 15, no. 3 (1983): 451-494.
- Robbins, Paul. Political Ecology –A Critical Introduction. Chichester: Wiley-Blackwell, 2010.
- Schmitz, Heribert. "Bauern, Landnutzung und Entwicklung in Amazonien: Der Beitrag von Thomas Hurtienne seit 1994". In *Die globale Einhegung –Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus*, edited by Maria Backhouse et al., 324-337. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2013.
- Scott, James C. Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance. New Haven: Yale University Press, 1985.
- Silva, Felix L. d., Alfredo K. O. Homma and Heriberto W. A. P. Pena. "O cultivo de dendezeiro na Amazônia: Promessa de um novo ciclo econômico na região". Observatorio de la Economía Latinoamericana. Economía do Brasil 158 (2011). Accessed November 25, 2016. http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/br/11/shp. html.
- Treccani, Girolamo D. Violência e grilagem: instrumentos de aquisição da propriedade da terra no Pará. Belém: UFPA, 2001.
- USDA. "Brazil. Oilseeds and Products Annual: 2013-14 Record Soybean Production Forecast at 85 mmt". GAIN Report Number: BR0908. Accessed November 25, 2016. http://www.thefarmsite.com/reports/contents/boap13.pdf.

Maria Backhouse

- —. "Brazil: Oilseeds and Products Annual". GAIN Report Number: BR0931. Accessed November 25, 2016. http://gain.fas.usda.gov/Recent%20 GAIN%20Publications/Oilseeds%20and%20Products%20Annual_Brasilia_Brazil_3-12-2014.pdf.
- Vale. "Sustainability Report 2011". Accessed November 25, 2016. http://assets.vale.com/docs/Documents/en/aboutvale/sustainability/links/sustainability-reports/SR2011_en.pdf.
- Vidal, John. "Great Green Land Grab". *The Guardian*, February 13, 2008. Accessed November 25, 2016. http://www.guardian.co.uk/environment/2008/feb/13/conservation.
- Watkins, Case. "Dendezeiro: African Oil Palm Agroecologies in Bahia, Brazil, and Implications for Development". *Journal of Latin American Geography* 10, no. 1 (2011): 9-33.
- Wood, Ellen M. "Logics of Power: A Conversation with David Harvey". *Historical Materialism* 14, no. 4 (2007): 9-34.

Maria Backhouse. Director of the Research Group "Bioeconomy and Social Inequalities. Transnational Entanglements and Interdependencies in the Bioenergy Sector", funded by the German Federal Ministry of Education and Research (BMBF) and based at the Institute of Sociology, Friedrich-Schiller-Universität Jena (Jena, Germany). She holds a PhD in Sociology from the Department of Social Science of Freie Universität Berlin, focusing on green grabbing in the Brazilian Amazon basin. Her main research interests encompass Political Ecology, (Post-)Development Theories, Bioeconomy and (Bio-)Energy policy. Recent publications include "Between Rights and Power Asymmetries: Contemporary Struggles for Land in Brazil and Colombia". In *Transnationalisation of Social Rights*, edited by Andreas Fischer-Lescano and Kolja Möller. Cambridge/Antwerp/Portland: Intersentia, 2016, 239-264 (with Jairo Baquero and Sérgio Costa). E-mail: maria.backhouse@uni-jena.de.

 $\it Stefan\ Schmalz^2$ Universidad Friedrich Schiller de Jena

Recibido: 17 de marzo de 2016 Aceptado: 26 de mayo de 2016

Resumen

El presente artículo utiliza el análisis del sistemas-mundo con la finalidad de evaluar el impacto del ascenso de China en América del Sur. Se argumenta que el ascenso de China ha dado lugar a importantes cambios estructurales en el capitalismo en Sudamérica. En primer lugar, China tiende a reemplazar a los EE. UU. como "consumidor de última instancia" en la economía mundial. Su alta demanda por bienes primarios produjo un auge de las materias primas en América del Sur así como una reprimarización de las exportaciones. En segundo lugar, China está invirtiendo fuertemente en infraestructura y cadenas de suministro de productos básicos y, con ello, trasformando las economías sudamericanas. Tercero, China se ha convertido en un importante acreedor de varios gobiernos de América del Sur, desafiando, de este modo, a las instituciones financieras internacionales dominadas por Estados Unidos. Finalmente, se concluye que bajo la creciente influencia china, se ha desarrollado un nuevo modo de Landnahme extractivista en el subcontinente.

Palabras clave

Capitalismo, América Latina, comercio internacional, mercados financieros, inversiones.

- El presente artículo se enmarca en el proyecto "Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio intercultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia", financiado por el DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico) y promocionado por el BMBF (Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania). Traducido por Claudia Cerda.
- Profesor en el Instituto de Sociología de la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Correo electrónico: s.schmalz@uni-jena.de

The Rise of China in the Capitalist World-System and Its Impact on South American Political Economy

Abstract

This article draws on World-Systems Analysis in order to give an assessment of the impact of China's rise in South America. It is argued that China's rise has led to important structural changes in South American capitalism. First, China tends to replace the Us as the "consumer of last resort" in the world economy. Its high demand for primary goods led to a commodity boom in South America and a reprimarization of exports. Second, China is heavily investing in infrastructure and commodity supply chains, thereby also transforming South American economies. And, third, China has become a major creditor of several South American governments, thus, challenging Us-dominated international financial institutions. It is argued that under increasing Chinese influence a new extractivist mode of *Landnahme* has developed in South America.

Keywords

Capitalism, Latin America, Foreign Trade, Financial Markets, Investment.

Introducción

En febrero de 2015, el Congreso argentino aprobó la continuación de un ambicioso proyecto de construcción en la zona norte de la Patagonia. Bajo la dirección de capataces chinos, los trabajadores argentinos tienen planificada la construcción de un dispositivo inmenso para una estación terrena de control espacial cerca de la capital de la provincia de Neuquén. El acuerdo con China para la construcción y el uso de la estación tiene un volumen financiero de trescientos millones de dólares y una duración superior a cincuenta años. El gobierno argentino arrendó a la agencia espacial china una superficie de aproximadamente doscientas hectáreas y garantizó la liberación de impuestos. Como contrapartida, Argentina recibirá el derecho de uso de la estación por el 10% del total del tiempo³. La planta está programada para iniciar sus operaciones en 2016. El acuerdo es de gran interés no solo debido a un posible uso militar de la estación, sino más bien porque la estación espacial es parte de un acuerdo mucho más amplio con el gobierno chino.

De un sinnúmero de proyectos conjuntos (como la inversión china en dos modernas centrales hidroeléctricas), destaca aquí un contrato en particular: Argentina, país que ha tenido que lidiar con una balanza de cuenta corriente negativa, una caída drástica del peso y una bancarrota técnica, firmó un contrato con China que permitirá establecer un sistema Swap (entre las monedas renminbi/yuan y pesos argentinos) de once mil millones de dólares entre los bancos centrales de ambos países. El acuerdo proveerá al país de la liquidez que urgentemente necesita, la que podrá ser utilizada para financiar las importaciones provenientes de China. De este modo, la tasa de cambio del peso se estabiliza por el rescate "中国制造(Hecho en China)" y permite al gobierno un nuevo margen de maniobra político-económico. En resumen: en lugar del FMI, con el cual el gobierno argentino estaba profundamente endeudado hasta hace diez años, ahora llega el crédito stand by desde el banco central chino. En vez de un programa de ajuste estructural, se han acordado con empresas chinas proyectos de inversión multimillonarios como el de la mencionada estación espacial.

Entre tanto, el gobierno de Mauricio Macri asumió a finales de 2015, lo que representa un giro en la política exterior. A pesar de que el gobierno de Macri se hará cargo de las deudas con los fondos de alto riesgo (hedge funds), que ha devaluado el tipo de cambio y que obviamente ha buscado cercanía con el gobierno de Estados Unidos, los contratos con China se han mantenido, ligeramente renegociados. El rol central de China para la economía del país cambiará muy poco. Sin embargo,

³ Uki Goñi, "Argentine Congress Approves Deal with China on Satellite Space Station", *The Guardian*, 26 de febrero 2015, consultado el 7 de julio de 2016, https://www.theguardian.com/world/2015/feb/26/argentina-congress-china-satellite-space-station.

permanece abierta la pregunta de si es que estos acuerdos en Sudamérica serán la excepción o se convertirán en la regla en el siglo XXI. Considerando lo anterior, a continuación se examinará —desde una perspectiva teórica acerca del capitalismo— hasta qué punto el compromiso global de China ha avanzado hasta ahora y las consecuencias que este desarrollo tendrá para la economía política del subcontinente, siendo el foco del artículo las relaciones económicas entre China y América del Sur, a saber, los flujos comerciales, financieros y de inversión, así como su regulación política.

Con la finalidad de responder a estas preguntas, en el segundo apartado se abordará, desde un nivel teórico conceptual, bajo qué patrón se ha desarrollado históricamente hasta el momento el ascenso de nuevas potencias mundiales ("Teorema de desplazamiento del poder") y cómo este se ha implementado en la economía política global. A partir de esto, se plantea como hipótesis que, en el ámbito de las relaciones económicas entre China y Sudamérica, es posible reconocer los primeros cambios estructurales, observables en el ámbito del comercio exterior, las inversiones y las relaciones financieras. En el tercer apartado, se abordará en mayor detalle la relación entre los desplazamientos de poder históricos en el capitalismo global y el modus de Landnahme en Sudamérica. A partir de lo anterior, se desprende una segunda hipótesis, a saber, que el ascenso de China marcará de forma permanente la economía política de Sudamérica, y que hasta el momento esto ha favorecido un proceso de Landnahme extractivista. Posteriormente, se examinarán tres áreas: en primer lugar, sobre el ámbito del comercio exterior, se abordará el lento ascenso de China como "consumidor de última instancia" (consumer of last resort) en la economía mundial y, por lo tanto, como consumidor central de mercancías sudamericanas (apartado cuatro). En segundo lugar, sobre el ámbito de las inversiones, en el apartado cinco se profundizará en las extensas inversiones que China ha realizado en infraestructura, en yacimientos de recursos, así como en su participación en empresas del sur global, especialmente en Sudamérica. Tercero, sobre el ámbito de las relaciones financieras, en el apartado seis se abordará el nuevo papel de la República Popular China en tanto poder financiero y prestamista para el subcontinente. En el apartado final se discutirán las contradicciones del proceso de Landnahme extractivista en Sudamérica como resultado del ascenso de China, así como qué países se han beneficiado de esto, y para cuáles este tipo de desarrollo podría traer problemas.

Teorema de desplazamiento del poder: la dialéctica entre geopolítica y acumulación del capital en el espacio global

El "auge y caída de las grandes potencias" ha sido desde hace tiempo un tema de las ciencias sociales. Científicos del ámbito de las relaciones internacionales⁵, la historia⁶ y la sociología⁷ se han ocupado de este tema. Durante mucho tiempo se consideró a los Estados Unidos como potencia hegemónica, incluso a veces como "la primera y única potencia realmente global" en el sistema internacional. Pero hoy en día hay cada vez más escépticos con respecto al papel de Estados Unidos como potencia mundial. En el debate actual, China ha actuado como un posible competidor de los Estados Unidos⁹. Ciertamente existen diversas evaluaciones sobre el punto hasta el cual se ha dado este cambio. Al respecto, la imagen de una potencia mundial emergente que utiliza su poder económico para cambiar las estructuras internacionales¹⁰ se contrapone a la imagen de un país que se encuentra en una crisis estructural y que en ámbitos como el militar se encuentra muy por debajo de los Estados Unidos¹¹.

A continuación, para abordar el tema en cuestión se presentará una perspectiva macrosociológica de la economía política internacional¹². Esta perspectiva histórica sobre la situación actual pone en primer plano los procesos estructurales, a menudo menos evidentes, que subyacen a las dinámicas internacionales. Esta perspectiva

- ⁴ Paul Kennedy, The Rise and Fall of the Great Powers. Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000 (Nueva York: Vintage Books, 1989).
- 5 Ibid.; Robert Gilpin, "The Theory of Hegemonic War", The Journal of Interdisciplinary History 18 (1988): 591-613.
- Fernand Braudel, La dinámica del capitalismo (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1986); William McNeill, The Rise of the West. A History of the Human Community; with a Retrospective Essay (Chicago: University of Chicago Press, 1998).
- Michael Mann, The Sources of Social Power: Volume 1, A History of Power from the Beginning to AD 1760 (Oxford: Oxford University Press, 1986); Immanuel Wallerstein, The Politics of the World-Woonomy. The States, the Movements, and the Civilizations (Cambridge: Cambridge University Press, 1984).
- 8 Zbigniew Brzezinski, El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos estratégicos (Barcelona: Paidós, 1998), 19.
- John Mearsheimer, "China's Unpeaceful Rise", Current History 105 (2006): 160-162; Martin Jacques, When China Rules the World. The End of the Western World and the Birth of a New Global Order (Nueva York: Penguin Books, 2012).
- Mikko Huotari y Sandra Heep, "Learning geoeconomics: China's experimental financial and monetary initiatives", Asia Europe Journal 14 (2016): 153-171.
- Ho-Fung Hung, The China Boom: Why China Will Not Rule the World (Nueva York: Columbia University Press, 2016); David Shambaugh, China Goes Global. The Partial Power (Oxford: Oxford University Press, 2013).
- Giovanni Arrighi y Beverly Silver, "Introduction", en Chaos and Governance in the Modern World System (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999).

recoge algunas ideas fundamentales de la teoría de la estabilidad hegemónica¹³, por lo cual se considerará que la capacidad de funcionamiento de los regímenes internacionales requieren históricamente de un poder hegemónico. A diferencia de la economía política internacional realista o mercantilista¹⁴, conscientemente la teoría sistema-mundo produce un cruce de las fronteras entre las diferentes disciplinas (sociología, ciencia política, etcétera), adoptando así una perspectiva holística. En este contexto, se propone que las dinámicas en un sistema global estructuran los procesos en distintas regiones del mundo: este sistema está espacialmente polarizado (contraposición centro-periferia) y experimenta cíclicamente cambios en la distribución del poder. Además se plantea la propensión a las crisis y la capacidad de trasformación del capitalismo global como un factor determinante en el ascenso y caída de las potencias hegemónicas¹⁵.

Por ende, el capitalismo global es considerado como un sistema dinámico que de forma permanente se reorganiza espacialmente. Ya Fernand Braudel fue consciente de esta dinámica, planteando que "descentramientos" regulares históricos en la acumulación del capital de centros de la economía global (por ejemplo, Londres) van siempre acompañados de un "recentramiento" hacia un nuevo polo (por ejemplo, Nueva York), "como si una economía mundo no pudiese vivir sin un centro de gravedad, sin un polo" ¹⁶. En los últimos siglos ha cambiado muy poco la dinámica básica de este desarrollo desigual y los consiguientes desplazamientos de poder en el sistema de estados.

Sin embargo, esta dinámica se presenta históricamente siempre de una forma nueva. Gran Bretaña fue hasta principios del siglo XVIII un exportador de materias primas, que eran procesadas en las fábricas de Europa continental. Solo las masivas intervenciones del Estado, nuevas relaciones de clase en el sector agrícola y el proteccionismo promovieron el desarrollo industrial. La dinámica del capitalismo industrial británico y del colonialismo (sobre todo la ocupación de India) sirvieron de base para el Imperio británico que durante algún tiempo abarcó un tercio del territorio mundial. El sistema británico de libre comercio, que se basó en el *patrón oro* y el equilibrio de poder en Europa, solo fue puesto en duda por los procesos posteriores de modernización de EE. UU. y del Imperio alemán¹⁷. Hasta principios

- Stephen D. Krasner, "State Power and the Structure of International Trade", World Politics 28 (1976): 317-347; Charles Kindleberger, The World in Depression. 1929-1939 (Berkeley: University of California Press, 1973).
- Robert Gilpin, The Political Economy of International Relations (Princeton: Princeton University Press, 1987).
- Giovanni Arrighi, The Long Twentieth Century. Money, Power, and the Origins of Our Times (Londres: Verso, 1994).
- Braudel, La dinámica del capitalismo, 7. Ver también: Arrighi, The Long Twentieth Century, 12 y siguientes.
- Robert Cox, Production, Power, and World Order. Social Forces in the Making of History (Nueva York: Columbia University Press, 1987).

del siglo XX, Gran Bretaña fue capaz de mantener su posición central debido a su supremacía en el sistema financiero y al desarrollo de su flota naval.

Después de la Segunda Guerra Mundial, un nuevo Estado tomó posesión del rol como potencia hegemónica: Estados Unidos pasó de ser una colonia británica en el siglo XIX a un Estado continental independiente que protegió su nueva industria a través de amplios derechos aduaneros¹⁸. Aunque el rendimiento económico de EE. UU. ya había superado el de Gran Bretaña a principios del siglo XX, solo después de dos guerras mundiales pudo imponer un nuevo sistema regulatorio institucional (Bretton Woods, OTAN, etcétera) y establecer el dólar estadounidense como moneda mundial¹⁹. Esto se construyó sobre la generalización de la sociedad de consumo fordista y la integración de antiguos enemigos (Japón y Alemania) en el sistema comercial y militar. Asimismo, la Guerra Fría sirvió para mantener unida a la alianza de las naciones occidentales industrializadas.

En la actualidad, China parece estar pasando por un proceso similar: el país se liberó de su pasado colonial solo con la fundación de la República Popular en 1949 y desde finales de 1970 ha sido objeto de un rápido proceso de modernización capitalista. En la actualidad, la República Popular China ha reducido su distancia en muchos indicadores económicos con respecto a EE. UU. Entre tanto, el capitalismo del Estado chino también ha comenzado a expandirse a nivel global; además, se observan los primeros patrones de regulación institucional que estructuran este movimiento de expansión.

A partir de los recientes desplazamientos de poder en el capitalismo global, es posible derivar algunas conclusiones: 1) la dinámica global se funda en el hecho de que ha habido un desarrollo dinámico de las regiones fronterizas del capitalismo. Los principales desafíos de las antiguas potencias hegemónicas se trasladaron de la (semi)periferia de la economía capitalista mundial a su centro²⁰. Inglaterra fue hasta comienzos del siglo XVIII un proveedor de materias primas al margen del capitalismo comercial europeo; EE. UU. (y también Rusia) fueron estados continentales, cuyos territorios hasta finales del siglo XIX crecieron rápidamente debido a procesos de asentamientos; China (y también India) se liberaron de la tutela colonial solo después de la Segunda Guerra Mundial. En todos estos casos se trata de procesos que fueron impulsados por intervenciones masivas del Estado²¹.

2) La dinámica al margen del sistema capitalista mundial es también un resultado de la lógica de aumento infinito de la acumulación del capital. La reproducción ampliada del capital depende de la integración permanente de sectores en la

¹⁸ Chang Ha-Joon, Kicking Away the Ladder. Development Strategy in Historical Perspective (Londres: Anthem, 2007).

¹⁹ Arrighi, *The Long Twentieth Century*, 269 y siguientes.

²⁰ Christopher Chase-Dunn, "Social Evolution and the Future of World Society", Journal of World-Systems Research 9 (2005): 171-192.

²¹ Chang, Kicking Away the Ladder, 58 y siguientes.

lógica de valorización, "se convierte casi en una ley obligatoria, en una condición de existencia económica para los capitalistas individuales" ²². A pesar de que esta *Landnahme* (toma de terreno)²³ capitalista también puede tener lugar dentro del país mediante la apertura de nuevas esferas (trabajo doméstico, espacio de información digital, etcétera), las empresas capitalistas se ven obligadas, debido a la enorme presión de la competencia global, a no contentarse con la expansión dentro de un Estado nación, sino que persiguen la apertura de nuevos mercados en todo el mundo. La "incorporación" ²⁴ permanente de zonas geográficas con sus materias primas, mano de obra y consumidores, a menudo conduce al desplazamiento del centro de acumulación del capital.

- 3) Los grandes desplazamientos históricos de poder en la economía y política mundial se destacan, sin embargo, por su asincronismo en diferentes niveles (militar, económico, financiero, etcétera). Esta asincronía se basa en una dialéctica entre la lógica de poder geopolítica y la económica: una vez que el traslado espacial de la acumulación del capital ha avanzado hacia un nuevo centro, este socava el orden geopolítico relativamente estático, la estructura institucional global, las estructuras de alianzas militares e incluso la arquitectura financiera y monetaria mundial. Los procesos de *Landnahme* en el contexto global tienden, por lo tanto, no solo a sobrepasar las fronteras nacionales, sino que también a socavar las estructuras políticas de la gobernanza global o imperios. En este proceso se producen conflictos geopolíticos en los cuales los estados movilizan sus recursos de poder (sector financiero, milicia, etcétera) con la finalidad de defender o consolidar su posición.
- 4) A partir de este desarrollo, es posible desprender un modelo tentativo de fases: las estructuras de poder globales en el comienzo de una hegemonía global son reguladas y estructuradas por un estado hegemónico (por ejemplo, Reino Unido, EE. UU.), al igual que su economía al comienzo de este período fija el compás para la acumulación del capital mundial. Con el descentramiento del capitalismo, a continuación surgen nuevos centros de acumulación del capital en otros estados territoriales. Por lo general, la potencia hegemónica reacciona ante estos cambios: una reacción clásica—aproximadamente después del término del sistema de Bretton Woods posterior a 1971— es una revalorización del sector financiero, que en cierto modo representa una "señal del otoño" de la hegemonía; también el rearme

Rosa Luxemburgo, "Die Akkumulation des Kapitals", en Gesammelte Werke. Bd. 5 (Berlín: Dietz, 1975), 15.

Klaus Dörre, "Finance Capitalism, Landnahme and Discriminating Precariousness – Relevance for a New Social Critique", Social Change Review 10 (2012): 125-151. Veáse abajo para más información sobre el concepto.

Wallerstein, World-Systems Analysis. An Introduction (Durham: Duke University Press, 2007), 184

²⁵ Fernand Braudel, *The Perspective of the World* (Nueva York: Harper and Row, 1984), 246.

militar, como la expansión de la flota en Gran Bretaña a finales del siglo XIX, puede jugar un rol.

De esta manera es posible mantener a raya a los competidores emergentes e introducir una fase de estabilización de las estructuras de poder dominantes. Solo con el recentramiento -o sea con el claro traslado del centro de gravedad de la acumulación del capital a otro estado territorial— está la posibilidad de crear un cambio en la hegemonía. Estos procesos, a menudo, se asocian con grandes crisis e inestabilidad, ya que los poderes emergentes solo pueden cambiar lentamente su estructura institucional. Esto explica por qué el periodo entre las dos guerras mundiales fue también inestable, manteniéndose el aislacionismo de Estados Unidos. Por ejemplo, en el sector financiero hasta finales de 1920, más de cuarenta países se orientaban por el patrón oro controlado por los británicos. En palabras de Charles Kindleberger: "[E]l sistema económico mundial era inestable, en la medida que éste no fuera estabilizado como lo había hecho Inglaterra en el siglo XIX y lo siguiera haciendo hasta 1913. En 1929 los británicos no estaban en condiciones y los estadounidenses no estaban aún preparados" 26. Desde la crisis asiática de 1997-1998 nos encontramos nuevamente en la transición hacia una fase de recentramiento (hacia China), tendencia que se ha acelerado desde la crisis económica mundial del 2008. Sin embargo, no está claro si China podrá relevar a EE. UU., no solo como centro de la economía mundial, sino también en el ámbito de la política mundial.

5) Las potencias hegemónicas solo pueden asegurar su posición en el sistema mundial cuando logran difundir un modelo de producción y consumo específico a otras regiones del mundo a través de diversos instrumentos (inversión, patrones de consumo, expansión militar) y proporcionar capacidades sistémicas de gobernanza global (global governance) para el control de las estructuras de poder globales²⁷. Con esto, las nuevas potencias también funcionan como modelo para otros estados y sociedades: en el ámbito económico, en tanto su modelo de desarrollo económico es imitado; en el sociopolítico, ya que las élites y las clases medias generalmente se orientan según los modelos cosmopolitas de estos países, puesto que su forma de vida se presenta como atractiva (por ejemplo, el modo de vida americano). Sin embargo, antes de que un Estado nación se vuelva hegemónico, en la fase de recentramiento lentamente se va construyendo su propia capacidad de gobernanza. Históricamente, en el ámbito económico, en un inicio el competidor puede reducir distancia con respecto a la antigua potencia hegemónica. Es así como en un comienzo se trasforman las estructuras globales de comercio y de producción, y luego el régimen de inversión y la arquitectura financiera y monetaria²⁸.

²⁶ Kindleberger, *The World in Depression*, 291.

²⁷ Cox, Production, Power, and World Order; Arrighi y Silver, "Introduction", 26 y siguientes.

Wallerstein, The Politics of the World-Economy, 40-41; Arrighi, The Long Twentieth Century, 214-215.

Para efectos de la siguiente investigación, estas consideraciones teóricas previas implican la siguiente hipótesis: debido al ascenso de China, ya es posible observar cambios en el ámbito del comercio global y los regímenes financieros y de inversión.

La dimensión interna: *Landnahme* capitalista en Sudamérica

En cada una de las épocas de hegemonía global, en los diversos Estados naciones han existido diferentes modos de Landnahme capitalista, que puede ser entendida como una metáfora de la apropiación capitalista o la colonización de sectores sociales no mercantilizados. Haciendo referencia a las obras de Rosa Luxemburgo²⁹ y David Harvey³⁰, este concepto se refiere a la naturaleza expansiva del capitalismo, que se caracterizaría por una permanente "acumulación por desposesión" 31. Según este punto vista, el capitalismo siempre necesita de un "afuera" para reproducirse. Sin embargo, históricamente la Landnahme capitalista no puede ser comprendida como un avance de la mercantilización sin oposición³². Se trata más bien de una secuencia de diferentes ciclos de Landnahme en la cual el "afuera" de la socialización capitalista de mercado siempre es reajustado. Con esto impera un movimiento dialéctico, en el que los límites entre la esfera no capitalista y la capitalista se desplazan³³. En otros términos, la Landnahme capitalista siempre va acompañada de una forma de "abandono de tierras" (Landpreisgabe) por medio de la cual diversos ámbitos son retirados de la lógica de valorización. Sin embargo, la relación entre estas dos dinámicas varía. La lógica cíclica de Landnahme capitalista también se entrelaza con las distintas fases de los desplazamientos de poder. A menudo, una o dos fases (por ejemplo, estabilización y recentramiento) de una hegemonía están relacionadas con un modo específico de Landnahme capitalista.

Para la comprensión de los efectos del ascenso de China, se torna relevante revisar la historia de vinculación de la dinámica interna (*Landnahme* capitalista en los Estados naciones) con la dinámica global (reestructuración espacial del capitalismo). En este sentido, la hegemonía británica en el siglo XIX se basó en un régimen global de libre comercio y en la penetración (en parte imperialista) de los Estados naciones no mercantilizados. De este modo, la fase británica en los diferentes Estados

- ²⁹ Luxemburgo, Die Akkumulation des Kapitals.
- David Harvey, The New Imperialism (Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2003), 137 y siguientes.
- 31 Thidam
- Dörre, Finance Capitalism, 128 y siguientes. Ver también: Klaus Dörre, "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism", en Sociology, Capitalism, Critique, comp. Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa (Londres/Nueva York: Verso, 2015).
- ³³ Dörre, The New Landnahme, 33 y siguientes.

naciones se caracterizó por un modo de *Landnahme* de las antiguas sociedades feudales y tribales, en las cuales las "mercancías ficticias"³⁴ de tierra, trabajo y dinero fueron creadas y generalizadas. Fue una época de acumulación extensiva, que en las naciones industrializadas se caracterizó justamente por la explotación de nueva fuerza de trabajo, mercados de consumo y territorios, así como por un crecimiento del total de horas de trabajo del conjunto de la sociedad.

Pero un cambio solo aconteció en la fase de recentramiento de la hegemonía británica (1900-1948), en la cual surgieron en los EE. UU. nuevas formas intensivas de acumulación de capital (por ejemplo, la producción en masa en las plantas de ensamblaje de Ford antes de la Primera Guerra Mundial). En este contexto, el ciclo fordista de *Landnahme* se caracterizó por políticas que limitaban el mercado (seguridad social, infraestructura pública, etcétera) así como por la participación de los empleados dependientes en los avances de la productividad a través del consumo en masa³⁵. A pesar de que en la fase de entreguerras este enfoque ya era evidente en los países europeos, el modelo solo fue generalizado después de la Segunda Guerra Mundial, a saber, en la fase de descentramiento de la hegemonía de los Estados Unidos. En esta fase fueron relevantes el intervencionismo estatal orientado a la demanda y el modelo norteamericano de un nuevo trato (New Deal) en la producción y el consumo en masa. Al mismo tiempo, la economía rural fue absorbida a través de un modo de *Landnahme* interno, surgiendo nuevas esferas de valorización del capital (por ejemplo, electrodomésticos, turismo de masas, etcétera). En este contexto, el conflicto en el sistema juega un rol importante: el surgimiento del mundo socialista también actuó como limitante del mercado en tanto al modo de Landnahme capitalista le fue retirado más de un tercio de la población mundial. Por otra parte, las instituciones del régimen de Bretton Woods, como el FMI, el Banco Mundial y el GATT, permitieron un "liberalismo incrustado" (embedded liberalism)³⁶ que fue limitado por los controles de capital y los tipos de cambio fijos.

En la fase de estabilización de la hegemonía de Estados Unidos, el modelo de Landnahme fordista fue gradualmente descartado. En el contexto de la liberalización de los mercados financieros, de divisas y del comercio mundial, tomó forma un nuevo modus de Landnahme capitalista de tipo financiero, apoyado en las privatizaciones de antiguos bienes públicos, modelos de producción orientados al mercado de capitales y la competencia mundial³⁷. La rápida apertura del mercado mundial después del final de la Guerra Fría (1989-1991) actuó como motor externo: junto con la rápida integración del bloque del este, China e India también se integraron de modo cada

³⁴ Karl Polanyi, The Great Transformation. The Political and Economic Origins of Our Time (Boston: Beacon, 2001), 71.

Dörre, The New Landnahme, 32 y siguientes.

John Ruggie, "International Regimes, Transactions, and Change: Embedded Liberalism in the Postwar Economic Order", International Organization 36 (1982): 379-415.

³⁷ Dörre, Finance Capitalism, 135 y siguientes.

más profundo al mercado mundial, contribuyendo de esta manera no solo a la creación de nuevos mercados de consumo sino también a un *shock* en la oferta de mano de obra, la que se duplicó a nivel mundial³⁸. Esto también dio lugar a un cambio en la estructura institucional porque por primera vez les fueron asignadas nuevas funciones al FMI y al Banco Mundial, lo que junto a la creación de la OMC, amplió los niveles de integración y ámbitos de liberalización.

Aún no está claro qué modo adoptará el *Landnahme* capitalista en la fase de recentramiento actual. Por un lado, en muchos países de la semiperiferia se ha ampliado el consumo de masas. En países como China e India, sin embargo, el Estado ha jugado un rol central en la creación de mercados regulados. En segundo lugar, nuevas áreas al interior de China, India y África han sido integradas al capitalismo global y, por lo tanto, el sistema se amplía espacialmente. Además, surgen lentamente nuevos patrones institucionales de gobierno supranacionales, como el Banco Asiático de Infraestructura o el proyecto de la Ruta de la Seda, que claramente llevan un sello chino. Pero esto será abordado más adelante.

Observemos ahora este desarrollo histórico en el ejemplo de Sudamérica. Las relaciones de dependencia y los mecanismos de control a los que se vio enfrentada Sudamérica en las anteriores fases de hegemonía global fueron históricamente diversos. Estos siempre influenciaron el margen de maniobra político y económico local e implicaron diversos modos de Landnahme capitalista. La hegemonía británica se basaba en el control directo de los mercados a través de inversiones directas y un régimen de libre comercio que dificultaba considerablemente los esfuerzos de industrialización. Este régimen solo fue posible debido a los avances en la productividad de la economía británica de mediados del siglo XIX y al Imperio colonial británico, que sirvió como mercado para los productos británicos. El papel de Sudamérica como proveedor de materias primas, el auge de las exportaciones de finales del siglo XIX -en el contexto de una creciente demanda de Europa y América del Norte-cambió poco, a pesar de que el Estado pudo quedarse con parte de las ganancias obtenidas de las materias primas y ampliar la administración pública. Es así como en los países del subcontinente se introduce, de modo análogo a Europa o los EE. UU., una dinámica de acumulación extensiva. Sin embargo, la mayoría de los países de Sudamérica se encontraban en una posición de subordinación, quedando los procesos de industrialización limitados a algunas regiones costeras escogidas (por ejemplo, Buenos Aires).

Un nuevo ciclo de hegemonía comenzó después del término de la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos finalmente reemplazó a Gran Bretaña como principal socio comercial y centro financiero. Ya al final de la fase de recentramiento de la hegemonía británica, antes de la sustitución de Gran Bretaña

Richard Freeman, "What Really Ails Europe (and America): The Doubling of the Global Workforce", The Globalist, 5 de marzo 2010, consultado el 23 de junio de 2016, http://www.theglobalist.com.

por EE. UU., muchos de los países sudamericanos —después de la crisis mundial de 1929— cambiaron a un modelo estatal de industrialización orientada al mercado interno. En un principio, en el tiempo de la Guerra Fría, EE. UU. aceptó esta orientación. No obstante, el sistema de comercio bajo su hegemonía posibilitó un acceso favorable a los mercados de algunos estados, manteniéndose aquí los países sudamericanos al margen. Sin embargo, muchos países sudamericanos consiguieron impulsar lentamente el proceso de industrialización. Este modo de Landnahme también ha sido calificado como "fordismo periférico" los mercados internos seguían limitados y el consumo de masas se debió principalmente a la clase media. Esto fue acompañado por estados de bienestar rudimentarios y por la implementación de derechos laborales. La dinámica de Landnahme fordista-periférica avanzó hasta la década de los sesenta, hasta que se mostraron de forma cada vez más clara los problemas estructurales del modelo económico.

Sin embargo, esto cambió en la fase de estabilización de la hegemonía estadounidense, en la que también se impuso en Sudamérica una forma específica de Landnahme capitalista financiera muy orientada hacia las privatizaciones y el mercado mundial. Esta *Landnahme* neoliberal se produjo a partir de la interacción de las limitaciones estructurales externas (por ejemplo, deuda externa) y la agitación social interna. Bajo la influencia de la crisis de la deuda en 1982 y del giro neoliberal, con la ayuda de las organizaciones económicas internacionales como el FMI, fueron aplicadas la apertura de mercados hacia el exterior, las privatizaciones y otras medidas de desregulación en todos los países de Sudamérica. Este cambio radical se aceleró en la mayoría de los casos a principios de 1990 con líderes como Collor de Mello en Brasil, Menem en Argentina y Fujimori en Perú. El resultado fue un rápido empuje a la globalización, a través del cual los últimos remanentes del modelo de sustitución de importaciones fueron desintegrados y varias conquistas sociales fueron puestas a disposición (sistemas de pensiones, bienes públicos, etcétera). No obstante, el modelo neoliberal demostró ser inestable. Los procesos de crisis en los países fuertemente endeudados se intensificaron a partir de 1998, produciéndose diversas crisis financieras y monetarias.

En la fase de recentramiento impera un nuevo cambio. Con el auge de las materias primas entre el año 2003 y 2013, junto con el fortalecimiento de la economía nacional en algunos países, hubo una estabilización temporal. Esta dinámica ha estado estrechamente relacionada con el ascenso de China⁴⁰, que ha tomado hoy en día un papel muy importante como socio comercial para los países sudamericanos. La dinámica actual del capitalismo en América Latina está pues ya fuertemente impregnada por la influencia de China. Es así como se han desarrollado cambios

³⁹ Alain Lipietz, Mirages and Miracles. The Crises of Global Fordism (Londres: Verso, 1987), 74.

⁴⁰ Kevin Gallagher, The China Triangle. Latin America's Boom and the Fate of the Washington Consensus (Oxford: Oxford University Press, 2016), 41 y siguientes.

en las estructuras, que van desde una reorientación de las relaciones comerciales hasta el nuevo rol de China como proveedor de fondos. Cómo trascurren estos procesos globales y cómo afectan al modo de *Landnahme* capitalista en las sociedades sudamericanas, será examinado a continuación. Al igual que en las fases anteriores de hegemonía global —y esta sería una segunda hipótesis—, se podría estar frente a un nuevo modo de *Landnahme* capitalista en Sudamérica.

A continuación se presentarán las áreas (de relaciones o regímenes de comercio, de inversión y financiera), en las que es posible evidenciar cambios radicales en las estructuras económicas de poder. Posteriormente, serán analizados sus efectos sobre el modo de *Landnahme* capitalista en Sudamérica.

En el camino hacia "consumidor de última instancia"

Estamos frente a un cambio central en las estructuras globales de comercio. Es posible observar esto claramente a partir de la creciente importancia del mercado interno chino como punto de referencia para los exportadores sudamericanos. El papel de la economía en tanto mercado y localización de empresas ya se encontraba presente en hegemonías anteriores. Gran Bretaña utilizó inicialmente un sistema de libre comercio, a través del cual aseguraba a los estados extranjeros acceso unilateral al mercado interno y, a cambio, exigía liberalización⁴¹. La hegemonía de Estados Unidos también se construyó en el acceso al mercado interno. En particular, los países de Asia oriental –cuyo éxito en las exportaciones ha sentado las bases para un rápido proceso de desarrollo— se beneficiaron de este "desarrollo por invitación" 42. La economía china se integró en esa división del trabajo en Asia oriental, y en los últimos años claramente ha ganado en relevancia⁴³. Los países latinoamericanos fueron integrados a la hegemonía británica como productores de materias primas en el sistema de comercio mundial. En la transición a la hegemonía de EE, UU., algunos países como Brasil consiguieron ascender como exportadores de bienes industriales. No obstante, en la mayoría de los países, este círculo virtuoso fue nuevamente relativizado en la fase de estabilización de la hegemonía estadounidense, debido al proceso de *Landnahme* neoliberal.

Hoy en día, China se convertirá, a expensas de las naciones industriales occidentales, en el mayor mercado mundial. Ya en el año 2014, con el 13,3% del PIB mundial, China era la segunda economía más grande del mundo. Si las turbulencias económicas de los últimos meses no se agravan, es bastante probable que la República Popular reemplace, en algún momento a finales de 2020, a la Unión Europea y a los Estados Unidos como el área económica más grande. En

⁴¹ Arrighi, The Long Twentieth Century, 164 y siguientes.

Wallerstein, The Capitalist World-Economy, 80.

⁴³ Hung, The China Boom: Why China Will Not Rule the World, 115-144.

este sentido, es de gran importancia el modo en que se estructurarán y regularán en el futuro los flujos comerciales entre Sudamérica y China. El crecimiento del mercado interno ha llevado a que China le dispute a EE. UU. su papel tradicional como "consumidor de última instancia" (consumer of last resort). Durante mucho tiempo, Estados Unidos fue la principal fuente de demanda de bienes en el mercado mundial y pudo instrumentalizar políticamente este papel.

Entre tanto, China ha tomado un rol importante como importador debido a su alta cuota de comercio exterior. Así las importaciones chinas en 2014 ya se encontraban sobre dos tercios del valor de las de los Estados Unidos. Por lo tanto, China se ha trasformado en el mercado más importante para algunos países sudamericanos. Esto se debe a un rápido desarrollo: la participación de China en el comercio exterior con Latinoamérica y el Caribe aumentó entre el año 2000 y el 2013 en casi un 10%. La demanda desde China entre el año 2003 y el 2011 fue responsable de la mitad del crecimiento de las exportaciones de productos básicos de Latinoamérica⁴⁴. Para todo el subcontinente, China es ahora el tercer mercado más grande y el segundo mayor proveedor de productos. En los países sudamericanos la dependencia del mercado chino es, sin embargo, evidentemente más marcada: para Brasil (18%), Chile (25%) y Perú (18%), en el año 2014 China fue el mayor mercado de exportación; para Argentina (6%) y Colombia (10%) ocupó el segundo lugar; mientras que para Uruguay el tercero (13%). Solo para los países exportadores de petróleo (Ecuador y Venezuela) y para los países sin salida al mar como Paraguay y Bolivia, China juega un rol menos importante. Este cambio tiene una relevancia histórica: tal ruptura se observó por última vez en el cambio de la hegemonía del Reino Unido a EE. UU. durante la primera mitad del siglo XX.

Hasta el momento, el modelo económico chino ha estado dirigido a las inversiones en infraestructura y en producción industrial. Con tasas de inversión de más de un 40%, la economía muestra un evidente excedente de inversión y una baja tasa de consumo. Esto se relaciona con el foco en la inversión masiva en infraestructura, plantas y capacidades industriales. Debido a esto, China ha importado grandes cantidades de bienes primarios, como recursos energéticos (petróleo), productos agrícolas (productos de soja) o metales industriales (mineral de hierro y cobre) de los productores de diversas regiones del mundo, contribuyendo así en los últimos diez años al auge de las materias primas⁴⁵. Esto también se refleja en la composición de las exportaciones en América Latina: las principales mercancías son los productos de soja, cobre, productos férreos (minerales de hierro) y petróleo crudo⁴⁶. Esto concierne a las principales economías sudamericanas: las

⁴⁴ Gallagher, The China Triangle, 59.

Masuma Farooki y Raphael Kaplinsky, The Impact of China on Global Commodity Prices. The Global Reshaping of the Resource Sector (Londres: Routledge, 2012), 66 y siguientes.

⁴⁶ CEPAL, América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica (Santiago: Naciones Unidas, 2015), 44 y siguientes.

exportaciones de Brasil a China se componen, por ejemplo en 2014, de un 37% de productos de soja y un 35% de mineral de hierro, mientras que en Argentina el 58% corresponde a productos de soja y el 13% a petróleo crudo. En este sentido, Sudamérica ha cumplido con respecto a China el clásico rol de exportador de materias primas en tanto más de la cuarta o quinta parte del total de exportaciones a China son bienes primarios⁴⁷. Inicialmente, esto no pareciera ser problemático: los términos favorables de intercambio para estos productos han permitido a los países sudamericanos, durante cierto tiempo, generar un superávit por cuenta corriente, acumular reservas de divisas y liquidar las deudas contraídas con el FMI.

No obstante, esta fase de auge ha terminado. Mientras tanto, China comienza a alzarse como el principal importador de bienes complejos de consumo. Esta orientación, debido a la reestructuración prevista de la economía, podría llevar en los próximos años a una mayor relevancia del modelo impulsado por el consumo. Sin embargo, este desarrollo es un problema para Sudamérica debido a su papel como exportador de bienes primarios. Los países no solo se han beneficiado de los efectos directos del aumento de la demanda desde China, sino también del aumento de los precios de las principales materias primas y productos agrícolas. Según el cálculo del economista Rhy Jenkins⁴⁸, estos efectos se elevan entre el año 2002 y el 2007 a 34.000 millones de dólares para toda América Latina. No obstante, desde el año 2014 la desaceleración de la demanda por materias primas ha ido acompañada de una rápida caída de los precios. Según datos del FMI, el índice de precios de los *commodities* cayó en 53,6% entre enero de 2014 y 2016⁴⁹. De acuerdo con estimaciones del año 2015, las exportaciones han disminuido dramáticamente en un 21%, del cual el 20.4% se debe solo al efecto de precios y un 0.6% al volumen⁵⁰.

Más evidente aún será el nuevo rol del mercado interno chino, sobre todo si se considera la dinámica de crecimiento global, en tanto China ya ha superado a EE. UU. como motor central. En los años de poscrisis, a saber entre el 2010 y 2013, China contribuyó en promedio con alrededor de un cuarto del crecimiento del PIB global, muy superior a la UE (5,3%) o a EE. UU. (13,1%). Esto explica también la orientación de grandes empresas industriales y de servicios occidentales que ahora generan gran parte de sus ganancias en China. El flujo de inversión directa en la República Popular en 2013 fue de 117.600 millones de dólares, casi las tres cuartas partes del valor de Estados Unidos (159.000 MUSD). La mayoría de estas inversiones ya no tiene como objetivo hoy en día una zona franca industrial (*export*

⁴⁷ Gallagher, The China Triangle, 45-48.

⁴⁸ Rhys Jenkins, "El 'efecto China' en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina", Revista CEPAL 103 (2011): 77–93.

⁴⁹ IMF, "Primary Commodity Prices, 1980-2016", consultado el 28 de junio de 2016, http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx.

⁵⁰ CEPAL, Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2015. La crisis del comercio regional: diagnóstico y perspectivas (Santiago: Naciones Unidas, 2015), 49.

processing), es decir, un mero montaje de producción intensivo en mano de obra para la exportación, sino que están orientadas al dinámico mercado interno chino. Las empresas latinoamericanas apenas han podido utilizar estas oportunidades: el porcentaje total de las inversiones de esta región que se han realizado en China ha sido solo del 0,25%, alrededor de 917 millones de dólares, entre los años 2000 y 2012⁵¹. Solo pocas compañías brasileras o mexicanas de alimentos o de bebidas (por ejemplo, Bimbo, Gruma, Mafrig) o proveedores del sector automotriz (Nemak, Randon) se han convertido en inversores activos en el mercado chino. De este modo, la falta de capacidad de inversión amenaza con profundizar el rol subalterno de Sudamérica en las relaciones comerciales con China. En consecuencia, el ascenso de China ha impulsado en Sudamérica una forma extractivista de *Landnahme*, que se centra principalmente en la explotación y la exportación de productos primarios.

Pero esta reestructuración económica está imbuida en el patrón de regulación política. Con el nuevo rol del mercado chino, se perfila además la función reguladora que adoptará el gobierno chino con respecto al acceso a los mercados y cómo esto afectará el sistema de comercio internacional y las redes empresariales globales. Hasta ahora, China no ha establecido ni una política como el sistema de libre comercio británico ni el liberalismo incrustado al estilo americano. Más bien, el Estado chino, a través de una maraña de regulaciones, procedimientos y lazos estrechos con las empresas nacionales, ha logrado influir el comportamiento de inversión de las empresas extranjeras y (a pesar de la igualdad jurídica formal) mantener las condiciones de competencia desiguales en el mercado interno. Esto se torna evidente, por ejemplo, en las reglas de la OMC⁵². De las liberalizaciones en el sector servicios después del ingreso a la OMC el año 2002, la competencia extranjera solo pudo beneficiarse limitadamente, ya que las empresas nacionales mantienen relaciones clientelistas con el Estado. En consecuencia, el "capitalismo de orientación política"53 acuñado en China, en el cual la acumulación del capital es organizada a través de "transacciones inusuales con agencias gubernamentales", también puede ser determinante para la estructura del sistema de comercio mundial.

Esto podría tener un carácter más fragmentado que los sistemas de comercio de sus predecesores: no solo es probable que el gobierno chino utilice (como hoy en día en la industria de la robótica) el mercado interno para establecer nuevos estándares globales, sino que también confiera, en diversos acuerdos individuales y especiales, derechos específicos y preferencias a algunos Estados individuales y a sus empresas. Esto podría contribuir en última instancia a un sistema de círculos concéntricos en los que, de forma similar al sistema de tributo imperial de las dinastías chinas,

⁵¹ Gallagher, The China Triangle, 48.

⁵² Shaun Breslin, China and the Global Political Economy (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007), 100

Max Weber, Wirtschaft und Gesellschaft (Paderborn: Voltmedia, 2006), 84.

algunos socios privilegiados estén económicamente vinculados de forma más estrecha a China.

La mayoría de los países sudamericanos están profundamente integrados hoy en día a este sistema. Países como Argentina, Brasil y Venezuela han firmado una serie de acuerdos bilaterales, en los que se otorgará suministro a largo plazo de materias primas a cambio de créditos o inversiones. En este sentido, se torna relevante analizar si las relaciones de comercio son complementadas por medio de flujos o regímenes financieros y de inversión, que más bien profundicen la dependencia exterior de Sudamérica o que tendencialmente permitan una valorización de la estructura económica.

La internacionalización del capitalismo del Estado chino

Actualmente China es, dependiendo de la forma de cálculo, el segundo o tercer mayor inversor en todo el mundo y, por lo tanto, influye activamente en las relaciones globales de inversión. Las empresas chinas se han internacionalizado relativamente tarde. Solo con la política go out (走出去战略), en 1999 el gobierno dio inicio a sus actividades en el extranjero. Las grandes inversiones impulsadas por el Estado son ciertamente solo el comienzo de una estrategia global de internacionalización. Al igual que en constelaciones hegemónicas anteriores, la propia posición de poder se fortalece a través de la inversión directa, con lo cual los flujos de inversión apoyan una estructura específica del mercado mundial. En el Imperio británico muchas de estas inversiones directas y de cartera (como créditos) -predominantemente privadas- sirvieron para la exploración y trasporte de materias primas. Este fue también el caso en las zonas de influencia fuera de las posesiones coloniales, como Latinoamérica⁵⁴. La inversión británica también debió consolidar su propia supremacía en la competencia con las potencias imperialistas emergentes a finales del siglo XIX. Sin embargo, ellos dieron testimonio de una relación asimétrica de poder a través de la cual se les ofrecieron pocas oportunidades de desarrollo a los países periféricos. Del mismo modo, la hegemonía de Estados Unidos se consolidó después de la Segunda Guerra Mundial por medio del impulso en inversión por parte de compañías trasnacionales. Se trataba sobre todo del acceso a los mercados nacionales y del control de las redes empresariales como, por ejemplo, en las importantes inversiones realizadas por empresas estadounidenses en la Europa fordista de posguerra, pero más tarde también en los principales países emergentes de América Latina, como Brasil y México.

Este proceso ha sido coordinado por el Estado central e impulsado a través de la creación de diversas instituciones tales como el fondo soberano China Investment

Tulio Halperin Donghi, Historia contemporánea de América Latina (Madrid: Alianza Editorial, 2005).

Corporation (2007). La orientación hacia el exterior ha aumentado notoriamente, en especial desde la crisis financiera y económica de los años 2008-2009. Esto tiene que ver principalmente con el hecho de que el Estado chino y la dirección del partido durante mucho tiempo fueron muy cuidadosos en sus actuaciones en el extranjero, no queriendo correr riesgos de desacuerdos debido a inversiones políticamente sensibles. Sin embargo, después del año 2008 se ha abierto una oportunidad para las empresas chinas: sus inversiones han sido recibidas en todas partes y, en general, los superávit en cuenta corriente han debido ser invertidos en proyectos extranjeros estables. Según datos oficiales, para el año 2015 la inversión directa obtuvo un nivel record de 113.600 millones de dólares. Según cálculos alternativos de la Heritage Foundation⁵⁵, la inversión directa debe haberse elevado en 110.800 millones de dólares. De este modo, entre los años 2005 y 2015 en total se ha invertido en el extranjero alrededor de 712.900 millones de dólares (según fuentes oficiales) o 683.000 millones de dólares (según Heritage Foundation).

Sin embargo, en general, estos valores son evidentemente inferiores a los de EE. UU. y la UE, quienes además ya cuentan con amplias inversiones realizadas en el extranjero: los fondos chinos en inversión directa ascendieron en 2013 en alrededor de una décima parte de los de EE. UU. y un tercio de los fondos alemanes. En las redes empresariales a nivel global, las compañías estadounidenses siguen manteniendo el control. A pesar de que entre las quinientas empresas principales de Global Fortune a finales de 2015 se encuentran ciento tres empresas provenientes de China (y ciento treinta y cuatro de Estados Unidos), las corporaciones estadounidenses mantienen una participación estratégica de las empresas más grandes en el exterior y, por lo tanto, controlan importantes redes de producción y distribución⁵⁶. Además, la mayoría de las empresas chinas están integradas en niveles bajos de generación de valor agregado de las cadenas globales de bienes⁵⁷.

No obstante, entretanto la inversión directa de China ha alcanzado una masa crítica, por lo que las naciones industriales ya establecidas en Europa, Japón y EE. UU. temen por su influencia en algunas regiones del mundo. En las actividades de inversión de China, durante largo tiempo imperó un claro enfoque hacia el sur global; entre el año 2005 y 2015 casi un tercio de toda la inversión de China se dirigió a África, casi una cuarta parte a Asia oriental y el 17,8% a Sudamérica⁵⁸. Por lo tanto, en algunas regiones del mundo, especialmente en África, partes del sudeste asiático, pero también en algunos estados sudamericanos, China ha reemplazado a Estados Unidos o a países europeos como los principales proveedores de fondos

Heritage Foundation, "China Global Investment Tracker", consultado el 14 de mayo de 2016, http://www.heritage.org/research/projects/china-global-investment-tracker-interactive-map.

Sean Starrs, "American Economic Power Hasn't Declined –It Globalized! Summoning the Data and Taking Globalization Seriously", International Studies Quarterly 57 (2013): 817-830.

⁵⁷ *Ibid*, 822

⁵⁸ Heritage Foundation, "China Global Investment Tracker".

de inversión. Esto es importante, ya que el grueso de las inversiones es atribuible a empresas e instituciones (semi)estatales. Así, por ejemplo, los fondos estatales chinos safe y cic son responsables de la inversión de cientos de miles de millones de dólares. Asimismo, las compras importantes en el área de recursos durante los años posteriores a la crisis de 2008 fueron efectuadas casi exclusivamente por empresas como Sinopec, cnpc y cnooc⁵⁹. Las inversiones chinas comprenden además principalmente inversiones en materias primas, energía e infraestructura, que sumadas representan alrededor de dos tercios de la inversión total. Solo en los últimos años China ha invertido más activamente en los ee. uu. y en Europa, y han estado en primer plano los intereses con respecto a la trasferencia de tecnología, los nombres comerciales y el acceso al mercado⁶⁰.

En Sudamérica, del total de 121.900 millones de dólares invertidos por las empresas chinas desde 2005, 39.100 millones de dólares se han dirigido a Brasil, 23.000 millones de dólares a Venezuela y 21.300 millones de dólares a Argentina. Además, resulta llamativa la elevada actividad de inversión en Perú con una suma de 18.200 millones de dólares, y en Ecuador con 13.300 millones de dólares, mientras que Chile (2.700 MUSD) y Colombia (1.900 MUSD) han experimentado bajos flujos. Entre las inversiones destacan principalmente energía (68.600 MUSD), minería (24.700 MUSD) e infraestructura de trasporte (14.900 MUSD). Las inversiones están estrechamente vinculadas a las relaciones comerciales entre China y Sudamérica. En un estudio⁶¹ se releva que el 87% de las inversiones de empresas estatales realizadas se dirigen nuevamente en un 99% a materias primas o energía. La inversión en el sector energético está dominada por tres grandes empresas estatales, a saber, CNPC, CNOOC y Sinopec. Especialmente Argentina y Brasil recibieron grandes inversiones en el sector de petróleo y gas. En este caso, juegan un rol importante las adquisiciones de áreas de extracción e instalaciones, así como la compra de yacimientos de petróleo pertenecientes a Occidental Petroleum en Argentina o la participación de 7.100 millones de dólares en Repsol en Brasil por parte de Sinopec⁶². Pero en algunas ocasiones también es importante el acceso a la tecnología, lo que jugó un papel central en la adquisición de la mitad del grupo argentino Compañía Bridas, por ejemplo.

Aunque la mayoría de estas inversiones se desarrollan a través del mercado, muchas también están relacionadas con grandes acuerdos comerciales, de inversión y de préstamo con China. Especialmente, las inversiones en infraestructura para carreteras y ferrocarriles, así como las instalaciones portuarias o centrales

- 59 Thidom
- Sophie Meunier, Brian Burgoon y Wade Jacoby, "The Politics of Hosting Chinese Investment in Europe — An Introduction", Asia Europe Journal 12 (2014): 109-126.
- ⁶¹ Enrique Dussel Peters, Chinese FDI in Latin America. Does Ownership Matter? (Medford: Tufts University, 2012).
- ⁶² Gallagher, The China Triangle, 53 y siguentes.

hidroeléctricas, se realizan muchas veces como intercambios por el abastecimiento de materias primas a largo plazo. En este caso, se trata a menudo de pagos en petróleo como en la construcción o modernización de las centrales hidroeléctricas en Ecuador o de refinerías en Venezuela. Pero China ya ha aceptado otros productos, como la soja argentina, a cambio de la modernización de los ferrocarriles argentinos y dos plantas hidroeléctricas.

Tanto las materias primas como la energía y las inversiones en infraestructura tienen un carácter geopolítico. Esto significa que en Sudamérica, pero también en otros países del sur global, las rutas de trasporte así como el abastecimiento de energía y materias primas son controlados visiblemente por empresas estatales chinas. En especial las numerosas instalaciones portuarias, vías férreas, carreteras y aeropuertos que son construidos mundialmente, modernizados y a menudo operados por los inversores chinos poseen amplias consecuencias geopolíticas. China ha iniciado en los últimos años varios megaproyectos de miles de millones de dólares, lo que podría cambiar los flujos comerciales de forma sostenida.

Algunos de los proyectos estratégicos son, por ejemplo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (con cincuenta y siete estados miembros), que compite directamente con el Banco Mundial, o la Iniciativa de la Ruta de la Seda "One Belt, One Road", que ahora está en implementación con grandes proyectos de infraestructura en Eurasia. Asimismo, un proyecto de gran importancia en Centroamérica es el canal para el trasporte marítimo en Nicaragua, con un valor de 40.000 millones de dólares. El negocio conjunto entre el gobierno de Nicaragua y el Grupo HKND de Hong Kong servirá como alternativa al Canal de Panamá. Igualmente importante en Sudamérica es la propuesta del tren bioceánico que unirá la costa atlántica brasilera con la costa pacífico del Perú, permitiendo de esta manera una ruta de trasporte más corta para las materias primas brasileras hacia China⁶³. Los costos totales también se estiman en cifras de dos dígitos de miles de millones. En las inversiones en la infraestructura de trasporte, los inversores chinos también imponen innovaciones. Esto es posible de observar, por ejemplo, en el trasporte marítimo: junto a modernos puertos de aguas profundas, armadores chinos operan los buques portacontenedores tecnológicamente más avanzados, que incluso a veces son construidos in situ.

El capitalismo de Estado chino se expande globalmente en el sector de recursos y de infraestructura. Aquí existe una clara variación con respecto a las inversiones en la hegemonía británica o estadounidense. Pese a que, a diferencia de las primeras décadas de la hegemonía estadounidense, se destinan pocos recursos para la construcción de industrias competitivas, las inversiones chinas se diferencian de la fase de imperialismo clásico en la época británica en tanto los proyectos de

⁶³ Lei Yu, "China's Strategic Partnership with Latin America: A Fulcrum in China's Rise", International Affairs 91 (2015): 1058-1059.

infraestructura pueden ser utilizados a través de hábiles acuerdos entre los gobiernos sudamericanos y China, como es el caso de Ecuador, para una posterior estrategia de modernización. Sin embargo, al mismo tiempo esto responde a intereses chinos elementales. Que en el futuro esta globalización estatista sea reforzada a través de la inversión de conglomerados en niveles más altos de generación de valor añadido como el Grupo Alibaba o Lenovo ya es previsible. También en América Latina se observan las primeras inversiones en sectores de alta tecnología⁶⁴. Es así como, por ejemplo, en el año 2012 Lenovo compró el fabricante de productos electrónicos brasilero CCE, y el productor de automóviles Cherry Automobile Company invirtió en Uruguay, Brasil y Venezuela. Sin embargo, es dudoso si tales inversiones en un futuro representarán la mayoría de los flujos. Hasta ahora, los flujos de inversión han apoyado el modo de *Landnahme* extractivista, que se ha visto favorecido por las nuevas estructuras de comercio.

China como potencia financiera en América Latina

Las alteraciones en la arquitectura financiera y monetaria mundial han sido consideradas por muchos teóricos como un indicador central de un desplazamiento en el poder⁶⁵, ya que permite que los estados con centros financieros globales y las principales monedas puedan controlar el financiamiento del comercio internacional y así influenciar otras áreas, como por ejemplo la política militar (tráfico de armas). Es así que una parte importante del poder estructural de los Estados Unidos se basa en el papel excepcional del dólar y de los centros financieros estadounidenses⁶⁶, en tanto los beneficios derivados de las condiciones favorables de la aceptación de deudas, los ingresos por señoreaje del dólar o el poder de la Reserva Federal para controlar las tasas de interés mundiales son enormes.

América Latina una y otra vez ha sido influenciada por la dinámica de los mercados financieros de Estados Unidos. Por medio de los enormes aumentos en las tasas de interés de los fondos federales estadounidenses (el *Shock-Volker*), se contribuyó a la crisis de la deuda en 1982. La primacía del sector financiero también fue un signo de la hegemonía británica. El patrón oro y el centro financiero de Londres colocaron a Gran Bretaña en el centro de la arquitectura financiera y monetaria internacional. También aquí el sector financiero solo fue plenamente desarrollado en la década de 1870, para lo cual los servicios británicos de "navegación, comercio

Gallagher, The China Triangle, 56-57.

⁶⁵ Arrighi, The Long Twentieth Century, 214 y siguientes; Wallerstein, The Politics of the World-Economy, 40-41.

Susan Strange, States and Markets (Londres/Nueva York: Pinter Publishers, 1988), 107 y siguientes; Maria Ivanova, "The Dollar as World Money", Science & Society 77 (2013): 44-71.

Stefan Schmalz

y mediación en el sistema de pago internacional (...) [fueron] indispensables" ⁶⁷. Si Londres ha sido realmente alguna vez el centro de la economía mundial, entonces lo fue entre 1870 y 1913. En esta etapa, Sudamérica también experimentó reiterados procesos de crisis que condujeron en algunos casos, como en Perú, a la bancarrota estatal. Muchos de los flujos de inversión privados en la época del modo de *Landnahme* extensivo en Sudamérica fueron impulsados por empresas de capital privado cotizadas en la bolsa.

Hoy en día, China ha acumulado enormes recursos financieros: los enormes excedentes de exportación han llevado a que las reservas de divisas en China hayan acumulado 3,1 billones de dólares (octubre de 2016). En la actualidad, el gobierno de Estados Unidos debe alrededor de 1,2 billones de dólares principalmente a acreedores (semi)estatales chinos; según estimaciones, a partir de 2013 la deuda de los países de la UE alcanza más de 550.000 millones de dólares⁶⁸. Desde los años 2008-2009, el gobierno chino ha tratado de diversificar (entre otras cosas en la inversión directa) y establecer el yuan como moneda mundial.

Una forma de diversificación consiste en la concesión de créditos — especialmente a los deudores en el "tercer mundo" 69—. Las cifras de los préstamos son intransparentes y controvertidas. Además, debido a los complejos negocios, a veces los créditos, la oferta de préstamos, la ayuda para el desarrollo y la inversión se superponen. Según un estudio realizado por la Rand Corporation el año 2014, solo durante los años 2010 y 2011 acreedores chinos habían realizado compromisos de crédito de alrededor de 357.900 millones de dólares, lo que en ese momento superó el volumen de los préstamos del Banco Mundial y el FMI. Los principales acreedores son dos bancos estatales chinos, a saber, el Banco de Desarrollo de China y el Banco exim. Según información de Rand Corporation 70, incluso si los pagos ya realizados hasta el momento fueran de alrededor de una décima parte (ya que muchos de estos proyectos comienzan ahora o dentro de unos años), el poder financiero chino en algunas regiones del mundo será abrumador.

Esto también es cierto para América Latina⁷¹. Entre los años 2005 y 2015 los acreedores chinos han otorgado un total de 121.000 millones de dólares en

- ⁶⁷ Eric Hobsbawm, Industry and Empire. An Economic History since 1750 (Londres: Weidenfeld & Nicolson, 1968), 125.
- ⁶⁸ Sophie Meunier et al., *The Politics of Hosting Chinese Investment in Europe*, 112.
- ⁶⁹ Charles Wolf, Xiao Wang y Eric Warner, "China's Foreign Aid and Government-Sponsored Investment Activities. Scale, Content, Destinations, and Implications", Rand Corporation Research Report Series 118 (2013), consultado el 11 de noviembre de 2015, http://www.rand. org/pubs/research_reports/RR118.html.
- Wolf et al., China's Foreign Aid and Government-Sponsored Investment Activities, XII-XVI.
- Kevin Gallagher y Margaret Myers, China-Latin America Finance Database (Washington: Inter-American Dialogue, 2016), consultado el 28 de junio de 2016. http://www.bu.edu/pardeeschool/research/gegi/program-area/chinas-global-reach/china-in-latin-america/china-finance-and-investment/china-latin-america-database/.

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica

créditos, significativamente más que el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo. De modo similar al caso de la inversión directa, la mayor parte de los compromisos de préstamos están relacionados a proyectos concretos de infraestructura (40.300 MUSD) o proyectos de energía (70.200 MUSD). Junto a Brasil (21.800 MUSD), recurren a los préstamos chinos, en especial, países que no tienen o no han tenido acceso a los mercados financieros internacionales, pero que son grandes productores de materias primas o bienes agrícolas. Esto incluye a Venezuela (65.000 MUSD), Argentina (15.300 MUSD) y Ecuador (15.200 MUSD). En definitiva, China sustituye parcialmente a las instituciones financieras tradicionales. Asimismo, también hay nuevas instituciones multilaterales de importancia. Es así como se generaron con el Banco de Desarrollo-BRICS y el Acuerdo de Reserva de Contingencia de los BRICS dos instituciones financieras con un volumen de crédito de 100.000 millones de dólares, los cuales también pueden utilizarse para financiar proyectos en países latinoamericanos y, además, para asistir a países con problemas en la balanza de pagos, pues pueden recibir préstamos de emergencia⁷². En el primer Foro China-CELAC en enero de 2015, se crearon además diferentes fondos como la cooperación a la infraestructura (20.000 MUSD) o créditos preferenciales. Además, ya existen algunos fondos más pequeños de crédito y de inversión bilaterales, como el Fondo de Inversión China-México (2.400 MUSD) o el Fondo de Cooperación Brasil-China (20.000 MUSD).

Pero además de la concesión de créditos, se han redefinido otras relaciones monetarias: China está reorganizando lentamente su comercio exterior en comercio de yuanes⁷³. La economía china operó en 2014 más de una quinta parte de su comercio exterior en yuanes. Para el establecimiento del yuan como moneda de comercio contribuyeron los acuerdos Swap con treinta países y con la eurozona por un valor cercano a 3,1 billones de RMB. Debido a esto, el yuan se convirtió a finales de 2013 con una participación del 8,7% (aunque muy por detrás del dólar, 81,1%, pero sobre el euro) en la segunda moneda comercial más importante. Además, el gobierno chino ha impulsado la creación de créditos, ahorro y mercados de divisas en yuanes. En los mercados extraterritoriales de yuanes más grandes, como Hong Kong y Londres se negociaron contratos por un valor de 192.500 millones de dólares, en septiembre de 2015. También existen centros de negociación en otros centros financieros como Fráncfort o Moscú⁷⁴. En América Latina hasta el momento no se han establecido este tipo de centros.

El centro financiero de Shanghai en China continental recibió un impulso por la decisión de establecer en la metrópoli una zona de libre comercio piloto. Hoy en día

Ming Liu, "BRICS Development: A Long Way to a Powerful Economic Club and New International Organization", The Pacific Review 29 (2016): 443-453.

⁷³ Huotari y Heep, *Learning geoeconomics*, 166.

⁷⁴ Ibídem.

Stefan Schmalz

el yuan se ha convertido en la quinta moneda de transacción de mayor importancia. En las transacciones de pago entre China y los países fronterizos de Asia oriental, el yuan ocupa el primer lugar. Sin embargo, la moneda todavía no es convertible. Los controles del flujo de capital protegen ampliamente el acceso de inversores extranjeros a los mercados financieros de China continental -con la excepción del mercado de acciones y bonos de Shanghai-. Por lo tanto, inicialmente los mercados financieros de Estados Unidos no se verán desafiados por los centros financieros en Hong Kong, Shanghai o Shenzhen. Los esfuerzos por internacionalizar el yuan han tenido un impacto evidente en América Latina. Actualmente, China mantiene acuerdos-Swap con Argentina (70.000 millones de RMB), Brasil (190.000 millones de RMB), Chile (50.000 millones de RMB), Surinam (1.000 millones de RMB) y actualmente se está negociando un acuerdo con Venezuela. Estos acuerdos poseen una gran importancia: el ejemplo presentado al inicio de este artículo sobre Argentina muestra que los contratos-Swap no solo se utilizan para la financiación comercial, sino que también pueden actuar como medidas de apoyo en situaciones de crisis. Asimismo, ayudan a establecer el yuan como moneda de comercio. En este sentido, Brasil y China acordaron desarrollar el comercio bilateral ya no en dólares estadounidenses, sino en su propia moneda.

Las evaluaciones sobre las actividades chinas divergen ampliamente⁷⁵, y van desde la tesis del neocolonialismo hasta la idea de relaciones de cooperación en gran medida armoniosas. Se evidencian dos motivos para esta discusión: en primer lugar, las tasas de interés de los préstamos chinos se orientan según los precios actuales del mercado y, por lo general, son solo ligeramente más favorables que las de los acreedores privados y, por lo tanto, más caros que los préstamos del Banco Mundial. Sin embargo, al contrario de los fondos de Occidente, no se encuentran acoplados a ninguna condición, se centran sobre todo en la infraestructura y la explotación de recursos y pueden ser pagados a menudo con materias primas. Estas condiciones son consideradas por muchos de los responsables de la toma de decisiones políticas como muy beneficiosas, ya que están dirigidas a las necesidades y posibilidades del lugar. Además, países como Ecuador, que no poseen un acceso regular a los mercados financieros globales, también pueden recurrir a dichos fondos. Los bancos estatales chinos otorgan conscientemente créditos que también apoyan los intereses geopolíticos de China en la región.

El impacto de la internacionalización del yuan y la nueva política exterior de China en el ámbito financiero no debe subestimarse. Pero cómo se desarrollará el poder financiero chino a nivel mundial depende, en última instancia, de las nuevas iniciativas de reforma del gobierno chino. Aun cuando el gobierno chino en realidad tiene en mente un sistema financiero global con un FMI reformado con

Gallagher, The China Triangle, 77 y siguientes; Luciano Bolinaga y Ariel Slipak, "El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino", Revista Problemas de Desarollo 46 (2015): 33-58.

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica

el DEG como moneda internacional –algo similar a las propuestas de John Maynard Keynes para la creación de Bancor en la cumbre de Bretton Woods en 1944-, pareciera que en la práctica se está formando un complejo sistema de relaciones bilaterales de crédito, acuerdos Swap e instituciones financieras que, a su vez, se corresponden con el comercio y el suministro de materias primas. En un futuro, los miles de millones de compra de oro y materias primas por parte del banco central chino y otras instituciones estatales podrían establecer una arquitectura financiera y monetaria alternativa, para lo cual el yuan convertible como moneda ancla debe estar acoplado a una canasta de materias primas y los estados en crisis deben ser provistos de liquidez a través de acuerdos Swap. Si los estados del subcontinente latinoamericano podrán beneficiarse de esto, solo podrá verse en el futuro, cuando se produzcan los impagos a los acreedores chinos y las reacciones de los donantes de fondos puedan ser claramente identificadas. Hasta el momento, la concesión de créditos por parte de China a los países sudamericanos es contradictoria. Por un lado, fluyen grandes sumas para la extracción de recursos, con lo cual incluso se profundizan las relaciones comerciales desiguales entre Sudamérica y China. Por otra parte, muchos créditos son utilizados para financiar proyectos de infraestructura, algunos de los cuales son de uso público (por ejemplo, centrales hidroeléctricas) o incluso favorecen un mejoramiento de la estructura de producción (por ejemplo, refinerías).

Conclusiones. Las contradicciones del proceso de Landnahme extractivista en Sudamérica

La creciente influencia de China en América del Sur es expresión de un desplazamiento histórico del poder, escenario en el cual China lentamente empieza a acercarse al centro de la acumulación del capital global. Esta transición ya se manifiesta en las nuevas estructuras: China es el mercado de consumo central para los productos agrícolas y materias primas provenientes de Sudamérica. Entretanto, los inversores chinos otorgan miles de millones para proyectos relacionados con materias primas, energía e infraestructura. Junto con esto, los bancos estatales chinos han reemplazado al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo como mayores acreedores públicos en América Latina. En resumen, es posible señalar que el ascenso de China ya ha llevado a cambios en los ámbitos del comercio, la inversión y los regímenes financieros a nivel global. Estos cambios se refieren principalmente a las relaciones económicas y, en menor medida, a su regulación política.

Sin embargo, las nuevas relaciones económicas también influyen en el modo en que se desarrolla el capitalismo en el subcontinente sudamericano. Como en las fases anteriores de hegemonía global, el movimiento de expansión chino va acompañado

Stefan Schmalz

de un tipo específico de Landnahme. El énfasis del relativamente elevado crecimiento económico, después del cambio de siglo, se debe en muchos países a la extracción de recursos y a la agricultura y, por ende, a la alta demanda china de materias primas y al aumento de precios resultante. Las condiciones comerciales se desarrollaron de forma muy positiva para diversos productos de exportación (particularmente minerales y materias primas agrícolas) provenientes de Sudamérica. Esta dinámica es referida a menudo en la literatura como "neoextractivismo" y es criticada como económicamente unilateral y ecológicamente no sostenible⁷⁶. La nueva forma de Landnahme extractivista se basa principalmente en una expansión a ámbitos en los cuales el "principio de intercambio de equivalentes a lo sumo actúa limitadamente" 77. En este proceso "pueden dominar la arbitrariedad, el disciplinamiento político y, en parte, la violencia abierta"78. En el caso latinoamericano, los recursos naturales no mercantilizados son desarrollados e incorporados, así como la ampliación de la infraestructura en zonas remotas. El proceso no siempre está libre de conflictos y se producen disputas con la población indígena debido a los derechos de la tierra permanentemente.

No obstante, con la caída masiva de los precios, el auge de China en Sudamérica ha concluido. Varias economías tales como Brasil, Ecuador y Venezuela están pasando por una recesión. La pregunta hoy en día es ¿cuál será la perspectiva y cómo se evaluará esta fase de auge? Al respecto, es significativo que el tipo de *Landnahme* extractivista ha podido cubrir temporalmente distintas deficiencias de los modelos económicos sudamericanos: la balanza por cuenta corriente de muchos países fue positiva, los presupuestos estatales equilibrados y, a través de políticas sociales y de salario mínimo, la dinámica económica positiva fue trasferida a la demanda interna. No obstante, muchos países perdieron la oportunidad de invertir sus rentas derivadas de los recursos naturales en una política industrial activa y de innovación. Más bien, como resultado del extractivismo se produjeron efectos secundarios negativos. Al respecto llaman la atención una apreciación favorable del tipo de cambio ("enfermedad holandesa"), el estancamiento de las tasas de inversión, la reprimarización de las variedades de exportación e incluso los efectos de desindustrialización.

Sin embargo, hay diferentes dinámicas. Estas dependen principalmente de cómo las relaciones de comercio con China influyen en la base productiva de los países sudamericanos y de si estas inversiones y créditos provenientes de China son utilizados estratégicamente a través de una política orientada de infraestructura e industria. Algunos países con sectores industriales desarrollados experimentaron una

Alberto Acosta, "Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo", Pueblos –Revista de Información y Debate 50 (2012): 23-27; Eduardo Gudynas, comp., Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza (Cochabamba: сlaes/серів, 2015).

⁷⁷ Dörre, Finance Capitalism, 130

⁷⁸ Ibídem.

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica

alta presión competitiva con las empresas competidoras chinas que llevó a sectores enteros al borde de la quiebra. Esto no solo afectó a países como México, cuya industria maquiladora de exportación intensiva en mano de obra perdió una parte importante de los mercados de exportación de Estados Unidos⁷⁹, sino que también a países como Brasil (con una orientación económica hacia el mercado interno) se encontraron bajo presión. Al respecto Rhys Jenkins ha señalado que justamente debido a la competencia con las empresas competidoras chinas, la participación de la industria brasilera en el mercado interno ha caído⁸⁰. Las importaciones de productos industriales chinos aumentaron entre los años 2004 y 2012 de 1.100 millones de dólares (2,4% del total de importaciones) a 33.400 millones de dólares (18,1%), mientras que la industria brasilera en un periodo de tiempo similar pudo generar solo pequeños aumentos de 1.200 millones de dólares en el mercado chino⁸¹. Al respecto, también ha sido relevante que, a diferencia de Corea del Sur y Tailandia, la industria brasilera apenas se ha integrado a los sistemas dominantes de creación de valor chinos. Este desarrollo ha colocado a algunos sectores, tales como la industria del calzado, bajo una masiva presión. La reprimarización de la economía de exportación se vio además favorecida por la apreciación de los reales -una consecuencia indirecta del auge de los recursos naturales en China-. Sin embargo, hubo otros factores como la política de altas tasas de interés y el Carry-Trade, que han presionado la inversión en la industria⁸². Es así como, a pesar de las enormes medidas de inversión en el marco del PAC (Programa de Aceleración del Crecimiento) I y II, la tasa de inversión solo aumentó ligeramente del 18,9% (2000) al 22% (2013). El resurgimiento del estado de desarrollo brasilero terminó abruptamente con el reciente golpe de Estado contra el gobierno de Rousseff en 2016. Asimismo, es posible observar problemas similares en otros países: la industria de Argentina, que inicialmente tuvo un rápido crecimiento entre los años 2003 y 2008, se ha visto presionada ante la competencia china⁸³.

En los países menos industrializados, la dinámica ha sido diferente. En países como Bolivia, Ecuador y Paraguay casi no hay sectores industriales que estén en competencia directa con competidores chinos. En estos casos, el auge de China ha ofrecido a algunos de estos países nuevas oportunidades, especialmente cuando las rentas derivadas de los recursos naturales han sido invertidas en infraestructura o investigación y las oportunidades han sido aprovechadas, utilizando los flujos

⁷⁹ Yue Lin, "Is China Relinquishing Manufacturing Competitiveness to Mexico in us Markets?", China and World Economy 23 (2015): 104-124

Rhys Jenkins, "Is Chinese Competition Causing Deindustrialization in Brazil?", Latin American Perspectives 42 (2015): 42-63

Jenkins, Is Chinese Competition Causing Deindustrialization in Brazil?, 53 y siguientes.

⁸² Leda Maria Paulani, "Acumulação Sistêmica, Poupança Externa e Rentismo: observações sobre o caso brasileiro", Estudos Avançados 77 (2013): 25-39.

⁸³ Bolinaga y Slipak, "El consenso de Beijing", 44-48.

Stefan Schmalz

financieros chinos en proyectos estratégicos. Un ejemplo de esto podría ser Ecuador, que a menudo es tratado como un ejemplo perfecto de extractivismo⁸⁴. El país sigue exportando casi exclusivamente petróleo, siendo marginado —a partir del año 2008 de los mercados financieros internacionales debido a la suspensión de los pagos de la deuda externa. No obstante, el gobierno de Correa ha promovido varios proyectos⁸⁵. En cierta medida a Ecuador le ha dado resultado la inversión productiva de los recursos financieros en proyectos de infraestructura (carreteras, metro en Quito, centrales hidroeléctricas) y en el procesamiento del petróleo crudo (refinerías). Al respecto, destaca el aumento significativo de la tasa de inversión de un 22,4% (2006) a un 28,6% (2014). Al mismo tiempo se llevó a cabo una reforma fiscal, lo que ha reducido la dependencia del presupuesto estatal con respecto a los ingresos derivados del petróleo⁸⁶. A pesar del foco en la extracción y procesamiento de materias primas, con el apoyo de China también se han fomentado proyectos aislados, tales como el de la Ciudad del Conocimiento Yachay (por una suma de 1000 MUSD). Asimismo, existen enfoques similares en Bolivia, país que depende de la exportación de gas natural. Aquí el gobierno intenta -también con el apoyo de China- construir una industria de procesamiento de litio.

¿Qué queda del auge chino y del proceso de Landnahme extractivista? Todavía es demasiado pronto para emitir un juicio definitivo. Sin embargo, pareciera ser que con el auge de la fase de Landnahme extractivista no solo cesó un ciclo económico, sino que con el cambio de poder en Argentina y Brasil también concluyó un ciclo político. La pregunta no es solo si los precios de las materias primas volverán a subir, sino también hasta qué punto el Estado va a actuar en los próximos años como actor de la política industrial. Solo parece claro que el rol de China como impulsor de precios, por el momento, ha cesado. No obstante, el ascenso de India y los esfuerzos actuales del gobierno de Modi para imitar el modelo chino pueden darle al modo de Landnahme extractivista un nuevo impulso. Las características del siglo XXI asiático son solo vagamente reconocibles; todavía no está decidido cómo el capitalismo se desarrollará en Sudamérica.

Bibliografía

Acosta, Alberto. "Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo". Pueblos –Revista de Información y Debate 50 (2012): 23-27.

- ⁸⁴ Acosta, Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo, 23-27.
- 85 Clifford Kraus y Keith Bradsher, "China's Global Ambitions, Cash and Strings Attached", New York Times, 24 de julio 2015, consultado el 7 de julio de 2016, http://www.nytimes. com/2015/07/26/business/international/chinas-global-ambitions-with-loans-and-strings-attached.html?_r=0.
- ⁸⁶ Juan J. Paz y Miño Cepeda, Impuestos en Ecuador. Visión sobre el régimen impositivo en la historia económica nacional (Quito: SRI/PUCE-THE, 2015), 201-226.

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica

- Arrighi, Giovanni. The Long Twentieth Century. Money, Power, and the Origins of Our Times. Londres: Verso, 1994.
- Arrighi, Giovanni y Silver, Beverly. "Introduction". En *Chaos and Governance in the Modern World System*, editado por Giovanni Arrighi y Silver Beverly, 1-36. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999.
- Bolinaga, Luciano y Ariel Slipak. "El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino". *Revista Problemas de Desarollo* 46 (2015): 33-58.
- Braudel, Fernand. The Perspective of the World. Nueva York: Harper and Row, 1984.
- —. La dinámica del capitalismo. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Breslin, Shaun. *China and the Global Political Economy*. Basingstoke/Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007.
- Brzezinski, Zbigniew. El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos estratégicos. Barcelona: Paidós, 1998.
- CEPAL. América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica. Santiago: Naciones Unidas, 2015.
- —. Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2015. La crisis del comercio regional: diagnóstico y perspectivas. Santiago: Naciones Unidas, 2015.
- Chang, Ha-Joon. Kicking Away the Ladder. Development Strategy in Historical Perspective. Londres: Anthem, 2007.
- Chase-Dunn, Christopher. "Social Evolution and the Future of World Society". *Journal of World-Systems Research* 9 (2005): 171-192.
- Cox, Robert. Production, Power, and World Order. Social Forces in the Making of History. Nueva York: Columbia University Press, 1987.
- Donghi, Tulio Halperin. *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.
- Dörre, Klaus. "The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism". En *Sociology, Capitalism, Critique*, editado por Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa. Londres/Nueva York: Verso, 2015.
- —. "Finance Capitalism, *Landnahme* and Discriminating Precariousness Relevance for a New Social Critique". *Social Change Review* 10 (2012): 125-151.
- Dussel Peters, Enrique. *Chinese FDI in Latin America. Does Ownership Matter?* Medford: Tufts University, 2012.
- Farooki, Masuma y Raphael Kaplinsky. *The Impact of China on Global Commodity Prices*. The Global Reshaping of the Resource Sector. Londres: Routledge, 2012.

Stefan Schmalz

- Freeman, Richard. "What Really Ails Europe (and America): The Doubling of the Global Workforce" *The Globalist*, 5 de Marzo 2010. Consultado el 23 de junio de 2016. http://www.theglobalist.com.
- Gallagher, Kevin. The China Triangle. Latin America's Boom and the Fate of the Washington Consensus. Oxford: Oxford University Press, 2016.
- Gallagher, Kevin P. y Margaret Myers. China-Latin America Finance Database. Washington: Inter-American Dialogue. Consultado el 28 de junio de 2016. http://www.bu.edu/pardeeschool/research/gegi/program-area/chinas-global-reach/china-in-latin-america/china-finance-and-investment/china-latin-america-database/.
- Gilpin, Robert. "The Theory of Hegemonic War". The Journal of Interdisciplinary History 18 (1988): 591-613.
- Gilpin, Robert. The Political Economy of International Relations. Princeton: Princeton University Press, 1987.
- Goñi, Uki. "Argentine Congress Approves Deal with China on Satellite Space Station". *The Guardian*, 26 de febrero 2015. Consultado el 7 de julio de 2016. https://www.theguardian.com/world/2015/feb/26/argentina-congress-china-satellite-space-station.
- Gudynas, Eduardo, comp. Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. Cochabamba: CLAES/CEDIB, 2015.
- Heritage Foundation. "China Global Investment Tracker". Consultado el 14 de mayo de 2016. http://www.heritage.org/research/projects/china-globalinvestment-tracker-interactive-map.
- Hobsbawm, Eric. Industry and Empire. An Economic History since 1750. Londres: Weidenfeld & Nicolson, 1968.
- Hung, Ho-Fung. The China Boom: Why China Will Not Rule the World. Nueva York: Columbia University Press, 2016.
- Huotari, Mikko y Sandra Heep. "Learning geoeconomics: China's experimental financial and monetary initiatives". *Asia Europe Journal* 14 (2016): 153-171.
- IMF. "Primary Commodity Prices, 1980-2016". Consultado el 28 de junio de 2016. http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.aspx.
- Ivanova, Maria. "The Dollar as World Money". Science & Society 77 (2013): 44-71.
- Jacques, Martin. When China Rules the World. The End of the Western World and the Birth of a New Global Order. Nueva York: Penguin Books, 2012.
- Jenkins, Rhys. "El 'efecto China' en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina". *Revista CEPAL* 103 (2011): 77-93.

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica

- —. "Is Chinese Competition Causing Deindustrialization in Brazil?" *Latin American Perspectives* 42 (2015): 42-63.
- Kennedy, Paul. The Rise and Fall of the Great Powers. Economic Change and Military Conflict from 1500 to 2000. Nueva York: Vintage Books, 1989.
- Kindleberger, Charles. *The World in Depression.* 1929-1939. Berkeley: University of California Press, 1973.
- Krasner, Stephen D. "State Power and the Structure of International Trade". World Politics 28 (1976): 317-347.
- Kraus, Clifford y Keith Bradsher. "China's Global Ambitions, Cash and Strings Attached". *New York Times*, 24 de julio 2015. Consultado el 7 de julio de 2016. http://www.nytimes.com/2015/07/26/business/international/chinas-global-ambitions-with-loans-and-strings-attached.html?_r=0.
- Lin, Yue. "Is China Relinquishing Manufacturing Competitiveness to Mexico in us Markets?" *China and World Economy* 23 (2015): 104-124.
- Lipietz, Alain. Mirages and Miracles. The Crises of Global Fordism. Londres: Verso, 1987.
- Liu, Ming. "BRICS Development: A Long Way to a Powerful Economic Club and New International Organization". *The Pacific Review* 29 (2016): 443-453.
- Luxemburgo, Rosa. "Die Akkumulation des Kapitals". En *Gesammelte Werke*. Bd. 5., 5-412. Berlín: Dietz, 1975.
- Mann, Michael. The Sources of Social Power: Volume 1, A History of Power from the Beginning to AD 1760. Oxford: Oxford University Press, 1986.
- McNeill, William. The Rise of the West. A History of the Human Community; with a Retrospective Essay. Chicago: University of Chicago Press, 1998.
- Mearsheimer, John. "China's Unpeaceful Rise". Current History 105 (2006): 160-162.
- Meunier, Sophie, Brian Burgoon y Wade Jacoby. "The Politics of Hosting Chinese Investment in Europe –an introduction". *Asia Europe Journal* 12 (2014): 109-126.
- Paulani, Leda Maria. "Acumulação Sistêmica, Poupança Externa e Rentismo: observações sobre o caso brasileiro". *Estudos Avançados* 77 (2013): 25-39.
- Paz, Juan J. y Miño Cepeda. *Impuestos en Ecuador. Visión sobre el régimen impositivo en la historia económica nacional.* Quito: SRI-PUCE-THE, 2015.
- Ruggie, John. "International Regimes, Transactions, and Change: Embedded Liberalism in the Postwar Economic Order". *International Organization* 36 (1982): 379-415.
- Shambaugh, David. China Goes Global. The Partial Power. Oxford: Oxford University Press, 2013.

Stefan Schmalz

- Starrs, Sean. "American Economic Power Hasn't Declined –It Globalized! Summoning the Data and Taking Globalization Seriously". *International Studies Quarterly* 57 (2013): 817-830.
- Strange, Susan. States and Markets. Londres/Nueva York: Pinter Publishers, 1988.
- Wallerstein, Immanuel. *The Capitalist World-Woonomy. Essays*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.
- —. The Politics of the World-Economy. The States, the Movements, and the Civilizations. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.
- —. World-Systems Analysis. An Introduction. Durham: Duke University Press, 2007.
- Weber, Max. Wirtschaft und Gesellschaft. Paderborn: Voltmedia, 2006.
- Wolf, Charles, Xiao Wang y Eric Warner. "China's Foreign Aid and Government-Sponsored Investment Activities. Scale, Content, Destinations, and Implications". *Rand Corporation research report series* 118 (2013). Consultado el 11 de noviembre de 2015. http://www.rand.org/pubs/research_reports/RR118.html.
- Yu, Lei. "China's Strategic Partnership with Latin America: A Fulcrum in China's Rise". International Affairs 91 (2015): 1047-1068.

Stefan Schmalz. Profesor en el Instituto de Sociología de la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Doctor en Sociología por la Universidad de Marburgo. Sus líneas de investigación son la sociología del trabajo, la economía política internacional, la sociología del desarrollo, la sociología económica y los estudios globales del trabajo con especial interés en China, Sudamérica y Europa occidental. Correo electrónico: s.schmalz@uni-jena.de.

El despliegue del capital sobre la naturaleza¹

César Pineda²

Universidad Nacional Autónoma de México

Recibido: 2 de marzo de 2016 Aceptado: 23 de abril de 2016

Resumen

Este artículo analiza las formas de apropiación capitalista sobre el espacio geográfico creado por la naturaleza y los mecanismos de despliegue del mercado sobre los bienes comunes naturales. La colonización de nuevos territorios como procesos de incorporación o subsunción de lo natural es una condición inherente de la acumulación de capital. Si bien las formas de ocupación y territorialización mutan en el tiempo, es la forma de cosificación y mercantificación de lo natural lo que es propio de las sociedades capitalistas. En ese sentido, sostenemos que debemos comprender las múltiples formas de apropiación, significación, explotación, acaparamiento y consecuente escasez de los bienes comunes naturales como una contradicción entre el capital y la naturaleza. Dicha contradicción, a su vez, debe interpretarse examinando las formas de expansión, crecimiento infinito, revolución tecnológica y solución espacial del propio capital. Sostenemos que la visión crítica del capitalismo es fundamental para ello, por encima de las premisas teóricas de la economía ambiental e incluso de la economía ecológica. En la primera parte de este texto nos concentramos en dicho argumento para luego desarrollar cinco formas contemporáneas de despliegue del capital sobre la naturaleza en búsqueda de valores de uso, que hemos nombrado como procesos de biomercantilización, hiperubanización, megainfraestructura, extractivismo y agroindustria.

Palabras clave

Contradicción capital-naturaleza, marxismo ecológico, economía ambiental, economía ecológica.

- Este artículo se enmarca en el proyecto "Observatorio pueblos y territorios", financiado por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México a través de la Dirección de Programas de Incidencia de la Dirección General del Medio Universitario.
- Profesor adscrito al Centro de Estudios Sociológicos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM (Ciudad de México, México). Correo electrónico: cesar_e_pineda@politicas.unam.mx.

The Deployment of Capital on Nature

Abstract

This article analyzes the form of capitalist appropriation of the geographic space created for nature and the mechanisms of the market's deployment of natural common goods. The colonization of new territories, the processes of incorporation or subsumption of nature are a condition inherent to capitalist accumulation and not a transitory or new element. While the forms of occupation and territorialization change over time, it is the form of reification and fetishization of nature what is characteristic of capitalist societies. In this way, we should understand the appropriation, signification, exploitation, monopolization and resulting scarcity of natural common goods as a contradiction between capital and nature. This contradiction can also be interpreted by examining the forms of expansion, infinite growth, technological revolution and the spatial solution of capital itself. We consider that a critical view of capitalism is key, above all the theoretical premises of environmental economy, including the perspective of the ecological economy. In the first part of this text, we will concentrate on that argument and then we will develop five contemporary forms of the impact of capital on nature in pursuit of use value, which we have described in terms of processes of bio-commodification, hyper-urbanization, mega-infrastructure, extractivism and agribusiness.

Keywords

Contradiction between Capital and Nature, Ecological Marxism, Environmental Economy, Ecological Economy.

Introducción

En las últimas décadas, la alarma creciente en el mundo científico y la opinión pública por el cambio climático, la extinción masiva de especies, la acidificación de los mares y el deshielo de los polos han llevado a las ciencias sociales a tratar de dar explicaciones y soluciones.

La corriente teórica dominante que trata de afrontar esta nueva realidad es sin lugar a dudas la economía ambiental. Desde nuestra posición, la economía ambiental no logra responder a tópicos decisivos, debido a sus concepciones centrales sobre la economía que no llegan a explicar ni mucho menos a cuestionar la dinámica totalizante de las relaciones capitalistas. Son el marxismo y la economía ecológica—como corrientes teóricas que ponen atención a las escalas y complejas dinámicas societales entre las relaciones de producción y la naturaleza, así como a la dinámica biofísica del planeta y su relación con la economía— los soportes intelectivos fundamentales para comprender la crisis en la que nos encontramos. En este texto resumiremos explicaciones multicausales y complejas de las relaciones capitalistas frente a la naturaleza en contraste con algunas de las principales tesis de la economía ambiental.

Estudiar las formas de apropiación y explotación de lo "natural" con sus diversos efectos sobre el mundo no humano, así como sus heterogéneos mecanismos de despliegue sobre los bienes comunes naturales, es indispensable para entender la conflictividad social actual y, en especial, las posibles contradicciones inherentes a la misma forma de reproducción social basada en el capital.

Por ello, analizaremos las contribuciones teóricas de diversos autores sobre la dinámica capitalista y su relación con la naturaleza, para luego realizar un aporte propio sobre las formas contemporáneas del despliegue del mercado. Comenzaremos tratando de sintetizar que las condiciones de crecimiento infinito, la revolución tecnológica incesante y la expansión colonizadora son tres dinámicas inherentes a las economías capitalistas y que fundan una relación contradictoria con el mundo no humano, con la tierra y con los bienes comunes naturales.

Crecimiento infinito: el centro de la contradicción

La economía ambiental —con gran influencia en las políticas gubernamentales y de organismos internacionales— es una aplicación de las premisas teóricas de la economía neoclásica en torno al medio ambiente. La creciente escasez de bienes naturales ha provocado que comiencen a considerarse como bienes económicos los valores medioambientales. Los economistas neoclásicos no ven contradicción entre la lógica del desarrollo económico y los procesos complejos de reproducción de la vida de la biósfera. El autor considerado como fundador de esta corriente teórica es

Ronald Harry Coase³. El crecimiento y la acumulación en esta tradición no solo no se cuestionan sino que, como en toda la teoría económica hegemónica, se consideran el fin último de las sociedades. Este punto de partida del pensamiento económico dominante debe ser analizado críticamente.

El crecimiento de las economías nacionales es un horizonte civilizatorio naturalizado. Es acorde y funcional a los fines de acumulación ilimitada en su forma capitalista. A pesar de ello, la ideología de crecimiento –propia de la cultura de la modernidad industrial de nuestro tiempo– se funda en una lógica incesante de expansión económica.

La expansión e incorporación de zonas a la "economía-mundo" capitalista ha sido analizada sociohistóricamente como un proceso de periferialización o de subsunción forzada. Dicho proceso de articulación y sometimiento mercantil y de mano de obra como una nueva forma de división internacional del trabajo se realiza necesariamente a través del sistema interestatal. En él subyacen relaciones asimétricas de intercambio material y de mano de obra articuladas como una totalidad sistémica, como sistemamundo⁴. La dinámica histórica que explica este anexionismo forzado, si bien se basa en el carácter y ambición imperialista, subyace a la lógica de crecimiento de mercados y a la búsqueda incesante de insumos, ventas e inversiones. Todas ellas son propias de la dinámica de mercado capitalista.

Como sabemos, la sociedad capitalista es un tipo de socialidad basada en la máxima ganancia. En la visión marxista, esta tiene un carácter *ilimitado*, debido esencialmente a que la circulación simple de mercancías para satisfacer necesidades de reproducción de la vida es distinta a la circulación de dinero como capital. La valorización del valor dice Marx se da dentro de "ese proceso constantemente renovado. El movimiento del capital es, por tanto, *incesante*"⁵.

Ese carácter del movimiento constante del capital, que no puede detener su objetivo central —la acumulación una y otra vez de ganancias sobre las ganancias ya acumuladas— otorga a las relaciones de mercado capitalista su configuración esencial de crecimiento incesante. La búsqueda perpetua de ganancias está basada en un mecanismo circulatorio del dinero, decisivo para nuestra reflexión: regresar el dinero acumulado a una esfera en la que pueda resarcir nuevas ganancias. Reinvertir de modo circular, una y otra vez, es la manera no solo de proteger las ganancias sino de incrementarlas. Así, cada ciclo de acumulación es más amplio cada vez. No es la economía la que crece *per se*; las ganancias son el motor de dicho crecimiento. Y es la búsqueda de la máxima ganancia la que obliga a un acelerado crecimiento productivo.

- ³ Véase Ronald Coase, La empresa, el mercado y la ley (Madrid: Alianza Editorial, 1994).
- Véase Immanuel Wallerstein, Análisis de sistemas-mundo. Una introducción (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2005) y Giovanni Arrighi, El largo siglo xx (Barcelona: Ediciones Akal, 1999).
- 5 Karl Marx, El capital. Crítica a la economía política (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1999), 108.

La reinversión por su forma dineraria es una espiral infinita de acumulación de riqueza abstracta. En otras palabras, se puede acumular de manera infinita en la forma dinero. Y ese es el modo, por definición, de enriquecimiento en la modernidad capitalista. Este movimiento incesante de acumulación está basado en la competencia mediante el abaratamiento de mercancías. Como sabemos, la lucha entre capitalistas por los beneficios los obliga a competir en términos de reducción de precios para vencer a sus competidores, lo que a su vez obliga a los empresarios particulares a presionar sobre la fuerza de trabajo, a buscar mejoras tecnológicas y a un uso eficiente de insumos que les permitan obtener esa conquista de mercados, aumentando su productividad.

En ese orden de ideas, no solo importa la intensificación de la competencia, sino también –y esto es decisivo para nuestro argumento– **la escala** desde la que se desarrolla esa competencia. La escala de producción es, sin lugar a dudas, la que permite la derrota de un productor adversario y la que hace que el mercado capitalista tienda al gigantismo: la producción a gran escala y con mayor rapidez asegura mayores beneficios, destruyendo competidores, absorbiéndolos o neutralizándolos: "[L]a centralización complementa la obra de la acumulación, puesto que permite a los capitalistas industriales *extender la escala de sus operaciones*"⁶. Esta dinámica destructiva de competidores, anclada en la búsqueda de capitales incrementados, es una lógica expansiva sin límites. Mientras en una visión crítica su historicidad y relaciones sociales significan relaciones de dominio, la economía tradicional –como la economía ambiental– naturaliza estas relaciones como neutras y deseables. El crecimiento con fin de lucro es la realidad humana y no merece cuestionamiento.

Sin embargo, movimiento incesante de capital, crecimiento infinito, competencia, centralización y escala del mercado –articulados entre sí por el hilo rojo de la búsqueda de maximización de beneficios— tienen el efecto de socavar al mismo tiempo el trabajo y la naturaleza. El dominio de la fuerza de trabajo pero también el sometimiento de la naturaleza bajo el mando del capital son dos brazos de una misma lógica. Esa dinámica se consolida y crece exponencialmente con la forma tecnológica revolucionaria del capitalismo y la forma industrial de producción.

Producción y tecnología capitalistas

La economía ambiental, así como los economistas ortodoxos, promueve la creación de un mercado de soluciones tecnológicas, como estrategias de inversión, frente a la creciente alarma ambiental. Se asume que los problemas ecológicos del presente harán subir los precios y que ello forzará la búsqueda de soluciones tecnológicas ambientalmente amigables. La creación de "tecnologías verdes" tiene una importante presencia en las políticas de organismos financieros internacionales, en empresas

⁶ Ibíd, 531.

trasnacionales así como en gobiernos del norte y del sur del mundo. Sin embargo, desde una visión crítica, esta aparente solución no solo es ingenua, sino que soslaya una paradoja fundamental: son precisamente la tecnología y la producción en sus versiones capitalistas de mercado las que —con su capacidad de penetración, reordenamiento y dominación de la naturaleza— han provocado la catástrofe ambiental que vivimos.

La forma industria⁷ es en efecto una bifurcación decisiva en el proceso histórico de formación de la economía mundo capitalista. Como forma productiva y relacionalidad social modifica de manera radical los vínculos con el mundo no humano –como veremos, con la tierra y los bienes comunes naturales– y los entramados para la reproducción social.

Siguiendo los planteamientos marxistas, Paul Burkett enfatiza que la forma industrial está basada en la perspectiva clásica de la separación social de los hombres de la tierra, conceptualizada por Marx como metabolismo social. El hecho de que en otras sociedades el hombre estuviera atado a la tierra y en el proceso capitalista se haya producido una escisión entre ellos es el origen mismo de una forma productiva insostenible⁸. Desde otra perspectiva, López García describe esta modalidad productiva comparándola con las economías campesinas y sus formas comunales.

Las sociedades rurales campesinas se caracterizan, a nivel económico, por una actividad basada en los recursos locales y limitada por las capacidades de reproducción de estos mismos recursos a través de los ciclos naturales, destinada al autoabastecimiento, muy intensiva en mano de obra y muy poco en capital (...) las sociedades urbano-industriales, por oposición, basan su economía en la extracción de los recursos y en la producción a gran escala para la mercantilización del producto. Es un proceso muy intensivo en capital y en uso de energía, y cada vez menos en mano de obra; es asimismo independiente en gran medida de los medios físico o social concretos en los que se inserta⁹.

- Entendemos aquí la noción de *forma* como una configuración y modo específico de *relaciones*, prácticas e interacciones. Nos interesa además del tipo y forma de dichas prácticas, las interconexiones entre ellas, que provocan un modo de socialidad como dinámica. *El concepto de "forma" en este caso significa comprender esos entramados como vínculos entre individuos, como vínculo de esos mismos individuos con sus medios de trabajo, así como con la naturaleza, y de relación de esos individuos con otros, externos a dicha forma de relación original*. Para una profundización sobre el concepto de "forma" en el marxismo, véase Richard Gunn, "En contra del materialismo histórico: el marxismo como un discurso de primer orden", en *Marxismo abierto*. *Una visión europea y latinoamericana* I, comp. Alberto Bonnet et al (Buenos Aires: BUAP-Herramienta Ediciones, 2005).
- Paul Burkett, "La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista", Argumentos. Estudios críticos de la sociedad 21, no. 56 (2008): 21-32.
- ⁹ Daniel López, Con la comida no se juega. Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo (Madrid: Traficantes de Sueños, 2003), 54.

El origen de la máxima ganancia a partir del crecimiento infinito tiene además una forma de producción aparentemente escindida de la naturaleza, que en las sociedades rurales proporcionaba un límite relativo a la producción de excedentes. La búsqueda de maximización de ganancias a ultranza, por cualquier medio, reconfigura la forma productiva misma y quiebra esos límites, cruzando el umbral de lo que aparece como producción sin fin.

La contradicción de la acumulación sin límites en su forma de riqueza abstracta podemos identificarla en el despliegue de la economía capitalista sobre los ecosistemas, ordenados bajo otros principios de complejidad e interacción. Mientras la espiral autoexpansiva del mercado no tiene límites estrictamente económicos, "[c]omo sistemas biológicos y físicos, ciclos hidráulicos, sistema de calor/energía, ciclos del suelo, diversidad del ecosistema y además, en algún punto de la curva de producción la productividad de la naturaleza está autolimitada (...) es una 'barrera que debe ser superada por el capital' "10.

En otras palabras, el crecimiento infinito del capital se encuentra con las barreras impuestas por los ciclos naturales de la biosfera, siendo cada vez más incompatibles debido a la aceleración de los ciclos de acumulación, que son cada vez más rápidos que los ciclos de regeneración de la naturaleza¹¹. El crecimiento infinito se enfrenta a territorios y ecosistemas que, por definición, son finitos, mientras que la aceleración de las ganancias se enfrenta con el hecho de que la naturaleza tiene tiempos ecosistémicos de regeneración insalvables. El capital tiende a rebasar estos ciclos, temporalidades y formas. Por ello, una economía siempre en crecimiento es biofísicamente imposible cuando se rebasa la capacidad de regeneración de la biosfera¹². El nivel de crecimiento exigido por la lógica de la máxima ganancia impone un ritmo frenético, el de la competencia, que a su vez demanda un grado de expoliación natural insostenible.

Las corrientes en torno al concepto de sustentabilidad suelen creer que esta incompatibilidad puede ser solucionada mediante la reducción de los impactos ambientales, pero no comprenden que la masa de capital acumulada es tan inmensa que, de no lograr reinvertirse en los tiempos y mercados necesarios, provoca necesariamente crisis económica. Esa crisis significaría destrucción de capitales que, al no poder ser reinvertidos, pierden su valor. Consecuencia inaceptable para la racionalidad capitalista que, entonces, obliga a mantener los ciclos de acumulación a toda costa, sea por la vía de conquistar y destruir otros capitales, de presionar aún

James O'Connor, Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2001), 216.

Jorge Veraza, Leer El capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos (Ciudad de México: Editorial Itaca, 2007).

Herman Daly, Economía, ecología y ética: ensayos hacia una economía en estado estacionario (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1989).

más el trabajo, o de presionar de manera más intensa a la naturaleza. Aquí es donde se encuentra lo que llamamos contradicción capital-naturaleza.

El problema no radica entonces en una explicación lineal y mecánica del aumento de la población en relación con el aumento del consumo —en versión malthusiana— y, por ende, como consecuencia simplemente demográfica, sino en la forma de la producción capitalista misma que a su vez requiere una racionalidad de consumo ilimitado. La creciente producción de satisfactores corresponde a un nivel consuntivo que no es una condición humana trashistórica, sino una creación moderna en sus formas de consumo.

Sabemos que ha sido la economía ecológica la que ha logrado conectar esa base de insostenibilidad a través de la ley de la entropía, que nos habla de la degradación de la energía, implicando que "a medida que los recursos naturales son transformados, pasan de un estado de baja entropía a uno de alta entropía. Cuando la entropía es baja, la materia puede transformarse en productos útiles para el ser humano. Ocurre lo contrario con niveles altos de entropía"¹³.

Esta ley de la termodinámica aplicada al análisis de la economía abre la visión al hecho de que la utilización de los recursos tiene límites, ya que no solo la acción de trasformación degrada sino también genera escasez de energía libre disponible y accesible para el ser humano¹⁴. Es por ello que Enrique Leff ha denominado al sistema capitalista como "entrópico"¹⁵, por su carácter inherentemente desestructurante de la materia misma. Como nos dice Altvater: "[E]s físicamente imposible transformar materia y energía sin producir desperdicios y por tanto, externalidades". Y va aún más lejos: "[D]ado que el capital obedece a una lógica de circularidad, lo natural y el régimen del tiempo capitalista no son compatibles"¹⁶.

Es por ello que la propuesta de Coese (desde la perspectiva de la economía ambiental) de incorporar al mercado las externalidades a través de una valoración

- Tania Hernández, "Breve exposición de las contribuciones de Georgescu Roegen a la economía ecológica y un comentario crítico. La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista", Argumentos. Estudios críticos de la sociedad 56 (2008): 43.
- La entropía deriva de la segunda ley de la termodinámica. La entropía en un proceso termodinámico nos indica pérdida o degradación de la energía total del sistema en cuestión, con relación al trabajo máximo útil extraíble. Entre mayor sea el aumento de la entropía, más baja será la eficiencia de una máquina que extraiga trabajo. Indica la parte de la energía que ya no es útil, debido a su disipación provocada por la fricción. La trasformación de la materia disipa su energía utilizable, inutilizando la materia misma. La trasformación de la materia tiene un desarrollo irreversible, por lo que la pérdida de esa energía y de la materia es destructiva, consuntiva de la materia misma. El concepto de entropía aplicado a las ciencias sociales y la economía tiene un carácter explicativo de los procesos consuntivos y la degradación de las materias que se utilizan industrialmente. La industria tendría efectos altamente entrópicos.
- Enrique Leff, Saber Ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1998).
- Elmar Altvater, "¿Existe un marxismo ecológico?", en La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas, comp. Atilio Borón et al (Buenos Aires: clacso, 2006), 358.

monetaria del medio ambiente no solo aparece como irracional, sino también como contraproducente. La armonización del mercado sobre los valores medioambientales no solo no considera esta incompatibilidad, sino que exacerba la mercantificación de lo natural, que es precisamente parte del origen de la crisis.

Una doble faceta de la forma industria y de la tecnología en el mundo capitalista explica esta incompatibilidad. Georgescu-Roegen, a quien se considera el padre de la economía ecológica, puso en evidencia que la industria moderna había roto con el régimen energético basado en los ciclos naturales y en la energía solar, autonomizándose de la naturaleza misma, pero dependiendo de los consumibles de la energía fósil. El bienestar desarrollado por la industria capitalista, todas las mercancías, su producción y distribución, como sabemos, dependen de un mayor consumo energético proveniente de una extrema combustión. Este cambio radical representa una trasformación equivalente a la operada durante la revolución neolítica, que también cambió el régimen de energía al convertir la energía solar en alimentos con base en el trabajo humano. Un régimen de energía basado en la combustión aumenta la entropía. Toda la forma industrial está anclada en la combustión y por tanto en el stock limitado de fósiles energéticos.

La otra faceta de la forma industrial capitalista es la enorme elasticidad de la tecnología capitalista destinada a rebasar los límites ecológicos para la utilización de insumos. El problema señalado por Gary Snyder es que el capital "expande lo suficiente su sistema de sostén económico como para poder permitirse destrozar un ecosistema y seguir avanzando".

Según O'Connor, una economía en expansión implica necesariamente un aumento en la demanda de materias primas. El resultado, nos dice este autor, es que las materias primas se vuelven una proporción mayor en los desembolsos de capital, es decir, se necesita invertir cada vez más en ellas. El aumento de la demanda eleva los costos, a contrasentido de la necesidad de abaratar costos para la producción capitalista. Por ello, los capitales individuales o combinados intentan superar la barrera de la demanda de recursos creando tecnología, equipo e infraestructura para explotar recursos antes inalcanzables por la tecnología precedente y tratan de monopolizar recursos mediante la expansión geográfica y con ayuda tecnológica. La barrera espacial y natural es rebasada momentáneamente, explotando nuevas áreas, yacimientos, depósitos o hectáreas con nuevas técnicas o tecnologías.

Es lo que sucede, por ejemplo, con la minería a cielo abierto o el *fracking* hidráulico para la explotación petrolera. En ambos casos, el agotamiento de yacimientos tradicionales obliga a crear tecnologías más sofisticadas pero también más depredadoras. La exploración y la explotación de petróleo en Alaska, considerada abiertamente *ecocida*, habla de la forma de elasticidad del capital que, obligado por una escasez relativa, se mueve hacia lugares inhóspitos o que estaban fuera del mercado con nueva tecnología que hace posible su explotación, generando externalidades ambientales cada vez más agresivas. La ingenuidad de

la economía ambiental infiere que las nuevas tecnologías creadas por el capital deberán ser sostenibles ambientalmente, pero buena parte del salto tecnológico está determinado por la máxima ganancia, no por salvar al planeta. La creación de nuevas tecnologías por el aumento de costos no tiene necesariamente un resultado compatible con la biosfera.

Ello se debe a que la relación costos-tecnología crea un círculo vicioso, ya que si las materias primas son baratas, la expoliación se intensifica y la degradación y agotamiento de recursos se acelera. Pero si las materias primas son caras entonces hay una búsqueda de capital para su sustitución o su extracción por medio de una solución tecnológica innovadora, pero cuyas "externalidades" ambientales pueden ser aún más graves puesto que está orientada por la máxima ganancia¹⁷.

El capital "escapa" momentáneamente de la crisis de escasez de insumos abriendo un nuevo ciclo de explotación, en muchos casos aún más expoliador, con tecnología que le permite consumir o explotar insumos mejor que sus competidores, o bien emplear insumos sustitutos que le hacen posible mantener su perpetua reiteración de inversiones. La lógica competitiva y de la máxima ganancia obliga al capital a sortear los límites naturales, lo que da lugar a una relación cíclica y expansiva de explotación depredadora de la naturaleza. Así, se crea una paradoja: frente a una relativa escasez, el capital se mueve sobre el territorio mundial para encontrar nuevas materias primas con nuevas tecnologías; frente al crecimiento económico, el capital consume más recursos, por lo que se mueve hacia territorios que los provean más fácilmente.

David Harvey¹⁸, desde el marxismo, mira con escepticismo el fin del capitalismo ya que sabe reconocer esta elasticidad del capital frente a la escasez de materias primas. Lo que no considera es que la flexibilidad y la absorción de los ecosistemas como procesos biofísicos tienen cierta capacidad y el capital la está rebasando. La contradicción no se encuentra del lado del capital, que puede ser verdaderamente una relación infinita, ni tampoco en el agotamiento lineal de recursos, puesto que estos se regeneran o pueden ser sustituidos, sino en el desordenamiento de los procesos bióticos no reversibles en el proceso entrópico degradante de la materia. La contradicción no se encuentra solo en el extractivismo inherente de materias primas del capital, sino en la incapacidad de sostener procesos productivos capitalistas lineales de extracción dentro de procesos autoorganizativos de la naturaleza, donde la complejidad biofísica y de interacción no lineal, fluctuante, incluso caótica, sostiene ordenamientos complejos de los ecosistemas a la manera de "estructuras disipativas" como las denominó en su momento Ilya Prigogine.

¹⁷ James O'Connor, Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico, 217.

David Harvey, Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo (Madrid-Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales-Traficantes de Sueños, 2014).

La forma expansiva de la economía mundo capitalista es por definición contradictoria con los ciclos ecosistémicos de regeneración por su velocidad y horizonte ilimitado, por un lado, y por su forma industrial y tecnológica por el otro. Este despliegue contradictorio entre el capital y la naturaleza genera una incompatibilidad estructural que va disolviendo los límites naturales y territoriales para asegurar el funcionamiento como totalidad sistémica de reproducción del capital.

Sin embargo, la lógica expansiva del capital en su incompatibilidad con los ciclos y complejidad biofísica del planeta se origina no desde una externalidad del hombre "sobre" lo natural, sino que es una contradicción interna del metabolismo hombre-naturaleza como forma del proceso social de reproducción capitalista.

Metabolismo social, dominación y violencia expansiva

Marx llama "metabolismo hombre-naturaleza" a la condición indispensable de producción y reproducción de la vida del mundo humano y no humano. Con la noción de metabolismo no solo buscaba hacer evidente la dependencia y unidad del hombre para con la naturaleza, sino la complejidad de las interacciones de los flujos energéticos y materiales que hay entre ellos. En esa relación metabólica, Marx afirma que "la naturaleza está vinculada consigo misma, puesto que el hombre es parte de la naturaleza". Pero aún más, afirmaba que la influencia civilizatoria del capital significa la apropiación universal de la naturaleza y también apropiarse de los vínculos sociales que unen a los miembros de la sociedad¹⁹.

Con ello queremos explicar el núcleo duro de nuestro argumento y es que si entendemos el capitalismo como una forma de reproducción social —no solo como forma productiva, sino como entramado de relaciones societales que pasan necesariamente por el metabolismo de relaciones hombre-naturaleza— lo que encontramos es que la misma forma civilizatoria del capital lleva en su seno una forma de reproducción contradictoria. Tal y como nos dice Neil Smith: "[L]as crisis no surgen de la interfase entre la sociedad y la naturaleza externa sino de las mismas contradicciones esenciales del proceso social de producción" Por todo ello, no es posible "ecologizar" la economía, propuesta central de la economía ambiental, porque el problema es la economía misma en su forma capitalista y, más aún, la forma civilizatoria de la modernidad condicionada en buena medida por el objetivo del capital.

¹⁹ Karl Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (Gundrisse) 1857-1858 (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2007).

Neil Smith, La producción de la naturaleza. La producción del espacio (Ciudad de México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2006).

En otras palabras, el capital no puede reproducirse sin socavar las bases materiales de su propia reproducción. La llamada "fractura metabólica" que señala Bellamy Foster²¹, y que a su vez destacaba el propio Marx, es la condición inherente de su propio desarrollo. La aparente separación del capital y del dominio de lo natural es *la forma* de reproducción capitalista por definición. La paradoja es que el capital, para producir su máxima ganancia, produce una nueva socialidad, pero también –y esto es decisivo– una nueva naturaleza. Y esta producción es profundamente violenta y dominante. El capital no produce solamente objetos para ser consumidos, sino sujetos y también de manera creciente naturaleza.

La capacidad universal de apropiación de la naturaleza de la que habla Marx ha llegado a su momento cúspide. Ello significa que la capacidad metabólica del hombre-naturaleza implica hoy capacidades desmedidas no solo de explotación o parasitismo de lo natural, sino de intervención, reorganización y producción²² de lo natural. La crisis ambiental profunda y probablemente irreversible es el triunfo de la capacidad tecnológica y organizativa, apropiadora, de una manera de reproducir la vida humana en su forma capitalista. Ninguna parte de la superficie terrestre, la atmósfera, las capas geológicas, los mares o los ecosistemas, permanece inmune a la trasformación del capital. El capital tiene hoy la capacidad de *rehacer*²³ la naturaleza, desbrozando, reconfigurando y reordenando lo natural, desde semillas y tierras mejoradas hasta la producción hipertrófica de especies animales comestibles; desde extensiones intensivas monoproductoras hasta la extracción de elementos útiles de la flora; desde la trasformación radical del entorno ambiental hasta su desaparición y agotamiento. Tiene la capacidad de producir la modificación, el trasvasamiento y la relocalización de ríos, lagos, lagunas y manantiales; la urbanización y la reorientación de recursos en torno a los nodos de acumulación económica; la apropiación de las fuerzas naturales que producen energía. Al tomar la forma que el capital impone, la naturaleza es moldeada, objetivada, pero tal simplificación ordenadora puede implicar su destrucción, va que su complejidad es inconmensurable e incontrolable.

El capital, al desplazarse en su expansión infinita sobre la tierra en todas las direcciones²⁴ no solo va controlando y rehaciendo la naturaleza, sino que desfonda materialmente todas las formas de reproducción social humana que no se basan en la máxima ganancia.

John Bellamy Foster, La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza (Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural-El Viejo Topo, 2000).

²² Thídam

James O'Connor, Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2001).

Damiano Tagliavini e Ignacio Sabbatella, "La expansión capitalista sobre la Tierra en todas las direcciones. Aportes del marxismo ecológico", *Theomai* 26 (2012): 24.

Es aquí donde resulta pertinente el conocido concepto de "acumulación por desposesión", entendido como reproducción constante de la llamada "acumulación primitiva"; un "proceso social instigado por algún actor social (el Estado, alguna clase social particular, etc.) y dirigido a la población que tiene alguna forma de acceso directo a los medios de producción. Este proceso social frecuentemente toma la forma de una estrategia que apunta a separarlos"²⁵. Massimo De Angelis enfatiza el proceso de separación entre productores y medios de producción, tema clásico en Marx, reiterando que el capitalismo funciona a través de constantes ciclos de renovación de dicha separación. La escisión entre quienes se relacionan con la naturaleza como base material de su reproducción y la naturaleza misma significa tendencial y necesariamente un proceso forzado de separación. Un proceso tendencialmente violento que, desde la perspectiva de De Angelis, es una constante en el capitalismo histórico y no solo su génesis. El trabajo de Harvey se ha vuelto emblemático en este tema:

La acumulación primitiva revela un amplio abanico de procesos, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (...). El Estado, con su monopolio de la violencia y su definición de la legalidad, desempeña un papel decisivo en el respaldo y promoción de estos procesos²⁶.

La desarticulación de formas no capitalistas de relaciones comunales, de interacción no mercantificada con la naturaleza, pareciera ser indispensable para la expansión sin límite del capital. Estos procesos de separación, de nuevos cercamientos y de monopolización son la forma de concentración que permite el dominio sobre lo natural objetivado como recurso que, en manos de colectividades no capitalistas, es medio de sobrevivencia y de reproducción material y cultural. Las relaciones comunales, las relaciones sociales no mercantificadas, se vuelven un obstáculo para la expansión y la apropiación del capital. Son una significativa barrera social porque, en muchas ocasiones, las comunidades, los pueblos y las colectividades oponen resistencia al proceso de desposesión.

En suma, la reproducción capitalista es contradictoria, ya que su expansión y su funcionamiento se fundamentan en la conocida contradicción capital-trabajo,

Massimo De Angelis, "Marx y la acumulación primitiva: el carácter continuo de los 'cercamientos capitalistas' ", Theomai 26 (2012): 21.

David Harvey, El nuevo imperialismo (Madrid: Ediciones Akal, 2003), 116.

pero también en la fractura metabólica que socava las bases materiales de su renovación y en un alto grado de apropiación violenta a través de constantes ciclos de cercamiento que se explican como procesos de acumulación por despojo. Esta tríada contradictoria es la base de su reproducción. El núcleo de la contradicción es el capitalismo mismo reproduciéndose en el tiempo y en el espacio.

Formas contemporáneas de despliegue del capital sobre la naturaleza

En un nivel menos abstracto, en la búsqueda constante de inversión, ventas e insumos, el mercado tiene múltiples modalidades de apropiación, acaparamiento, explotación y gestión de la tierra así como de lo que llamamos bienes naturales –agua, bosques o biodiversidad—. Este despliegue –y esto es importante— no solo busca insumos. Es decir, no solo tiene un carácter extractivo, sino que pretende maximizar ganancias en diversas formas de mercantificación y cercamiento de la riqueza producida por la naturaleza no mediada por el trabajo humano.

Esta complejización nos parece indispensable para comprender la dinámica integral del mercado capitalista sobre la naturaleza, la conflictividad social que de ella deriva y la crisis ambiental que provoca. Nuestro punto de observación del despliegue del capital se origina en dicha búsqueda de nichos de inversión, nuevas formas de maximización y generación de ganancias y de enriquecimiento fácil. La espacialización y territorialización del capital sobre el mundo natural no es lineal ni solo extractiva, sino, como hemos dicho, de reordenamiento y producción de una nueva naturaleza.

Si el capital busca en el trabajo vivo un valor de uso específico para la producción de valor, cabe preguntarse qué valores de uso busca en la naturaleza. Estos valores de uso convertidos en mercancía son el objetivo de control por parte del mercado. Su búsqueda incesante de inversión busca valores de uso propicios a ser convertidos en mercancías. Por ello hay un constante proceso de intensificación y expansión sobre lo natural que va imponiendo formas de cercamiento y de producción artificial de escasez para su venta, renta, explotación y trasformación. La mercantificación de lo natural es al igual que toda la dinámica del capital, expansiva y, por ello, colonizadora.

Cercar, acaparar, controlar, gestionar y explotar valores de uso creados por la naturaleza es la otra dinámica indispensable del mercado capitalista, la otra cara de la explotación, que no puede ser reducida solamente a la lógica de socavamiento y agotamiento de recursos.

La forma de apropiación de los valores de uso de la naturaleza conlleva 1) un modo particular de significación, 2) un mecanismo de explotación o control material de la tierra y los bienes comunes, 3) una forma de regulación estatal indispensable

para su reproducción continua y 4) un mercado para insertar dichos valores de uso como mercancías. Dicho mercado define 5) la escala de intercambio de la naturaleza convertida en cosas vendibles así como 6) los efectos sobre los ecosistemas y 7) la desarticulación y degradación parcial o total de formas de reproducción social que dependen de esos valores de uso directa o indirectamente.

Estas formas de apropiación y control de lo natural son necesariamente un proceso de territorialización, de control y poder sobre el espacio geográfico creado por la naturaleza. Quién, cómo y para qué se controla dicho espacio geográfico es una lucha, una forma específica de territorialidad.

Podemos afirmar que hemos encontrado a partir de nuestro propio estudio empírico cinco formas –no exhaustivas– de despliegue del capital sobre lo natural. El mercado busca valores de uso que le son útiles en su proceso de maximización de ganancias por cualquier medio. Sin embargo, sus efectos son caóticos, pero pueden analizarse también bajo ciertos patrones de ordenamiento. Aunque analíticamente los presentamos por separado, dichos procesos de búsqueda de valores de uso están interrelacionados en muy distintas formas, escalas, contradicciones y efectos. En su espacialización global del mercado mundial, el capital sale en las cuatro direcciones de la tierra en búsqueda de esa apropiación universal de la naturaleza.

Siguiendo este orden de ideas, el capital busca como materia prima de valor de uso la naturaleza, que refiere a dinámicas lineales de extracción. El capital busca también suelo como espacio de construcción, que define la modalidad de los procesos de lo que llamamos hiperurbanización. También busca tierra productiva o tierra fértil, que se realiza en su forma agroindustrial. De manera compleja, en su demanda sistémica de funcionamiento, se aproxima a las fuerzas naturales como productoras de energía. Finalmente, el mercado se despliega sobre la naturaleza buscando ecosistemas como beneficio rentista en una lógica que llamamos de biomercantilización. A continuación, desarrollamos una breve explicación de cada forma de despliegue.

Procesos extractivos

El valor de uso buscado por el mercado es el de materia prima o insumo. La industria extractiva es una de las más depredadoras ya que su forma de explotación solo concibe lo natural como fuente de recursos; el alcance del recurso producido por la naturaleza es parte de una concepción desbrozante²⁷ del ecosistema, donde no importan los efectos extractivos sino solo uno de sus elementos. Es el más conocido tanto por su importancia económica como por sus efectos ambientales. Como mercado de materias primas, su configuración actual es la escala mundializada

Ana Esther Ceceña, "Subvertir la modernidad para vivir bien", en Crisis civilizatoria y superación del capitalismo, comp. Raúl Ornelas (Ciudad de México: unam-Instituto de Investigaciones Económicas, 2013).

del mercado. Gudynas ha caracterizado el extractivismo como un tipo particular de extracción en gran volumen o alta intensidad. Destinado a la exportación con pocos procesamientos de trasformación, el proceso de extracción incluiría también las etapas previas de exploración, descubrimiento y las de cierre y abandono de los sitios de apropiación²⁸.

Las formas de extracción de mercado capitalista sostienen una diferencia importante con el pequeño mercado de intercambio comunitario y con el uso para el autoconsumo. Estas también pueden llegar a ser depredadoras pero su forma, tecnología, escala y horizonte mercantil tienen en su propia configuración diferencias decisivas con el ritmo y volumen extractivo. Así, la extracción mineral²⁹ y petrolífera son las esferas de explotación obvias en esta clasificación. Su control monopólico, oligopólico y estratégico ha ido acelerándose en las últimas décadas. En este periodo, la competencia por su control, gestión y apropiación se refiere a gigantescas corporaciones de escala mundial. Aunque la propiedad de esos bienes es importante, su explotación es en realidad unas de las cuestiones estratégicas de la apertura mercantil realizada por el Estado y sus políticas económicas. La apertura, concesiones, permisos y protección estatal a las inversiones extractivas es fundamental para este tipo de capital.

Por otro lado, el extractivismo forestal es muy importante en el sur del mundo y en varias zonas de América Latina y tiene importantes semejanzas en términos de concepción de lo natural como materia prima y el resto de características que hemos mencionado. Algunos autores hablan finalmente de extractivismo hídrico. En este último caso podemos afirmar que las formas de acaparamiento, gestión o destino hacia fines industriales está siendo cada vez más importante.

A ello hay que agregar como un posible subcampo adicional el extractivismo ilegal que, si bien explota los bienes comunes de la misma forma, emplea mecanismos ilegales que adicionan un elemento significativo a su configuración, por ejemplo, la explotación maderera de bosque nativo o de minerales por redes del crimen organizado. Su escala como economía criminal también es mundial y no se restringe a los bosques, sino que incluye también múltiples minerales. Su localización es intensiva y de enclave.

Procesos agroindustriales

- Eduardo Gudynas, "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales", Observatorio del Desarrollo 18 (2013): 15.
- ²⁹ Véase Gian Carlo Delgado, coord., Ecología Política de la minería en América Latina (Ciudad de México: UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2010).

Otra forma de despliegue del mercado es la búsqueda de tierras propicias para la producción en su forma agroindustrial. El valor de uso tiene que ver con la productividad de la tierra, por lo que está íntimamente ligado a una hipertrofia tecnológica en búsqueda de intensificar, mejorar, manipular y hacer crecer la productividad agraria.

El acaparamiento y control de la tierra, así, no tiene que ver solo con su explotación y extracción expoliadora sino en la forma productiva de la tierra que concibe la máxima producción agraria como fin último. Contiene elementos similares al extractivismo en relación con los volúmenes y escalas del mercado, pero nos parece totalmente distinta tanto en sus formas de apropiación —que integran el rentismo con pequeños propietarios— como en su significación ya que rehúsa ubicarse en zonas de tierras consideras "ociosas" o "mejorables" siempre en búsqueda de tierras óptimas.

La agroindustria es sumamente estudiada en su forma actual³⁰, con grandes corporaciones oligopólicas que producen bajo la forma de monocultivos que, por definición, son sistemas de plantación de una sola especie, que requieren enormes hectáreas de tierra y son producidos igualmente para la exportación, por lo que su huella ecológica es mayor, con una productividad intensiva que procesa poco o nada los productos mismos³¹.

Esta forma industrial de explotación de lo natural utiliza gran maquinaria, semillas híbridas transgénicas, tecnología de punta y uso intensivo de agrotóxicos, esto es, sustancias químicas tóxicas empleadas esencialmente para el control de plagas. A la productividad se suman entonces paquetes tecnológicos que apuntan a mejorar la producción, modificando todas las formas campesinas tradicionales de cultivo, generando enormes áreas que tienden al agotamiento ya que su forma es extensiva e intensiva a la vez.

Procesos de hiperurbanización

Nos referimos con este término a una modalidad específica de urbanización de mercado que por su configuración está anclada en la máxima ganancia a partir del mercado de suelo y por supuesto al de construcción. Sin embargo, el suelo como espacio de edificación, al convertirse en mercancía, constituye un mercado con una creciente e irreversible escasez del bien; de ello se deriva el juego con los mercados de precios de manera especulativa. El suelo, así, no tiene propiedades

Véase, por ejemplo, Emilio Taddei, "El agronegocio: de la república de la soja a los desiertos verdes", en Extractivismo, despojo y crisis climática, comp. José Seoane et al. (Buenos Aires: Herramienta Ediciones-Editorial El Colectivo, 2013).

Mina Navarro y César Pineda, Luchas socioambientales en América Latina y México. En defensa de la tierra, el territorio y los bienes naturales (Berlín: Editorial Académica Española, 2011).

internas de materia prima ni capacidades productoras. Es concebido solo como suelo urbanizable en su relación con las conglomeraciones urbanas, en cuanto a su proximidad, comunicación y espacialidad. Si bien la excesiva urbanización puede producirse a través de la producción popular de hábitat, aquí nos referimos a la mercantificación en masa del suelo y a los procesos inmobiliarios que detonan el acelerado e intenso proceso de su utilización bajo modalidades productivas destinadas a la máxima ganancia.

La hiperurbanización requiere de procesos de reconversión y apropiación de la tierra trasformada en suelo para la edificación, sea esta residencial, empresarial, de servicios, o bien para la construcción de infraestructura de comunicación, trasporte, hídrica, energética, etcétera. Los procesos de urbanización, entonces, significan la posibilidad de proporcionar un nicho de mercado decisivo para el crecimiento económico.

Aunque no es el objetivo aquí explicar las causas de los procesos de urbanización, resulta indispensable contar con un marco de referencia que permita explicar la noción de "hiperurbanización". Para ello partimos de la crítica a la visión que concibe el crecimiento urbano como un fenómeno natural de acumulación de población, tecnología y crecimiento económico³², comprendiendo el fenómeno urbano como reestructuración, reapropiación y nueva territorialización anclada en el mercado y el Estado.

En ese orden de ideas, la urbanización "concentra en el espacio las fuerzas productivas y la fuerza de trabajo, trasformando poblaciones dispersas y sistemas de derechos de propiedad descentralizados en enormes concentraciones de poder político y económico"³³. Dicha concentración tendría relación directa con la estructura de la ciudad como consumidora-productora industrial de lo producido en las zonas rurales, en las que se realiza la extracción y producción primaria periférica, contradicción clásica.

Para nuestro estudio, la importancia de tal concentración radica en dos elementos. El primero de ellos es que, desde la visión de la ecología política, "es en el terreno de lo urbano que la acelerada transformación metabólica de la naturaleza se vuelve más visible, tanto en los procesos físicos como en los socioecológicos". En la visión de Enrique Leff, la urbanización es un proceso de artificialización de la naturaleza, en especial, de degradación de materia y energía, es decir, de entropía: "[N]o hay proceso más entropizante que el urbano"³⁴.

La hiperurbanización es, a la vez, expansión comercial con inversiones en capital inmobiliario; trasfiguración de la tierra en terreno urbanizable como base

³² Manuel Castells, La cuestión urbana (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1974).

³³ David Harvey, Espacios del capital: hacia una geografía crítica (Madrid: Ediciones Akal, 2001), 396

Enrique Leff, Saber Ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder, 284.

de la industria de la construcción y territorialización mercantil y estatal sobre el espacio geográfico, además de proceso entrópico intensivo por su propia forma. Es un fenómeno inherente a cierta forma de producir, consumir, distribuir y desechar, es decir, al entramado económico basado en el capital.

Entendemos la hiperurbanización como todos los procesos-proyectos de expansión e intensificación de edificación residencial, empresarial, turística y de construcción de redes de infraestructura ligados al capital inmobiliario³⁵ y al mercado, que requieren de la tierra como suelo urbanizable o su reutilización –en caso de ya estar urbanizada–, modificando integral y radicalmente el espacio geográfico y su "territorialidad" social. Entendemos como hiperurbanización todos aquellos proyectos de 1) edificaciones residenciales o habitacionales masivas, urbanizaciones cerradas periféricas o en el periurbano; 2) conjuntos comerciales o financieros; 3) trasporte masivo intraurbano o metropolitano; 4) megaproyectos de reordenamiento y recuperación urbanos o, incluso, de creación de ciudades, y por último 5) zonas y desarrollos de servicios turísticos.

Megainfraestructura energética y comunicacional

Los procesos de apropiación de los llamados recursos naturales no solo tienen un alto impacto socioambiental; son además parte de la disputa geopolítica global interestatal e interempresarial. Por ello, tanto la intervención y planificación estatal sobre los energéticos y su producción en torno a espacios estratégicos como la territorialización estatal-militar-comercial resultan decisivas para generar la articulación nacional y global. La "producción estratégica" (anclada en el control de energéticos y materias primas básicas así como en la comunicación intraurbana, interurbana e internacional) se vuelve prioridad para los mercados mundiales interconectados.

Según algunos investigadores, el papel del trasporte y la comunicación es fundamental para la economía, incluso al mismo grado que la producción energética, ya que cumple un rol fundamental para facilitar el dinamismo de los

- Separamos de esta definición la llamada "urbanización popular". De esta explicación se desprende que la urbanización basada en el mercado es parte de un complejo sistema urbano, cuyos flujos son controlados estatalmente pero cuyas inversiones provienen del capital inmobiliario, orientados por la lógica de la máxima ganancia. La urbanización popular tiene otras características, ancladas en la reproducción social como hábitat, llevándose a cabo, generalmente, en condiciones precarias, que distan mucho de la urbanización estatalmercantil.
- Ana Esther Ceceña, "Estados y empresas en la búsqueda de la hegemonía económica mundial", en La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas, coord. Ana Esther Ceceña (Ciudad de México: El Caballito, 1995).

sectores productivos³⁷. En general, el Banco Mundial sugiere que la infraestructura es decisiva para el crecimiento económico; al respecto, un estudio de la década de los noventa señala que "para el caso de América Latina y el Caribe cada punto porcentual en el crecimiento ha estado asociado con un crecimiento proporcional en el *stock* de infraestructura"³⁸.

La presión por elevar la inversión pública en infraestructura proviene de los organismos financieros, del mercado global y de la ideología centrada en el crecimiento y el desarrollo, que promueve la perspectiva de la rapidez, la efectividad, el dinamismo y el potencial crecimiento. Esta significa tanto la inversión en infraestructura energética (considerada aquí geopolíticamente estratégica) como en infraestructura carretera y de comunicaciones, no solo como dinamizadoras del mercado en general sino de las inversiones en ese sector en particular.

Como definición propia de nuestro estudio llamaremos *megainfraestructura* a todos estos proyectos en su conjunto, es decir, aquel entramado de redes de comunicación y producción energética nacional inserto en el mercado y las redes trasnacionales como parte de la disputa estratégica de energía y nichos comerciales, que requiere de una fuerte inversión estatal y de la directriz territorial integral y estratégica del Estado.

El BID identifica seis tipos de infraestructura: de trasporte, energética, de telecomunicaciones, de desarrollo social, de medio ambiente y de información y conocimiento. En nuestra línea argumental incluiremos en el concepto de megainfraestructura las tres primeras, ya que requieren el uso de la tierra y de los bienes naturales, y el control territorial estratégico direccionado por el Estado, generalmente en proyectos integrales que conectan nodos de producción energética a nivel nacional y de regiones y zonas comerciales. Aunque por supuesto se desarrolla desde lo local, su escala tiene proyecciones y ambiciones mucho más amplias; de ahí la noción de megainfraestructura, como enormes proyectos ordenadores de la energía y la comunicación territorialmente a gran escala. El valor de uso buscado por el capital es el de la fuerza natural como productora de energía. Pero también se significa a la tierra como espacio vacío, como suelo para la interconexión entre los nodos económicos y poblaciones que son o pueden ser potenciales nichos de mercado.

El control y gestión de las fuerzas naturales (no en su versión extractiva sino en su potencial energético) crea un poderoso incentivo tecnológico para la gestión y manipulación de los vientos, las aguas y el calor que requieren de una infraestructura

Fernando Baeza, El sector transporte como sector estratégico de la economía (Santiago: Centro de Investigación Político Social del Trabajo, 2013).

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Análisis del contexto de inversión privada en infraestructura en América Latina y el Caribe 1995-2003 (Washington DC: Oficina de Evaluación y Supervisión ove, 2004), 1.

que grafica un control territorial avanzado entre sus múltiples nodos de producción energética.

Por el otro lado, la comunicación de poblados y mercados se ubica como máxima prioridad en torno a los intereses mercantiles, por lo que los obstáculos del espacio geográfico creados por la naturaleza –montañas, ríos, lagos, bosques, desiertos—deben ser sorteados por la ingeniería y la sofisticada tecnología constructora. El aislamiento, la separación o la fragmentación de nodos poblacionales y de mercado son concebidos como un mal que se adolece y que puede ser resuelto a través de los megaproyectos de comunicación y trasporte.

Estos proyectos de comunicación pueden implementarse a nivel urbano: red vial y ferrovías urbanas y a nivel interurbano e internacional: carreteras, vías férreas, vías navegables, puertos y aeropuertos.

Los proyectos de infraestructura energética desarrollados a nivel urbano pueden ser: redes de distribución eléctrica y gas; a nivel interurbano e internacional: redes de trasmisión, gasoductos, oleoductos, plantas compresoras, centros de producción de petróleo y gas, centrales de generación eléctrica (además de pozos, hidroeléctricas, termoeléctricas, tendidos y subestaciones eléctricas, pozos y refinerías)³⁹. Mientras que los proyectos de telecomunicaciones a nivel urbano pueden ser: redes de telefonía fija y celular y a nivel interurbano e internacional: satélites, cables submarinos, antenas de microondas y redes de fibra óptica. Su escala es necesariamente regional y requiere necesariamente del mando, planificación e intervención estatal en un grado muy alto. Las inversiones en proyectos de escalada faraónica tienden a depender también de la inversión estatal que determina el acompañamiento y simbiosis con capitales privados.

Procesos de biomercantilización

Llamamos biomercantilización a los procesos de privatización de bienes comunes naturales e incluso de ecosistemas en su conjunto. Si bien cada uno de los procesos que hemos analizado pueden considerarse como mercantilizadores, existe una importante diferencia ya que el capital busca los ecosistemas o los bienes naturales como vehículo de beneficio rentista. No busca necesariamente su expoliación ni utilización como materia prima, sino su cercamiento y control—no necesariamente su propiedad— para generar una renta de beneficios.

Javier Echaide, abogado argentino del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales, define la mercantilización como el proceso de aplicación de "las reglas del

³⁹ Andrés Barreda y Ana Esther Ceceña, Producción estratégica y hegemonía mundial (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1995).

mercado y el régimen de propiedad a bienes que previamente no eran considerados dentro de las relaciones sociales mercantiles"⁴⁰.

Está claro que la mercantilización es un proceso de invasión de esferas de la realidad que previamente no eran consideradas mercancías. Diferenciamos aquí los bienes comunes naturales de los bienes comunes sociales, es decir, construcciones o esferas sociales (empresas, relaciones como la educación) de la naturaleza misma. La biomercantilización se refiere, entonces, a los procesos de privatización y de conversión en mercancía de aquello que previamente no lo era, creado por la naturaleza y no por el trabajo humano.

Ello implica considerar que el proceso de conversión de la naturaleza en mercancía puede hacerse evidente en la enajenación, que causa escasez de un bien, pero también en la creación de valor a través del cercamiento de ecosistemas que pueden generar ganancias siendo gestionados de manera privada. La naturaleza es cercada para su control (estatal primero, privado después, a pesar de que, formalmente, la propiedad siga siendo social o estatal) a fin de explotarla de una manera distinta a como lo hace el extractivismo. Es como si la naturaleza fuera puesta a trabajar:

Las empresas turísticas han segregado aquellos espacios rurales con recursos naturales y humanos (agua, tierra, flora, fauna, mano de obra barata) que funcionan como *inputs* para la producción de servicios turísticos, o se han apropiado de otros cuya ubicación geográfica constituye una estrategia para explotar recursos naturales con carácter de áreas naturales protegidas (reservas de la biosfera, parques nacionales, monumentos nacionales, etc.)⁴¹.

Así, los bosques pueden ser considerados mercancías; ecosistemas y maravillas naturales pueden generar ganancias, además de, obviamente, los bienes más indispensables como el agua. Lo importante aquí es su conversión hacia el mercado, o bien, su control por el Estado y las corporaciones orientadas hacia la acumulación.

Queremos destacar los proyectos turísticos y las áreas naturales protegidas como productoras de ganancias. El valor de uso de la naturaleza cambia radicalmente aunque también sea utilizada como mercancía. La naturaleza como ecosistema en su conjunto, paisaje, disfrute y ocio y la renta para su goce hablan de otra forma de apropiación que requiere de inversiones turísticas e inmobiliarias, pero también de cierto nivel de preservación. La naturaleza como vía de placer requiere del paisaje natural como una totalidad cercada al uso común. A diferencia del resto de los despliegues, este se vincula de manera decisiva al sector terciario y de servicios con una forma mundial de redes turísticas o empresas de control sobre lo natural que

Javier Echaide, "El proceso de mercantilización de bienes comunes como expresión de la acumulación originaria hoy y su relación con la liberalización comercial", RIGS 1 (2012): 277.

Erika Cruz-Coria et al., "Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de paisajes turísticos", Cuadernos de Desarrollo Rural 69 (2012): 165.

venden algo intangible para el comprador: belleza, servicios de descanso y diversión, o bien la naturaleza como espectáculo. Esta se ha intensificado en las últimas décadas como nicho creciente para recibir capitales y proyectos ambiciosos de reordenamiento territorial para su utilización mercantil⁴².

Conclusiones

El despliegue del capital en la naturaleza se desarrolla con base en un metabolismo social contradictorio en sí mismo. La expansión infinita de beneficios no puede desprenderse de su relación metabólica con la naturaleza, ni tampoco de las relaciones sociales de dominio que necesita o provoca. Es por ello que una perspectiva economicista y cuantificable del medio ambiente como lo es la economía ambiental carece de cualquier utilidad para la comprensión de la crisis que vivimos. La necesidad de una perspectiva crítica del capitalismo en su totalidad no refiere a una centralidad de lo social sobre lo ambiental, sino a la necesaria comprensión de la reproducción social en su forma capitalista basada en la "fractura metabólica" determinada por el horizonte de máxima ganancia y la sustitución, degradación o eliminación de relaciones sociales no organizadas bajo el esquema mercantil. La tríada de relaciones contradictorias (crecimiento infinito, fractura metabólica representada en la forma tecnoproductiva capitalista y acumulación por desposesión) integra la forma capitalista de reproducción. El capital solo puede reproducirse explotando al hombre y la naturaleza en una forma productiva de crecimiento ilimitado cuya expansión se vuelve necesariamente invasiva, colonial y dominante. No hay crisis ecológica por un fallo del mercado, sino a la inversa, por la total victoria de su lógica.

Por otro lado, la expansión del capital sobre la naturaleza puede concebirse como una incesante búsqueda de valores de uso que directa o indirectamente, con procesos simples o complejos de intervención en su conversión de valores de uso en valores de cambio, van espacializando el capital por todo el orbe. Habla no solo de procesos lineales paralelos sino de íntimas y complejas interconexiones de un modo de concepción, uso, control y explotación de la tierra y los bienes comunes naturales. La agroindustria es la forma complementaria para la alimentación en la vida urbana, que a su vez genera niveles altos de consumo, entrópicos, que requieren de enormes dosis de explotación extractiva. Todas las urbes requieren de interconexión de mercados y comunicación como vía de aceleración e intensificación de los flujos comerciales en expansión constante. Los centros de consumo urbanos requieren de servicios de escape, ocio y diversión de esa forma de vida, que ofrece islotes naturales como renta que genera ganancias.

⁴² Allen Cordero, Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo (Buenos Aires: CLACSO, 2006).

Extractivismo, hiperurbanización, biomercantilización, megainfraestructura y agroindustria son procesos en apariencia desconectados pero que están articulados como totalidad sistémica, como modo civilizatorio de reproducción social. Es por ello que si enfocamos nuestra mirada solo en las dinámicas de los regímenes extractivos, oscurecemos la contradicción del capital con lo natural que se haya en su lógica de conjunto y no solo en las políticas de exportación de *commodities*. Así, podemos hacer inteligible la dinámica de explotación social y natural que va mucho más allá de las dinámicas extractivistas del sur global.

La contradicción capital-naturaleza como conceptualización explicativa nos parece así una herramienta intelectiva para comprender el enorme proceso de explotación y cercamiento de la tierra y los bienes comunes naturales y el despliegue del capital sobre la naturaleza como el campo de conflictividad por el que emergen las resistencias en toda América Latina. Comprender en suma el funcionamiento del capital, en su contradictoria reproducción, puede quizá ayudarnos a enfrentar sus fuerzas depredadoras y de dominio.

Bibliografía

- Altvater, Elmar. "¿Existe un marxismo ecológico?". En *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*, compilado por Atilio Borón, Javier Amadero y Sabrina González, 341-364. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Arrighi, Giovanni. El largo siglo XX. Barcelona: Ediciones Akal, 1999.
- Baeza, Fernando. El sector transporte como sector estratégico de la economía. Santiago: Centro de Investigación Político Social del Trabajo, 2013.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Análisis del contexto de inversión privada en infraestructura en América Latina y el Caribe 1995-2003. Washington DC: Oficina de Evaluación y Supervisión (OVE), 2004.
- Bellamy Foster, John. *La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza*. España: Ediciones de Intervención Cultural-El Viejo Topo, 2000.
- Castells, Manuel. La cuestión urbana. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1974.
- Ceceña, Ana Esther. "Subvertir la modernidad para vivir bien". En *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, compilado por Raúl Ornelas. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2013.
- —. "Estados y empresas en la búsqueda de la hegemonía económica mundial". En La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas, coordinado por Ana Esther Ceceña. Ciudad de México: El Caballito, 1995.
- Coase, Ronald Harry. La empresa, el mercado y la ley. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- —. Ensayos sobre economía y economistas. Madrid: Marcial Pons-Ediciones Jurídicas y Sociales, 2009.
- Cordero, Allen. *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Cruz-Coria, Erika, Lilia Zizumbo-Villarreal, Graciela Cruz-Jiménez y Ana Luz Quintanilla-Montoya. "Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de paisajes turísticos". Cuadernos de Desarrollo Rural 69 (2012): 151-174.
- De Angelis, Massimo. "Marx y la acumulación primitiva: el carácter continuo de los 'cercamientos' capitalistas". *Theomai* 26 (2012): 17-35.
- Delgado, Gian Carlo, coord. *Ecología Política de la minería en América Latina*. Ciudad de México: UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2010.

El despliegue del capital sobre la naturaleza

- Echaide, Javier. "El proceso de mercantilización de bienes comunes como expresión de la acumulación originaria hoy y su relación con la liberalización comercial". RIGS 1 (2012): 277-292.
- Gudynas, Eduardo. "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales", *Observatorio del Desarrollo* 18 (2013): 1-17.
- Harvey, David. Espacios del capital: hacia una geografía crítica. Madrid: Ediciones Akal, 2001.
- —. El nuevo imperialismo. Madrid: Ediciones Akal, 2003.
- Hernández, Tania. "Breve exposición de las contribuciones de Georgescu Roegen a la economía ecológica y un comentario crítico. La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista". *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad* 56 (2008): 35-52.
- Leff, Enrique. Saber ambiental, sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1998.
- López, Daniel. Con la comida no se juega. Alternativas autogestionarias a la globalización capitalista desde la agroecología y el consumo. Madrid: Traficantes de Sueños, 2003.
- Marx, Karl. *El capital. Crítica a la economía política*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1999).
- —. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (Gundrisse) 1857-1858. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2007.
- Navarro, Mina y César Pineda. Luchas socioambientales en América Latina y México. En defensa de la tierra, el territorio y los bienes naturales. Berlín: Editorial Académica Española, 2011.
- O'Connor, James. *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2001.
- Schmidt, Alfred. El concepto de naturaleza en Marx. España: Siglo Veintiuno Editores, 1977.
- Smith, Neil. *La producción de la naturaleza. La producción del espacio.* Ciudad de México: Facultad de Filosofía y Letras- UNAM, 2006.
- Taddei, Emilio. "El agronegocio: de la república de la soja a los desiertos verdes". En *Extractivismo, despojo y crisis climática*, compilado por José Seoane, Emilio Taddei y Clara Algranati. Buenos Aires: Herramienta Ediciones-Editorial El Colectivo, 2013.
- Tagliavini, Damiano e Ignacio Sabbatella. "La expansión capitalista sobre la Tierra en todas las direcciones. Aportes del marxismo ecológico". *Theomai* 26 (2012): 79-98.

César Pineda

- Veraza, Jorge. Leer El capital hoy. Pasajes selectos y problemas decisivos. Ciudad de México: Editorial Itaca, 2007.
- Veltmeyer Henry y James Petras. El neoextractivismo ¿un modelo posneoliberal de desarrollo o el imperialismo del siglo XXI. Barcelona: Crítica, 2014.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas mundo. Una introducción.* Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2005.

César Enrique Pineda. Profesor adscrito al Centro de Estudios Sociológicos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, unam (Ciudad de México, México). Candidato a doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México, unam (Ciudad de México, México). Sociólogo por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. Maestro en Estudios Latinoamericanos. Correo electrónico: cesar_e_pineda@politicas.unam.mx.

Osvaldo Blanco² Universidad Alberto Hurtado

Recibido: 14 de abril de 2015 Aceptado: 27 de mayo de 2015

Resumen

El presente artículo busca relacionar la perspectiva de las clases sociales con el desarrollo geográfico desigual, analizando este fenómeno por medio de la creación de tipologías de clases geográficamente situadas. Para estudiar la variabilidad geográficamente desigual del modelo de desarrollo primario-exportador chileno se analizarán tipologías de clases sociales en dos zonas geográficas. Se busca responder a la siguiente pregunta: ¿qué tipo de relación existe entre las características productivas de los territorios y las características principales de las tipologías de clases geográficamente situadas?

Palabras clave

Desarrollo geográfico desigual, tipologías de clases geográficamente situadas.

Classes, Uneven Geographic Development and Peripheral-Dependent Capitalism: An Approach from the Chilean Case

Abstract

The present article seeks to relate the perspective of social classes to uneven geographical development, analyzing this phenomenon through the creation of typologies of geographically situated classes. By means of studying the geographically unequal variability of the Chilean

- El presente artículo se enmarca en el proyecto Fondecyt Regular Nº 1161347, "Cartografía de la(s) precariedad(es) laboral(es) y las relaciones laborales de la Macro-Zona Sur", Conicyt, Chile, 2016-2019.
- Candidato a doctor en Sociología, Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile). Becario Conicyt, 2012-2015, Programa de Capital Humano Avanzado. Correo electrónico: oblanco4@ gmail.com.

primary-export development model, social class typologies will be analyzed in two geographic areas. It seeks to answer the following question: What kind of relationship exists between the productive characteristics of the territories and the main characteristics of the typologies of geographically situated classes?

Keywords

Uneven Geographical Development, Types of Classes Geographically Located.

De la variabilidad geográfica del capitalismo a las tipologías de clases geográficamente situadas

Materias primas, sistema-mundo y desarrollo geográfico desigual al interior del territorio nacional

La inserción de la economía chilena en cadenas trasnacionales de valor representa un caso de modelo económico basado en la extracción de recursos naturales, con actividades productivas tales como la minería del cobre, la actividad forestal (incluyendo celulosa, papel y maderas), la acuicultura del salmón y la agricultura³. Esta forma de inserción en el sistema-mundo capitalista basada en un modelo de desarrollo primario-extractivista ubica la economía de nuestro país en una posición periférico-dependiente propia del desarrollo geográfico desigual endémico al capitalismo.

Más allá de la mera carencia de igualdad geográfica en el crecimiento del sistema, el término de desarrollo geográfico desigual abarca un aspecto integral del desarrollo capitalista, al combinar procesos opuestos pero conectados de desarrollo y subdesarrollo⁴. La desigualdad geográfica está estrechamente vinculada a la acumulación de capital a diferentes escalas geográficas. De esta forma, el sistemamundo capitalista posee un diseño variable que ubica subordinadamente a los países no desarrollados y a muchos de ellos —los que representan mayor interés en cuanto a materias primas y recursos naturales— les asigna un rol periférico de producción de bajo valor agregado. El subdesarrollo de los países periféricos se basa en el intercambio desigual entre las economías del planeta, de forma tal que la relación centro-periferia viene dada por un sistema colonial en el que los recursos—fuerza de trabajo, bienes intermedios, materias primas—fluyen desde las periferias

- Beatriz Bustos, Manuel Prieto y Jonathan Barton, "Ecología política: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder", en *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, ed. B. Bustos, M. Prieto y J. Barton (Santiago: Editorial Universitaria, 2015): 15-62; A. Román y J. Barton, "Una ecología política de las transformaciones territoriales en Chile: poder y gobernanza en los sectores forestal y salmonero", en *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, 238.
- Doreen Massey, "Towards a Critique of Industrial Location Theory", Antipode 5 (1973): 33-39; Doreen Massey, Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production (Londres: McMillan, 1984); Doreen Massey, "¿En qué sentido hablamos de problema regional?", en Doreen Massey. Un sentido global del lugar, ed. A. Albet y N. Benach (Barcelona: Icaria, 2012), 65-95; Doreen Massey, "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio", en Doreen Massey. Un sentido global del lugar, 130-155; Neil Smith, Uneven Devolopment. Nature, Capital and the Production of Space (Georgia: The University Georgia Press, 2010); David Harvey, Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual, ed. V. Di Cione (Buenos Aires: UBA-FFYL, 2006); David Harvey, El nuevo imperialismo (Madrid: Ediciones Akal, 2007); David Harvey, Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo (Quito: IAEN, 2014), 149-166.

hacia el centro⁵. Analíticamente, se trata de entender el capitalismo como sistema en constante expansión geográfica y como una red geográficamente desigual de centros y periferias.

En tanto forma para ejercer la apropiación desigual de las riquezas entre diferentes puntos del planeta, el sistema-mundo capitalista es, ante todo y en última instancia, un "imperialismo ecológico" que perpetúa el uso de recursos naturales y el extractivismo⁷. De este modo, dinámicas de acumulación basadas en la explotación de recursos naturales son un fenómeno indisociable del capitalismo y la organización colonial del mundo, permitiendo así definir la naturaleza histórico-estructural del capitalismo como régimen colonial-periférico-dependiente. En una época en la cual el imperialismo colonial ya no se sustenta ni moral ni políticamente, la forma de control del centro hacia la periferia se realiza bajo formas de "capitalismo verde" con relocalizaciones selectivas, (re)encadenamientos globales de valor por parte de holdings y grandes corporaciones, expansión del poder privado sobre bienes y servicios ambientales, así como nuevas dinámicas de financiarización, desregulación y reconfiguración de las prácticas de consumo. De esta manera, la actual fase imperialista significa un conjunto de prácticas epistémicas, jurídicopolíticas, militares, económicas, tecnológicas, financieras y comerciales orientadas a sostener y "re-producir" la estructura geográfica y ecológica de apropiación desigual del mundo como condición para la acumulación a escala global⁸. El avance del neoliberalismo no es ajeno a la crisis ecológica global, siendo un régimen específico de acumulación cuya característica central es el predominio de procesos de acumulación por desposesión⁹, provocando conflictos socioambientales que, en el caso chileno, se concentran en un 70% en solo dos causas específicas: minería y energía¹⁰.

Sin embargo, el desarrollo capitalista y su expansión espaciotemporal hacia ambientes no capitalistas representan desafíos analíticos significativos en el estudio

- Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969); André Gunder Frank, América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales (Bogotá: Siglo del hombre-clacso, 2008); Theotonio dos Santos, Imperialismo y dependencia (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2011).
- Horacio Machado, "Crítica de la razón progresista. Una mirada marxista sobre el extractivismo/colonialismo del siglo xxi", Actuel Marx/Intervenciones 19 (2015): 137-172.
- Extractivismo es el "tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar o con un procesamiento mínimo". Eduardo Gudynas, "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales", Observatorio del Desarrollo CLAES 18 (2013): 3.
- Beatriz Bustos, Manuel Prieto y Jonathan Barton, "Ecología política: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder".
- 9 Harvey, El nuevo imperialismo.
- ¹⁰ INDH, Mapa de conflictos socio ambientales en Chile (Santiago, 2012).

de las dinámicas de desigualdad dentro del sistema. No solo se trataría de superar el viejo y anquilosado "nacionalismo metodológico", muy propio de algunas concepciones centro-periferia a escala global, sino también de comprender la complejidad de desigualdades de la división socioespacial *al interior* de los propios territorios nacionales, alejándose de la tendencia a invisibilizar la variabilidad interna bajo el supuesto de la homogeneidad de las estructuras sociales nacionales.

Vale decir, el análisis de la estructura social está explicado por condiciones *internas* y *externas* de alianzas entre diferentes grupos sociales y el capital global. En Chile, la gran minería del norte, los monocultivos y la agroindustria en el centro del país, la producción de celulosa y madera en el sur, los proyectos hidroeléctricos, en fin, toda la distribución geográfica de la producción sobre la base de la explotación de materias primas o productos poco manufacturados refuerza un modelo de desarrollo histórico marcado por una burguesía no industrial distribuida de forma variable en términos geográficos.

De esta forma, es posible distinguir dos dimensiones dentro de la división espacial del trabajo en el capitalismo:

- a. Los enfoques que ponen acento en una escala global y que se presentan críticos a las miradas centradas en los Estados nación (en América Latina, fundamentalmente críticos a las teorías del desarrollo y a los enfoques del dualismo estructural funcionalista) y que se expresan en marcos analíticos relacionados con escalas globales inspiradas en el viejo y nuevo imperialismo¹¹, los modelos centro-periferia¹², el sistema de la economía-mundo¹³, la interdependencia de la red de ciudades globales¹⁴ o enfoques sociohistóricos sobre la función del Estado como agentes de desnacionalización de los territorios¹⁵. Se pueden incluir aquí también las tradiciones clásicas de la geografía regional y la geografía económica, con sus preocupaciones por el análisis de conjuntos regionales que se apoyan en una división espacial entre áreas desarrolladas y subdesarrolladas¹⁶.
- Vladimir Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo (Moscú: Editorial Progreso, 1989); Peter Gowan, La apuesta por la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense (Madrid: Ediciones Akal, 2000); Harvey, El nuevo imperialismo.
- Cardoso y Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina; Frank, América Latina, dependencia y globalización; Dos Santos, Imperialismo y dependencia.
- Immanuel Wallerstein, Análisis de sistemas-mundo. Una introducción (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005); El capitalismo histórico (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 2012).
- Saskia Sassen, "Localizando ciudades en circuitos globales", EURE 29, no 88 (2003): 5-27; Doreen Massey, Ciudad mundial (Caracas: El perro y la Rana, 2008).
- Saskia Sassen, Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales (Buenos Aires: Katz Editores, 2010).
- Yves Lacoste, Geografía del subdesarrollo (Barcelona: Ariel, 1978); Ricardo Méndez, Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global (Barcelona: Ariel, 1997); Ricardo Méndez y Fernando Molinero, Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo (Barcelona: Ariel, 1998).

b. Los enfoques que retoman la distinción centro-periferia y desarrollo/ subdesarrollo y la aplican al interior de los límites territoriales de los Estados nación. Aquí se encuentran perspectivas del colonialismo interno en América Latina¹⁷, de la desigual distribución del bienestar al interior de la escala nacional¹⁸ o de la división regional del trabajo¹⁹. El énfasis se centra en la concentración de sectores o tareas productivas en áreas geográficas (regiones) específicas, ya sean metrópolis centrales, medianas, pequeñas, así como áreas territoriales con una determinada especialización productiva (por ejemplo, extractivismo, industria, servicios). Se trata de interpretar las diferencias al interior del propio territorio nacional, pues los análisis comparativos entre países necesitan la contracara del análisis comparativo entre regiones al interior de los países mismos. En el caso de las naciones periférico-dependientes, su conexión hacia afuera se expresa en un vínculo de dependencia estructural respecto de los centros capitalistas a nivel global, mientras que, hacia el interior, se expresan en estructuras sociales con sistemas políticos y sistemas clasistas-racistas de estratificación social que también poseen una variabilidad geográfica específica. A fin de cuentas, el neoliberalismo -así como cualquier otra forma histórica de acumulación capitalista- significó el triunfo de unas regiones económica y políticamente hegemónicas respecto de otras.

Tipologías de clases geográficamente situadas

De lo anterior se deduce que los estudios sobre desigualdad territorial del capitalismo obligan no solo a centrar la mirada en la configuración de centros y periferias a nivel global, sino también a analizar el desarrollo geográfico desigual entre regiones de un mismo territorio nacional. La propuesta que voy a exponer para aproximarme a este segundo tipo de enfoque se articula mediante el concepto de "tipologías de clases geográficamente situadas".

Una tipología de clases es un dispositivo conceptual clasificatorio objetivista que resulta de un proceso de construcción por parte del investigador. Al hablar de tipología de clases sociales adscribo al término de "clase probable" (objetivista) como algo diferente de la "clase movilizada" (subjetivista)²¹. Si bien es cierto que

- Pablo González Casanova, "Colonialismo interno (una redefinición)", en La teoría marxista hoy, ed. A. Boron, J. Amadeo y S. González (Buenos Aires: cl.Acso, 2006).
- David Smith, Geografia Humana (Barcelona: Oikos-Tau, 1980).
- 19 Massey, Spatial Divisions of Labour.
- Pierre Bourdieu, "¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos", en Poder, derecho y clases sociales (Bilbao: Desclée, 2001), 101-129.
- Los enfoques radicalmente subjetivistas y constructivistas –por ejemplo, E. H. Thompson-sostienen que las perspectivas objetivistas esencializan las clases bajo concepciones anticipadas a la práctica, proponiendo en cambio analizar cómo las clases se construyen en la práctica

ello no lleva a la superación de la dicotomía objetivo/subjetivo, al menos logra conservar la perspectiva constructivista articulada con el uso de recursos objetivistas y estadísticos²². Dicha opción *matizada* valida ambas propuestas (objetivista y subjetivista), proponiendo un análisis interdependiente más que el reemplazo de un enfoque por otro.

De este modo, defino las tipologías de clases sociales como agregados amplios, no necesariamente percibidos por los actores, y que representan grados de "probabilidad" de acción, subjetividad y conciencia clasista, pudiendo ser aprovechados para el estudio de muchos procesos sociales concretos. Por ejemplo, se puede hacer uso del análisis de clase en tanto herramienta heurística para caracterizar y explicar fenómenos de tipo distributivo (por ejemplo, niveles educativos, la distribución del ingreso, las condiciones laborales, etcétera) que, si no contemplan el telón de fondo de la estructura de clases, pueden llevar a una representación de la sociedad donde los efectos de los procesos sociales obedecen a características individuales, familiares o comunitarias. Por tanto, "sin esta herramienta conceptual sería imposible explicar adecuadamente quién gana y quién pierde con dichos procesos, y qué fuerza impulsa su marcha"23. Es posible sostener que los análisis objetivistas pueden mostrar a los enfoques subjetivistas las desigualdades estructurales o, como señala Bourdieu, el momento objetivista puede permitir que los individuos y grupos se vean a sí mismos dentro de la estructura social, haciendo que la política (la clase movilizada) utilice esta elaboración científica para esclarecer las fronteras de divisiones del mundo social²⁴.

En segundo lugar, sostengo que la dimensión espacial representa un elemento renovador para demostrar que los sistemas de clasificación de grupos (clases) varían geográficamente, así como también la distribución de bienes, servicios y activos sociales entre los distintos grupos de las distintas estructuras de clases geográficamente posibles de configurar. En el caso de Chile, existen pocos estudios donde la dimensión geográfica cumpla un papel significativo²⁵. Sin embargo, pese a sus innegables avances, estos estudios analizan el mismo modelo de clases –el

a través de la historicidad de los propios sujetos. Este constructivismo fundamentalista hace que "cuestiones planteadas dentro de marcos objetivistas (como la del uso de cuadros estadísticos a propósito del acceso desigual a los recursos económicos, culturales, políticos, etc.) tienden a verse tratadas de modo inadecuado". Philippe Corcuff, Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates. 1980-2010 (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013).

- 22 Ibíd., 92.
- Alejandro Portes, "La persistente importancia de las clases: una interpretación nominalista", Estudios Sociológicos 21, no. 1 (2003): 18.
- Pierre Bourdieu, "¿Cómo se hace una clase social?".
- Emmanuelle Barozet, Raúl Holz y Denisse Sepúlveda, Estratificación social en regiones: ¿qué oportunidades ofrecen las regiones en Chile? (Santiago: Proyecto Desigualdades, SUBDERE, FACSO, Universidad de Chile, 2009); Emmanuelle Barozet y Eduardo Candia, La adscripción territorial de los chilenos y las chilenas: una mirada desde la estructura de oportunidades (Santiago: Proyecto Desigualdades, 2009); Emmanuelle Barozet, Óscar Mac-Clure y Víctor Maturana, "Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios?", EURE 40, no. 121 (2014): 163-183.

del Goldthorpe- para luego aplicarlo en cada región territorial. Es decir, usan un sistema de clasificación de clases sociales surgido en otra realidad social y lo aplican para ejercicios de análisis de la realidad local, sin cuestionar la posibilidad de que territorios particulares configuren esquemas particulares.

Por su parte, la investigación geográfica chilena no ha abordado la perspectiva territorial y su relación con las estructuras de clases, aunque sí algunos economistas y geógrafos económicos han investigado sobre la composición regional de los mercados laborales²6, la composición y heterogeneidad territorial de las matrices productivas en las regiones de los países latinoamericanos²7, así como estudios sobre los mercados laborales de centros urbanos (Santiago, Valparaíso) desde la perspectiva de las "ciudades duales"²8. Se ha podido establecer la influencia en que los territorios establecen condiciones variables para el desarrollo económico, con normativa legal, recursos naturales y humanos, condiciones del mercado de trabajo, etcétera²9. También se ha demostrado hasta qué punto las empresas que componen estos sistemas territoriales realizan una gran variedad de actividades complementarias entre sí que pueden agruparse según su posición y funcionalidad dentro del proceso productivo.

Mi propuesta de análisis de lo que llamo "tipologías de clases geográficamente situadas" parte del supuesto de que las estructuras de clases y sus configuraciones de desigualdad cambian porque el propio capitalismo es un fenómeno en constante trasformación tanto histórica como espacialmente. Las clases y las tipologías sociales pueden ser caracterizadas sobre la base de relaciones de poder y propiedad sobre medios de producción disponibles en determinado territorio, todo lo cual comporta un tipo especial de relaciones sociales de producción y de reproducción de la estructura social, así como la distribución desigual de las oportunidades de vida. Quienes poseen

- Severino Escolano y Jorge Ortiz, "Los efectos de aglomeración en la estructura, especialización y diversidad de las funciones económicas de las ciudades chilenas", en Chile: del país urbano al país metropolitano, ed. R. Hidalgo, C. de Mattos y F. Arenas (Santiago: Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009), 33-60; Marcelo Lufin y Miguel Atienza, "Estructura ocupacional de las principales concentraciones urbanas de Chile", en Chile: del país urbano al país metropolitano, 61-72.
- ²⁷ CEPAL, Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas (Santiago, 2009).
- Carlos de Mattos, Luis Riffo, Gloria Yañez y Ximena Salas, Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socioterritoriales en el Gran Santiago. Informe final proyecto Fondecyt Nº 104983 (Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005); Luis Riffo, "Los impactos de la globalización sobre los mercados de trabajo metropolitanos: El caso de Santiago de Chile en la década de los noventa", en Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?, ed. C. de Mattos, M. E. Ducci, A. Rodríguez y G. Yañez (Santiago: Ediciones Sur, 2004), 167-188; Nelson Carroza y Felipe Valenzuela, "Transformaciones en el mercado del trabajo y expresión territorial de las desigualdades sociales: el caso del área metropolitana de Valparaíso", Revista Líder 17, no. 12 (2010): 119-136.
- ²⁹ CEPAL, Población, territorio y desarrollo sostenible (Santiago, 2012); Panorama del Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe (Santiago, 2012).

y controlan la propiedad de los medios productivos, así como quienes ejercen poder político sobre el territorio y quienes venden su fuerza de trabajo, establecen relaciones particulares que forman parte de un conjunto social específico, una estructura o formación social geográficamente situada. Esta formación social, al estar atravesada por la desigual distribución de propiedad, poder y acceso a activos para la satisfacción de necesidades, produce y reproduce diferencias que pueden ser estudiadas a partir del establecimiento de modelos de estructuras de clases sociales, modelos que serán geográficamente específicos.

De forma más específica, el concepto de tipologías de clases geográficamente situadas define las posiciones relacionales de los grupos sociales a partir de los siguientes criterios:

- La propiedad de medios de producción. Desde el marxismo, la sociedad es un actor colectivo diferenciado en el proceso de producción a partir de la separación entre productores (proletariado) y los organizadores/controladores de la producción (burguesía), los que se apropian del excedente de valor creado por los primeros. La clase propietaria está determinada por su capacidad de compra de fuerza de trabajo, así como por la propiedad de las condiciones y productos de la producción³⁰. A su vez, la propiedad de medios de producción se relaciona con la localización de los medios de producción en una zona geográfica determinada, lo que implica costes de trasporte asociados a ello y da cuenta de una morfología espacial de actividades ligada a la habitabilidad y consumo para la reproducción de la población (fuerza de trabajo)31. De este modo, el paso de la reproducción simple a la reproducción ampliada -el proceso de renovación constante de toda la producción social capitalista en volumen creciente³²— no puede logarse sin un soporte social que tiene al espacio y a la producción de este como factor esencial³³, por lo que la relación entre el proceso de creación del espacio y el modo de producción capitalista debe buscarse en la producción y apropiación del excedente que brota de determinadas relaciones sociales de producción³⁴.
- ³⁰ Karl Marx, El capital I (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001).
- Mario Polèse, Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo (San José de Costa Rica: Lur, 1998); Derek Gregory y Meric Gertler, "Teoría locacional", en Diccionario Akal de Geografía Humana, ed. R. J. Johnston, D. Gregory y D. Smith (Madrid: Ediciones Akal, 2005), 556-561; Roberto Camagni, Economía urbana (Barcelona: Antoni Bosch, 2005).
- 32 Karl Marx, El capital II (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2010).
- Joan Sánchez, Espacio, economía y sociedad (Barcelona: Siglo Veintiuno Editores, 1991); Henri Lefebvre, La producción del espacio (Madrid: Capitán Swing, 2013).
- Joan Sánchez, Espacio, economía y sociedad; Lefebvre, La producción del espacio; La revolución urbana (Madrid: Alianza Editorial, 1972); David Harvey, Urbanismo y desigualdad social (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977), 205-300; Manuel Castells, La cuestión urbana (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2008); Osvaldo Blanco, "La dinámica espacio/territorial en el estudio

- b. La organización de la producción. En ciertas ocasiones, parte de la clase obrera puede llegar a ejercer la función de la "organización" (control) del trabajo de terceros, es decir, cumplir una función de poder de mando al interior de los procesos productivos, adquiriendo un estatuto de clase contradictorio, indeterminado y fragmentado. A su vez, mientras la tendencia histórica del capitalismo fue la separación entre propiedad y la administración (gestión), se comienza a observar un comportamiento donde la propiedad de los medios de producción se expresa mediante la posesión de acciones/títulos35. Los altos directivos comenzaron a ser grupos igualmente acreedores con derecho a recibir parte de las ganancias de las empresas³⁶. En sociología, todo el debate sobre la irrupción de las "nuevas clases medias" dentro de la crisis de la matriz keynesiano-fordista introdujo los conceptos de las posiciones de "autoridad"37, su clasificación como trabajo "improductivo" y consiguiente determinación político-ideológica proclive a la ideología burguesa³⁸, el uso de credenciales educativas como estrategias de "cierre social"39, así como su carácter "contradictorio" y de "explotaciones múltiples"40.
- c. La calificación de la fuerza de trabajo. Factor que remite a distintos grados de calificación o capital instruccional/educativo que se expresan como título o crédito educativo reconocido y valorado socialmente⁴¹. Al igual que en el caso de la "organización" del trabajo de terceros, la "calificación" puede representar mayores probabilidades de mejoras en la situación de clase de quienes venden su fuerza de trabajo. Sin embargo, calificación y organización no son términos intercambiables, sino más bien independientes uno del otro⁴². El hecho de poseer credenciales no significa necesariamente estar en posición de "autoridad",
 - de las clases sociales", en *Reapropiaciones de Henri Lefebvre. Crítica, espacio y sociedad urbana,* ed. I. Gasic, A. Narváez y R. Quiroz (Santiago: Editorial Triángulo, 2015a): 96-119.
- 35 Gérard Duménil y Dominique Lévy, "El imperialismo en la era neoliberal", Revista de Economía Crítica 3 (2005): 9-35.
- John Bellamy Foster y Hannah Holleman, "The Power Elite Financiera", Monthly Review 62, no. 1 (2010); David Harvey, Breve historia del neoliberalismo (Madrid: Ediciones Akal, 2007): 38.
- Ralph Dahrendorf, Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial (Madrid: Rialp, 1962): 56-159.
- Nikos Poulantzas, Poder político y clases sociales en el Estado capitalista (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1972); Las clases sociales en el capitalismo actual (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1977); "Las clases sociales", en Las clases sociales en América Latina: Problemas de conceptualización, ed. F. Fernández y R. Benítez (Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1983), 96-126.
- ³⁹ Frank Parkin, Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa (Madrid: Espasa-Calpe, 1984).
- Erik Olin Wright, Clase, Crisis y Estado (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1983); Clases (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1994).
- Parkin, Marxismo y teoría de clases.
- 42 Wright, Clases.

- "gerencia" o control del trabajo de terceros, aunque sí es posible sostener que se trata de un fenómeno ligado a la separación respecto del trabajo manual en el seno de una progresiva importancia del sector servicios.
- d. Dependencia e independencia. Es un factor trasversal presente en diferentes ocupaciones y clases sociales e implica la trasformación de las viejas seguridades y modalidades asalariadas, de dependencia y subordinación, hasta la independencia y autonomía, pero también de flexibilidad, subsistencia y nuevas formas de trabajo propias de las actuales clases trabajadoras. La dependencia se relaciona con aspectos contractuales que definen las relaciones laborales entre el empleador y el asalariado, en el sentido de un trabajador que vende su fuerza de trabajo colocándola a disposición del empleador⁴³. En cuanto a las relaciones de producción, el empleador determina tiempos y formas de realizar las actividades que deben ser acatadas por el trabajador dependiente, incluso cuando estas sean erradas o inadecuadas. Por su parte, el trabajo independiente o autónomo remite a la forma en que el propio trabajador organiza su actividad productiva, donde el usuario o cliente final valora el trabajo solo por sus resultados y no a partir de una relación de monitoreo o supervisión del proceso productivo.
- e. El poder burocrático y la dominación política sobre un determinado territorio. Factor que remite al poder burocrático de Estado que controla el nivel del diseño urbano y la planificación del desarrollo territorial, así como los procesos jurídicos e institucionales que aseguran la producción, el intercambio, la acumulación/apropiación del excedente y la reproducción de la población y la fuerza de trabajo en determinadas zonas geográficas⁴⁴. El estatuto clasista de la burocracia de Estado está dado por cumplir la función de ser el factor de cohesión e imbricación ideológica de la diversidad de modos de producción presentes en una misma formación social⁴⁵. De esta manera, el desarrollo del sistema capitalista se conjuga con una perspectiva institucionalista, donde la regulación técnico-política de los procesos económicos y sociales lleva consigo una institucionalización y acomodación del aparato del Estado a dinámicas económicas y sociales desarrolladas en escalas geográficas específicas. En otros términos, "lo que ocurre exactamente en cuanto a la dinámica interna y a las relaciones externas [de las coherencias regionales] depende de la estructura de

Thelma Gálvez, Para reclasificar el empleo: lo clásico y lo nuevo (Santiago: Dirección del Trabajo, 2001); Héctor Palomino, "Trabajo y teoría social: conceptos clásicos y tendencias contemporáneas", en Multiculturalismo y Democracia (La Paz: PNUD, 2004).

⁴⁴ Lefebvre, La revolución urbana; Blanco, "La dinámica espacio/territorial en el estudio de las clases sociales.

⁴⁵ Poulantzas, Poder político y clases sociales en el Estado capitalista.

clase que se establece y de las alianzas de clase en torno a las cuestiones de gobierno"⁴⁶.

Aspectos metodológicos

a) Variables utilizadas

Para la producción de los datos sobre ocupaciones he recodificado las conocidas variables cise (trasformada a ciserec) y ciuo-88 (ciuorec) aplicadas en diferentes encuestas a nivel internacional (en este caso, se trabajará con datos de la encuesta casen 2013). Ambas variables se deben considerar como interdependientes metodológicamente entre sí, es decir, como variables separadas, pero cuya interacción estadística ofrece posibilidades de interpretación sociológica.

La ciuorec operacionaliza la propiedad —y la no propiedad— de los medios inmateriales de calificación y organización del trabajo, es decir, es una clasificación en torno a la calificación y grado de especialización de los trabajos manuales y no manuales. Trabajada a cuatro dígitos, permite separar los grupos de la burocracia estatal de los directores/gerentes de empresa, los que el esquema de Goldthorpe (muy usado en Chile) agrupa en la categoría de "trabajadores de servicio". También se decidió separar otro grupo que este famoso esquema reúne: los agricultores, agropecuarios, forestales y pesqueros calificados y no calificados. Esto permite profundizar en la división del trabajo existente en diferentes actividades de agroindustria, pesca y silvicultura.

Por su parte, la variable CISE define el empleo de acuerdo con el tipo de contrato de trabajo implícito o explícito sobre la base del riesgo económico, entendido como "la solidez del vínculo entre la persona y el empleo", así como "el tipo de autoridad que tienen o tendrán los titulares sobre los establecimientos y sobre otros trabajadores"⁴⁷. Permite abordar la propiedad —y la no propiedad— de los medios materiales de producción y distribución del poder, así como el sector púbico/privado, dependiente/independiente de las actividades económicas. A partir de una serie de recodificaciones, la variable CISE con da cuenta no solo de la agregación de patrones o empleadores presente en la CISE original, sino que agrega además una división según el tamaño de su empresa (microempresario, Pyme, gran empresario).

⁴⁶ Harvey, El nuevo imperialismo, 89.

⁴⁷ OIT, Resolución sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE) (OIT, 1993).

Cuadro 1 Operacionalización

Factor	Dimensión	Indicador	Nombre		
B : 1 1 1 1 1 1 1		Microempresario	Micro_empr		
Propiedad de medios de producción	Burguesías	Pyme	Руте		
production		Gran empresario	Gran_empr		
0	Propiedad de bienes de organización	Directores o gerentes	Dir_Gerent		
Organización	Subordinación	Empleados en el sector privado	Emp_SPriv		
		Servicios domésticos puertas afuera	ss_dom_paf		
	Servicios domésticos	Servicios domésticos puertas adentro	ss_dom_pad		
	Calificación nula	Trabajadores no calificados	Trab_no_calif		
	Tulcianum da	Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	Of_op_art_mec_ofi		
	Trabajos manuales	Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	Op_inst_maq		
Calificación	Calificación media	Técnicos y profesionales de nivel medio.	Téc_prof_nivel_M		
	(técnicos)	Personal de apoyo administrativo	Apoyo_adm		
	Servicios, comercio y mercados	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	Trab_ss_vend_com_mer		
	Calificados/ semicalificados agrícolas	Agricultores y trabajadores calificados o semicalificados, agropecuarios, forestales y pesqueros	Agric_trab_calif_semic		
	Calificación alta	Profesionales, científicos e intelectuales	Prof_cientif_int		

Factor	Dimensión	Indicador	Nombre
Independencia	Subsistencia agrícola, ganadera y pesquera	Agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia	Agric_pesq_subs
	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores por cuenta propia	Trab_
		Empleados en el sector público	Emp_SPúblico
Poder burocrático y la dominación política sobre un determinado territorio	Empleados públicos	Miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública	Ejec_Legisl_adm_Púb
un aeterminado territorio	Organizaciones especiales (fundaciones, partidos políticos, etcétera)	Directores de organizaciones especiales	Dir_Org_Esp
	Poder político y territorial local	Jefes de pequeñas poblaciones	Jefes_peq_pobl

b) Escalas geográficas utilizadas

[II] Las personas, organizaciones y empresas no realizan sus principales funciones en un mismo espacio, sino en territorios comunales, pluricomunales, provinciales o regionales⁴⁸. Buscando construir escalas geográficas definidas en gran parte por actividades extractivas o de materias primas, se establecieron dos zonas de trabajo reunidas a partir de sus similitudes en cuanto al cumplimiento de ciertos requisitos dados por: PIB regional definido por actividades de tipo extractivista o del sector primario, características del mercado laboral y composición étnica. Luego de una revisión de las diferentes regiones en el país que cumplían con estos rasgos, se decidió trabajar con las siguientes escalas geográficas.

Julio Berdegué, Benjamín Jara, Ricardo Fuentealba, Jaime Tohá, Félix Modrego, Alexander Schejtman y Naim Bro, Territorios funcionales en Chile (Santiago: Rimisp, 2011).

Cuadro 2 Escalas geográficas de estudio

Región	Características del PIB regional y composición del mercado laboral
Macrorregión norte (xv, I, II y III)	Regiones que coindicen en el sector económico que mayor aporta al PIB regional (minería), exceptuando Arica y Parinacota (industria manufacturera¹). Todas coinciden en que el empleo se encuentra principalmente asociado al sector del comercio.
Araucanía (IX)	Su economía posee al sector agrícola como el de mayor contribución al PIB regional. Además, la industria manufacturera es débil y poco dinámica. El empleo de la zona está, consecuentemente con la dinámica económica, ligado sobre todo a la agricultura. Esta coincidencia entre sector económico que lidera el aporte del PIB y la rama que mayor cantidad de trabajadores tiene en la región no es una cuestión que se observa en el resto de las regiones.

Además, estas dos macrorregiones representan dos extremos muy contrastantes: mientras la macrorregión norte tiene a Antofagasta como uno de los territorios más ricos del país, Araucanía es el más pobre. De todos modos, la elección de la escala tiene impacto directo en la configuración de las tipologías de clases sociales, cuestión que abordaremos en las conclusiones del presente artículo.

c) Técnicas estadísticas

Como forma de construcción, análisis y validación de tipologías se usarán dos técnicas estadísticas: i) análisis de correspondencias múltiples (ACM); ii) clúster. Este recurso a la construcción de tipologías permite servirnos de instrumentos que ordenan y sintetizan la información contenida en las variables y otorga la posibilidad de generar modelos ordenadores e interpretables. La construcción de tipologías satisface la necesidad de clasificar y resumir información en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos⁵⁰.

La técnica del ACM es un tipo especial de análisis factorial adecuado a variables categóricas que permite estudiar la relación entre variables y categorías de las

- Según la última revisión de la "Clasificación industrial internacional uniforme" (CITU) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la rama de la industria manufacturera "abarca la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos (...). Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras". INE, CIIU4.CL 2012. Clasificador chileno de actividades económicas (Santiago, 2014), 93.
- Pedro López Roldán, "La construcción de tipologías: metodología de análisis", Papers 48 (1996): 9-29.

variables nominales u ordinales, así como su reducción a factores/dimensiones que las resumen, cuestión que permite llegar a un gráfico que expresa visualmente estas relaciones⁵¹. Estas técnicas permiten la analogía de los espacios sociales con las relaciones distribuidas en un plano cartesiano, siendo especialmente importantes las cercanías y distancias entre categorías⁵².

La segunda técnica a utilizar, el análisis de clúster, permite encontrar patrones de agrupamiento, esto es, agrupaciones homogéneas a partir de variables prioritarias según los intereses del investigador. La creación de grupos basados en similitud de casos exige una definición de esta o de su complemento, la distancia entre individuos⁵³. Siguiendo esta lógica, el investigador puede decidir cuántos grupos se construyen, tratando de formar el mínimo número de grupos lo más homogéneos posibles dentro de sí y lo más heterogéneos posibles entre sí.

Los pasos que se han seguido para poder generar los resultados que se verán a continuación se pueden resumir de la siguiente manera:

- 1. Un análisis factorial de correspondencias entre las variables CISErec y CIUOrec. Mediante este procedimiento, se generan dos variables métricas referidas a las coordenadas de los casos en cada uno de los ejes/factores del plano cartesiano.
- 2. Utilización de estas dos variables cuantitativas en un análisis de clúster de K-medias, tomándose una decisión final respecto de la cantidad de conglomerados de cada escala geográfica.
- 3. Análisis descriptivo de cada clúster según algunas variables claves, tales como ingresos autónomos per cápita, sexo, etnia, rama económica y nivel educativo. Se identifican las características principales de cada conglomerado y se procede a identificarlos. Por último, para tener una visión panorámica final, se vuelve a realizar un análisis de correspondencias, esta vez con los clústeres de clases más algunos
- Brigitte Escofier y Jerome J. Pagès Análisis factoriales simples y múltiples. Objetivos, métodos e interpretación (Bilbao: Universidad del País Vasco, 1992); César Pérez, Técnicas de análisis multivariante de datos. Aplicaciones con spss (Madrid: Pearson, 2004), 251-274; Brigitte Le Roux y Henry Rouanet, Multiple Correspondence Analysis (Ciudad de Los Ángeles: sage, 2010).
- El primer sociólogo en popularizar ampliamente esta técnica fue Pierre Bourdieu. Para él, el ACM expresa las propiedades relacionales entre los puntos distribuidos en el plano, relaciones que tan solo existen en y a través de la relación con otras propiedades. Pierre Bourdieu, Razones prácticas (Madrid: Anagrama, 2007). La idea de espacio geométrico como fotografía del espacio social se funda en la noción misma de espacio social entendido como "conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras, por su exterioridad mutua y por relaciones proximidad, de vecindad o de alejamiento y asimismo por relaciones de orden, como por encima, por debajo y entre..." (ibid., 16). Las técnicas estadísticas como estas sirven, en ese sentido, para representar una foto de la batalla por las posiciones en la estructura social. La estadística se convierte así en una técnica espacial de inscripción y representación de la realidad, una superficie sobre la que se inscribe y representa el proceso de (re)producción social y sobre la cual se registran objetos y valores representativos de personas y grupos: la estadística dibuja un territorio y a sus habitantes. Osvaldo Blanco, "Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad", Sociología Histórica 5 (2015b): 257-279.
- ⁵³ César Pérez, Técnicas de análisis multivariante de datos, 417-456.

indicadores socioeconómicos tales como sexo, etnia, ingresos autónomos per cápita (20 percentiles, para obtener una medición más desagregada), nivel educativo, rama económica y comunas.

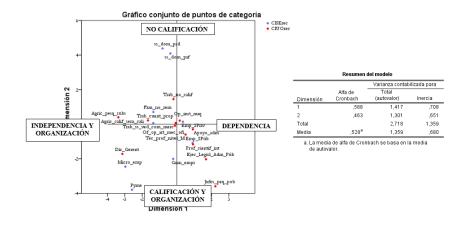
Resultados principales

a) Norte Grande: regiones xv, 1, 11 y 111

En esta macrozona, las dimensiones resultantes del análisis de correspondencias permiten establecer dos factores:

- 1. Dependientes / independientes y organización. El eje 1 se encuentra mayormente determinado por: i) trabajadores por cuenta propia (0,456), ii) directores o gerentes de empresas (0,425), iii) empleados del sector privado (0,208). Estos últimos se ubican hacia la derecha del plano, mientras que gerentes o directores de empresas, así como los trabajadores por cuenta propia, lo hacen hacia la izquierda.
- 2. No calificación / calificación y organización. Dimensión fundamentalmente explicada por: i) trabajadores no calificados (0,414), ii) servicio doméstico puertas afuera (0,310), c) profesionales, científicos e intelectuales (0,158), d) directores o gerentes de empresas (0,127). Estos dos últimos se ubican en la parte inferior del plano, mientras que los primeros dos se colocan en la parte superior del mapa factorial.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Tabla 1: Contribuciones a la inercia

CISErec

Puntos: Contribuciones Contribución Del punto en la inercia de dimensión De la dimensión en la inercia del punto Frecuencia Categoría ponderada Masa Inercia Trab_cuent_prop 107630 ,100 ,402 ,259 ,001 ,456 ,001 ,457 Emp_SPúb 66307 .062 ,439 .071 ,111 ,115 ,165 ,279 Emp_SPriv 338856 ,315 ,055 ,010 ,208 ,034 ,242 ,186 .001 ss_dom_pad 696 .499 ,001 .019 ,001 .025 .026 9826 ,009 ,234 ,003 ,310 ,312 ss_dom_paf .491 .002 ,002 2481 ,002 ,498 ,006 ,002 ,008 ,011 Fam_no_rem Micro_emp 5055 ,005 ,495 ,058 .043 ,083 ,057 ,140 Pvme 3285 ,003 ,497 ,029 .067 ,041 ,088 ,128 Gran_empr 496 ,000 ,500 ,000 ,003 ,000 ,004 ,004 Perdidos 7219 4,006 497 479 489

Normalización de principal de variable

CIUOrec

					C	ontribución		
	Frecuencia		Inercia	Del punto en la dimensi		De la dimensión en la inercia del pu		
Categoría	ponderada	Masa		1	2	1	2	Total
Trab_no_calif	89084	,083	,419	,005	,266	,008	,414	,422
Op_inst_maq	72050	,067	,437	,003	,004	,004	,007	,011
Of_op_art_mec_ofi	103213	,096	,410	,002	,001	,003	,002	,005
Agric_pesq_subs	2054	,002	,509	,030	,000	,042	,001	,043
Agric_calif_sem_calif	11552	,011	,491	,042	,001	,060	,001	,061
Trab_ss_ved_com_merc	89561	,083	,427	,001	,001	,001	,001	,002
Apoyo_adm	51515	,048	,462	,057	,006	,088	,009	,096
Téc_prof_nivel_M	41233	,038	,470	,013	,021	,020	,029	,049
Prof_cientif_int	56549	,053	,449	,064	,109	,101	,158	,258
Dir_Gerent	23554	,022	,505	,303	,098	,425	,127	,552
Jefes_peq_pob	51	,000	,500	,000	,001	,000	,001	,002
Ejec_Legisl_Adm_Púb	381	,000	,500	,001	,002	,002	,003	,005
Perdidos	1054							
Total activo		,503	5,578	,521	.511			

Normalización de principal de variable.

Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Al utilizar las coordenadas de los puntos en cada uno de los dos factores del plano cartesiano se ha procedido a aplicar un análisis de clúster con el algoritmo de K-medias, con el objetivo de proponer una tipología de agrupaciones, mediante lo cual se llega a una solución final de 7 grupos o tipos:

Tipología de clases geográficamente situada macrozona norte. Año 2013

Empleados públicos y burguesías (1% del total, Gráfico 2) Situación del empleo: a) empleados del sector público (13,5%), b) microempresarios (51%), c) Pyme (34%), d) gran empresario (1,3%) (Gráfico 4). Ocupaciones: a) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (4%), b) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (19%), c) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (23%), d) personal de apoyo administrativo (9%), e) técnicos y profesionales de nivel medio (10%), f) profesional, científico e intelectuales (20%), g) directores o gerentes de empresas (15%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (28%), b) suministro de electricidad, gas y agua (11%), c) explotación de minas y canteras (9%), d) hoteles y restaurantes (9%), e) construcción (9%), f) industrias manufactureras (9%) (Gráfico 6).

Situación del empleo: a) microempresarios (58%), b) Pyme (42%) (Gráfico 4).

Burgueses y gerentes (1% del total, Gráfico 2)

Ocupaciones: a) directores o gerentes de empresas (100%) (Gráfico 5). Ramas económicas predominantes: a) comercio (36,5%), b) hoteles y restaurantes (19%), c) trasporte, almacenamiento y comunicaciones (9%), d) industrias manufactureras (9%), e) actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (8%), f) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (7%) (Gráfico 6).

Situación del empleo: a) empleados del sector público (64%), b) empleados del sector privado (36%) (Gráfico 4).

Empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales (17% del total, Gráfico 2) Ocupaciones: a) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (4%), b) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (11%), c) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (9%), d) personal de apoyo administrativo (10%), e) técnicos y profesionales de nivel medio (10%), f) profesionales, científicos e intelectuales (56%), g) jefes de pequeñas poblaciones (0,1%), h) miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública (0,4%) (Gráfico 5). Ramas económicas predominantes: a) explotación de minas y canteras (14%), b) administración pública y defensa (16%), c) comercio (11%), d) enseñanza (28%) (Gráfico 6).

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (78%), b) empleados del sector privado (19%), c) familiares no remunerados (1%), d) microempresarios (1%) (Gráfico 4).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (0,5%), b) agricultores y

Independientes manuales y supervisores (4% del total, Gráfico 2)

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (0,5%), b) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (10%), c) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (1%), d) directores o gerentes de empresas (88,5%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (56%), b) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (12%) (Gráfico 6).

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (93%), b) empleados del sector público (0,4%), c) empleados del sector privado (4,3%), d) familiares no remunerados (2%) (Gráfico 4).

Independientes manuales (17% del total, Gráfico 2) **Ocupaciones:** a) trabajadores no calificados (22%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (13%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (27%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (12%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (20,5%), f) técnicos y profesionales de nivel medio (6%) (Gráfico 5).

Ramas económicas predominantes: a) comercio (28,5%), b) trasporte, almacenamiento y comunicaciones (14%), c) industrias manufactureras (12%), d) construcción (11%) (Gráfico 6).

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (1%), b) empleados del sector público (2%), c) empleados del sector privado (96%), d) familiares no remunerados (0,04%), e) grandes empresarios (0,01%) (Gráfico 4).

Trabajadores manuales o técnicos (58% del total, Gráfico 2) Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (19%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (18%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (21%), d) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (19%), e) personal de apoyo administrativo (13%), f) técnicos y profesionales de nivel medio (8%), g) profesionales, científicos e intelectuales (1%) (Gráfico 5).

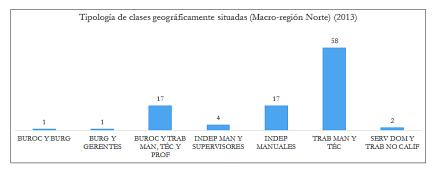
Ramas económicas predominantes: a) explotación de minas y canteras (20%), b) comercio (20%), c) construcción, d) trasporte, almacenamiento y comunicaciones (9%) (Gráfico 6).

Situación del empleo: a) servicio doméstico puertas adentro (7%), b) servicio doméstico puertas afuera (93%) (Gráfico 4).

Servicio doméstico y trabajadores no calificados (2% del total, Gráfico 2) Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (86%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (1%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (2%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (1%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (9%), f) personal de apoyo administrativo (0,3%), g) técnicos y profesionales de nivel medio (0,3%), h) profesionales, científicos e intelectuales (1%) (Gráfico 5). Ramas económicas predominantes: a) hogares privados con servicio

doméstico (90%) (Gráfico 6).

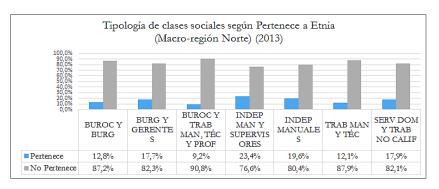
Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013

(N = 544.055)

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013

(N = 543.435)

Las actividades mineras son significativas en los "trabajadores manuales y técnicos", así como en los "empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales" (Gráfico 6). En el caso de estos últimos, no se trata de la rama más importante; está por detrás de ramas de servicios (Gráfico 6), aunque las categorías ocupacionales ligadas a las actividades agrícolas son inexistentes (Gráfico 5).

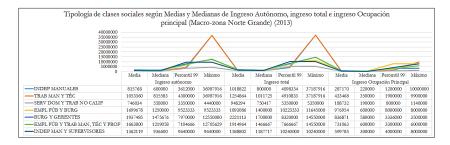
En el caso del primer conglomerado, la minería sí es la rama económica más relevante, levemente superior al "comercio". Un tercer grupo posible de incluir son los "empleados públicos y burgueses", donde las actividades agrícolas, ganaderas, de caza y silvicultura son la segunda rama económica del dicho conglomerado.

Las actividades agrícolas, agropecuarias, de caza o silvicultura solo se observan en el conglomerado de los "independientes manuales y supervisores" y, en menor medida, en los "burgueses y gerentes" y en los "independientes manuales", donde las categorías de trabajadores agrícolas tienen una presencia relativamente importante (Gráfico 5). Pese a que es la segunda rama en relevancia, en el caso de los "independientes manuales y supervisores", esta rama agrícola, ganadera, de caza y silvicultura está muy por debajo del "comercio", la principal rama de este conglomerado (Gráfico 6), aunque los trabajadores agrícolas, ganaderos y pesqueros de subsistencia son la segunda categoría de mayor importancia de la ciuorec (Gráfico 1). En el caso de los "burgueses y gerentes", la rama de la agricultura es la cuarta en importancia, mientras que en el caso de los "independientes manuales" es la séptima.

A partir del Gráfico 7, se puede decir que los conglomerados con mayores ingresos son: i) "burguesías y gerentes", ii) "empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales" (con una importante presencia de la rama de la "extracción de minas y canteras") y, por último, iii) "empleados públicos y burguesías". Le sigue un segundo grupo compuesto por: iv) "independientes manuales y supervisores" y v) "trabajadores manuales y técnicos". El tercer nivel, el de más bajos ingresos, se compone por los conglomerados de: vi) "independientes manuales" y vii) "servicios domésticos y trabajadores no calificados".

El conglomerado de los "trabajadores manuales y técnicos" muestra una profunda desigualdad: si bien la mediana de ingresos no es la mayor en relación con el resto de conglomerados, se observa un intervalo muy alto en el 1% más rico (valores que van desde el percentil 99 al valor máximo); ello es más evidente en el ingreso autónomo y el total, no tanto así en el ingreso de la ocupación principal (Gráfico 7). Pero la cuestión más significativa es que este 1% más rico es una élite de trabajadores de muy altos ingresos que no pertenece a alguna etnia y que reside en zonas urbanas (Tabla 2).

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Dado que la diferencia étnica es un factor relevante (Gráfico 3), se calcularon medidas de ingresos y pobreza según pertenencia o no a alguna etnia, así como según diferencias de zona urbana y rural.

En el caso de las "burguesías" y los "empleados públicos", así como de las "burguesías y gerentes", las diferencias entre quienes pertenecen a etnias respecto de quienes no pertenecen son importantes, diferencias que se suman a la distinción entre zonas urbanas y rurales (Tabla 2). En general, los ingresos son menores en aquellos que pertenecen a etnias, así como en zonas rurales. No obstante, hay una salvedad importante en el conglomerado de las "burguesías y empleados públicos" residentes en la zona rural, donde los casos pertenecientes a etnias poseen una mediana de ingresos autónomos e ingresos de ocupación principal más alta que los casos no pertenecientes a etnias (Tabla 2). A ello, habría que agregar que, en el conglomerado de las "burguesías y gerentes", la situación de pobreza es más relevante en los casos pertenecientes a etnias residentes en zonas rurales, mientras que en el conglomerado de las "burguesías y empleados públicos" no hay diferencias importantes en la situación de pobreza entre los diferentes grupos.

Tabla 2

									Etnia re	codificada						
						Pe	rtenece					No	Pertenece			
				Situaci	ón de pobrez:	ı MN			Ingreso	Situacio	in de pobreza	MN			Ingreso	
				Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupación Principal	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupación Principal	
BURG Y	Zona	Urbano	% del N	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	0,0%	100,0%				
EMPL PÚB			de fila													
			Media				1539871	1752133	636777				1760883	1953333	10478	
			Mediana				785000	984184	500000				1327416	1466667	7000	
			Percentil 99				6023333	6023333	3500000				9523333	10223333	80000	
			Máximo				6023333	6023333	3500000				9523333	11645000	80000	
		Rural	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	0,0%	100,0%				
			Media				517143	651429	392857				668203	820274	3391	
			Mediana				500000	600000	500000				400000	608626	3000	
			Percentil 99				540000	720000	500000				2130000	2380000	50000	
			Máximo				540000	720000	500000				2130000	2380000	5000	
BURG Y GERENTES	Zona	Urbano	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	1,5%	98,5%				
			Media				1037487	1182309	435589				2161447	2468209	9203	
			Mediana				1033333	1245391	380000				1566667	1902084	6000	
			Percentil 99				2000000	2070785	1000000				7970000	8320000	33360	
			Máximo				2000000	2070785	1000000				12550000	14550000	35000	
		Rural	% del N de fila	4,3%	15,2%	80,6%				0,0%	0,0%	100,0%				
			Media				551644	674833	437160				2118228	2532115	9361	
			Mediana				440333	545000	360000				1516667	1777877	8000	
			Percentil 99				1858333	2009127	1000000				6500000	7500000	25000	
			Máximo				1858333	2009127	1000000				6500000	7500000	25000	

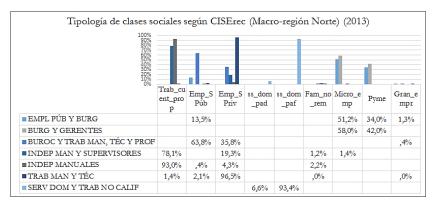
Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Tabla 3

								Etnia rece	odificada					
					Pert	enece					No Pe	rtenece		
			Situació	n de pobreza	MN			Ingreso	Situació	n de pobreza	MN			Ingreso
			Pobres extremos	Pobres no extremos	No	Ingreso autónomo	Ingreso	Ocupación Principal	Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupación Principal
EMPL PÚB Y TRAB MAN, TÉC	Zona Urbano	% del N de fila	0,0%	1,0%	99,0%				0,3%	0,8%	98,9%			
Y PROF		Media				1362425	1589284	688901				1701957	1957837	735504
		Mediana				1050000	1212000	500000				1270000	1503833	600000
		Percentil 99				5530000	6080000	3000000				7628000	7932125	3000000
		Máximo				5530000	6080000	3000000				12705629	14550000	6000000
	Rural	% del N de fila	0,0%	3,9%	96,1%				0,0%	0,0%	100,0%			
		Media				820832	957152	372308				1588638	1784393	834180
		Mediana				620000	770000	250000				1193334	1325000	500000
		Percentil 99				3090000	3160000	950000				6936667	7336667	4200000
		Máximo				3090000	3160000	1500000				6936667	7336667	5000000
INDEP MAN Y SUPERVISORES	Zona Urbano	% del N de fila	0,5%	7,7%	91,8%				0,5%	1,7%	97,7%			
		Media				896967	1080276	271815				1631919	1889267	731538
		Mediana				638732	907504	200000				1184986	1410000	400000
		Percentil 99				4028333	4398333	2000000				9640000	10240000	6000000
		Máximo				4028333	4398333	2000000				9640000	10240000	8000000
	Rural	% del N de fila	14,3%	14,9%	70,7%				2,4%	0,7%	96,9%			
		Media				451303	566044	184313				763145	916570	302847
		Mediana				340833	473333	150000				500000	730000	250000
		Percentil 99				1670000	1971500	750000				3019833	3219833	1500000
		Máximo				1670000	1971500	900000				3019833	3258125	1500000

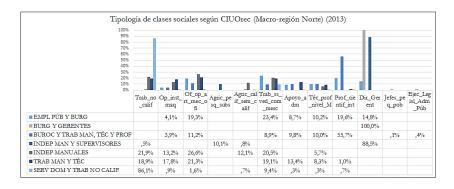
Fuente: Elaboración propia casen 2013

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013 (N = 534.632)

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013 (N = 540.797)

Gráfico 6

100% 50% 50% 100%	nerado de clases sociales según Rama (MAcro-zona Norte Grande) (2013)																
18%	a Bar	-		Marile .		L. B.		el en	- In.	_	40.0						
	A. Agricult ura, ganader ia, caza y silvicult ura	B. Pesca	C. Explota ción de minas y canteras	as manufa	E. Suminis tro de electrici dad, gas y agua	F.Const rucción	G. Comerce io al por mayor y al por menor	У	I. Transp orte, almacen amiento y comuni cacione s	diación financie	iarias,	L.Admi nistrasci ón pública y defensa	M. Enseña nza	s sociales y de salud	servicio s comuni tarios,	P. Hogare s privado s con servicio domésti co	Organ S extrate
■ EMPL PÚB Y BURG			9,3%	8,7%	11,1%	8,8%	28,0%	8,9%	3,4%		4,7%	4,3%	5,0%	3,9%	4,0%		
■ BURG Y GERENTES	6,6%	,3%	3,4%	8,7%		3,0%	36,5%	19,1%	9,4%		7,8%		1,3%		3,9%		
■ EMPL PÚB Y TRAB MAN, TÉC Y PROF	,2%	,3%	14,3%	2,6%	,7%	3,5%	11,1%	,6%	2,1%	1,2%	5,5%	16,0%	28,1%	11,7%	1,9%	,1%	,0%
■ INDEP MAN Y SUPERVISORES	12,3%	,7%	2,4%	6,4%	,1%	,1%	55,8%	7,8%	1,5%	,2%	7,5%		2,1%		3,0%	,1%	
■ INDEP MANUALES	5,8%	5,5%	,7%	11,8%	,1%	10,8%	28,5%	3,8%	14,0%	,1%	2,1%	1,4%	,4%	,9%	6,8%	7,2%	
■ TRAB MANUALES O TÉC	2,1%	,5%	20,3%	7,1%	1,3%	10,0%	19,6%	5,3%	9,2%	1,6%	7,8%	3,2%	4,0%	3,6%	2,7%	1,6%	
■ SERV DOM Y TRAB NO CALIF				,7%		1.1%	1,0%	.5%	2,2%		1.6%	1,3%	.7%		1,3%	89,6%	

Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013 (N = 539.756)

En el caso de los "empleados públicos y trabajadores manuales, técnicos y profesionales", las diferencias entre quienes pertenecen y no pertenecen a etnias son claramente visibles en los ingresos autónomos, total y ocupación principal, pero es mucho más evidente en los casos con residencia rural (Tabla 3). En los "independientes manuales y supervisores" los casos pertenecientes a etnias poseen valores de ingresos mucho menores, tanto en zonas urbanas como rurales (Tabla 3). En cuanto a la situación de pobreza, las diferencias son mínimas entre quienes pertenecen o no a alguna etnia y quienes residen en zonas urbanas y rurales, excepto en el caso de los "independientes manuales y supervisores" pertenecientes a etnias y que residen en zonas rurales, donde se observan importantes proporciones de pobreza extrema y pobreza no extrema.

La Tabla 4 muestra poca diferencia interna en cuanto a los ingresos en el conglomerado de los "independientes manuales", aunque sí hay diferencias en la situación de pobreza, específicamente en los casos pertenecientes a etnias, tanto de zonas urbanas como rurales. Los "trabajadores manuales y técnicos" también muestran ingresos menores en los pertenecientes a etnias de zonas urbanas y rurales, mientras que la situación de pobreza es peor en el grupo de individuos pertenecientes a etnias residentes en zonas rurales (Tabla 4). El conglomerado de "servicio doméstico y trabajadores no calificados" posee la peor situación de ingresos en los pertenecientes a etnia residentes en zonas rurales, aunque la situación de pobreza no es grave y es levemente más crítica en zonas urbanas (Tabla 4).

Tabla 4

									Etnia reco	dificada					
						Perte	mece					No Pe	etenece		
					ón de pobreza M	N			Ingrato		óα de pobreza λ	DV.			Ingreso
				Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso zutónomo	Ingreso total	Orupación Principal	Polities extremos	Pobres no extremos	No pobres	Ingreso autónomo	Ingreso total	Orașación Principal
INDEP MANUALES	Zonz	Urbano	% del N de fila	1,4%	9,3%	89,3%				1,5%	3,3%	95,0%			
			Media				690476	874898	301303				878359	1091103	29313
			Mediana				495000	653000	200000				642000	862038	25000
			Percentil 99				2520000	2094522	1800000				3813233	4212000	120000
			Mixinto				10450000	10450000	9000000				36987916	37187916	1000000
		Round	% del N de fila	6,8%	7,7%	85,5%				1,0%	6,4%	92,65%			
			Media			-	446768	594083	201566				577118	713202	21139
			Mediana				350000	500000	200000				446667	560461	20000
			Percentil 99				1670000	1971500	900000				3019833	2219833	70000
			Miximo				1670000	1971500	1200000				4366667	5066667	150000
TRAB MAN Y TEC	Zona	Urbano	% del N de fila	0,7%	4.1%	95,2%				0,7%	2,1%	97,3%			
			Media				890755	1075296	361542				1088845	1294206	44690
			Mediana				650750	851410	300000				852917	1051673	35000
			Percentil 99				4457167	4707167	1200000				4480000	5223916	200000
			Miximo				10450000	10450000	1800000				36987916	37187916	990000
		Russal	% del N de fila	2,4%	12,7%	85,0%				0.5%	5.3%	94,2%			
			Media				582081	711855	283597				738456	894171	34503
			Mediana				500000	617252	210000				600000	732250	30000
			Percentil 99				1638083	1668083	800000				3488000	2688000	100000
			Máximo				1638083	1763234	1200000				4100000	4200000	200000
SERV DOMY TRAB NO	Zona	Urbano	% del N de fila	5.9%	2.9%	91.2%				1.0%	7.5%	91.5%			
CALIF			Media				666283	818830	181820				767835	981570	18989
			Mediana				580000	690000	180000				558000	750417	19000
			Percentil 99				3416666	3762666	800000				3350000	5350000	80000
			Miximo				3416666	3765666	800000				4440000	5350000	114000
		Sural	% del Nide fila	0.0%	0.0%	100.0%				0.0%	0.0%	100,0%			
			Media		-,		636147	969202	135397				565893	740864	21641
			Mediana				520000	1011279	100000				270000	450000	21000
			Percentil 99				793288	1011379	183288				1450000	1450000	25000
			Méximo				793288	1011379	187253				1450000	1450000	25000

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

A) ix región de la Araucanía

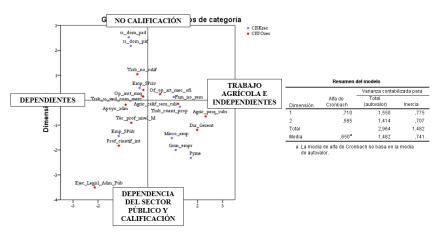
En la Araucanía, el espacio factorial de las ocupaciones y oficios se encuentra estructurado por los siguientes dos ejes:

1. Dependientes / trabajo agrícola e independientes. Dimensión fuertemente explicada por las siguientes categorías: i) trabajadores por cuenta propia (0,615), ii) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (0,204), iii) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (0,153), iv) directores o gerentes de empresas (0,153). Todas estas categorías poseen puntajes factoriales positivos y se ubican en la zona de la derecha del plano. La única categoría que tiene una considerable contribución a la inercia y que posee puntaje negativo en el eje son los v) empleados en el sector privado (0,108). A partir de ello, este factor será interpretado como dimensión que expresa la diferencia entre categorías con mayor preponderancia de condición dependiente (puntajes negativos en la dimensión) y categorías con mayor preponderancia de condición independiente (coordenadas positivas). A su vez, no se debe dejar de llamar la atención acerca de la importancia de dos categorías de trabajadores agrícolas, agropecuarios, forestales y pesqueros.

2. No calificación / dependencia del sector público y calificación.

Dimensión significativamente explicada por las categorías de: i) empleado del sector público (0,387), ii) servicios domésticos puertas afuera (0,184), iii) trabajadores no calificados (0,310) y iv) profesionales, científicos e intelectuales (0,350). Este factor es un continuo que expresa, por un lado, no calificación y, por otro, calificación y dependencia en el sector público. Los empleados del sector público y los profesionales, científicos e intelectuales poseen coordenadas negativas en el eje y se ubican en la parte inferior del plano, mientras que los servicios domésticos puertas afuera y los trabajadores no calificados cuentan con puntajes positivos en el eje y se sitúan en la zona superior del plano.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Tabla 5: Contribuciones a la inercia

					Co	ntribución		
			-	Del punto en la i				
	Frecuencia			dimensi	ón	De la dimensi	ón en la inerci	a del punto
Categoría	ponderada	Masa	Inercia	1	2	1	2	Total
Trab_cuent_prop	98474	,137	,365	,290	,014	,615	,027	,64
Emp_SPúb	57283	,080	,424	,140	,232	,255	,387	,64
Emp_SPriv	180857	,251	,249	,035	,084	,108	,240	,34
ss_dom_pad	319	,000	,500	,000	,004	,001	,006	,00
ss_dom_paf	13531	,019	,481	,011	,125	,018	,184	,20
Fam_no_rem	2507	,003	,497	,005	,000	,008	,000	,00
Micro_emp	2599	,004	,496	,004	,012	,007	,017	,02
Pyme	1536	,002	,498	,008	,016	,013	,023	,03
Gran_empr	993	,001	,499	,002	,008	,003	,011	,01
Perdidos	4088							
Total activo		.498	4,009	.495	,496			

					Co	ontribución					
			_	Del punto en la inercia de dimensión De la dimensión en la inercia del pu							
	Frecuencia	Masa		dimensi	2	De la dimensio	on en la inerci	Total			
Categoría	ponderada		Inercia			<u>'</u>					
Trab_no_calif	80220	,112	,389	,025	,170	,050	,310	,360			
Op_inst_maq	28754	,040	,461	,002	,010	,003	,015	,01			
Of_op_art_mec_ofi	52033	,072	,431	,022	,006	,040	,010	,05			
Agric_pesq_subs	13283	,018	,485	,128	,011	,204	,016	,22			
Agric_calif_sem_calif	34449	,048	,458	,091	,001	,153	,002	,15			
Trab_ss_ved_com_merc	58367	,081	,432	,004	,003	,007	,004	,01			
Apoyo_adm	24446	,034	,466	,034	,002	,057	,002	,06			
Téc_prof_nivel_M	20562	,029	,483	,016	,033	,026	,048	,07			
Prof_cientif_int	34735	,048	,458	,084	,227	,141	,350	,49			
Dir_Gerent	14106	,020	,500	,099	,039	,153	,055	,20			
Ejec_Legisl_Adm_Púb	128	,000	,500	,001	,003	,002	,004	,00			
Perdidos	1104										
Total activo		,502	5,065	,505	.504						

Fuente: Elaboración propia con datos casen 2013

Conglomerados de clases geográficamente situadas Araucanía. Año 2013

Burocracias y burguesías (8% del total, Gráfico 8) Situación del empleo: a) empleados del sector público (92%), b) gran empresario (0,8%) (Gráfico 10).

Ocupaciones: a) técnicos y profesionales de nivel medio (26%), b) profesional, científico e intelectuales (73%), c) miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública (0,5%) (Gráfico 11).

Ramas económicas predominantes: a) administración pública y defensa (21%), b) enseñanza (46%), c) servicios sociales y de salud (26%) (Gráfico 12).

Situación del empleo: a) microempresarios (34%), b) Pyme (45%), c) grandes empresarios (21%) (Gráfico 10).

Burgueses y gerentes (1% del total, Gráfico 8) Ocupaciones: a) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (3%), b) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (5%), c) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (7%), d) directores o gerentes de empresas (85,5%) (Gráfico 11).

Ramas económicas predominantes: a) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (26%), b) industrias manufactureras (10%), c) hoteles y restaurantes (23%), d) trasporte, almacenamiento y comunicaciones (15%), e) comercio (13%) (Gráfico 12).

Empleados del sector público y trabajadores manuales, técnicos y profesionales (13,5% del total, Gráfico 8) Situación del empleo: a) empleados del sector público (58,5%), b) empleados del sector privado (41,5%) (Gráfico 10).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (17%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (5%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (5%), c) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (17%), d) personal de apoyo administrativo (14%), e) técnicos y profesionales de nivel medio (20%), f) profesional, científico e intelectuales (22%) (Gráfico 11).

Ramas económicas predominantes: a) enseñanza (30%), b) administración pública y defensa (17%), c) servicios sociales y de salud (10%) (Gráfico 12).

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (66%), b) empleados del sector público (13%), c) microempresarios (14%), d) Pyme (4,5%), e) gran empresario (3%) (Gráfico 10).

Independientes calificación media y alta (3% del total, Gráfico 8) **Ocupaciones:** a) trabajadores no calificados (0,2%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (4%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (4%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (9,5%), e) directores o gerentes de empresas (88,5%) (Gráfico 11).

Ramas económicas predominantes: a) actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (23%), b) servicios sociales y de salud (15,5%), c) comercio (13%) (Gráfico 12).

Situación del empleo: a) trabajadores por cuenta propia (97%), b) empleados del sector privado (2%), c) familiares no remunerados (1%), microempresarios (0,3%) (Gráfico 10).

Independientes manuales (23% del total, Gráfico 8) Ocupaciones: a) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (6%), b) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (24%), c) agricultores y trabajadores agropecuarios y pesqueros de subsistencia (16%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (26%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (14%), f) directores o gerentes de empresas (13,5%) (Gráfico 11).

Ramas económicas predominantes: a) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (40%), b) comercio (20%), c) industrias manufactureras (14%), d) construcción (9,5%) (Gráfico 12).

Trabajadores de calificación baja o nula (48% del total, Gráfico 8) **Situación del empleo:** a) trabajadores por cuenta propia (7%), b) empleados del sector privado (92,5%), c) servicios domésticos puertas afuera (0,02%), d) familiares no remunerados (0,8%) (Gráfico 10).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (35%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (12%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (17%), d) agricultores y trabajadores calificados o semicalificados agropecuarios, forestales y pesqueros (7%), e) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (20%) (Gráfico 11).

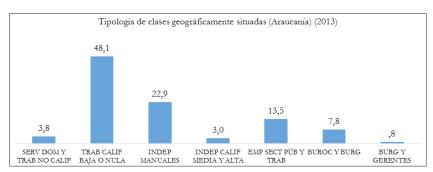
Ramas económicas predominantes: a) agricultura, ganadería, caza y silvicultura (22%), b) comercio (21,5%), c) construcción (14,5%) (Gráfico 12).

Servicio doméstico y trabajadores no calificados (4% del total, Gráfico 8) Situación del empleo: a) servicio doméstico puertas adentro (2%), b) servicio doméstico puertas afuera (98%) (Gráfico 10).

Ocupaciones: a) trabajadores no calificados (86%), b) operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores (0,2%), c) oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios (1%), d) trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados (13%), e) personal de apoyo administrativo (0,4%) (Gráfico 11).

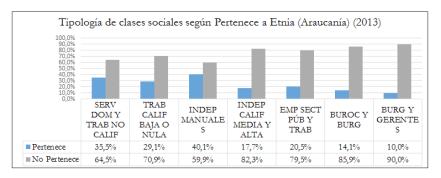
Ramas económicas predominantes: a) hogares privados (95%) (Gráfico 12).

Gráfico 8



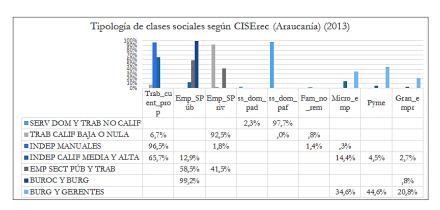
Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013 (N = 362.321)

Gráfico 9



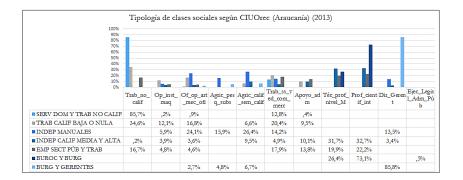
Fuente: Elaboración propia CASEN 2013 (N = 361.283)

Gráfico 10



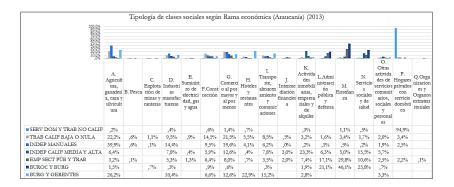
Fuente: Elaboración propia CASEN 2013 (N = 358.099)

Gráfico 11



Fuente: Elaboración propia CASEN 2013 (N = 361.083)

Gráfico 12



Fuente: Elaboración propia casen 2013

Los dos conglomerados de clases altas muestran presencia diferente de actividades económicas. Mientras que las "burocracias y burguesías" se centran en servicios, el conglomerado de los "burgueses y gerentes" muestra una mezcla de actividades de servicio e industriales, pero también una fuerte presencia de la agricultura, la que de hecho es la rama económica más relevante de este grupo. Los "empleados del sector público" y "trabajadores manuales, técnicos y profesionales" es un conjunto centrado en servicios, misma situación en los "independientes de calificación media y alta". Respecto de los grupos más bajos, si bien es cierto que los

"servicios domésticos" y "trabajadores no calificados" poseen una presencia muy alta de servicio en hogares, en el caso de los "trabajadores de calificación baja o nula"—el grupo más grande de toda la región—la presencia de la agricultura es muy relevante.

De lo recién señalado, queda claro que la tipología de clases geográficamente situada de la región de la Araucanía posee una gran masa de trabajadores reunidos en el conglomerado de los "trabajadores de calificación baja o nula" que está fuertemente integrada a actividades agrícolas.

Tipología de clases sociales según Medias y Medianas de Ingreso Autónomo, ingreso total e ingreso Ocupación principal (Araucanía) (2013) Percentil 99 Percentil 99 Máximo Media Mediana Máximo Media Percentil 99 Ingreso autónomo Ingreso total Ingreso Ocupación Principal SERV DOM V TRAB NO CALLE -TRAB CALIF BAIA O NULA -INDEP MANUALES - INDEP CALIF MEDIA Y ALTA - EMP SECT PÚB Y TRAB BUROC Y BURG BURG Y GERENTES

Gráfico 13

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Avancemos ahora un paso más para revisar la desigualdad en el ingreso. Pese a los bajos niveles de ingresos de los tres conglomerados más bajos, es posible señalar que la diferencia entre clases se refuerza aún más con la distinción entre quienes pertenecen y no pertenecen a etnias, así como también según zona geográfica. Sin embargo, en el caso de los "servicios domésticos y trabajadores no calificados", esta diferencia étnica favorece a aquellos casos que pertenecen a etnias (Tabla 5). Vale decir, habría condiciones más favorables para los casos pertenecientes a etnias en los conglomerados bajos, cuestión que, como veremos, se invierte completamente en los grupos altos. En la zona rural, los casos no pertenecientes a etnias muestran mayores porcentajes de pobres extremos que los que sí pertenecen a etnias. En el caso de los "trabajadores de calificación baja o nula", las diferencias entre quienes pertenecen y no pertenecen a etnias es bastante menos evidente que en el caso de los "servicios domésticos y trabajadores no calificados", tanto en zonas urbanas como rurales (Tabla 2).

En el conglomerado de los "independientes manuales", la situación del ingreso muestra una mejor situación en los casos que pertenecen a etnia residentes en zonas urbanas respecto de los no pertenecientes a etnias urbanos. Por el contrario, la situación para los pertenecientes a etnias empeora al vivir en zonas rurales respecto

Osvaldo Blanco

de sus pares rurales que no pertenecen a etnias (Tabla 5). En cuanto a la situación de pobreza, en las zonas urbanas se observan cifras similares para ambos casos, pero en las zonas rurales la presencia de pobres extremos es mucho más elevada en los casos pertenecientes a etnias que en los no pertenecientes.

Tabla 5

									Etnia rec	odificada					
				Pertenece					No Pertenece						
				Situación de pobreza MIN			_		Insteso	Situación de pobreza MIN					Ingreso
				Pobres extremos	Pobres no extremos	No pobtes	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupación Principal	Pobres extremos	Pobces no extremos	No pobtes	Ingreso autónomo	Ingreso total	Ocupaci: Principa
SERV DOM Y TRAB NO CALIF	Zonz	Urbano	% del N de fila	2,3%	26,5%	71,2%				3,9%	16,2%	79,9%	e e e		
			Media				332268	431057	151725				419019	537499	1313
			Mediana				290000	383919	145000				313333	431469	1200
			Percentil 99				741928	827439	300000				2450000	2575294	2200
			Miximo				741928	827439	300000				9174167	9824167	3500
		Rural	% del N de fila	6,2%	7,6%	86,2%				22,7%	7,7%	69,6%			
			Media				471884	588118	197554				346524	416905	94
			Mediana				464667	546628	200000				309417	383346	85
			Percentil 99				975000	1045000	340000				752500	761126	210
			Miximo				975000	1045000	340000				752500	761126	210
TRAB CALIF BAJA O NULA	Zonz	Urbano	% del N de fila	7,3%	11,7%	81,0%				3,2%	12,9%	85,9%			
ž.,			Media				722062	814944	259335				549604	662330	253
			Mediana				435083	529561	210000				460000	550000	210
			Percentil 99				4960000	5110000	2000000				2166834	2537058	800
			Miximo				6155823	6155833	2100000				9174167	9824167	3200
		Ruzzl	% del N de fila	7,3%	18,1%	74,7%				7,1%	14,4%	78,4%			
			Media				450473	558720	200648				501214	592349	216
			Mediana				406611	500878	210000				385834	465137	210
			Percentil 99				1411666	1611666	600000				2550000	2630000	600
			Miximo				1760000	1966183	900000				7113333	7313333	820
INDEP MANUALES	Zonz	Urbano	% del N de fila	11,0%	12,5%	76,5%				7,8%	12,5%	79,6%			
			Media				408907	515146	201139				675201	814231	282
			Mediana				355000	484892	194148				420008	570008	180
			Percentil 99				1267332	1557332	600000				4800000	4897252	3500
			Miximo				2283333	2466679	2000000				9174167	9824167	5000
		Rural	% del N de fila	21,6%	21,3%	57,1%				9,9%	23,7%	66,4%			
			Media				386179	506741	176655				558789	686074	273
			Mediana				212500	337366	80000				310000	428093	120
			Percentil 99				4636667	4707877	1800000				5000000	5070000	3000
			Miximo				4636667	4707877	2000000				7531250	7792326	7500

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Tabla 6

								Etnia rece	odificada					
					Pert	enece					No Pe	rtenece		
					MN	MN		Ingreso	Situación de pobreza MN					Ingreso
					No	Ingreso		Ocupación	Pobres	Pobres no	No	Ingreso	Ingreso	Ocupación
			extremos	extremos	pobres	autónomo	total	Principal	extremos	extremos	pobres	autónomo	total	Principal
INDEP CALIF	Zona Urbano		5,3%	0,0%	94,7%				1,7%	5,9%	92,5%			
MEDIA Y ALTA		fila												
		Media				2670344	2782826	1974498				1409515	1579274	
		Mediana				1389167	1507291	658088				1025000	1184504	
		Percentil 99				5513333	5518627	4000000				4916667	5116667	2000000
		Máximo				5513333	5518627	4000000				6155833	6155833	3000000
	Rural	% del N de fila	14,8%	6,6%	78,5%				0,0%	0,0%	100,0%			
		Media				1076605	1284330	625836				1714284	1827823	974593
		Mediana				625000	866835	400000				1064167	1094417	500000
		Percentil 99				2933338	3279338	2000000				5830000	5870000	3000000
		Máximo				2933338	3279338	2000000				5830000	5870000	3000000
EMP SECT PÚB Y TRAB	Zona Urbano	% del N de fila	0,0%	5,5%	94,5%				1,7%	4,8%	93,5%			
		Media				690549	810692	310697				888462	1024634	427840
		Mediana				552500	703333	210000				685640	772294	350000
		Percentil 99				3533334	3786680	1300000				3760009	4023500	1600000
		Máximo				5477500	5777500	2000000				5341667	5941667	2000000
	Rural	% del N de fila	7,4%	22,5%	70,2%				9,2%	9,9%	80,9%			
		Media				528495	650542	236935				745909	853637	342641
		Mediana				325000	486183	210000				470000	582836	280000
		Percentil 99				2933338	3279338	850000				7113333	7313333	930000
		Máximo				2933338	3279338	850000				7113333	7313333	2000000

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

Por el lado de los "independientes con calificación media y alta", hay una diferencia a favor de los pertenecientes a etnias solo en las zonas urbanas, puesto que en zonas rurales este grupo alcanza menores niveles de ingresos que los que no pertenecen a alguna etnia (Tabla 6). Esto se relaciona con los niveles de pobreza, donde en esta zona geográfica se disparan en los casos pertenecientes a etnias. En cuanto al conglomerado de los "Empleados del sector público y trabajadores manuales, técnicos y profesionales", se observa una diferencia favorable a quienes no pertenecen a etnias, tanto en zonas urbanas como rurales (Tabla 6).

Por último, el aspecto étnico racial marca una diferencia muy clara en el seno de los dos grupos con fracciones burguesas: i) el conglomerado de los "burócratas y burgueses", ii) el conglomerado de los "burgueses y gerentes". Se observa que, en el caso del primer grupo, la mediana de ingresos de los que pertenecen a etnia es menor que aquellos que no pertenecen a etnias, cuestión observable tanto en zonas urbanas como rurales. Más aún, el 1% más rico también demuestra una diferencia a favor de quienes no pertenecen a etnias, tanto en zonas urbanas como rurales. La presencia de pobres extremos y no extremos es mayor en el caso de aquellos pertenecientes a etnias, especialmente en las zonas rurales.

Osvaldo Blanco

Tabla 7

								Etnia reco	odificada					
					Pert	enece					No P∈	rtenece		
			Situación de pobreza MN				In							Ingreso
			Pobres	Pobres no	No	Ingreso	Ingreso	Ocupación	Pobres	Pobres no	No	Ingreso	Ingreso	Ocupación
			extremos	extremos	pobres	autónomo	total	Principal	extremos	extremos	pobres	autónomo	total	Principal
BUROC Y BURG	Zona Urbano	% del N de fila	0,0%	1,6%	98,4%				0,0%	0,7%	99,3%			
DURG		Media				1227653	1343948	586107				1364771	1526313	652636
		Mediana				803333	921791	500000				1048333	1180000	600000
		Percentil 99				5477500	5777500	1500000				5437501	5787501	3000000
		Máximo				5477500	5777500	2000000				7154167	7604167	4000000
	Rural	% del N de fila	7,8%	4,4%	87,8%				0,0%	2,9%	97,1%			
		Media				725405	825406	352138				2284656	2450618	1192937
		Mediana				555640	600769	300000				958000	1120000	500000
		Percentil 99				2030000	2030000	800000				10300000	10600000	10000000
		Máximo				2030000	2030000	800000				10300000	10600000	10000000
BURG Y GERENTES	Zona Urbano	% del N de fila	0,0%	0,0%	100,0%				0,0%	4,9%	95,1%			
		Media				663302	758089	70000				1668361	1793232	972181
		Mediana				630000	700000	70000				783333	990000	600000
		Percentil 99				738232	888790	70000				9069000	9419000	8000000
		Máximo				738232	888790	70000				9069000	9419000	8000000
	Rural	% del N de fila	0,0%	27,2%	72,8%				11,8%	5,1%	83,1%			
		Media				319211	430042	233684				2298389	2400698	706193
		Mediana				305000	395000	220000				550834	688626	480000
		Percentil 99				425000	657366	350000				15808333	15858333	8000000
		Máximo				425000	657366	350000				15808333	15858333	8000000

Fuente: Elaboración propia CASEN 2013

El conglomerado compuesto por "burguesías y gerentes" muestra nuevamente una clara diferencia de ingresos a favor de los casos no pertenecientes a etnias, tanto en zonas urbanas como rurales. Esto ocurre al observar tanto las medias, las medianas como al 1% más rico. Respecto de la presencia de pobreza, el conglomerado de la "burguesía y gerentes" evidencia una presencia significativa de pobres no extremos en el caso de los pertenecientes a etnias de zonas rurales, aunque también en el caso de los no pertenecientes a etnias residentes en zonas rurales los pobres extremos alcanzan una cifra importante. Con todo, estos últimos tienen mayor media y mediana, así como un 1% muchísimo más rico que lo observado en los casos pertenecientes a etnias de zonas rurales. Una situación prácticamente igual sucede en el caso de las zonas urbanas, donde los pertenecientes a etnias alcanzan mayor valor de la media y mediana, así como un 1% muchísimo más rico que el 1% más rico de los que pertenecen a alguna etnia.

Conclusiones: tesis para la discusión

Tesis 1. Aparte de la separación burguesía/proletariado, existirían a lo menos otros cuatro factores de estratificación geográficamente variable en las tipologías de clases sociales.

Los análisis de las contribuciones de las dos escalas geográficas aquí trabajadas han confirmado la importancia de al menos cuatro dimensiones que se expresan de forma geográficamente variable. La metodología aplicada, fundamentalmente

inductiva, permite la producción de datos que se resumen y confirman las dimensiones que definen, delimitan y contextualizan las relaciones de producción entre las categorías ocupacionales, a saber:

- 1.- Dependencia e independencia.
- 2.- Organización y subordinación.
- 3.- Calificación y no calificación.
- 4.- Dependencia en sector público o privado.

Estas dimensiones se combinan de manera variable en cada escala geográfica, configurando los ejes de cada espacio factorial. Con ello, una tipología de clases sociales se construye a partir de dos ejes complementarios que van combinando los cuatro factores recién definidos.

La estratificación generada en cada tipología de clases no tiene relación con parámetros fijos o estancos, donde una determinada categoría conforma una -y solo una- clase social. En ese sentido, el ejercicio desarrollado aquí no es el de una "estructura" de clases, si por ello se entiende una ordenación jerárquica y cerrada de diferentes categorías del empleo y ocupaciones. Más bien, se trata de una clasificación de casos de categorías de empleo y ocupaciones diferentes que tienen en común la presencia de una o más características ligadas a la independencia, la dependencia, la posición de organización, la posesión de calificación o no calificación, así como las relaciones de dependencia en el sector público o privado. Las clases sociales, en tanto supuestos agregados compactos internamente homogéneos, se muestran aquí en un nivel relativo a los que algunos denominan diferencias intracategoriales⁵⁴, dando cuenta de agrupamientos desagregados de ocupaciones que se forman en torno a dinámicas funcionales en la división del trabajo⁵⁵. El ejercicio de construcción de estructuras de clases jerárquicamente cerradas en sí mismas es reemplazado por una clasificación jerárquica, es decir, con diferencias intercategoriales, pero al mismo tiempo abiertas a la existencia de diferenciaciones dinámicas intracategoriales.

A su vez, si bien a nivel teórico y analítico la dialéctica capital-trabajo es "el" factor fundamental —la columna vertebral en torno a la cual se erige cualquier ejercicio de clasificación clasista—, su carácter abstracto y universal debe ser complejizado y llevado a niveles concretos, dando cuenta de configuraciones clasistas geográfica y temporalmente localizadas. Teniendo como telón de fondo

⁵⁴ Jean Paul Fitoussi y Pierre Rosanvallon, La nueva era de las desigualdades (Buenos Aires: Manantial, 1997), 73-81.

David Grusky y Kim Weeden, "The Case for a New Class Map", The American Journal of Sociology 1 (2005): 141-212.

Osvaldo Blanco

la configuración abstracta y diacrónica, las formas sincrónicas geográfica y temporalmente variables se superponen en el análisis de escalas sociales específicas.

Los resultados empíricos permiten una mirada compleja y alejada de cualquier recurso mecánico ligado a perspectivas de las "grandes clases" convencionales. A un nivel desagregado e inductivo se manifiestan con mayor claridad los procesos que tensionan las relaciones entre las clases, procesos que, tal y como han sido señalados, son definidos, delimitados y contextualizados por los factores de la "independencia", la "dependencia", la posición de "organización", la posesión de "calificación" o "no calificación" socialmente valorada, así como las relaciones de "dependencia" en el "sector público" o "privado". Cada uno de estos factores está presente, con su propia fuerza, en determinada escala geográfica y se combina de forma variable con uno o más del resto de factores, dando cuenta de una configuración de desigualdad ocupacional variable más representativa de las condicionantes estructurales de las relaciones sociales de la producción geográficamente situadas.

Tesis 2. La composición de grupos y características de los mismos son geográficamente heterogéneas.

La evidencia muestra que en las dos zonas estudiadas las clases sociales se agrupan de forma heterogénea. En lo que respecta específicamente a las "burguesías", la macrorregión del norte (una de las más ricas del país) se caracteriza por una fracción emparentada con el empleo público, pero más específicamente se puede visualizar una cercanía de los "grandes empresarios" con los "miembros del poder ejecutivo y de los cuerpos legislativos y personal directivo de la administración pública" (Gráfico 1). Ambos están emparentados por el factor de la calificación. Una segunda fracción de la burguesía –más específicamente, Pymes y microempresarios– se acerca a los "directores y gerentes", toda vez que comparten la característica general ligada a la organización (Gráfico 1).

Desde el punto de vista de las clases dominantes, la forma de agrupación entre fracciones de las burguesías, las capas directivas/supervisión y las burocracias de Estado es siempre variable y determinable caso a caso mediante métodos inductivos. En la Araucanía, también existe una fracción de la burguesía ligada al sector público, pero esta vez el mapa factorial nos muestra una distancia más clara respecto de lo que se observa en la macrozona norte. A su vez, en esta región las categorías de trabajo agrícola se presentan más cercanas a las burguesías que en el caso de la macrozona norte.

Creemos haber puesto en evidencia la relación entre las características productivas de los territorios con los ejes estructurales de las desigualdades de clases. Pero, además, la brecha étnica alcanzó ribetes significativos, especialmente

en la Araucanía, no solo en el sentido de encontrar casos pertenecientes a etnias en los grupos más bajos de la estructura social, sino también en el hecho de que la diferencia étnica marca una diferencia interna incluso en los conglomerados más altos. En ese sentido, la interseccionalidad con este componente étnico se convierte en una brecha que conforma una desigualdad intracategorial, es decir, al interior de los conglomerados de clases mismos. De esta forma, el espacio de las desigualdades es multidimensional, donde ciertas dimensiones se mantienen estables y otras se superponen con dimensiones dinámicas difíciles de aprisionar estadísticamente, combinándose desigualdades estructurales y homogéneas (desigualdades entre categorías) como dinámicas y variabilidades internas o intracategoriales, dando cuenta de situaciones al interior de una misma categoría que se asumía *a priori* como homogénea. Dentro de este marco, la variabilidad geográfica es un elemento que entra a renovar y a complejizar la perspectiva de clases sociales.

Tesis 3. No existe a priori una estructura de clases "estandarizada", sino más bien configuraciones geográficamente situadas.

Esta variabilidad otorga nuevos elementos para postular una reactualización del enfoque de clases desde una perspectiva del desarrollo geográfico desigual. Lejos de hablar de una estructura de clases siempre igual en todos los lugares (países, regiones, continentes, etcétera) o siempre igual en todas las "sociedades capitalistas", lo que existen son estructuras de clases geográficamente situadas que muestran configuraciones distributivas variables que derivan en oportunidades y condiciones de vida territorialmente desiguales, siendo el enfoque tipológico una forma válida v fiable para su aproximación. De hecho, es posible sostener que, en un capitalismo periférico-dependiente como el chileno, la coexistencia de formas de acumulación centradas en actividades primarias, secundarias y terciarias obliga a asumir la premisa de la variabilidad geográfica de las tipologías de clases sociales. Resulta prioritario entonces abrir una agenda de estudios empíricos y teóricos relativos al giro espacial de la teoría de clases y de la estratificación social. De esta forma, la separación centro/periferia no solo sirve para delimitar la posición de la economía chilena dentro del sistema-mundo capitalista, sino también para visualizar las diferencias entre centros y periferias al interior del propio país.

Osvaldo Blanco

Tesis 4. Hay desigualdad geográfica entre los grupos dominantes.

Esta variabilidad geográfica no solo afecta a la conformación de tipologías de clases, sino también a las características y conflictividad entre los grupos, especialmente los dominantes. Un indicador usado en el presente trabajo es el ingreso, a partir del cual se puede observar que los grupos dominantes poseen diferentes niveles a nivel nacional y regional.

Medias y Medianas de Ingresos Autónomos en Conglomerados con fracciones burguesas 2500000 2000000 1000000 500000 BURG YEMPL BURGY BURG Y BUROC Y BURG GERENT'ES PÚB GERENTES ARAUCANÍA NORTE GRANDE -Ingreso autónomo Media 1699678 1384019 1653548 1937485 Ingreso autónomo Mediana 1016667 610000 1250000 1475676

Gráfico 14

Fuente: Elaboración propia con datos CASEN 2013

Se puede postular la hipótesis que señala que estamos frente a dos zonas donde la distribución de ingresos entre los conglomerados de las tipologías de clases es profundamente desigual a nivel interno, pero también entre ambas zonas. Se puede formular la hipótesis que indica que estaríamos frente a grupos que están no solo alejados respecto de los otros grupos de sus respectivas zonas, sino también de los otros conglomerados dominantes de las otras macrozonas. De esta manera, los grupos dominantes de la macrozona norte son grupos de burguesías y clases político-territoriales poderosas si se les compara con los conglomerados dominantes de la Araucanía.

Paralelamente, esto demuestra que en la Araucanía los conglomerados de clase dominantes a nivel regional no lo son a nivel nacional. De esta forma, un grupo social alto en ingresos en una determinada escala geográfica regional no necesariamente mantiene esos mismos niveles a nivel nacional, especialmente si son grupos dominantes de escalas geográficas subordinadas, como el caso de la Araucanía. Algunos grupos dominantes a nivel regional no poseen el mismo peso e importancia cuando se les compara con otro grupo dominante de una zona geográfica de mayor desarrollo capitalista. Hay, por tanto, un desarrollo geográfico

desigual capitalista expresado en la desigualdad de los conglomerados dominantes de la macrozona norte por sobre los de la Araucanía. Y la explicación de este desarrollo geográfico desigual tiene relación con el profundo vínculo entre grupos económicos y grupos político-territoriales, así como con su poder e influencia en la conservación y reproducción del régimen de acumulación.

Tesis 5. Sobre la condición de clase de la burocracia de Estado: el extractivismo no solo es una actividad productiva, sino también una forma de regulación político-jurídica relacionada con estas formas de producción.

Los casos de la macrozona norte y Araucanía reúnen en un mismo clúster a clases capitalistas con jefes territoriales y miembros de la clase política. En el caso de la macrozona norte, este resultado es sumamente significativo, pues demuestra una relación entre el capital y la clase política, especialmente en la zona desde donde surge la actividad capitalista más importante que tiene nuestro país: la extracción de cobre. Este capital minero/extractivo no solo acumula por la vía de la renta de la tierra, sino que también se encuentra relacionado con burocracias y poderes político-territoriales que regulan esta acumulación y que permiten/aseguran la rentabilidad de las operaciones extractivas.

En la Araucanía, estamos frente a burguesías que poseen una importante proporción de casos que desempeñan actividades ligadas a la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, así como a las actividades industriales, muchas de ellas relacionadas a la agroindustria. De este modo, estamos frente a sectores de exportación en los cuales las fuerzas del mercado y el aparato estatal han sido factores importantes de su explosiva trasformación.

Resulta fundamental entonces darle un estatuto clasista a la burocracia de Estado, cuestión que no ha sido asumida explícitamente por los actuales enfoques de clases sociales, centrados exclusivamente en aspectos productivistas y del mercado del trabajo propios de la evolución del sistema capitalista. La burocracia de Estado busca la territorialización en tanto control de un territorio, sus habitantes y los flujos (económicos, simbólicos y migratorios). Por tanto, una aproximación al estatuto de clase de las fracciones burocráticas de Estado permite replantear no solo el enfoque de clases propiamente tal, sino también el estudio de las desigualdades geográficas de las formaciones sociales propias del capitalismo periférico-dependiente.

Bibliografía

- Barozet, Emmanuelle, Raúl Holz y Denisse Sepúlveda. *Estratificación social en regiones:* ¿qué oportunidades ofrecen las regiones en Chile? Santiago: Proyecto Desigualdades, SUBDERE, FACSO, Universidad de Chile, 2009.
- Barozet, Emmanuelle y Eduardo Candia. La adscripción territorial de los chilenos y las chilenas: Una mirada desde la estructura de oportunidades. Santiago: Proyecto Desigualdades, 2009.
- Barozet, Emmanuelle, Óscar Mac-Clure y Víctor Maturana. "Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios?". *EURE 40*, no. 121 (2014): 163-183.
- Berdegué, Julio, Benjamín Jara, Ricardo Fuentealba, Jaime Tohá, Félix Modrego, Alexander Schejtman y Naim Bro. *Territorios funcionales en Chile*. Santiago: Rimisp, 2011.
- Blanco, Osvaldo. "La dinámica espacio/territorial en el estudio de las clases sociales". En *Reapropiaciones de Henri Lefebvre. Crítica, espacio y sociedad urbana*, editado por I. Gasic, A. Narváez y R. Quiroz, 96-119. Santiago: Editorial Triángulo, 2015a.
- —, "Gubernamentalidad, estadística y producción científica de la realidad". Sociología Histórica 5 (2015b): 257-279.
- Bourdieu, Pierre. "¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos". En *Poder, derecho y clases sociales*, 101-129. Bilbao: Desclée, 2001.
- —. Razones prácticas. Madrid: Anagrama, 2007.
- Bustos, Beatriz, Manuel Prieto y Jonathan Barton. "Ecología política: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder". En *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*, editado por B. Bustos, M. Prieto, y J. Barton, 15-62. Santiago: Editorial Universitaria, 2015.
- Camagni, Roberto. Economía urbana. Barcelona: Antoni Bosch, 2005.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969.
- Carroza, Nelson y Felipe Valenzuela. "Transformaciones en el mercado del trabajo y expresión territorial de las desigualdades sociales: el caso del área metropolitana de Valparaíso". *Revista Líder* 17 (2010): 119-136.
- Castells, Manuel. La cuestión urbana. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 2008.
- CEPAL. Población, territorio y desarrollo sostenible. Santiago, 2012.

- —. Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe. Santiago, 2012.
- Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas. Santiago, 2009.
- Corcuff, Philippe. Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates. 1980-2010. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2013.
- Dahrendorf, Ralph. Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial. Madrid: Rialp, 1962.
- De Mattos, Carlos, Luis Riffo, Gloria Yañez y Ximena Salas. "Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el Gran Santiago". Informe final proyecto Fondecyt Nº 104983. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005.
- Dos Santos, Theotonio. Imperialismo y dependencia. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2011.
- Duménil, Gérard y Dominique Lévy. "El imperialismo en la era neoliberal". *Revista de Economía Crítica* 3 (2005): 9-35.
- Escolano, Severino y Jorge Ortiz. "Los efectos de aglomeración en la estructura, especialización y diversidad de las funciones económicas de las ciudades chilenas". En *Chile: del país urbano al país metropolitano*, editado por R. Hidalgo, C. De Mattos y F. Arenas, 33-60. Santiago: Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009.
- Fitoussi, Jean Paul y Pierre Rosanvallon. *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial, 1997.
- Foster, John Bellamy y Hannah Holleman. "The Power Elite Financiera". Monthly Review 62 (2010): 1-19.
- Frank, André Gunder. *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales.*Bogotá: Siglo del Hombre-CLACSO, 2008.
- Gálvez Thelma. *Para reclasificar el empleo: lo clásico y lo nuevo*. Santiago: Dirección del Trabajo, 2001.
- González Casanova, Pablo. "Colonialismo interno (una redefinición)". En *La teoría marxista hoy*, editado por. A. Boron, J. Amadeo y S. González, 409-434. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Gowan, Peter. La apuesta por la globalización. La geoeconomía y la geopolítica del imperialismo euro-estadounidense. Madrid: Ediciones Akal, 2000.
- Gregory, Derek y Meric Gertler. "Teoría locacional". En *Diccionario Akal de Geografia Humana*, editado por R. J. Johnston, D. Gregory y D. Smith, 556-561. Madrid: Ediciones Akal, 2005.

Osvaldo Blanco

- Grusky, David y Kim Weeden. "The Case for a New Class Map". *The American Journal of Sociology* 1 (2005): 141-212.
- Gudynas, Eduardo. "Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales". *Observatorio del Desarrollo CLAES* 18 (2013): 1-17.
- Harvey, David. Urbanismo y desigualdad social. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1977.
- —. Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual, editado por V. Di Cione, Buenos Aires: UBA-FFYL, 2006.
- —. El nuevo imperialismo. Madrid: Ediciones Akal, 2007.
- —. Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Ediciones Akal, 2007.
- —. Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Quito: IAEN, 2014.
- INDH. Mapa de conflictos socio ambientales en Chile. Santiago, 2012.
- INE, CIIU4.CL 2012. Clasificador chileno de actividades económicas. Santiago: INE, 2014.
- Lacoste, Yves. Geografia del subdesarrollo. Barcelona: Ariel, 1978.
- Méndez, Ricardo. Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global. Barcelona: Ariel, 1997.
- Lefebvre, Henri. La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing, 2013.
- —. La revolución urbana. Madrid: Alianza, 1972.
- Lenin, Vladimir. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Moscú: Editorial Progreso, 1989.
- Lufin, Marcelo y Miguel Atienza. "Estructura ocupacional de las principales concentraciones urbanas de Chile". En *Chile: del país urbano al país metropolitano*, editado por R. Hidalgo, C. De Mattos y F. Arenas, 61-72. Santiago: Instituto de Geografía Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009.
- Machado, Horacio. "Crítica de la razón progresista. Una mirada marxista sobre el extractivismo/colonialismo del siglo XXI". Actuel Marx/Intervenciones 19 (2015): 137-172.
- Marx, Karl. El capital I. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- —. El capital II. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Massey, Doreen. "Towards a Critique of Industrial Location Theory". *Antipode* 5 (1973): 33-39.
- —. Spatial Divisions of Labour: Social Structures and the Geography of Production. Londres: McMillan, 1984.
- —. Ciudad mundial. Caracas: El perro y la Rana, 2008.

- —. "¿En qué sentido hablamos de problema regional?". En *Doreen Massey. Un sentido global del lugar,* editado por A. Albet y N. Benach, 65-95. Barcelona: Icaria, 2012.
- —. "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio". En Doreen Massey. Un sentido global del lugar, editado por A. Albet y N. Benach, 130-155. Barcelona: Icaria, 2012.
- Méndez, Ricardo. Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global. Barcelona: Ariel, 1997.
- Méndez, Ricardo y Fernando Molinero. Espacios y sociedades. Introducción a la geografia regional del mundo. Barcelona: Ariel, 1998.
- OIT. Resolución sobre la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE). OIT, 1993.
- Palomino, Héctor. "Trabajo y teoría social: conceptos clásicos y tendencias contemporáneas". En *Multiculturalismo y democracia*. La Paz: PNUD, 2004.
- Parkin, Frank. Marxismo y teoría de clases. Una crítica burguesa. Madrid: Espasa-Calpe, 1984.
- Polèse, Mario. *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo.* San José de Costa Rica: LUR, 1998.
- Portes, Alejandro. "La persistente importancia de las clases: una interpretación nominalista". *Estudios Sociológicos* 1 (2003): 11-54.
- Poulantzas, Nikos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1972.
- —. Las clases sociales en el capitalismo actual. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1977.
- —. "Las clases sociales". En Las clases sociales en América Latina: Problemas de conceptualización, editado por F. Fernández y R. Benítez, 96-126. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- Riffo, Luis. "Los impactos de la globalización sobre los mercados de trabajo metropolitanos: El caso de Santiago de Chile en la década de los noventa". En Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?, editado por C. De Mattos, M. E. Ducci, A. Rodríguez y G. Yañez, 167-188. Santiago: Ediciones Sur, 2004.
- Román, Álvaro y Jonathan Barton. "Una ecología política de las transformaciones territoriales en Chile: poder y gobernanza en los sectores forestal y salmonero". En *Ecología política en Chile: naturaleza, propiedad, conocimiento y poder,* editado por B. Bustos, M. Prieto, y J. Barton, 237-264. Santiago: Editorial Universitaria.
- Sánchez, Joan. Espacio, economía y sociedad. Barcelona: Siglo Veintiuno Editores, 1991.

Osvaldo Blanco

- Sassen, Saskia. "Localizando ciudades en circuitos globales". EURE 24, no. 88 (2003): 5-27:
- —. Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales. Buenos Aires: Katz Editores, 2010.
- Smith, David. Geografia humana. Barcelona: Oikos-Tau, 1980.
- Smith, Neil. Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space. Georgia: The University Georgia Press, 2010.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción.* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- —. El capitalismo histórico. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 2012.
- Wright, Erik Olin. Clase, Crisis y Estado. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1983.
- —. Clases. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 1994.

Osvaldo Blanco. Candidato a doctor en Sociología, Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile). Becario Conicyt, 2012-2015, Programa de Capital Humano Avanzado. Magíster en Ciencias Sociales y sociólogo. Profesor de la Escuela de Sociología de la Universidad Andrés Bello. Coinvestigador Fondecyt Regular Nº 1161347. Correo electrónico: oblanco4@gmail.com.

Hernán Cuevas Valenzuela² Universidad de Chile

Dasten Julián Vejar³
Universidad Católica de Temuco

Recibido: 21 de abril de 2016 Aceptado: 27 de mayo de 2016

Resumen

En esta entrevista, Eduardo Gudynas profundiza en su concepción del desarrollo y el posdesarrollo, de la ecología política, del extractivismo y de los tipos de extractivismo y sus consecuencias socioambientales. También plantea algunos de los ejes de su propuesta posdesarrollista que favorece la sostenibilidad, el reconocimiento de los derechos de la naturaleza y la idea del buen vivir como alternativa al desarrollismo. De manera algo más inédita, plantea varias ideas acerca de la emergencia de una nueva teoría social en América Latina

Palabras clave

Extractivismo, neoextractivismo, transiciones, alternativas al extractivismo, crítica del desarrollismo, teoría social en América Latina.

- La presente entrevista se enmarca en los proyectos Fondecyt Regular № 1150788 "Nuevos estudios de ciudadanía en Chile: historia, transformaciones y espacio" (2015-2018), Hernán Cuevas Valenzuela (Investigador Responsable) y "Cartografía de la(s) precariedad(es) laboral(es) y las relaciones laborales de la Macro-Zona Sur" № 1161347 (2016-2019), Dasten Julián Vejar (Investigador Responsable).
- Investigador adjunto, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile (Santiago, Chile). Correo electrónico: hernan.cuevas@iap.uchile.cl.
- ³ Profesor investigador, Departamento de Sociología y Ciencia Política, Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile). Correo electrónico: djulian@uct.cl.

Extractivism and Social Theory in Latin America. An interview with Eduardo Gudynas

Abstract

In this interview, Eduardo Gudynas delves into some of his concepts such us development and post-development, political ecology, extractivism and types of extractivism and their environmental consequences. He also puts forward some of the key axes of his post-development proposal that favours sustainability, recognition of the rights of nature, and the idea of *buen vivir* as an alternative to developmentalism. In a somehow novel move, he poses several ideas of new kind of social theory currently emerging in Latin America.

Keywords

Extractivism, Neoextractivism, Transitions, Alternatives to Extractivism, Critique of Developmentalism, Social Theory in Latin America.

Introducción

Eduardo Gudynas es un renombrado pensador ambientalista, investigador y activista uruguayo. Ha escrito decenas de trabajos sobre desarrollo y posdesarrollo, extractivismo y sus consecuencias socioambientales y sobre ecología política. Es particularmente reconocido por su trabajo crítico sobre los impactos ambientales y sociales de las estrategias de desarrollo impulsadas en América del Sur, así como por su propuesta posdesarrollista que favorece la sostenibilidad y el reconocimiento de los derechos de la naturaleza. También ha sido un activo promotor de la idea del buen vivir como alternativa al desarrollismo. Desde esta perspectiva, ha explorado el concepto y la práctica de la "buena vida" y sus dimensiones sociales y ecológicas. La entrevista que acá presentamos a los lectores de *Pléyade* fue realizada en Buenos Aires el 1 de abril de 2016 durante el taller (Neo)Extractivismo en América Latina. Posibilidades, Límites y Riesgos, Este fue un encuentro académico coorganizado por la Fundación Friedrich Ebert y el proyecto "Cambio trasnacional, desigualdad social y manifestaciones estéticas: el ejemplo Patagonia", ejecutado por la Universidad Friedrich Schiller de Jena y sus instituciones asociadas en Chile y Argentina. Fue financiado por el DAAD y el Centro de Investigaciones en Trabajo, Distribución y Sociedad de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

En aquella ocasión, Eduardo Gudynas presentó su conferencia "Extractivismo en América del Sur después del auge de los commodities". Su presentación abordó el concepto de extractivismo y evaluó críticamente sus impactos socioambientales en Latinoamérica. Según Gudynas, el extractivismo "se caracteriza por la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales, que se exportan como commodities y dependen de economías de enclave (que pueden estar localizadas, como los campos petroleros o las minas, o bien ser espacialmente extendidas, como el monocultivo de soja)⁴. En su trabajos ha distinguido un extractivismo conservador y otro progresista (al que en ocasiones denominó también neoextractivismo) y ha desarrollado una crítica implacable y rigurosa a dichos modelos de desarrollo.

A lo largo de la entrevista que a continuación reproducimos, tanto Eduardo Gudynas como los entrevistadores Hernán Cuevas y Dasten Julián aluden a dichos conceptos, así como a la conferencia dictada y a las discusiones que ella suscitó. La entrevista fue editada por Hernán Cuevas, Dasten Julián y el equipo editorial de *Pléyade*. Para facilitar su lectura el texto se divide en dos secciones: "Extractivismo, transiciones y alternativas al extractivismo" y "Crítica del desarrollismo, extractivismo, y la emergencia de una nueva teoría social en América Latina". Agradecemos a Eduardo Gudynas que haya aceptado corregir la entrevista y autorizado su publicación.

Eduardo Gudynas, "Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano", Nueva Sociedad 237 (2012): 128-146.

Extractivismo, transiciones y alternativas al extractivismo

Entrevistadores (en adelante consignado como E, en singular): En América Latina podemos observar una matriz extractiva de carácter minera, petrolera o sojera. ¿Podemos preguntarnos si hay otros fenómenos extractivos, es decir, otras industrias extractivas?

Gudynas (en adelante consignado como G): Según nuestra definición, es extractivismo la apropiación de recursos naturales en un gran volumen o bajo alta intensidad, donde la mitad o más es exportado como materias primas. A partir de esa idea básica ofrecemos precisiones sobre sus componentes, como por ejemplo qué quiere decir gran volumen o intensidad, o cómo delimitar las materias primas. Bajo esa definición, otros sectores como los monocultivos forestales de exportación o las salmoneras son extractivas. Incluso el turismo de masas es extractivismo.

Nosotros hemos probado esta definición con diferentes ajustes, en distintos contextos, etcétera. No digo que sea perfecta, pero es una definición estable y robusta. Siempre hay algunos que critican algo de la definición y eso es aceptable. Pero de todos modos se contemplan todas las posibles opciones, porque ya la hemos probado de arriba para abajo durante años. Bajo nuestra perspectiva, los extractivismos son plurales, no pueden ser entendidos como una "industria" y siempre están anclados localmente pero a la vez se insertan globalmente (son *glocales*)⁵.

E: ¿Por qué es tan importante la orientación a la exportación en esta definición de extractivismo?

G: La orientación a la exportación de las actividades extractivas es clave en nuestra definición de extractivismo ya que es un sector dependiente de los precios y demandas internacionales. Por ejemplo, la apropiación de minerales que necesitamos en América Latina para nuestro propio consumo es muy poca en comparación con lo que se extrae hoy principalmente para su exportación. Puede haber ciertos emprendimientos mineros que sean aceptables, de menor escala, con cuidado del ambiente y orientados al consumo interno, y eso lo hemos defendido. Esa clase de emprendimientos mineros no constituyen expresiones de extractivismo.

Hay que entender que el principal factor de presión ambiental sobre América Latina a escala continental, lejos en el primer lugar, es el conjunto de actividades extractivas para alimentar los mercados globales. Todos los otros problemas vienen muy por detrás y pueden ser solucionables con medidas internas más o menos

N. de los E.: el término glocal es un neologismo con el que se describen fenómenos que presentan consideraciones de escala tanto global como local. Bob Jessop en "Reflections on the (II)Logics of Globalization", en Globalization and the Asia Pacific: Contested Territories, ed. K. Olds et al. (Londres: Routledge, 1999), 19-38, se refiere a la glocalización como una estrategia de las firmas para obtener beneficios a nivel global de características y diferencias situadas localmente. Erik Swyngedouw en "Territorial Organization and the Space/Technology Nexus", Transactions of the Institute of British Geographers 17, no. 4 (1992): 417-433, enfatiza procesos de escala global como la acumulación y expansión del capital y su control sobre el espacio, y las reestructuraciones territoriales que implican a escala local estos fenómenos globales.

autónomas; con eso quiero decir que el Estado las puede llevar adelante. Me refiero a problemas como el saneamiento de las ciudades y el manejo de residuos sólidos urbanos. Pero al extractivismo no lo controlas nacionalmente, porque depende de los precios y demandas globales. Entonces, la distancia que hay entre el extractivismo y el siguiente problema ambiental en cada país de la región es en verdad enorme.

E: Sin embargo, muchos actores sostienen que este neoextractivismo o este extractivismo va a ser bueno para la sociedad, que "va a ser bueno para todos", agregan. Entonces preguntan ¿cuál es tu propuesta?, ¿cuál es tu escenario alternativo?, ¿cuáles son tus actores? Con estas preguntas pienso en espacios locales, territoriales, específicos, en comunidades y en actores concretos. Lo pregunto porque son ellos los que suelen estar involucrados en los conflictos propios del modelo extractivo.

G: Es así. Por ello postulamos "transiciones" para salir del extractivismo, y ellas recuperan todas esas experiencias locales, las articulan y postulan alternativas que deben ser de países y de conjuntos de países. Nuestras ideas balancean dos aspectos. Por un lado, un horizonte de cambio más allá del desarrollo, por lo tanto, más allá de la modernidad. Queremos salir de la modernidad en ese sentido, pero a la vez reconocemos que esa salida, para romper con estas profundas raíces culturales, no va a ser instantánea. Vamos a tener que ir sumando sectores sociales de a poco y demostrando que es viable ese cambio. Por lo tanto, nuestra idea del cambio radical va de la mano con la idea de la transición hacia el cambio radical. No son elementos separados. Me parece que es una distinción importante.

Cuando vos tenés a veces propuestas que van desde "es solo el cambio radical", y propuestas que dicen "no, es solo una transición cortita que al final termina siendo una reforma instrumental al estado de cosas prevaleciente", nosotros postulamos el horizonte del cambio drástico de salida al desarrollo. Pero agregamos que ese horizonte de cambio indique, construya y permita armar políticas y estrategias de salida hoy, que sean transicionales, que sean concretas, efectivas y expresables en público y entendibles por la mayoría. Por ejemplo, si nuestro país quiere salir de la dependencia del extractivismo minero, ¿cómo funcionaría la economía de nuestro país, sin depender de la minería? Esto implica dar propuestas concretas de cómo sería la reforma tributaria, cómo sería el gasto del Estado y demás. Entonces, pensar esas reformas a la luz de un cambio de alternativa radical por fuera del desarrollo, esa es una particularidad importante.

Por otro lado, ahora con la crisis de los progresismos hay varios colegas míos que dicen que "la idea de revolución está muerta", "no podemos hacer nada",

N. de los E.: Gudynas usa transiciones entre comillas para referirse a un concepto específico en el marco de su teoría posdesarrollista. Transiciones se refiere al diseño de estrategias para salir del extractivismo por medio de procesos de construcción social de aprendizajes situados en contextos históricos concretos. Así, las salidas del extractivismo serán comprendidas como procesos en construcción, en los que tienen lugar ensayos, errores y un aprendizaje de sus posibilidades y límites. Ver Gudynas, Eduardo "Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo", en El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina, coord. Fernanda Wanderley (La Paz: CIDES / UMSA, 2011), 379-410.

"habrá que esperar y solo podemos hacer cosas a nivel micro". Sin embargo, hay una idea de revolución que sigue siendo vigente, pero el lugar de esa revolución está en las raíces culturales, no está en la toma del Estado. Es que si tú vas a tomar el Estado para terminar reproduciendo, por ejemplo, un extractivismo minero con una empresa estatal minera, ya se ha demostrado que no funciona. Por lo tanto, el lugar de la revolución, su alcance y hacia donde apunta cambia de lugar.

También hay que considerar cuáles son los nutrientes de este proceso de transición. Hay un componente que es reflexivo-conceptual. Por ejemplo, ¿cuál sería la reforma tributaria necesaria? Pero hay otro componente desde la sensibilidad, del afecto, que tiene que ver con ese romanticismo. Es cómo me imagino esa sociedad alternativa que sea más *convivenciable*. Entonces, a partir de eso están armadas las ideas de cambio radical y de transiciones.

Finalmente, quién es el sujeto de este cambio, que es otra de las discusiones llevadas hace cien años. Esto es sencillo: el sujeto somos nosotros.

- E: Pero eso no me parece sencillo. La constitución de un sujeto de cambio me parece un proceso dificil.
- **G**: La "constitución" de un sujeto no lo es. Pero el problema es que antes se ponía la carga del cambio en un tercero, que había que ilustrar, formar o educar. En cambio, en mi perspectiva tú dices: el sujeto del cambio sos tú mismo. ¿Qué vas a hacer tú mañana para empezar ese cambio? ¿Qué vas a hacer tú?
- **E**: Cuando hablamos de cambios sociales, nos referimos usualmente a cambios colectivos. ¿Cómo concibes ese proceso?
- **G**: El cambio social siempre empieza por grupos. Insisto que en primer lugar debemos preguntarnos: ¿qué podemos hacer nosotros? Nosotros podemos dar talleres, podemos participar de campañas públicas, movilizarnos. Los que están en la universidad pueden hacer otro tipo de investigaciones, otro tipo de enseñanza, y así sucesivamente.

En segundo lugar, esto implica diálogos con otros actores. Podemos hablar con otros que tal vez no opinen en todo lo mismo que nosotros. Pero debemos coordinarnos con ellos si lo que queremos es avanzar algo en la dirección de producir cambios importantes y duraderos.

Tercero, las diferentes políticas o instrumentos de cambio transicional que yo aplico las tengo que sopesar y evaluar en referencia a ese objetivo de mediano plazo. Por ejemplo, no es lo mismo decir que un cierto monto económico es el valor de un bosque —lo que sería contribuir a mercantilizar la naturaleza por medio de la valorización del bosque— que decir "no quiero introducir en las cuentas nacionales el costo económico del daño ambiental". La valorización del costo de los impactos económicos me permite visibilizar un daño oculto y presentarlo a aquellos que solo entienden el lenguaje de los números en dinero. Esta también es una tarea de las transiciones. Entonces, algunos me dirán que utilizar un instrumento económico, como el costo de un impacto ambiental, me acerca a un neoliberal. Pero yo pienso

que eso es un error. Los instrumentos económicos tienen diferentes usos posibles. Depende del instrumento económico, de para qué se lo use y de cómo se lo use. Hay muchas personas en la sociedad que solo entienden el lenguaje de la valoración económica. Y hacer uso de ese lenguaje no debe ser tomado como una concesión al economicismo.

Sigo reivindicando los derechos propios de la naturaleza, pero también tengo que hablar con los que piensan de otra manera, en clave económica. Lo que debemos hacer es demostrarles que lo que ven como crecimiento económico es un error, una creencia equivocada, porque nunca restaron el costo del daño ecológico que se produce en aras del crecimiento económico. Si queremos introducir otro tipo de debate en las políticas públicas y para poder incidir tenemos que poder hablar también los lenguajes de otros, pero sin abandonar nuestros principios. Se trata de hablar sus lenguajes para poder interactuar, para facilitar que me entiendan y para poder generar reacciones según sus propios lenguajes.

- E: Me parece que es interesante esa propuesta, pero presenta un riesgo: sigue estando contaminada con la lógica de comodificación.
- **G**: Todos estamos *comodificados*, porque estamos insertos en eso. Salimos de a poco. Se requieren pasos sucesivos, ensayos, y va a haber errores. Se necesita un nuevo lenguaje, nuevos términos, una nueva manera de pensar. Sí, siempre vamos a estar en esa tensión.
- **E**: Pero cuando tenemos disponibles otros lenguajes, diferentes del lenguaje economicista, por ejemplo, el discurso de los derechos o el discurso de los bienes comunes (de uso público), ¿no sería mejor insistir en ellos para no entrar en este juego de lenguaje economicista?
- **G**: Bienes, sí. Pero bienes comunes depende de qué significa bienes comunes para cada uno. Buena parte del término y de la discusión alrededor del término gira en torno a una concepción anglosajona, trasplantada a América del Sur. Cuidado, que no es lo mismo que decir bienes de la comunidad o comunitarios. Entonces hay una gran mezcolanza que es necesario separar. Los bienes comunes anglosajones se referían fundamentalmente a las tierras comunes, y esa concepción es muy diferente de nuestra idea de lo comunitario o de lo colectivo

Nosotros tenemos un acervo especialmente andino que define en nuestra cultura qué es lo comunitario. Muchas veces veo que hay una mezcla o sinonimización rápida, lo cual supone que bienes comunes es lo mismo que lo comunitario, confusión que también siguen varios sudamericanos. Me parece que con eso hay que tener cuidado.

Por otro lado, no quiero decir que algunos de los elementos de bienes comunes no sean rescatables, porque sí los hay. Pero necesitamos hacer nuestra propia reflexión. Debemos reconstruir, redefinir, ajustar el concepto de bienes comunes a nuestra realidad si queremos usarlo. Prefiero lo comunitario, que es más propio y adecuado a nuestra condición. Por otro lado, lo comunitario no está exento de problemas. La versión andina de lo comunitario debe ser tomada con ciertas precauciones, porque

en su concepción del espacio y la geografía de lo comunitario, el espacio es una geografía humanizada. En este concepto no hay una naturaleza silvestre.

- E: En esas transiciones quizás hay que pensar una "temporalidad del extractivismo".
- **G**: Eso dice ahora Álvaro García Linera (vicepresidente de Bolivia). Sostiene que los extractivismos son como temporales o que van a tener unos años y se acaban. Y ese es el problema: es un marxista leninista que todavía no entiende que, por ejemplo, la destrucción ecológica es perpetua. Uno destruye un ecosistema y no hay marcha atrás.
 - E: Bueno, por ello no va a haber regeneración, ¿no?
- **G**: Bueno, ellos defienden esto desde una versión del marxismo y el leninismo. Yo sé que es una discusión extraña para Chile, pero ustedes tienen que entender, por ejemplo, que en Ecuador el presidente Rafael Correa lanza una proclama diciendo "si Marx fuera latinoamericano sería extractivista". O que se tiene un vicepresidente que publica libros que salen como suplemento del diario del domingo, como sucede en Bolivia, haciendo una defensa de los extractivismos citando a Lenin, Stalin y a Gramsci. ¡Imaginen algo así en Chile! *El Mercurio* en Chile nunca sacaría un suplemento reivindicando el extractivismo con una cita de Marx.
- **E**: En tu artículo "Conflicto y extractivismo. Conceptos contenidos y dinámicas" revisas el concepto de los "umbrales", que refiere a los umbrales de tolerancia de esta dinámica extractiva. Frente a este proceso ¿qué implica la redefinición en la micropolítica, entendiendo por micropolítica los espacios locales, territoriales donde el capital aún no ha avanzado o lo ha hecho de manera parcial?
- **G**: La idea de umbral es sobre todo referida a un margen por el cual una comunidad pasa de una situación de aceptar cierta condición en el ambiente y cierto impacto ambiental a una condición donde los considera intolerables, ya que afectan su salud o porque son negativos para su reproducción.
- **E**: Deja ponerlo más en contexto. Por ejemplo, en el caso de un país que recorta a través de una medida fiscal la subvención, los bonos, etcétera, alimenta un proceso de aún mayor vulnerabilización del territorio, y hace que el sujeto esté en una posición distinta o una simetría distinta con respecto a la relación política con el Estado y la relación política con el capital, ¿crees que el umbral se mueve, permanece, se sostiene o muta?
- **G**: Hay dos procesos en paralelo. Por un lado, es un proceso por el cual el límite del impacto ambiental que se tolera o acepta sube o baja. La tendencia que veo es que en general está bajando en muchos lugares por razones varias, tales como que la gente tiene más acceso a la información y sabe si su suelo está contaminado con plomo, por ejemplo. También sabe si en una comunidad vecina ese mismo tipo de minería contaminó.

Por otro lado, empresas, gobiernos locales, gobiernos nacionales u otros miembros de la comunidad dicen: "Acepte ese impacto, porque a usted lo compensaré". Esa

Eduardo Gudynas, "Conflicto y extractivismo. Conceptos contenidos y dinámicas", Decursos 27-28 (2014): 79-115.

propuesta de compensaciones puede ser rechazada o aceptada. Además se discute qué tipo de compensación es viable o no viable. En este caso, la situación no es tan clara; hay lugares donde el conflicto está centrado en este asunto.

Entonces los umbrales reflejan si se aceptan o no ciertos impactos, y si se reciben o no ciertas compensaciones. Son discusiones que van en paralelo. Algunas comunidades se contentan con recibir dinero, otras dicen "no, no me alcanza el dinero, y quiero que ustedes construyan tal infraestructura", por ejemplo. Finalmente, otras no aceptan ni las compensaciones ni los impactos.

A mi modo de ver, los extractivismos que van acumulando impactos también cambian el nivel de conocimiento de formación y de organización de las comunidades, y por ello creo que la tendencia es que los umbrales bajan.

E: ¿No habría que considerar acaso también los impactos positivos que se pueden derivar de los extractivismos? Por ejemplo, al fomentar la generación de cadenas de proveedores, al ofrecer puestos de trabajo directos e indirectos, al fomentar inversión en ciencia y tecnología. ¿No cometemos un error si solo valorizamos los costos negativos de los extractivismos, pero no consideramos algunos de sus impactos positivos? Además, los defensores de dichas industrias extractivas, con los que debemos comunicarnos como dices tú, enfatizan estos impactos positivos.

G: Es que si seguimos nuestra definición de extractivismo, concluimos que el extractivismo carece de un impacto positivo. El paquete, es decir, el extractivismo como totalidad, no tiene un impacto positivo. Desde tu mismo razonamiento habría que decir que si bien el reactor de Fukushima estalló, antes de eso también produjo una cantidad de impactos positivos: había desarrollo científico y tecnológico, estaban los trabajadores, la red de proveedores de servicios, etcétera. Pero una vez que estalló, arruinó todo. Si bien el caso es diferente, buena parte de lo que hace el extractivismo es comparable, sobre todo en el caso de la megaminería, cuyos efectos son como amputaciones ecológicas.

Crítica del extractivismo, el desarrollismo y la emergencia de una nueva teoría social en América Latina

E: Eduardo, tienes una gran producción científica vinculada al extractivismo en América Latina, ¿con qué referentes teóricos es posible dialogar en esta aproximación a/desde América Latina? Recordando tus textos, estoy pensando en un acercamiento a teorías más pos y decoloniales, especialmente cuando planteas el concepto de posdesarrollo. Hay un enfoque con respecto al extractivismo que empalma también con la propuesta del colonialismo interno de Aníbal Quijano⁸. Hay un acercamiento a los sujetos o actores a través de cómo internalizan, cómo se apropian del

⁸ Anibal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas, comp. E. Lander (Buenos Aires: clacso, 2000), 201-246.

extractivismo, lo cual se vincula con la propuesta de Boaventura de Sousa Santos⁹ respecto de la multiplicidad de saberes¹⁰. También hay un enfoque que se concentra en el relato de la modernidad como un discurso hegemónico que también haría pensar una relación con Enrique Dussel¹¹ en términos de trasmodernidad. ¿Cómo dialoga claramente un enfoque como el extractivismo, que empieza a pensar América Latina como un concepto y como una realidad también total y diferenciada, con sus propias particularidades en la relación sistema-mundo para además tener un rendimiento práctico y político para la construcción de un nuevo escenario? ¿Es un diálogo práctico o un diálogo abstracto todavía?

G: Buenísima la pregunta. Hay un diálogo con muchos de esos autores. En ese diálogo con estos autores voy a hacer la distinción después entre práctico y abstracto. Comenzaré con el diálogo abstracto de "leer al autor". Dialogo con varios de los autores que se han mencionado, como Dussel, Quijano y varios otros más. Ese es el diálogo, digamos, personal, de cuando uno está por ejemplo leyendo un texto. En lo que escribo, no siempre los cito a todos. Por eso me llama la atención que a veces evalúan lo que escribo o digo dependiendo de si cité a "fulano de tal" o porque no está citado "mengano". Entonces a mí me parece importante señalar que hay un diálogo con varios de esos autores y que no necesariamente eso se traduce en una cita. Es más, hay otros que leo, me parecen interesantes, pero como estamos en desacuerdo con su formulación, aunque no con su espíritu crítico, no me parece interesante o relevante criticarlo.

¿Te pongo un ejemplo? A mí me parece que hay un diálogo bien interesante para hacer con [Walter] Mignolo y con [Enrique] Dussel. Me parece que es una lectura interesante Bolívar Echeverría, pero la defensa que hace Echeverría de que puede haber modernidades alternativas no es una línea en que yo me embarcaría a continuar. Por el contrario, creo más bien que hay que salir de la modernidad.

Es así que, pongamos por caso, la ausencia de Echeverría no quiere decir que no sea leído, quiere decir que se puede coincidir en su espíritu de crítica a la modernidad capitalista pero no estamos compartiendo la misma visión de las alternativas.

Después hay otro nivel de diálogo con quienes son los compañeros de ruta, donde el diálogo se mezcla con el conocimiento personal y la reflexión compartida en diferentes niveles. Ahí es donde destacaría sobre todo Alberto Acosta en Ecuador, quien fue un buen amigo con el que iniciamos toda la reflexión sobre los extractivismos hace muchos años atrás. En paralelo también quisiera señalar mi amistad y diálogo con Arturo Escobar y Marisol de la Cadena, antropólogos.

- ⁹ Boaventura de Sousa Santos, *Descolonizar el saber* (Montevideo: Ediciones Trilce Extensión Universitaria, Universidad de la República, 2010).
- Boaventura de Sousa Santos, Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia. (Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2000) y "Epistemologías del Sur", Utopía y Praxis Latinoamericana 16, no. 54 (2011): 17-39.
- Enrique Dussel, Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la filosofía de la liberación (Ciudad de México: UAM-Iz., 2005).

Aquella discusión sobre los extractivismos de principios del 2000 no estaba claramente relacionada con los diálogos iniciales con Arturo Escobar, por ejemplo. En parte eran como dos mundos más o menos separados. Lo que sucedió es que a medida que se avanzaba en la reflexión, las piezas de una línea de trabajo y las piezas de la otra línea comenzaron a coordinarse, a articularse unas con las otras. Ante los extractivismos se necesitaba una crítica al desarrollo, y nuestra crítica del desarrollo era en parte inspirada por lo que hacía y escribía Arturo [Escobar]. A la vez, la realidad de lo que sucedía en América del Sur obligaba también a decirle a Arturo que él tenía que reformular sus propias críticas al desarrollo, ya que por ejemplo la llegada de los gobiernos progresistas cambió sustancialmente el marco del debate.

En el caso de Alberto Acosta, Arturo Escobar, Marisol de la Cadena y Mario Blaser, también mantenemos un espacio de diálogo que es raro en el mundo académico, que tiene un componente de generosidad y de apertura donde nosotros podemos discutir borradores de ideas, podemos incluso criticarnos y discutirnos desde diferentes abordajes y eso es parte de esa construcción en colectivo y a la vez individual.

E: Me parece que es poco usual encontrar ese nivel de diálogo en la comunidad científica, al que me refiero más como diálogo "práctico" que abstracto.

G: Sí, yo he visto varios colectivos que se llaman a sí mismos "grupos de trabajo" pero realmente no hay un trabajo compartido alrededor de un tema, más allá de reconocer que puede haber diferentes opiniones sobre la misma problemática —lo que no tiene nada de malo—, pero que igualmente se pueden discutir en común. Entonces, por un lado, a veces no se discute en común, porque hay competencia académica, pero por el otro lado hay casos de exageraciones en los que se supone que todos los participantes debemos arribar a conclusiones iguales e idénticas.

E: ¿Es también una consecuencia de "la modernidad" en las ciencias sociales latinoamericanas ese tipo de práctica?

G: Sí, bueno, no solo la modernidad. Me parece que hay un modelo academicista muy basado en el *journal* en inglés, con alto nivel de impacto, y que eso se está devorando la academia.

Una vez en un taller, discutiendo estos temas, estaban los editores de una de las revistas más prestigiosas de desarrollo rural de América Latina. Uno de ellos me relataba que producto de esta moda academicista del artículo en inglés, con el review y altos índices de impacto, tuvieron que reformular su revista para introducir estos sistemas de arbitraje, evaluación y publicar en inglés. El editor decía que su revista hace diez años atrás publicaba mucho sobre temas de coyuntura, era leída en el país, la usaban los colectivos rurales, las federaciones agrarias, y participaba de un debate público nacional. Ahora, la revista tiene un excelente nivel en el ranking de las publicaciones académicas pero no se la lee. No es que no nos lea nadie, dijo, sino que la lee muy poca gente en el ámbito académico y no tiene impacto político.

E: En ciertos artículos dialogas con la teoría de la dependencia (TD), digamos, de forma crítica con respecto a su legado y a su actualidad. Al revisar, por ejemplo, "Conflicto y extractivismo, conceptos contenido y dinámica" uno está sujeto a pensar que al encontrarse América Latina en una coyuntura política, en una situación geopolítica a nivel regional donde izquierda, derecha o el gobierno de turno está atravesado por este modelo extractivista de dependencia global, de colonialismo externo, etcétera, la teoría de la dependencia sigue teniendo gran vigencia explicativa. Especialmente el caso de conceptos como sobrexplotación o sobrexplotación en el trabajo, también de acumulación por desposesión u originaria, chay procesos en ese sentido, o sea, en esa dirección?

G: Sí, a mí me parece que algunas ideas de algunos autores del gran paquete de la TD, su visión y parte de su crítica son totalmente válidas en cuanto a la dependencia global, y en cuanto a cómo esa articulación global determina cierto tipo de estructura dentro de los países. Ideas que deben ser reformuladas, actualizadas y demás, pero como inicio de ese pensamiento en diálogo crítico con "nuestros propios autores", conceptos como el de colonialismo interno, ideas referidas a la simetría en el comercio global, etcétera, todo ello sigue siendo necesario. Además, lo que más me gusta de toda esa época, de todo ese grupo de gente en esas tres grandes tendencias a su vez dentro de la TD, es que ellos se propusieron "pensar nosotros por ellos mismos". Eso me parece muy válido.

Incluso, por ejemplo, releyendo el clásico libro *Dependencia y desarrollo en América Latina*¹², cuando lo repaso, me pregunto qué pasaría si ahora esa monografía es sometida a una revista arbitrada. Sospecho que sería rechazada. Es que hay ciertas generalizaciones, manejo de bibliografía, que puede ser cuestionado, etcétera. Pero de todos modos me parece que aquel espíritu es interesante, y también, de esa época, creo que es muy potente esa práctica que había del ensayo crítico. Se escribían ensayos.

Entonces, volviendo a la pregunta anterior, también la manía de los *papers* en los *journal* te fragmenta toda una línea de pensamiento que a veces se exagera para publicar diferentes artículos, porque eso me da más puntaje, cuando todo se podría resumir en un libro o en una monografía.

E: Cuestión que muestra otra cara de la dependencia, ¿no? ¿Cuál es entonces la "novedad" de esta dependencia?

G: Sí, sin duda. Bueno, pasa por la idea de extractivismo, neoextractivismo como concepto de extractivismo progresista. En mi uso, la palabra neoextractivismo fue puesta de manera secundaria para darle agilidad al texto, porque el término en el que pensamos en aquel momento era "extractivismo progresista" en paralelo a los extractivismos conservadores. Entonces, para no repetir extractivismo progresista o porque era muy largo poníamos neoextractivismo [risas]. Esa palabra se popularizó. Más recientemente la he visto en usos, especialmente desde el inglés y del alemán,

Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y desarrollo en América Latina (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1977).

que están alejados, incluso, del significado inicial de hace diez años atrás. Por ejemplo, hay quienes piensan que el neoextractivismo es una fase pos o nueva del extractivismo, cuando la discusión a la que se respondía en aquel momento era una coyuntura política muy clara.

En aquel tiempo los gobiernos progresistas decían: "Como nosotros somos de izquierda, no hacemos extractivismo. Lo nuestro no se llama extractivismo". Por lo tanto, la respuesta de reflexión y de práctica desde donde estamos fue decirles: "No, ustedes hacen un extractivismo que es distinto, es un extractivismo progresista".

E: ¿No podría ser una modalidad o una variedad más del extractivismo?

G: Es la definición de extractivismo conservador, que incluye los casos chileno, peruano y colombiano. En Chile hay muchos ejemplos. Por ejemplo, ha habido un intento de reforma de la gestión minera para reducir sus impactos, y eso ha introducido ciertas exigencias para las empresas, incluso fuertes presiones para que desarrollen políticas de responsabilidad social empresarial y demás. Pero en verdad es típica de los extractivismos conservadores la apelación a una gestión de mejor calidad científico-tecnológica y la trasferencia de ciertas políticas de compensación económica que se traducen en lo social. Así, en vez de llevar adelante el gobierno municipal o el gobierno nacional la regulación o la gestión de algunos los impactos socioambientales de la actividad empresarial, se privilegia que lo hagan directamente las propias empresas. Pero eso no cambia para nada la esencia del extractivismo.

También me parece que hay un cambio en la actitud de las grandes empresas. Ustedes ven, por ejemplo, los informes sobre la marcha del sector minero a nivel global, donde parecería que a mediados de los años 2000 las grandes mineras reconocieron que tienen que hacer ciertos cambios de gestión porque llegaron a "un techo en el poder" al ingresar a ciertos países y territorios. Además estas empresas ya introducen como uno de los principales factores de riesgo los conflictos con las comunidades locales. Por otro lado, tener una activa política de responsabilidad social empresarial era mucho más fácil con los altos precios de las *commodities*, porque el excedente que manejaban las empresas era más alto y les permitía gastar plata en eso. Ahora, tengo mucha curiosidad de ver qué pasa con esas políticas empresariales en la actualidad, en esta época restrictiva. Vemos, por ejemplo, que sobre todo las empresas mineras se están retrayendo, achicando, incluso vendiendo parte de sus activos. Entonces, surge la pregunta ¿qué capacidad tienen para mantener esos programas de responsabilidad social en contextos más restrictivos?

E: Tomando justamente esa pregunta, tú mencionaste en tu conferencia de hoy los temas de la compensación y de la corrupción. No sé si cabe ponerlo en una especie de continuo, pero te voy a nombrar otros temas, como la figura del lobby y las políticas de responsabilidad social. Todas ellas —políticas de responsabilidad empresarial, compensación, lobby e incluso corrupción— tienen que ver con maneras de negociación de los impactos con las comunidades, con los entornos, y también con tratar de mover esos umbrales, de modificarlos. La pregunta fundamental es ¿crees tú que estos fenómenos pueden ser comprendidos como constitutivos de una misma operación fundamental?

- **G**: No, una operación no. Me parece que son distintos factores moviéndose, pues no creo que estén organizados.
- **E**: Aun así hay algunos autores que han llamado posextractivismo a este modelo que busca la dinámica de compensación, de gestión, de manejo sustentable, responsabilidad social, "gobernanza", etcétera.
 - G: Sigue siendo extractivismo, como decía anteriormente.
- **E**: En tu texto "El postdesarrollo como crítica y el buen vivir como alternativa" hay una parte donde hablas de los "modos de pensar el desarrollo" y actuar en su nombre. Así es como identificas su forma de saber, sistemas de poder, formas de subjetivación y régimen de representación. A partir de estos cuatro elementos, las empresas empiezan a tener otro enfoque en términos de gubernamentalidad dentro de los espacios territoriales. ¿Qué es lo nuevo en esta dinámica de expansión del capital?
- **G**: Creo que la empresas son consecuencia de eso. Me parece que esto no solo lo generan las empresas, lo generan múltiples actores en múltiples niveles a la vez.
 - **E**: ¿En qué actores estás pensando? ¿En el Estado...?
- **G**: Sí, y en los políticos, la academia también. Una de las consecuencias de esta articulación de este conjunto heterogéneo de actores es este tipo de empresa que desempeña actividades extractivas. Si tú dices "esto lo crean las empresas" es como si consideraras que las empresas son un actor privilegiado, que crean el tipo de gubernamentalidad que permite esa modalidad de desarrollo. Pero la idea de gubernamentalidad o de régimen de saber es mucho más profunda que la organización de la empresa. Para expresar esa profundidad a veces utilizo la palabra cultura. Pero no es el mejor término. Por eso se usa a veces el concepto ideología, pero también tiene sus limitaciones. Por ejemplo, en el uso tradicional la palabra ideología termina siempre pensada como ideología política partidaria.

Cuando utilizamos la palabra cultura, que me parece que tiene la ventaja de ser más abarcadora, debemos admitir que su uso tiene un problema. La concepción pluralista de cultura (es decir, de culturas en plural, que es más adecuada que una visión de cultura en singular) no asegura una adecuada comprensión de su relación con la naturaleza.

Quienes aceptan esa pluralidad de culturas también se equivocan cuando tienen como referencia una única naturaleza, concebida como una entidad científicamente descriptible y objetiva en sí misma. Sin embargo, en la realidad cuando vamos a lugares concretos, por ejemplo, a diferentes territorios y comunidades en América del Sur, encontramos que hay concepciones de culturas en plural que van englobadas, atadas, articuladas con concepciones de naturaleza también distintas. Son paquetes asociados.

Eduardo Gudynas, "El postdesarrollo como crítica y el buen vivir como alternativa", en *Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*, comp. Gian Carlo Delgado (Ciudad de México: сенсн, unam, 2014), 61-95.

Entonces, para incluir esa diversidad en concepciones de naturaleza y culturas la palabra que hay ahora, en una cierta definición de ella, es ontología. Este término, ontología, describe la cultura y la naturaleza a la vez, y por eso en los últimos años paulatinamente he ido usando más la palabra ontología, la que no siempre es fácil de explicar en una conferencia o en un taller. Por ejemplo, cuando hacemos talleres con organizaciones locales o grupos indígenas, frecuentemente usamos como sucedáneo la idea de "territorios del saber y del sentir", pues eso ellos lo entienden. Y los talleres son fructíferos, funcionan porque entienden que hay un espacio propio que es del saber y del sentido. Entonces, no es porque usemos la palabra ontología que estamos hablando de lo mismo, al igual que cuando se habla del concepto de territorio, del saber y del sentido.

- **E**: Me parece muy interesante este tránsito desde el uso de categorías más materialistas, ancladas en ciertas versiones del marxismo, que son articuladas con otras categorías que forman parte de este nuevo giro ontológico en la teoría social. Uno ve algo similar también en Quijano¹⁴.
 - G: Sí, sí, tal cual.
- **E**: ¿Cómo evalúas ese tránsito en el pensamiento latinoamericano contemporáneo, visible tanto en tu caso como en el de Aníbal Quijano, por nombrar solo dos casos?
- **G**: A mí me parece que es un tránsito que aprendí a los golpes, por medio del trabajo en algunos lugares concretos y con alguna gente de grupos locales donde la aproximación convencional no funciona. Es decir, la aproximación convencional no recoge y no permite un diálogo con lo que está pasando en algunos sitios. Además, las visiones convencionales tampoco son capaces de ofrecer propuestas alternativas al desarrollo. No funcionan, por ejemplo, para salir del extractivismo.

El extractivismo tiene una fuerte base cultural que le permite reproducirse en el tiempo, y que es común tanto a sus versiones progresista como conservadora. Los problemas del extractivismo no se corrigen solo con una reforma tributaria o una reforma de la propiedad de los recursos. Hay que atacar esas otras concepciones más profundas que le subyacen.

Tampoco esto quiere decir regresar a un indigenismo, porque el que de verdad hace trabajo con esas comunidades ve que en las comunidades indígenas hay mucha pluralidad también, hay muchos problemas. Por ejemplo, un problema repetido en muchas comunidades indígenas o campesinas es el machismo. Entonces ellos también necesitan un diálogo con todos los diálogos feministas, especialmente con las ecofeministas. Es una tarea de aprendizaje, de diálogo y cambio de todos, y de todo a la vez.

- **E**: Hasta qué punto hay, o puede haber, riesgo de romantizar ciertas formas de pensamiento como el indigenismo.
 - G: Pero no tiene nada malo. ¿Por qué se usa romantizar en un sentido negativo?

Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", 201-246 y "Colonialidad del poder y clasificación social", Journal of World-Systems Research, Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I 4, no. 2 (2000): 342-386.

- **E**: Cierto. Ahora yo lo estoy utilizando en ese sentido negativo para especificar una forma de comprender la realidad de manera mistificada. Tal vez habría que decir mitologizar ciertas formas de pensamiento.
- **G**: Está bien, entiendo. Pero para escarbar en el problema, los defensores del desarrollo son los más románticos de todos, porque te lo presentan como maravilloso, y si admiten un problema es porque alguien lo aplicó mal. Entonces tampoco hay que tenerle miedo a *romantizar* ciertas ideas para poder hacer una ruptura con el mito del desarrollo. Tenemos que dialogar y convencer a amplias mayorías, eso es parte de esa tarea. Tiene que haber un sentido en ello, que las personas vean esa alternativa no solo como potencialmente posible, sino también como más querible. La salida de una alternativa no va a ser racional, no va a ser una ecuación matemática. Va a ser una cuestión muy enfocada, enraizada y articulada con emociones y sensibilidades de querer cambiar. Las transiciones operan sobre las ontologías.
- **E**: Muchas de las categorías que estás utilizando, pero además tu lógica explicativa, tienen cierta resonancia con el pensamiento gramsciano. Te refieres a la cultura, a ir ganando posiciones en la sociedad, a la necesidad de persuadir a grandes mayorías, y al desafío que implica este proceso, que debe ser no solo racional sino sobre todo emocional. ¡Hay tal influencia?
- **G**: No lo sé. Me da miedo discutir frente a autores marxistas porque siempre hay mucha gente que sabe más que yo de eso. Me parece que esa discusión, académica, de si tal autor marxista dijo tal cosa o tal otra, o si quería decir lo opuesto, no es conveniente para mis intereses.
- **E**: Lo entiendo. Pero cuando tú afirmas que la solución no es una solución de "una ecuación," no es una "solución racional", sino que esta necesidad de hacer grandes cambios para hacerse efectiva debe apelar a los sentimientos, debe apelar al convencimiento de grandes masas, ¿no estás acaso pensando en política y en hegemonía?
- **G**: Sí, es así. Pero la discusión, por englobar la dimensión ambiental, impone diferencias importantes con toda la tradición marxista. Aún con aquellos que reivindican una lectura de un marxismo ecológico. Porque de todas maneras, lo que encontramos en el marxismo convencional es una reivindicación de las ideas de progreso materialista. Hay sobre todo un énfasis del ser humano como único sujeto capaz de asignar valor. En cambio, si nosotros estamos ahora defendiendo los derechos de la naturaleza, entonces reconocemos que hay "sujetos no humanos". Esa es una ruptura importante con las versiones marxistas, al menos con aquellas definidas de manera más estricta o dogmática.

Dicho esto, hay en la tradición que podríamos llamar marxiana importantes reivindicaciones para esta crítica, que es a la vez social y ambiental. Por ejemplo, lo que mencionaba hoy, el uso que nosotros hacemos en la categoría de excedente, que está basada sobre todo en Paul Baran que es una relectura de la idea de renta

de Marx¹⁵. O la introducción del concepto de "modos de apropiación" hermanado con el de "modos de producción", que es también una lectura marxiana. Entonces ahí hay muchos componentes que podemos utilizar de una forma creativa para la discusión actual.

E: Me ha llamado la atención tu énfasis en la cultura, el espacio simbólico, y tu afirmación de que tenemos la necesidad de dialogar más con sociólogos y filósofos, pues como dijiste en tu presentación de hoy las respuestas a los problemas del desarrollo no parecen tenerlas los economistas ni están en la economía como disciplina. Si eso es cierto, en el actual contexto latinoamericano, ¿cuál es el tipo de teoría del desarrollo que estamos necesitando? O dicho de otro modo ¿qué tipo de teoría necesitamos para enfrentar la actual coyuntura?

G: Hay que reconocer varios problemas en la elaboración teórica, solo voy a mencionar algunos destacados. Primero, en la discusión sudamericana sigue habiendo una fuerte dependencia del entramado teórico y conceptual que se origina en los centros académicos globalizados, especialmente del norte. No me refiero solo a un norte geográfico, porque muchas veces uno lo encuentra en las más grandes universidades de Santiago de Chile, en Buenos Aires, o en Sao Paulo y se reproduce un marco teórico y un tipo de reflexión análogos o similar al que uno encontraría en las grandes universidades de los Estados Unidos de Norteamérica o de la Europa continental

Nosotros tenemos que recuperar una forma nuestra de hacer teoría. Eso tiene algunas ventajas y algunos riesgos. Cuando me refiero a una nueva forma de hacer teoría no quiero decir que esta no debe ser rigurosa. Tiene que ser rigurosa, muy rigurosa, y también más rigurosa que la teoría convencional porque debe lidiar contra ella.

También reconozco que hay teorizaciones que yo "acompaño en espíritu"; comparto el mensaje que tratan de promover y su reflexión o la reflexión que tratan de desencadenar. Pero que lamentablemente carecen de rigurosidad.

Segundo, esa reflexión de tono sudamericano no quiere decir que sea aislada de los debates internacionales. Por el contrario, debe recuperar los debates internacionales en aquello que nos interesa, aquello que nos parece importante para nuestra tarea de reflexión y las prácticas que nos rodean.

Tercero, me parece que es muy necesario redescubrir o repensar lo que se ha escrito, lo que se ha conceptualizado en nuestra propia región. Por ejemplo, muchas veces encuentro artículos de jóvenes latinoamericanos, que invocan una idea que ya la había dicho algún otro latinoamericano en los años treinta, cuarenta o cincuenta, sin embargo, prefieren citar a un autor estadounidense o francés, y mejor si lo citan

Véase Paul Baran, "Economic Progress and Economic Surplus", Science and Society 17 (1953): 289-317 y La economía política del crecimiento (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1975), y de Karl Marx, Teorías sobre la plusvalía (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1987) y El capital. Crítica de la economía política (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1995).

en una lengua extranjera. Me parece que falta una reconstrucción de algo así como nuestra propia historia de las ideas para que sean visibles y para que participen en un diálogo con otros entramados teóricos.

Cuarto, estimo que tenemos que repensar qué quiere decir teoría crítica hoy, en el sentido de qué es lo crítico y cuáles son las especificidades de América Latina para que se dé un abordaje crítico diferente de, por ejemplo, Europa, Norteamérica o Asia. Para mí esos componentes de la actual teoría crítica latinoamericana requieren algunas inflexiones muy importantes.

Primero, nosotros tenemos una particular historia que no se repite en otras regiones. Hay que tener en cuenta esa herencia histórica que mezcla lo indígena y lo colonial, la imitación y lo original.

Segundo, cualquier reflexión de una teoría crítica tiene que contener un componente ambiental. No olvidemos que estamos en América Latina, que es uno de los grandes reservorios de biodiversidad que aún persisten en el planeta. Entonces necesariamente tiene que haber un componente de esa cuestión ecológica.

Tercero, vinculado a la recuperación de nuestras propias escuelas, me parece que una reflexión crítica siempre tiene que estar también articulada, a veces más, a veces puede ser menos, pero tiene que estar vinculada a los aconteceres reales de la gente real, con prácticas concretas. Considero muy importante la tradición sudamericana sobre la investigación participante y la investigación acción participante que por alguna razón ha quedado en desuso en los últimos años en varios lugares. En mis investigaciones, muchas de las preguntas parten de lo que veo en diferentes lugares e intentan responder a las preguntas que provienen de esos lugares.

Por lo tanto, necesitamos una teoría crítica que sea enraizada en lo ecológico, en la historia y la cultura, que sea latinoamericana, que sea rigurosa y que también sea independiente. Ese sería mi último punto en esta reflexión, porque si bien los gobiernos progresistas han tenido muchas ventajas, también han generado un efecto extraño en algunas comunidades científicas en que han terminado con una adhesión casi acrítica de lo que han hecho los progresismos. Es una postura con muchas incapacidades para analizarlas en forma independiente, y eso le ha hecho mal a la propia expresión política del progresismo porque no ha recibido a tiempo la crítica que era necesaria para que se reformulara.

Un síntoma de un bienvenido cambio es que este tipo de pregunta que me acabas de hacer antes no era frecuente pero en el último año me la han hecho varias personas.

E: Ese es un síntoma.

G: A mí me parece un supersíntoma, superbueno. Son preguntas que hace gente joven.

Bibliografía

- Baran, Paul. "Economic Progress and Economic Surplus". Science and Society 17 (1953): 289-317.
- —. La economía política del crecimiento. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Cardoso, Fernando Henrique y Enzo Falletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1977.
- Dussel, Enrique. Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la filosofía de la liberación. Ciudad de México: UAM-Iz, 2005.
- Gudynas, Eduardo. "Conflicto y extractivismo. Conceptos contenidos y dinámicas", Decursos 27-28 (2014): 79-115.
- "El postdesarrollo como crítica y el buen vivir como alternativa". En Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad, compilado por Gian Carlo Delgado Ramos, 61-95. Ciudad de México: CEIICH, UNAM, 2014.
- —. "Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano". *Nueva Sociedad* 237 (2012): 128-146.
- —. "Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo". En El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina, coordinado por Fernanda Wanderley, 379-410. La Paz: CIDES / UMSA, 2011.
- Jessop, Bob. "Reflections on the (II)Logics of Globalization". En *Globalization and the Asia Pacific: Contested Territories*, editado por K. Olds et al, 19-38. Londres: Routledge, 1999.
- Marx, Karl. *El capital. Crítica de la economía política*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- —. Teorías sobre la plusvalía. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, compilado por Edgardo Lander, 201-246. Buenos Aires: CLACSO, 2000.
- —. "Colonialidad del poder y clasificación social". *Journal of World-Systems Research*, Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I 4, no. 2 (2000): 342-386.
- Santos, Boaventura de Sousa. Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2000.
- —. Descolonizar el saber. Montevideo: Ediciones Trilce Extensión Universitaria, Universidad de la República, 2010.
- —. "Epistemologías del Sur". *Utopía y Praxis Latinoamericana* 16, no. 54 (2011): 17-39.
- Swyngedouw, Erik. "Territorial Organization and the Space/Technology". *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series* 17, no. 4 (1992): 417-433.

Hernán Cuevas Valenzuela. Investigador adjunto, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile (Santiago, Chile). Doctor en Análisis de la Ideología y el Discurso por el Departamento de Gobierno de la Universidad de Essex (Reino Unido). Investigador Fondecyt. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: "Ernesto Laclau y su concepto de discurso postmaxista", *Pléyade* 16 (2015): 33-47 y Hernán Cuevas et al., "Los ministros de la Concertación de Partidos por la Democracia en Chile. Un análisis de sus capitales político, social y cultural", *América Latina Hoy* 71 (2015): 121-150. Correo electrónico: hernan.cuevas@iap.uchile.cl.

Dasten Julián Vejar. Profesor investigador, Departamento de Sociología y Ciencia Política, Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile). Doctor en Sociología por la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Alemania). Investigador del proyecto "Cartografía de la(s) precariedad(es) laboral(es) y las relaciones laborales de la Zona Centro Sur de Chile. Tipología del trabajo precario y su incidencia en la práctica sindical en las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía", Fondecyt Regular Nº 1161347 (2016-2019). Investigador proyecto DAAD "Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio cultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia" (2015-2018). Coinvestigador del proyecto "Internacionalización y transnacionalización de la economía silvoagropecuaria del sur de Chile, 1985-2010". Fondecyt Regular Nº 1160321 (2016-2020). Correo electrónico: djulian@uct.cl.

Reseña

Jason W. Moore. Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital. Londres y Nueva York: Verso, 2015. 336 pp. ISBN 9781781689028

Luis Miguel Andueza¹ Universidad de Londres

Recibida: 23 de mayo de 2016 Aceptada: 30 de mayo de 2016

Escribo esta reseña mientras las barricadas proliferan en el archipiélago de Chiloé, al sur de Chile, en una de las crisis socioecológicas más complejas que se han visto en el país², sin duda paradigmática de la forma que las crisis capitalistas serán propensas a tomar en las próximas décadas. En tiempos como los que corren, trabajos como *Capitalism in the Web of Life* de Jason W. Moore resultan imprescindibles para recalibrar la comprensión crítica del capital (y sus crisis) como un proceso irreductiblemente socioecológico.

Es dificil hacer justicia en una breve reseña al vasto alcance histórico y a la ambición teórica del trabajo de Moore. El libro pretende dar cuenta histórico-geográfica del capitalismo como "ecología-mundo" a través de una articulación "poscartesiana" de la crítica de la economía política de Marx, es decir, somete a una examinación crítica la categorización cerrada *a priori* de la realidad en fenómenos y relaciones sociales y naturales. Para Moore la ontología dualista implicada en la separación sociedad/naturaleza debe ser analizada en las coordenadas históricas de la producción de la modernidad capitalista: "the notion that social relations (humans without nature) can be analyzed separately from ecological relations (nature without humans) is the ontological counterpoint to the real and concrete separation of the

- Doctorante en el Departamento de Geografía en King's College, Universidad de Londres (Londres, Reino Unido). Licenciado en Etnología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (Ciudad de México, México) y MSc Environment and Development por la London School of Economics (Londes, Reino Unido). Correo electrónico: landuez@gmail.com.
- La crisis se originó en mayo de 2016 a raíz del colapso de las economías de las comunidades de pescadores artesanales luego de la mortandad masiva de especies marinas, que coincidió con la descarga de miles de toneladas de salmón en descomposición por parte de la industria salmonera, y la proliferación masiva de microalgas tóxicas (marea roja) más extensa registrada en la región.

Jason W. Moore. Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital

direct producers from the means of production"³. En este sentido, Moore apunta al desarrollo de una crítica no dualista de la "ecología-mundo" capitalista.

La crítica a la separación sociedad-naturaleza no es novedosa—es de hecho el punto de partida de corrientes de pensamiento ya bien establecidas, como aquellas derivadas del trabajo de autores como Bruno Latour o Eduardo Viveiros de Castro—, pero en muchas instancias ha desembocado en formulaciones poshumanistas cuyas implicaciones políticas están lejos de ser claras. Por otra parte, si bien dentro de la tradición marxista el reconocimiento de la humanidad como parte de la naturaleza se remonta al mismo Marx, tal afirmación filosófica rara vez ha tenido consecuencias metodológicas y analíticas consistentes: como bien apunta Moore, el dualismo sociedad/naturaleza tiende a reaparecer en la forma en que se da cuenta tanto del proceso de acumulación como de sus crisis. Y aunque las últimas tres décadas han producido un corpus importante de reflexión marxista sobre la relación entre sociedad y naturaleza en términos explícitamente no dualistas⁴, el libro presenta lo que sin duda es una de las formulaciones teórico-metodológicas más acabadas y rigurosas en este sentido.

Si la categoría de valor es para Marx una forma histórica del carácter social de trabajo humano⁵, y si este es a su vez necesariamente una relación de trasformación mutua con la naturaleza⁶, entonces las implicaciones socioecológicas de la teoría del valor de Marx –punto de partida de su crítica a la economía política– son profundas. El capital no puede sino ser entendido como un proceso irreductiblemente socioecológico; en palabras de Moore, "una forma de organizar la naturaleza", incluyendo las naturalezas humanas. La propuesta de Moore retoma este punto en fértil diálogo con las críticas desarrolladas por el pensamiento feminista, especialmente aquellas investigaciones concernientes al rol fundamental que el trabajo reproductivo no remunerado tiene para la producción de valor. Uno de los puntos centrales de la tradición feminista –que las relaciones de producción implican siempre relaciones de reproducción– es retomado por Moore para establecer un modelo de análisis histórico-geográfico del capitalismo y su relación con las naturalezas humanas y extrahumanas que desemboca en una nueva comprensión de sus crisis.

Moore muestra cómo las condiciones de posibilidad de una ley de valor basada en la abstracción del tiempo de trabajo socialmente necesario dependen necesariamente a su vez de una esfera muchísimo más vasta de actividad vital que debe permanecer

- ³ Moore, Capitalism in the Web of Life, 19.
- ⁴ Acá destacan formulaciones desde la geografía como la tesis de la "producción de la naturaleza" de Neil Smith (2008), aspectos del materialismo histórico-geográfico de David Harvey (e.g. 1996), o la ecología política urbana desarrollada por Erik Swyngedouw (e.g. 2004), por mencionar a algunos pocos.
- ⁵ Marx, Capital, 174.
- 6 Ibíd., 283.

Luis Miguel Andueza

estructuralmente no valorada⁷, pero en la órbita del poder capitalista que las haga susceptibles a su apropiación material y simbólica. "Mujeres, naturaleza y colonias" (palabras de María Mies que Moore toma prestadas) constituyen una esfera de apropiación de trabajo/energía humana y extrahumana, dialécticamente articulada con la dinámica expansiva de una esfera de capitalización basada en la explotación de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el punto crítico es que la relación entre estas esferas debe ser asimétrica si la tasa de ganancia ha de mantenerse: el proceso de acumulación depende de un "excedente ecológico" (una relación de abundancia de aquellas esferas apropiables de vida cuya reproducción esté fuera del circuito de acumulación, con respecto a la cantidad de capital a valorizar) que proporcione lo que Moore define como la condición central para el sostenimiento de ciclos históricos de acumulación: una naturaleza barata (Cheap Nature), desagregada en cuatro aspectos centrales: trabajo, comida, energía y materias primas. En este sentido, el rol de las fronteras y la articulación con espacios extracapitalistas punto recurrente en la tradición marxista al menos desde Rosa Luxemburgo-son un eje central en la perspectiva de Moore. Para él, no es que el capitalismo tenga fronteras, sino que la lógica del capital es en sí misma un movimiento fronterizo. Las esferas extracapitalistas de actividad vital son paradójicamente un momento internamente constitutivo del proceso de acumulación: las revoluciones en la capacidad de apropiación impaga de trabajo/energía humano y extrahumano (desde bosques y suelos primarios, pasando por biomasa devenida combustibles fósiles, hasta trabajo reproductivo materializado en reservas de fuerza de trabajo, etcétera) son la contracara dialéctica de las revoluciones en la productividad del trabajo y producción de plusvalía⁸ –dialéctica que para Moore sostiene los ciclos históricos de acumulación-.

Una de las fortalezas del libro es la preocupación de Moore por enraizar estos puntos teóricos en un análisis histórico del capitalismo a la vez riguroso y novedoso. Este ilustra con claridad el argumento teórico de Moore, y hasta cierto punto logra contener las tendencias estructuralistas de su modelo. Sin embargo, el rol constitutivo del antagonismo en la definición del capital como relación social (y régimen ecológico) no figura con la centralidad que impone la sangrienta historia de la producción de las "naturalezas baratas" posibilitadoras de la ecología-mundo capitalista. El rol de la lucha y las resistencias en el régimen ecológico capitalista es una veta que el libro de Moore no explora con suficiencia. Sin embargo, lejos de

Este punto resuena con lo que Iván Illich (2008) denominó "trabajo fantasma": una inmensa esfera de actividades cuya invisibilidad está necesariamente implicada en la delimitación del trabajo que constituye valor en la sociedad capitalista.

Moore apunta al comentario de Marx a propósito del modo en que la apropiación de la "fertilidad natural" puede funcionar como un aumento en la plusvalía relativa (*Capitalism in the Web of Life*, 16).

Jason W. Moore. Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital

cerrar esta veta, me parece que la propuesta de Moore proporciona nuevos términos potencialmente reveladores para explorarla.

El modelo de Moore identifica una tendencia que, para él, constituye las condiciones de una crisis de época para la civilización capitalista y las formas de valor que la definen. Todas las grandes fronteras parecen haberse cerrado. Ya no queda, por ejemplo, una nueva frontera de fuerza de trabajo ni remotamente comparable a la proporcionada por el campesinado chino en la última parte del siglo XX que pueda dar viabilidad a largo plazo a las demandas de rentabilidad de una masa de capital cada vez más gigantesca. Por el contrario, la mantención de la trayectoria necesariamente exponencial de la acumulación de capital impone demandas cada vez menos sostenibles sobre naturalezas humanas y extrahumanas, lo cual significa -necesariamente a su vez- una contracción del "excedente ecológico" que a lo largo de la historia ha sustentado los grandes ciclos de expansión capitalista. Políticas de austeridad, precarización del trabajo, crisis alimentaria, burbujas financieras, nuevas olas de acumulación primitiva, toxificación ambiental, cambio climático, extinción masiva: todas aparecen bajo el prisma de Moore no como crisis de orígenes distintos pero con trayectorias convergentes, sino como aspectos dialécticamente relacionados de una crisis fundamental de la forma de valorar al mundo que define al capitalismo como proyecto civilizatorio. Una de las implicaciones en potencia más controversiales del análisis de Moore es que dada la falta de fronteras proporcionales a la masa de capital a valorizar, este siglo verá el agotamiento de la lógica fundamental de la "ecología-mundo" capitalista.

En cualquier caso, es difícil sobrestimar la relevancia contemporánea del trabajo de Moore. Volviendo a la crisis en Chiloé, al momento de escribir esta reseña, el tema en torno al cual gira la controversia instalada por los medios de comunicación es la importancia relativa de las causas de la mortandad de las especies marinas del mar chilote. Pero, y siguiendo a Moore, ¿no es acaso claro que lo que realmente está haciendo crisis en Chiloé son las condiciones de rentabilidad del capital salmonero en el contexto de relaciones de valor de escala global; la producción neoliberal de "naturalezas baratas" en el archipiélago? A saber: la precarización del trabajo y las economías locales, la privatización de los bienes comunes marítimos, la posibilidad de utilizar del mar como vertedero industrial, la marginación de las socioecologías campesinas y pesqueras del patrón de acumulación extractivista –todo lo cual delinea límites socioecológicos cada vez más estrechos para la resiliencia de las economías locales-. Y he aquí el que me parece uno los puntos fundamentales del trabajo de Moore: los límites a la acumulación no están inscritos ni en una naturaleza ahistórica (como buena parte del pensamiento ambientalista sostendría) ni en contradicciones sociales desarraigadas de las relaciones ecológicas que las sustentan (como a su vez buena parte de los análisis del neoliberalismo parecen implicar). Estos límites y contradicciones son ante todo irreductiblemente socioecológicos e históricos.

Luis Miguel Andueza

En suma, Capitalism in the Web of Life es un aporte que no solo abre nuevas direcciones de investigación dentro del campo de la ecología política, sino también muestra con claridad frentes de acción y articulación política que han sido muchas veces ignorados, y que Moore revela como fundamentales para luchas anticapitalistas. En tiempos de crisis socioecológicas cada vez más ubicuas y profundas, este trabajo constituye sin duda una referencia obligada en el campo de la ecología política y del pensamiento marxista.

Jason W. Moore. Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital

Bibliografía

- Harvey, David. Justice, Nature, and the Geography of Difference. Oxford: Blackwell, 1996.
- Illich, Iván. *El trabajo fantasma. Obras reunidas* II. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Marx, Karl. Capital. A Critique of Political Economy I. Londres: Penguin Classics, 1990.
- Moore, Jason W. Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital. Londres y Nueva York: Verso, 2015.
- Smith, Neil. *Uneven Development: Nature, Capital, and the Production of Space.* Londres: University of Georgia Press, 2008.
- Swyngedouw, Erik. Social Power and the Urbanization of Water. Flows of Power. Nueva York: Oxford University Press, 2004.

Reseña

Veltmeyer, Henry y James Petras, ed. The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century? Londres: Zed Books, 2014. 320 pp. ISBN 9781780329925

Felipe Irarrázaval¹

CENTRO DE DESARROLLO URBANO SUSTENTABLE

Recibida: 5 de mayo de 2016 Aceptada: 26 de mayo de 2016

El acelerado crecimiento de China durante la primera década del siglo XXI implicó un auge en las exportaciones de materias primas para múltiples países del mundo, y en particular para América Latina. Esta intensificación de la exportación de commodities y la consiguiente aceleración económica también se matizaron con cambios políticos en parte importante de los países de la región, los cuales tendieron a asumir posturas progresistas en función de la mayor disponibilidad de recursos públicos asociados al commodity boom. En ese contexto, se comenzó a discutir en torno al nuevo extractivismo, en tanto los gobiernos de izquierda y centro-izquierda plantearon la posibilidad de desarrollar políticas de inclusión social sobre la base de los recursos captados por el commodity boom, lo que sería complementado con una redefinición de la relación entre el Estado y el mercado. Esta conjunción entre los denominados gobiernos posneoliberales y las rentables actividades extractivas es el contexto que enmarca el libro de Henry Veltmeyer y James Petras. En The New Extractivism, el eje de debate cuestiona si este nuevo extractivismo es efectivamente nuevo, así como también si efectivamente significa un cambio en los modelos de desarrollo implementados en América Latina desde inicios del 2000. El libro desarrollado por Veltmeyer y Petras, en conjunto con otros autores que abordan los estudios de caso en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México y Perú, es sumamente atingente con respecto a la economía

Miembro del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (Santiago, Chile). Geógrafo y magíster en Ciencia Política por la Universidad de Chile (Santiago, Chile). Correo electrónico: irarrazaval.f@gmail.com.

Veltmeyer, Henry y James Petras, ed. The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?

política de la región, así como también frente a la actual desaceleración de China y su efecto sobre el sector *commodities*.

La tesis central del libro es que el nuevo extractivismo es una nueva expresión del imperialismo extractivista y no un nuevo modelo de desarrollo. Si bien se plantea que esto debe ser matizado según el contexto de cada país -las orientaciones de los gobiernos son categorizadas como neoliberalismo, posneoliberalismo y neoliberalismo pragmático—, en la práctica lo que se ha desarrollado es un acuerdo para repartirse el botín entre los estados progresistas y las corporaciones multinacionales. Esto es argumentado fundamentalmente en torno al aumento de las inversiones extranjeras directas en el sector primario, que han acrecentado el patrón histórico de inversión de los países de centro en la región. El argumento derivado de esta condición es que el nuevo extractivismo se trasforma en una trampa del desarrollo -que representa su cuarta tesis sobre extractivismo imperialista— no solo por los efectos ambientales y sociales de las actividades primarias, además de la reducida captura de valor que significan, sino también por cuestiones políticas. La incidencia política de este acuerdo extractivista entre los estados y las empresas multinacionales radica en que los gobiernos se ven obligados a garantizar las condiciones para que los proyectos de inversión se realicen, por lo cual tienden a emplazarse junto con las empresas en desmedro de las comunidades locales que sufren los efectos negativos de la producción. Por lo tanto, y a la luz de los casos de estudio que muestran, "el extractivismo progresista no es capaz de sobrellevar las inherentes contradicciones del desarrollo del capitalismo sobre la base de recursos naturales ni los problemas asociados a la dependencia de este desarrollo de la inversión extranjera directa"². Esta conclusión, de la cual Venezuela es el país que más se aleja, incide en que el nuevo extractivismo es y será incapaz de generar un progreso genuino en América Latina.

Este debate ha sido abordado por múltiples aproximaciones, y las conclusiones son relativamente variadas. En ese sentido, Veltmayer y Petras se posicionan desde el análisis de clase marxista, desmarcándose de enfoques como la ecología política o la economía política internacional. Plantean que desde este enfoque se derivan dos conceptos que son fundamentales en su trabajo: en primer lugar, el capital extractivo que alude al capital financiero de las corporaciones multinacionales en forma de inversión extranjera directa; y, en segundo lugar, el imperialismo extractivista entendido como el ejercicio del Estado y sus mecanismos de poder que apoyan al capital extractivo. Más allá de estos conceptos, que sin duda son centrales en su análisis, el libro plantea que esta articulación política entre el capital extractivo y el imperialismo extractivo ha generado una nueva estructura de clases en la región. Esta es derivada de las luchas y resistencias desarrolladas por comunidades indígenas, campesinos, trabajadores rurales semiproletarizados y sin tierras, quienes en términos

Henry Veltmeyer y James Petras, The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century? (Nueva York: Zed Books, 2014), 227.

Felipe Irarrázaval

de clase ya no luchan por los efectos de la acumulación primitiva, sino por preservar modos de vida y los recursos comunes (agua y tierra) asociados a esos modos de vida. Es decir, "la lucha de clases en este contexto (...) cambia desde el lugar de trabajo a la comunidad; y las fuerzas locales de resistencia son organizadas y movilizadas desde esa comunidad". El foco que plantean los autores es coherente con los resultados que muestran, y efectivamente son coincidentes con parte importante de las luchas sociales que se han desarrollado en el último periodo.

Pese a lo anterior, en términos teóricos resulta complejo entender la distinción de clases planteada por estos autores desde el marxismo, en tanto la diferenciación de las clases deja de estar centrada en el materialismo dialéctico para centrarse en los bandos que caracterizan gran parte de los conflictos actuales en América Latina. Martínez Alier⁴ desde el marxismo ecológico plantea que estos conflictos representan una acción por parte de las comunidades locales en función de preservar sus modos de subsistencia más que sus modos de vida, y la denomina ecologismo popular. Al menos en términos teóricos, el análisis de Martínez Alier guarda mayor coherencia con el materialismo dialéctico, en tanto no se separa de los medios de producción para abordar estas conflictividades. El ejercicio teórico que plantean Veltmayer y Petras es algo forzado toda vez que interpreta actores que históricamente han sido complejos de abordar desde la teoría marxista. Sin duda es necesario seguir debatiendo al respecto con la finalidad de comprender cómo estos nuevos focos de conflictividad representan o no la lucha de clases, así como también para analizar alternativas futuras en términos de trasformación social. Veltmayer y Petras hacen el esfuerzo en este último sentido –en su octava tesis sobre extractivismo imperialista– y destacan la complejidad de esta "nueva clase" en términos de orientación política, en tanto las alternativas emanadas del antiextractivismo no son necesariamente anticapitalistas. Es más, un trabajo que abordó las movilizaciones territoriales recientes en Chile dio cuenta de que estas no necesariamente trascienden su condición localistas (del tipo NIMBY) en pos de la trasformación social, y que el proceso de politización es sumamente complejo⁵. Si bien el capital extractivo y el imperialismo extractivista resultan precisos para abordar el actual contexto, en la práctica faltan herramientas teóricas para precisar de mejor modo las actuales tendencias de opresión capitalista. De todos modos, el ejercicio clasificatorio por sí mismo es sumamente valorable por su precisión y rica caracterización.

Otro punto elemental en el análisis del libro, y del extractivismo en general, es la clásica discusión respecto de si la posesión de recursos naturales para un país resulta

- 3 Ibíd., 29.
- ⁴ Joan Martínez Alier, El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración (Barcelona: Icaria, 2005).
- Francesco Penaglia, Esteban Valenzuela y Lía Basaure, "Acciones colectivas territoriales en Chile, 2011-2013: de lo ambiental-reivindicativo al autonomismo regionalista", Revista EURE -Revista de Estudios Urbano Regionales 42, no. 125 (2015).

Veltmeyer, Henry y James Petras, ed. The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?

una maldición o una bendición. Mientras que los gobiernos posneoliberales la ven como una oportunidad, la discusión sobre extractivismo tiende a situarla como una maldición. Veltmeyer y Petras, en coherencia con el argumento de que el nuevo extractivismo no es conducente a un desarrollo genuino, se cuadran con esta última postura y generan siete proposiciones para explicar su posición —en su tercera tesis sobre imperialismo extractivista—. Estas tienden a sintetizar los vastos argumentos asociados a la maldición de los recursos, como los de la teoría de la dependencia en términos de intercambio desigual y desarrollo; también los derivados del efecto de la baja apropiación del valor generado sobre la base de recursos naturales por parte de los trabajadores (menos del 10% para producción minera en promedio mundial, 6% para el caso de Chile y Argentina, y 2% para el caso de México), lo que incide gravemente en términos desigualdad, y la ciclicidad de los *commodities* en términos macroeconómicos.

Sin embargo, los autores obvian también los análisis realizados sobre casos que han logrado superar la maldición de los recursos. Si bien en ese análisis la mayoría de los países periféricos que basan sus economías en recursos naturales tienden a caer en la maldición de los recursos, países como Botswana, Islandia o Nueva Zelandia escapan a la norma⁶. Van der Ploeg⁷ plantea que en esos casos lo elemental es que no exista corrupción, y que las instituciones sean lo suficientemente fuertes como para materializar el capital asociado a recursos naturales en mejoras significativas para la población. Claramente no es el caso de América Latina, y Veltmeyer y Petras apuntan a que las instituciones desarrolladas por el imperialismo extractivista de la mano del capital extractivo impiden que se supere la maldición de los recursos naturales, y tendrían un amplio stock de evidencias empíricas para soportar su afirmación. No obstante, lo planteado por Van der Ploeg incentiva a debatir con respecto a la configuración institucional de cada país al momento de abordar los recursos naturales. Quizás ese sea uno de los puntos más débiles del trabajo de Veltmeyer y Petras, en tanto los estados latinoamericanos parecieran ser fundamentalmente receptores de decisiones internacionales de comercio exterior y del capital extractivista. La diferencias entre los países latinoamericanos que realizan los autores, en términos generales, se basan en sus preferencias y orientaciones políticas, pero en ningún caso abordan las diferencias políticas y sociales en términos históricos. Un trabajo que podría representar este punto es el desarrollado por Ben Schneider⁸ con respecto a la economía política de América Latina, la que denomina economía de mercados jerárquicos. En ese trabajo, Schneider plantea que resulta imposible comprender la economía política latinoamericana sin los capitales

Frederick Van der Ploeg, "Natural Resources: Curse or Blessing?", Journal of Economic Literature 49, no. 2 (2011): 366-420.

⁷ Ibid

Ben Schneider, Hierarchical Capitalism in Latin America. Business, Labor and the Challenges of Equitable Development (Nueva York: Cambridge University Press, 2013).

Felipe Irarrázaval

extranjeros y la liberalización comercial, pero que es igualmente relevante el control que ejercen en los grupos económicos de cada país, llegando a controlar incluso el 50% del PIB en algunos casos. Si bien Schneider aclara que dichos grupos tienden a estar integrados verticalmente por compradores extranjeros, también señala que son ellos los que más presión ejercen por mantener las condiciones estructurales en cada país y de ese modo preservar la ventaja institucional que poseen. En ese sentido, Veltmeyer y Petras no profundizan en el rol de las élites locales con respecto a los sistemas políticos de la región, así como tampoco en su relevancia económica. Esta dimensión podría robustecer el análisis de clases que los autores plantean, en términos de la configuración institucional del imperialismo extractivista.

En síntesis, el libro en cuestión entrega importantes elementos para debatir respecto de los procesos políticos que se han desarrollado en la región, así como también respecto de su devenir en términos de desarrollo. Quizás la gran sensación que deja al revisarlo es que las experiencias recientes de los gobiernos de izquierda en la región pareciesen ser relativas en términos de trasformación social, además de que no se vislumbra un cambio estructural en términos del sistema mundo wallersteniano para América Latina.

Veltmeyer, Henry y James Petras, ed. The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?

Bibliografía

- Martínez Alier, Joan. El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Barcelona: Icaria, 2005.
- Penaglia, Francesco, Esteban Valenzuela y Lía Basaure. "Acciones colectivas territoriales en Chile, 2011-2013: de lo ambiental-reivindicativo al autonomismo regionalista". Revista EURE Revista de Estudios Urbano Regionales 42, no. 125 (2015).
- Schneider, Ben. Hierarchical Capitalism in Latin America. Business, Labor and the Challenges of Equitable Development. Nueva York: Cambridge University Press, 2013.
- Van der Ploeg, Frederick. "Natural Resources: Curse or Blessing?" *Journal of Economic Literature* 49, no. 2 (2011): 366-420.
- Veltmeyer, Henry, y James Petras. The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century? Nueva York: Zed Books, 2014.

Reseña

Tania Li. Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier. Durham, NC: Duke University Press, 2014. 225 pp. ISBN 9780822356943

Alejandro Camargo¹
Universidad de Montreal

Recibida: 16 de marzo de 2016 Aceptada: 26 de mayo 2016

En Land's End, Tania Li analiza etnográficamente el surgimiento de relaciones capitalistas en una zona indígena de frontera en las tierras altas de Sulawesi, Indonesia. Para Li, las relaciones capitalistas no emergen necesariamente de procesos violentos o abruptos de acumulación primitiva del capital o de intervención de corporaciones, instituciones estatales u otras fuerzas externas. Mediante su trabajo de campo de dos décadas, Li muestra en su libro que en las tierras altas de Sulawesi las relaciones capitalistas surgieron de decisiones cotidianas, procesos silenciosos y prácticas mundanas. Muchos individuos en busca de mejorar sus condiciones de vida decidieron hacer un tránsito de un sistema de uso comunal de la tierra, producción de comida y de autonomía laboral a otro basado en la agricultura comercial, la propiedad privada, la competencia y la mercantilización del trabajo. Li considera que ese tránsito estuvo lejos de ser un camino homogéneo hacia el crecimiento económico. Por el contrario, la incorporación de las lógicas capitalistas de la competencia y la producción de ganancias operaron de forma desigual. Mientras algunas personas lograron acumular tierra y capital, otras se unieron al creciente conjunto de gente sin tierra para quienes sobrevivir es una tarea más que ardua.

El libro de Tania Li ofrece diferentes elementos para problematizar varias de las narrativas predominantes en la literatura sobre el capitalismo en el sur global—el tema central de este número de *Pléyade*—. Primero, Li presenta un análisis del capitalismo desde las experiencias de las personas que se insertan en esas relaciones y presta especial atención a cómo estos sujetos entienden su propia vida. En este sentido, *Land's End* se aparta de la literatura que entiende el capitalismo exclusivamente

Becario Posdoctoral en el Departamento de Geografía de la Universidad de Montreal (Montreal, Canadá). Correo electrónico: alejandro.camargo@gmail.com.

Tania Li. Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier

como una fuerza estructural, casi abstracta, que toma forma generalmente por acción de actores o instituciones externas. El libro presenta una narrativa rica en historias de vida, perspectivas individuales y en descripción y análisis de relaciones sociales cotidianas. Li muestra, por ejemplo, cómo los habitantes de las tierras altas conciben las relaciones laborales con sus familiares, vecinos y con sujetos de las zonas medias y costeras. Igualmente, el libro enfatiza las percepciones que otros habitantes tienen sobre los hombres y mujeres de las tierras altas, vistos como atrasados, para así comprender fenómenos como las relaciones jerárquicas extractivas entre las diferentes zonas.

Un segundo elemento tiene que ver con el cuestionamiento a las narrativas teleológicas predominantes en algunas visiones sobre la modernización económica y las transiciones agrarias. Estas visiones reconocen que cuando la agricultura se intensifica y se vuelve más competitiva, muchas personas inevitablemente serán excluidas de los beneficios económicas de esos cambios. Sin embargo, esta narrativa asume que quienes son excluidos encontrarán trabajo en otros sectores o en alguna otra alternativa de supervivencia. Li demuestra que en lugares como en el alto Sulawesi, no todas las personas que resultan excluidas de las bondades de la modernización encuentran una salida a la crisis. Un elemento central para entender esta tesis tiene que ver con el momento en que los habitantes de Sulawesi decidieron cultivar árboles comerciales, especialmente de cacao.

Cuando Li inició su trabajo de campo en las zonas altas de Sulawesi en la década del noventa, el acceso a la tierra era comunal y basado en formas de trabajo colaborativo o en decisiones autónomas individuales sobre cuándo y dónde cultivar. La frontera agrícola estaba abierta y existía la posibilidad de cultivar en diferentes áreas de manera rotativa, cuestión que era posible porque no existía propiedad privada y porque las relaciones laborales no estaban atravesadas por relaciones jerárquicas. Los habitantes de las zonas altas de Sulawesi eran dueños de su trabajo y sus cultivos, pero no de la tierra. Sin embargo, con la adopción de los cultivos comerciales este panorama cambió. Los árboles de cacao, por su permanencia, interrumpieron los ciclos de rotación de cultivos y llevaron en últimas al establecimiento de la propiedad privada de la tierra y el fin de la propiedad comunal.

El éxito de los cultivos comerciales para algunos implicó la pérdida de la tierra para otros. Las nuevas dinámicas económicas crearon un nuevo interés general en la tierra, lo que a su vez estuvo conectado con los créditos y el endeudamiento. Expectativas sobre un futuro próspero llevaron a muchos a embarcarse en las nuevas relaciones de propiedad, de trasformación de cultivos y de relaciones laborales y comerciales. Pero varias personas no lograron ser exitosas en sus cultivos, progresivamente perdieron sus tierras, adquirieron deudas, y otros tuvieron que empezar a vender lo único que tenían: su trabajo. En síntesis, con la adopción de los cultivos comerciales el camino hacia el fin de la tierra inició.

Alejandro Camargo

El tercer elemento que considero como un aporte importante de *Land's End* al cuestionamiento de narrativas dominantes sobre las relaciones capitalistas en el sur global tiene que ver con el lugar de los campesinos en esa narrativa. Además de mostrar que incluso quienes terminaron siendo excluidos del camino de las relaciones capitalistas hacia el crecimiento económico decidieron ser parte de él, Li expone que estos sujetos tampoco hicieron parte de otros proyectos de movilización política o de desarrollo alternativo. Para Li, esto es un problema de reconocimiento. Los habitantes de las tierras altas de Sulawesi han sido en cierta manera invisibles a los ojos de activistas sociales porque su condición no coincide con la del tipo de población que usualmente capta el interés de los discursos alternativos.

Por un lado, los habitantes de Sulawesi no están en el centro de algún proceso de desalojo, despojo violento o en conflicto con otros actores. En esta medida, formas de solidaridad entre comunidades y ong o activistas han sido escasas. Por el otro, estos habitantes voluntariamente pasaron de cultivar comida a cultivar un producto comercial. Como plantea Li, este tipo de cambio no coincide con las expectativas de campañas como la de soberanía alimentaria promovida por La Vía Campesina. Además, en las tierras altas de Sulawesi no hay un actor en concreto a guien culpar por la situación de precariedad en la que muchos de sus habitantes quedaron atrapados. Las relaciones capitalistas no fueron impuestas. Los habitantes de Sulawesi decidieron hacer el tránsito a los cultivos de cacao por su propia iniciativa, pues su anterior forma de producir los ponía en una situación de vulnerabilidad ante fenómenos como las seguías. Sumado a ello, quienes perdieron su tierra no siempre veían con malos ojos a quienes aprovecharon la coyuntura. En varias ocasiones quienes acumulaban tierra a expensas de los demás eran vistos más bien como generosos por querer ayudar por medio de créditos. Li agrega que las alternativas laborales para aquellos que perdieron sus tierras y la oportunidad de hacer parte del crecimiento económico tampoco han sido promisorias. Las opciones de trabajar en economías predominantes como la minería o los cultivos de palma de aceite han sido limitadas porque en realidad esas industrias no demandan mano de obra a gran escala.

En síntesis, *Land's End* es una contribución metodológica y teórica importante para comprender la formación de relaciones capitalistas en el sur global. Desde el punto de vista metodológico, el enfoque etnográfico que usa la autora revela importantes procesos cotidianos, de formación de significados e interpretaciones sobre el presente y el futuro que muchos otros estudios pasan por alto. Desde el punto de vista teórico, Li provee un abordaje diferente al entendimiento de las dinámicas de cambio agrario y de formación del capitalismo. Desde mi punto de vista, una de las grandes fortalezas de *Land's End* es que está escrito de forma clara, sencilla y sin pretensiones teóricas que desborden el trabajo etnográfico. Esto se refleja, por ejemplo, en la ausencia de un lenguaje abstracto y confuso y en la importancia que

Tania Li. Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier

le da la autora a las voces de sus interlocutores. *Land's End* es, sin duda, un libro clave para quienes deseen tener una perspectiva diferente sobre el capitalismo agrario.

(English version below / Versión en inglés abajo)

Información para los autores

Pléyade (ISSN 0718-655X | e-ISSN 0719-3696) es una revista arbitrada de carácter internacional dedicada a las ciencias sociales y a las humanidades, fundada por el Centro de Análisis e Investigación Política de Chile en el año 2008. Es una publicación independiente desde el año 2016, que incentiva la discusión intelectual y académica de los fenómenos políticos, considerando temas ligados a la ciencia política, a la sociología, a la filosofía y a los estudios culturales. Pléyade se dirige a un público científico internacional y recibe colaboraciones bajo la modalidad de artículo, reseña, entrevista e intervenciones, escritas en español o inglés. La revista es publicada bianualmente (junio-diciembre) en versiones impresa y electrónica.

Enfoque y alcance

La revista *Pléyade* acepta contribuciones de carácter científico en español o inglés. Todos los artículos publicados serán sometidos a doble arbitraje ciego. Se incentiva la discusión intelectual y académica de los fenómenos políticos, considerando temas ligados a la ciencia política, a la sociología, a la filosofía y a los estudios culturales. Se privilegia la publicación de artículos originales y resultantes de proyectos de investigación científica.

Política de secciones

Pléyade está compuesta por cuatro secciones. La publicación de las contribuciones es decidida por el consejo editorial, sobre la base de pareceres anónimos de revisores expertos en el objeto de estudio (double-blind peer review) y según la disponibilidad de espacio.

Artículos: textos inéditos que provengan de investigación (hasta 10.000 palabras). Envíos abiertos.

Pléyade

Reseñas: artículos bibliográficos originales referidos a publicaciones significativas para las humanidades y las ciencias sociales (hasta 2.000 palabras). Envíos abiertos.

Entrevistas: conversaciones con destacados investigadores sobre temas relevantes para el alcance de la revista (hasta 7.000 palabras). Envíos abiertos.

Intervenciones: artículos breves dedicados a analizar alguna cuestión relevante para las humanidades y las ciencias sociales (hasta 5.000 palabras). Esta sección se incluye en los números donde el consejo editorial lo decide previamente.

Proceso de evaluación por pares

Las propuestas de artículos serán revisadas por el equipo editorial y dos árbitros bajo referato ciego. Una vez recibidos los documentos, los artículos son evaluados por el equipo editorial y los editores invitados de acuerdo con su pertinencia respecto de la temática del número. Luego se envía una copia anónima del artículo a dos árbitros, quienes evalúan y deciden –sobre la base de los criterios establecidos por el comité editorial de la revista *Pléyade*– si los artículos están o no en condiciones de ser publicados.

El comité editorial considera los siguientes criterios como fundamentales al momento de evaluar un artículo: 1. interés del tema; 2. calidad teórica del artículo; 3. calidad argumentativa; 4. calidad de las conclusiones; 5. calidad de las referencias bibliográficas. La respuesta del arbitraje es enviada a los autores según un plazo que varía de cuatro a doce semanas, después del término de la convocatoria correspondiente. La resolución final de este proceso puede contemplar las siguientes alternativas:

- En el caso de ser rechazado el artículo, se comunicará al autor especificando las razones.
- En el caso que sea aprobado pero con acotaciones, el/los autor/es deberán corregir su artículo a la luz de los comentarios elaborados por el proceso de arbitraje.
- En el caso de ser aprobado, el artículo será publicado en alguno de los tres números siguientes.

Frecuencia de publicación

Pléyade es una publicación bianual (junio y diciembre).

Política de acceso abierto

La revista facilita el acceso sin restricciones a todo su contenido desde el momento de su publicación electrónica. La publicación no tiene ningún coste para los autores.

Forma y preparación de manuscritos

Los autores que deseen colaborar deben enviar sus trabajos en formato Microsoft Word (.doc) o RTF al correo electrónico: contacto@revistapleyade.cl; los artículos y entrevistas deben ser de una extensión mínima de 7.000 palabras y máxima de 10.000 (sin incluir la bibliografía).

Los artículos y entrevistas deben cumplir con las siguientes características:

- Un título que se ajuste al contenido del artículo en español e inglés.
- Un resumen de 150 a 200 palabras, escrito en tercera persona en español e inglés.
- Entre 3 y 5 palabras clave en español e inglés.
- Usar el sistema de notas y bibliografía Chicago Style (ver: http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html).
- Títulos del artículo sin numeración y en negrita.
- Subtítulos del artículo sin numeración y en cursiva.
- Fuente Times New Roman 12
- No usar abreviaturas tales como op. cit., loc. cit., cfr. o cf. (véase la siguiente sección).
- Envío de tablas, cuadros e imágenes: se presentarán en el cuerpo del texto y en archivos aparte. Los gráficos (Excel) y las figuras (únicamente en formato jpg con una resolución no inferior a 300 dpi) deben ser presentados aparte. Las tablas y las figuras deben ser inéditas; en caso contrario, el autor debe obtener el respectivo permiso para su reproducción y citar la fuente en la leyenda.

Junto con el documento deben adjuntarse los siguientes archivos independientes:

- Una breve reseña biográfica que contenga el título del artículo, el nombre del(a) autor(a), filiación institucional (mencionando el país y ciudad), así como cualquier tipo de agradecimiento. Se promueve que los autores mencionen si los artículos son originados a partir de proyectos de investigación. Incluir fuente de financiamiento, nombre del proyecto, año, y código (si aplica).
- Una carta donde se declare que el artículo es original e inédito y que no se encuentra siendo sometido a evaluación en otra revista.
- Si algunos de los contenidos han sido publicados, o son parte de un trabajo más extenso, se debe adjuntar una carta en la que se informa al respecto.

Elaboración de citas y referencias bibliográficas

El comité editor solicita a los autores que la norma para citar fuentes esté basada en el formato Chicago Manual Style, notas y bibliografía. Tanto las notas a pie de página como la bibliografía deben seguir estrictamente este formato, además las citas largas en el texto (aquellas que exceden las 5 o 6 líneas) se deben poner en bloque. Al momento de elaborar las citas se recomienda a los autores que consideren las siguientes recomendaciones:

Cuando por primera vez se cita un libro en el artículo, se debe poner a pie de página el nombre del autor seguido de su apellido y en seguida una coma, para luego señalar la referencia completa: *Título en cursiva* (ciudad de edición: editorial, año), páginas:

Ejemplo: 1 Hannah Arendt, La condición humana (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

En las siguientes citas que se hagan a este mismo texto se debe incluir únicamente el apellido del autor seguido de una coma y luego *el título de la obra* o *el título abreviado* si este es demasiado largo (en cursiva), luego una coma y el número de página correspondiente:

Ejemplo: 1 Arendt, La condición humana, 55.

Si volvemos a citar una misma obra en la nota inmediatamente siguiente, solo se coloca la abreviatura *Ibíd.* (en cursiva, con tilde y punto), seguida por el número de página que corresponde a la nueva cita:

Ejemplo: 1 Hannah Arendt, La condición humana (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Ejemplo: 2 *Ibíd.*, 235.

Pero si se vuelve a citar la misma obra y la misma página en la nota inmediatamente siguiente, solo se coloca la palabra *Ibídem*. (en cursiva, con tilde y punto):

Ejemplo: 1 Hannah Arendt, La condición humana (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Ejemplo: 2 Ibídem.

Todas las citas deben ir del siguiente modo cuando se hace referencia a más de una página: 180-220; 135 y siguientes:

Ejemplo: 1 Arendt, Sobre la revolución, 106-110.

Ejemplo: 2 Habermas, La lógica de las ciencias sociales, 135 y siguientes.

Para citar artículos de revistas: nombre y apellido del autor, "Título del artículo" (entre comillas), *Título de la revista* (en cursiva) número o volumen de la revista (año de publicación): página específica que se está citando. El rango completo de páginas que ocupa el artículo solo se pone en la bibliografía:

Ejemplo: 1 Rodrigo Karmy, "Carl Schmitt y la política del anticristo. Representación, forma política y nihilismo", *Pléyade* 3 (2009): 27.

Para citar capítulos o artículos de libros: nombre y apellido del autor, "Título del artículo" (entre comillas), en *Título del libro u obra general en la que se encuentra* (en cursiva), comp. nombre y apellido del compilador en minúscula (si tiene) o ed. editor o entidad editora (ciudad de edición: editorial, año de la publicación), página específica que se está citando. El rango completo de páginas que ocupa el artículo solo se pone en la bibliografía:

Ejemplos:

Cristina Lafont, "Religión y esfera pública. ¿Cuáles son las obligaciones deliberativas de la ciudadanía democrática?", en *La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt*, ed. Nicolás del Valle (Santiago: Editorial Metales Pesados, 2015), 295.

Louis Althusser, "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", en *Ideología: un mapa de la cuestión*, comp. Slavoj Žižek (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003), 15.

Para citar artículos de un diario o revista popular de internet: nombre y apellido del autor, "Título del artículo", *nombre del medio en cursivas*, fecha de publicación, fecha de consulta, link:

Ejemplo: 1 Silvana Vetö H., "Prácticas genocidas en la dictadura chilena, 1973-1990", *Revista Lecturas*, 7 de abril de 2011, consultado el 3 de mayo de 2016, http://www.revistalecturas.cl/practicas-genocidas-en-la-dictadura-chilena-1973-1990/.

Por su parte, la bibliografía completa debe ir al final del artículo ordenada alfabéticamente de acuerdo con apellido de los autores. La estructura es ligeramente similar a la de las notas a pie de página. Se lista a continuación:

Althusser, Louis. "Ideología y aparatos ideológicos de Estado". En *Ideología: un mapa de la cuestión*, compilado por Slavoj Žižek, 115-157. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003.

Arendt, Hannah. La condición humana. Barcelona: Paidós, 1996.

—. Sobre la revolución. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Habermas, Jürgen. La lógica de las ciencias sociales. Madrid: Tecnos, 1990.

Karmy, Rodrigo. "Carl Schmitt y la política del anticristo. Representación, forma política y nihilismo". *Plévade* 3 (2009): 25-42.

Lafont, Cristina. "Religión y esfera pública. ¿Cuáles son las obligaciones deliberativas de la ciudadanía democrática?". En *La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt*, editado por Nicolás del Valle, 293-329. Santiago: Editorial Metales Pesados, 2015.

Reseñas de libros

El equipo editorial está constantemente aceptando reseñas de libros. Se promueve el envío de reseñas acordes a las temáticas de las ediciones de la revista.

Los libros reseñados debieran:

- Presentar un interés general para los académicos y estudiantes en relación con lo político, desde las ciencias sociales y las humanidades.
- Referirse a títulos recientes.
- Los libros reseñados deben ser en español o inglés. Algunas excepciones a la regla podrían ser reseñas de libros que no hayan sido escritos en español o inglés, pero que representen una contribución académica.
- Tener entre 1000 y 2000 palabras.
- Presentarse en un archivo en formato Microsoft Word (.doc) o RTF.
- Presentarse con referencias completas en formato Chicago Style, usando el sistema de notas al pie y bibliografía (ver: http://www.chicagomanualofstyle. org/tools_citationguide.html o las indicaciones del presente documento).
- Incluir los detalles completos del libro (autor(es), ciudad de publicación, editorial, fecha de publicación, ISBN, cantidad de páginas).
- Incluir una breve reseña biográfica que no supere las 100 palabras. Debe contener el nombre del(a) autor(a), filiación institucional (mencionando el país y ciudad). Las propuestas deben ser enviadas directamente a: contacto@revistapleyade.cl

Descripciones de uso y derechos de autor

La revista es publicada por un equipo editorial independiente sin fines de lucro, en Chile. A menos que sea establecido, todos los contenidos de la edición electrónica son distribuidos bajo la licencia "Creative Commons Attribution-Noncommercial". La revista rechaza cualquier interés comercial en el trabajo que publica.

La revista se compromete a apoyar el máximo acceso al trabajo académico sin comprometer la calidad o la libertad académica. De acuerdo con esto, todo el contenido de cada número es accesible de forma universal y permanente sin suscripción o barreras de pago.

Los autores conservan los derechos de autor sobre su trabajo publicado en la revista. *Pléyade* no podrá publicar cualquier artículo en traducciones, antologías, etcétera, sin el consentimiento explícito del autor. Los autores le otorgan a la revista

una licencia perpetua, pero no exclusiva, para publicar la versión del registro de sus artículos. Después de la publicación, los autores son libres de compartir sus artículos o volver a publicarlos en otro lugar, siempre y cuando la publicación original en *Pléyade* se cite explícitamente.

Declaración de ética para publicación

La declaración de la ética de publicación de revista *Pléyade* se basa en las directrices sobre mejores prácticas desarrolladas por el Comité de Ética de las Publicaciones (COPE) disponible en http://publicationethics.org/

Editores y comité editorial

Cada envío es manejado por un solo editor desde el principio hasta el fin. Los editores deben a los autores asignados el debido cuidado, equidad y respeto. Eso incluye una comunicación cortés, honesta, rápida y consistente; proteger el anonimato de las comunicaciones y los derechos morales de los autores sobre su trabajo; la gestión de la revisión por pares de manera eficiente para que los autores reciban una decisión rápida (entre cuatro y doce semanas), y manteniendo a los autores informados sobre cualquier retraso. Las decisiones finales son tomadas por el editor responsable. El proceso de revisión por pares no sustituye su juicio, sino que proporciona recursos de expertos para orientarlo. Decisiones editoriales en todo momento tendrán que basarse en estándares académicos, pero también deberán tener en cuenta las exigencias de la práctica de la gestión de una publicación académica. La labor del comité editorial en el proceso de revisión es el apoyo en la coordinación, promoción y planificación de la revista. Los miembros del comité editorial proponen lectores o árbitros para los artículos enviados a la revista.

Autores

Los autores declaran que su artículo no es sustancialmente similar a los que han publicado previamente y que no está actualmente bajo consideración en cualquier otra publicación; que su artículo distingue con claridad su propia forma de pensar de las ideas desarrolladas por otros autores, siguiendo las mejores prácticas académicas de citación y referencias; que todas las obligaciones legales pertinentes (permisos de derechos de autor, difamación, etcétera) se han cumplido; que cualquier conflicto sustantivo de interés conocido por el autor, que podría habilitar a un tercero para cuestionar la neutralidad del artículo, ha sido declarado al editor responsable. Los editores pueden rechazar un envío sin más justificación

si alguna de estas declaraciones es falsa o incompleta. La revista no tendrá ninguna responsabilidad por las consecuencias legales derivadas de la insuficiencia de los autores para cumplir con la legislación pertinente o con los derechos de autor. En los casos de varios autores, el correspondiente autor es responsable de asegurar que los coautores están debidamente acreditados y que han sido debidamente informados y consultados en todas las etapas en el proceso de publicación. Si un autor descubre un error significativo en su artículo después de su publicación, debe notificar al editor responsable de inmediato y cooperar en su corrección o retracción.

Árbitros

Las evaluaciones deben realizarse de manera objetiva y centrarse exclusivamente en el contenido académico de los manuscritos. Las críticas personales del autor son inadecuadas. Los árbitros deben expresar sus puntos de vista con claridad y apoyados por argumentos. Observaciones destinadas al autor deben formularse con cuidado y respeto. Las evaluaciones de manuscritos son documentos confidenciales: no deben ser compartidas o discutidas con los demás (salvo con la autorización expresa del editor responsable). El anonimato de árbitros será protegido por el editor, a menos que ese derecho no se aplique de forma explícita por el árbitro. La tarea central de un árbitro es evaluar la originalidad, la coherencia y la importancia de cada artículo. Con la realización de un reporte de evaluación los editores se comprometen a considerar seriamente la decisión a la que se llega. Sin embargo, los editores toman sus decisiones finales no solo sobre la base de las conclusiones de los árbitros, sino además de la capacidad de persuasión de su razonamiento, sobre todo cuando los árbitros no están de acuerdo en sus informes. Es esencial que los árbitros expliquen sus conclusiones de manera tal que tanto los editores como los no expertos en el tema pueden entender.

Instructions for Authors

Pléyade (ISSN 0718-655X | e-ISSN 0719-3696) is an international peer reviewed journal dedicated to the Humanities and Social Sciences funded the year 2008 by the Centre for Political Analysis and Research in Santiago, Chile. The journal is an independent publication since 2016. This publication encourages intellectual and academic discussion of political phenomena, from a variety of disciplinary and interdisciplinary perspectives including political science, sociology, philosophy, and cultural studies. Pléyade is aimed at an international scientific audience and receives contributions such as articles, book reviews, interviews and interventions, written in Spanish or English. The journal is published biannually (June-December) in print and electronic versions.

Focus and Scope

Pléyade accepts scientific contributions in Spanish or English. All published articles will be submitted to double blind review. The journal encourages intellectual and academic discussion of political phenomena, from a variety of disciplines including political science, sociology, philosophy, and cultural studies. Original manuscripts and scientific results from research projects are welcome.

Sections Policies

Pléyade consists of four sections. The publication of contributions is determined by the Editorial Board, based on expert opinions of anonymous reviewers in the object of study (double-blind peer review) and the availability of space.

Articles: Unpublished texts coming from research (10,000 words).

Interviews: Conversations with leading researchers relevant to the scope of the journal (7,000 words).

Book Reviews: Original bibliographic articles on significant publications for the humanities and social sciences (2,000 words).

Interventions: Brief articles dedicated to analyze any relevant issue for humanities and social sciences (up to 5,000 words). This section is included in the issues where the editorial board decides previously.

Publication Frequency

Pleyade is a biannual publication (June and December).

Open Access Policy

Pleyade provides unrestricted access to all its contents from the time of its electronic publication. The publication has no cost to authors.

Peer Review Process

Article manuscripts will be reviewed by the editorial team and two blind referees. After receiving the documents, the items are evaluated by the editorial team and guest editors according to their relevance to the theme of number. Then, an anonymous copy of the article is sent to two referees who evaluate and decide – based on the criteria established by the editorial board of the journal *Pléyade*— if the manuscript is of publishable quality.

The editorial team considers the following criteria: 1. Interest of the subject; 2. theoretical quality; 3. quality of argumentation; 4. quality of the conclusions; 5. quality of references. The reviews are sent back to the authors within a period ranging from 4-12 weeks after the end of the corresponding call for papers. The final decision on the manuscript can take the following forms:

- Rejection: the author will be contacted specifying the reasons.
- Approved, but with modifications: the author/s should correct the article according to the comments made by the editors.
- Approved: the article will be published in any of the next three numbers.

Manuscript Preparation

Authors should send their papers in Microsoft Word (.doc) or RTF format to the following email: contacto@revistapleyade.cl Manuscripts must be of a minimum length of 7,000 words and a maximum of 10,000 words (not including the bibliography).

Articles and Interviews must have the following characteristics:

A title specifying the content of the article in Spanish and English.

- A summary of 150-200 words (written in the third person) in Spanish and English.
- Between 3 and 5 key words in Spanish and English.
- Use the notes and bibliography system Chicago Style
- (http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html).
- Articles titles in bold letters and without numeration.
- Articles subtitles in italics and without numeration.
- Font Times New Roman 12
- Do not use abbreviations such as *op. cit.*, *loc. cit.*, *cfr.* o *cf.* (see next section).
- Charts, graphics, or images should be included in the body of the text
 and in separate files (.jpg format and a resolution equal or over 300 dpi).
 The figures must be unpublished. Otherwise, the author must obtain the
 respective license to reproduce and cite the source in the legend.
- Also, the following separate files must be attached:
- A brief biographical note that contains the article title, author name, institutional affiliation (including country and city), as well as acknowledgment to people. The journal encourages authors to mention if the articles are originating from research projects. Include funding source, project name, year, and code (if applicable)
- A letter stating that the article is a piece of original and unpublished work and is not currently under evaluation in another journal.
- If some contents have already been published, or are part of a larger work,
 a letter should be attached in which this republication is reported.

Preparation of Quotations and References

Authors are expected to format quotations according to Chicago Style. Both footnotes and bibliography should strictly follow this format. Also long quotations (those that exceed 5 or 6 lines) should be placed in block in the text. In preparing quotations and references, please consider the following recommendations:

The first time a book is cited, one must put first the author's first name, then their surname followed by a comma. Then comes the full reference with *title in italics* (city publishing: publisher, year), pages:

Example: 1 Hannah Arendt, *The Human Condition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1998), 211.

Subsequent references of the same text should have the author's surname, followed by the *title of the work*, or the *short title* if it is too long, then a comma and page number:

Example: 1 Arendt, The Human Condition, 55.

If the same work is quoted immediately after, the abbreviation Ibid. is used (with point), followed by the page number corresponding to the new quotation:

Example: 1 Hannah Arendt, *The Human Condition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1998), 211.

Example: 2 Ibid., 235.

But if the same work and the same page is quoted immediately after, the abbreviation Ibidem. should be used (with point):

Example: 1 Hannah Arendt, *The Human Condition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1998), 211.

Example: 2 Ibidem.

All quotes must be as follows when referring to more than one page: 180-220; 135 ff.

Example: 1 García Düttmann, Philosophy of Exaggeration, 106-109.

Example: 2 Nirenberg, Anti-Judaism. The Western Tradition, 135 and ff.

To quote journal articles: name and surname of the author, "Article Title" (in quotes), *Title of the journal* (in italics), the number or volume of the issue (year publication): specific page being quoted. The complete range of pages occupied by the single item is placed in the bibliography:

Example: 1 Alice Ormiston, "The Spirit of Christianity and Its Fate: Towards a Reconsideration of the Role of Love in Hegel", Canadian Journal of Political science / Revue canadienne de science politique 35 (2002): 504.

To quote book chapters: name and surname of the author, "Article Title" (in quotes), in *Title of book or general work* in which it is found (in italics), ed. editor(s) name and surname in small letters and/or publisher (city of publication: publisher, year of publication), specific page being quoted. The complete range of pages occupied by the article only appears in the bibliography:

Example:

Hans-Friedrich Fulda, "'Science of the Phenomenology of Spirit': Hegel's Program and its Implementation", in Hegel's "Phenomenology of Spirit". A Critical Guide, ed. by Dean Moyar and Michael Quante (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), 25.

To quote an article in a newspaper or popular magazine: name and surname of the author (if there is no author, the citation starts with the article title), "Article Title," name of the *newspaper or popular magazine*, date it was published, accessed followed by date it was accessed, link (emphasis added):

Example: 1 "Pakistan says US Drone Strike that Killed Taliban Leader violated Its Sovereignty", *The Guardian*, May 22, 2016, accessed May 23, 2016, http://www.theguardian.com/world/2016/may/22/pakistan-us-drone-strike-taliban-violated-its-sovereignty.

The complete bibliography should go at the end of the article ordered alphabetically according to the name of the authors. The structure is almost the same as that of the footnotes page, listed as it follows:

Arendt, Hannah. *The Human Condition*. Chicago: The University of Chicago Press, 1998.

Fulda, Hans-Friedrich. "Science of the Phenomenology of Spirit': Hegel's Program and its Implementation". In Hegel's "Phenomenology of Spirit". A Critical Guide, edited by Dean Moyar and Michael Quante, 21-42. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

García Düttmann, Alexander. *Philosophy of Exaggeration*. Translated by James Phillips. London: Continuum, 2007.

Pléyade online 155N 0719-3696 155N 0718-655x

Nirenberg, David. Anti-Judaism. The Western Tradition. New York: W. W. Norton, 2014.

Ormiston, Alice. "The Spirit of Christianity and Its Fate: Towards a Reconsideration of the Role of Love in Hegel". Canadian Journal of Political science / Revue canadienne de science politique 35 (2002): 499-525.

"Pakistan says US Drone Strike that Killed Taliban Leader violated Its Sovereignty". *The Guardian*, May 22, 2016. Accessed May 23, 2016. http://www.theguardian.com/world/2016/may/22/pakistan-us-drone-strike-taliban-violated-its-sovereignty.

Book Reviews

The editorial team accepts book reviews. We encourage reviews that fit with the themes of the special issues of the journal.

On books and reviews:

- The book under review should be of general interest to scholars and students in relation to politics, from any discipline in the social sciences and humanities.
- The book under review should be in Spanish or English. Some exceptions
 may be made for books not written in Spanish or English, if they represent
 an important academic contribution.
- Review refers to recent titles.
- Reviews should be between 1000-2000 words.
- Introduce a file in Microsoft Word (.doc) or RTF format.
- With full references in Chicago Style format, using the system of footnotes and bibliography
- (See http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html or at the end of this document).
- Include full details of the book (the author(s), city of publication, publisher, date of publication, ISBN, number of pages).
- Include a brief biographical note of no more than 100 words. It must contain the name of the reviews author(s), institutional affiliation (including the country and city). Proposals should be sent directly to: contacto@revistapleyade.cl.

Use Description and Copyright

The journal is published by an independent non-profit organization in Chile, supported by editorial team. Unless otherwise established, all contents of the electronic edition are distributed under a license "Creative Commons Attribution-Noncommercial". The journal disavows any commercial interest in the work it publishes.

The journal is committed to supporting maximum access to scholarly work without compromising quality or academic freedom. In accordance with this, the entire contents of every issue are permanently and universally available online without subscription or payment barriers.

Authors retain copyright over their work published in the journal. The journal will not re-publish any article, for example in translations, anthologies, and so on, without the author's explicit consent. Authors grant the journal a perpetual but non-exclusive license to publish the version of scholarly record of their articles. After publication, authors are free to share their articles, or to republish them elsewhere, so long as the original publication in *Pléyade* is explicitly cited.

Statement Of Publications Ethics

The statement of *Pléyade*'s publication ethics is based on the best practice guidelines developed by the Committee on Publication Ethics (COPE) available at http://publicationethics.org/

Editors and Editorial Board

Each submission is managed by a chief editor from start to finish. Editors owe their assigned authors due care, fairness, and respect. That includes such performances as: honest, prompt, consistent, and polite communication; protecting the anonymity of submissions and the moral rights of authors' over their work; managing peerreview efficiently so that authors receive a decision quickly (between 4-12 weeks), and keeping authors informed about any delays. Final decisions are made by the editor in chief. The peer-review process is not supposed to replace their judgment, but to provide expert resources to guide it. Editorial decisions will at all times be founded on academic standards, but will also take into account the practical requirements of managing an academic publication. The editorial board supports in the coordination, promotion and planning of the journal. The editorial board members propose readers or referees for articles submitted to the journal.

Authors

Authors declare that their article is not substantially similar to one that they have published previously or that is presently under consideration at any other publication; their article clearly distinguishes their own thinking from the ideas and claims developed by others, following best academic practice in their citation and referencing; all relevant legal obligations (copyright permissions, defamation, and the like) have been complied with; any substantive conflict of interest known to the author—that might lead a third party to question the neutrality of the article—has been declared to the editor in chief. The editors may reject a submission without further justification if any of these declarations is false or incomplete. The journal will take no responsibility for legal liabilities resulting from authors' failure to comply with relevant law, such as concerning copyright. In cases of multiple authors, the corresponding author is responsible for ensuring that co-authors are properly credited, and that they have been adequately informed and consulted at every stage in the publication process. If an author discovers a significant error in their article after publication, they should notify the editor immediately and cooperate in its correction or retraction.

Referees

Reviews should be conducted objectively and focus entirely on the academic content of the manuscripts. Personal criticism of the author is inappropriate. Referees should express their views clearly with supporting arguments. Remarks intended for the author should be phrased carefully and respectfully. Review manuscripts are confidential documents: they must not be shared or discussed with others (unless with the explicit permission of the editor). The anonymity of referees will be protected by the editor, unless that right is explicitly waived by the referee. The central task for a referee is to evaluate the scholarly originality, coherence, and significance of a submission. By commissioning a review report the editors undertake to consider it seriously in coming to their decision. Nevertheless, editors make their final decisions not merely on the basis of the referees' conclusions, but on the persuasiveness of their reasoning, especially when referees disagree in their reports. It is essential that referees explain their conclusions in a way that the editors can understand as non-experts in the topic of the submission.

IBEROAMERICANA

AMÉRICA LATINA ESPAÑA - PORTUGAL

Ensayos sobre letras historia y sociedad Notas. Reseñas iberoamericanas IBEROAMERICANA es una revista interdisciplinaria e internacional de historia, literatura y ciencias sociales, editada por el Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), el GIGA - Instituto de Estudios Latinoamericanos de Hamburgo y la Editorial Iberoamericana / Vervuert, Madrid y Frankfurt.

□ IBEROAMERICANA aparece en forma cuatrimestral e incluye cuatro secciones: Artículos y ensayos de crítica literaria y cultural, historia y ciencias sociales. Los Dossiers que en cada número se dedican a un tema específico. El Foro de debate con análisis de actualidad, comentarios, informes, entrevistas y ensayos. Reseñas y Notas bibliográficas. □ ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS: Nº 61: Comunicación religiosa en la América andina colonial. Representaciones, apropiaciones y medios (siglos xvi-xviii). Nº 62: Legacies and Repercussions of the Military Dictatorship in the Brazil of Today. Nº 63: Pensar América. Enfoques teóricos y espacios de reflexión.

Suscripción anual (3 números):

€ 90 Instituciones y Bibliotecas, € 50 Particulares € 40 Estudiantes

> Número individual € 29.80

(gastos de envío no incluidos)



IBEROAMERICANA Editorial Vervuert, Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid, Tel.: +34 91 429 35 22 / Fax: +34 91 429 53 97 - VERVUERT Verlagsgesellschaft, Elisabethenstr. 3-9 D-60594 Frankfurt am Main, Tel.: +49 69 597 46 17 / Fax: +49 69 597 87 43 info@iberoamericanalibros.com - www.iberoamericana-vervuert.es

ESTUDIOS PÚBLICOS

REVISTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Nº 144, Primavera 2016

E. Aguirre, M. Abufhele Estrés prenatal y sus efectos. Fundamentos para

y R. Aguirre

la intervención temprana en neuroprotección infantil

Felipe Jiménez Dos implicancias de la igualdad relacional

Estéfano Rubio Una trampa de desigualdad

SIMPOSIO DE POLÍTICA CULTURAL (1/3)

José Miguel Benavente Ministe

y Jorge Larraín instituc

Ministerio de las Culturas: análisis de diseño institucional

Juan José Price Elton Racionalidad económica de la política cultural

Bernardo Subercaseaux Políticas culturales en Chile: una perspectiva histórica

Aldo Mascareño Jorge Larraín o la pasión por la distinción conceptual

Sobre Propuestas constitucionales, de Lucas Sierra, ed.

Agustín Squella Conversación junto a la hoguera

Sebastián Piñera E. Una oportunidad o una encrucijada?

Sobre *Igualitarismo*, de Javier Gallego y Thomas Bullemore, eds.

Sylvia Evzaguirre No es en absoluto evidente

Carlos Peña El reclamo por igualdad

Sobre Nos fuimos quedando en silencio, de Daniel Mansuy

Héctor SotoLa derecha chilena vuelve a pensar

Ignacio Briones R. Un costoso silencio

Fernando Claro V. , Mudos o conversos?

SUSCRIPCIONES

Anual \$ 13.000 • Bianual \$ 18.000 • Estudiantes \$ 7.000

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS www.cepchile.cl

Monseñor Sótero Sanz 162. Santiago, Chile. Fono (56-2) 2328-2400.